

¡Proletarios de todos los países, uníos!

La Forja



Órgano Central del Partido Comunista Revolucionario

Año VII - II Época - N° 23 / Diciembre 2000 - 300 ptas.

Editorial

2

Lo principal hoy: el Partido Comunista

40

Autocrítica: los errores de un comunista

42

LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y DEL MARXISMO EN EL SIGLO XIX

La Primera Internacional

43

INFORME PETRAS

Padres-hijos: Dos generaciones de trabajadores españoles

64

LA BANDERA ROJA ONDEA EN LA CIMA DEL MUNDO

Dentro de la revolución de Nepal: entrevista al camarada Prachanda

82



25 AÑOS DE FARSA

¡Abajo la monarquía burguesa!

¡Viva la Revolución Proletaria!

¡Trabajador: estudia y difunde La Forja!

Parte de la Guerra Social

Un mundo globalizado ... de opresión

Concentraciones de capital:

- Chevron compra Texaco por 68 billones de pesetas, creando la 4ª petrolera del mundo: conjuntamente, su facturación es de 66.500 millones de dólares, sus beneficios alcanzan los 3.300 millones de dólares y emplean a 54.890 trabajadores, aunque miles de ellos serán despedidos con motivo de la fusión. Las "7 hermanas del petróleo" han quedado reducidas ahora a 5 que, por orden de importancia, son: Exxon-Mobil (EE.UU.), Royal Dutch-Shell (Gran Bretaña y Países Bajos), BP Amoco (Gran Bretaña y EE.UU.), Chevron-Texaco (EE.UU.) y Total Fina (Francia y Bélgica) [22/10/00]

- General Electric compra Honeywell por 40.000 millones de dólares. El número de empleados de la empresa fusionada alcanza los 460.000 y se espera que los beneficios se disparen hasta 15.700 millones de dólares [24/10/00]

- Unilever compra Bestfoods por 4,2 billones de pts y supera en ventas a Nestlé (6200 millones de \$ de beneficios) [7-6-00]

- La multinacional tabaquera Philip Morris, dueña de Kraft, compra la también industria agroalimentaria estadounidense Nabisco (controlada por la tabaquera yanqui Reynolds) por 3,3 billones de pesetas. La empresa resultante de la fusión tendrá el 13% del mercado mundial de bizcochos y galletas, y entre un tercio y la mitad del mercado norteamericano [26 y 27/6/00]

- El banco de los Rockefeller, el Chase Manhattan, compra al de los Morgan, el J.P. Morgan, por 6,8 billones de pesetas [14/9/00]

- Vivendi absorbe a Canal Plus y a la canadiense Seagram (estudios Universal) por 20 billones de pesetas, convirtiéndose en el segundo grupo mediático mundial [20/6/00]

- Deutsche Telekom compra la empresa yanqui Voice Stream por 10 billones de pesetas [25/7/00]

Beneficios:

Petroleras (primer semestre de 2000): [11/9/00]

- BP Amoco, un 175% más, hasta 1,5

Arde Palestina

A fines del verano del año pasado de 1999, en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheij, se reanudaban las negociaciones entre palestinos e israelíes, en lo que parecía vislumbrarse como la recta final para un acuerdo ¿definitivo? sobre la entidad y estatuto de un futuro Estado Palestino. Un año después la negociación palestino-israelí se volvía a reemprender en Sharm el-Sheij, con delegaciones encabezadas al máximo nivel por el nuevo primer ministro laborista de Israel Ehud Barak y el presidente de la Autoridad Palestina Yasir Arafat, pero en la agenda de ambos mandatarios no figuraba la conclusión de un acuerdo de paz, sino frenar el estallido de una nueva Intifada, para los propósitos de Barak, y presionar a Israel para que éste haga algunas concesiones al movimiento de liberación nacional palestino, en las intenciones de Arafat.

Efectivamente, la coyuntura política en Medio Oriente se vió completamente agitada cuando a fines de Septiembre del año en curso, un nuevo y poderoso levantamiento popular de las masas oprimidas palestinas ponía en jaque a las fuerzas de ocupación sionistas en Gaza y Cisjordania. Esta vez, no se trataba de las típicas algaradas o enfrentamientos que periódicamente ocurren en los denominados Territorios Ocupados. Se trata de una rebelión popular a gran escala, que ha logrado sostenerse en el tiempo a lo largo ya de un mes y medio. Así, la prensa occidental informaba, casi un mes después de los primeros choques con víctimas mortales, del recrudecimiento de los enfrentamientos: 11 palestinos muertos y 300 heridos el (21/10/00), otros cinco muertos al día siguiente, elevándose el cómputo de muertos a 128 (sólo ocho no palestinos) el (24/10/00), junto con más de 3.000 heridos. En el momento de escribir esto, a primeros de noviembre, el balance de la represión del ejército israelí sobrepasa los más de 160 víctimas mortales palestinas.

Los enfrentamientos ocurridos en esta nueva Intifada tienen características peculiares a anteriores levantamientos palestinos: primero habría que destacar su intensidad; si en la primera y genuina Intifada las masas palestinas, aun sufriendo

Parte de la Guerra Social

Las entrañas de la superpotencia imperialista:

El secreto de los negocios

El jefe de la Reserva Federal (banco central) norteamericana, A. Greenspan, confirma lo que ya explicábamos en el número 20 (pág. 13) de *La Forja*: "la falta de rigidez laboral es el secreto del milagro [económico] estadounidense" [31/8/00]. Es decir: la facilidad para despedir trabajadores, para contratarlos según antojo de los empresarios, para pagarles salarios miserables, para imponerles ritmos de trabajo infernales, para prolongarles la jornada, etc. Los americanos trabajan 163 horas más al año que en 1970.

Human Rights Watch denuncia que cada año "miles de trabajadores en EE.UU. son despedidos de sus empleos o sufren otro tipo de represalias por intentar crear sindicatos". El gobierno consiente la violación de derechos laborales al imponer sanciones ridículas. [3/9/00] El tiempo libre de los trabajadores estadounidenses se ha reducido

un 20%, en los últimos 20 años. Trabajan un 30% más que los de la Unión Europea [17/9/00].

El hambre ha aumentado un 50% desde 1985 y afecta a 12 millones de niños. 43 millones de ciudadanos carecen de asistencia médica. El 15% de la población es analfabeta. Hay 34,5 millones de pobres y más de 80.000 personas sin techo.

Cada año entran en los Estados Unidos de América 800.000 inmigrantes legales y entre 300.000 y 1 millón de ilegales [8/10/00]. Según Guillermo de la Dehesa, el 50% de los empleados de las industrias de alta tecnología norteamericanas de Silicon Valley proviene de la India o de China [9/7/00]. Además, el gobierno federal ha autorizado la inmigración de 600.000 empleados informáticos para los 3 próximos años [5/10/00]. La división entre legales e ilegales es un factor que contribuye a elevar los beneficios y a contrarrestar la caída de la tasa de ganan-

numerosas bajas por la indiscriminada represión sionista, moderaban sus ataques, dosificándolos en el tiempo, para no permitir un desgaste excesivo de sus fuerzas, ya que la táctica del momento estaba orientada a mantener la presión de la Intifada sobre Israel todo el tiempo posible, en la actual Intifada las masas atacan al ocupante con arrojo día y noche, en una muestra evidente de desesperación ante el estancamiento del proceso negociador con Israel, que desde 1.993, fecha de su inicio, si excluimos las conversaciones previas iniciadas ya en 1.991, cuando la OLP dio por acabada la primera intifada, no ha producido ningún avance significativo y la Autoridad Palestina (AP) no puede mostrar a su pueblo más que unos flacos resultados. En segundo lugar, la desproporcionada respuesta represiva de las fuerzas armadas israelíes, que han llegado hasta el empleo de misiles, tanques y helicópteros (2/10/00) contra no sólo el movimiento de masas, sino atacando también instalaciones de las organizaciones e incluso de la policía palestinas, demuestran que no es descabellado pensar que existe un claro ambiente prebélico en la región, además de llevar a la conclusión de que las fuerzas reaccionarias de Israel estarían acariiciando la idea de un aplastamiento definitivo del movimiento nacional palestino. Así



Hombres palestinos pasan a través de un control israelí en la parte vieja de Jerusalen. La policía prohibió el paso a la mezquita a los menores de 35 años.

cia de los capitalistas: los legales prevalecen en los empleos de alta cualificación, donde el trabajo complejo facilita la introducción de diferencias laborales y salariales que "individualizan" al trabajador y facilitan, por lo mismo, la intensificación de su explotación por el capital; el miedo a la expulsión de los ilegales conduce al mismo resultado aunque predomine el carácter extensivo de su explotación. En el capítulo de la sanidad, se puede anotar que la financiación de clínicas de contracepción en EE.UU. ha disminuido un 65% en 25 años. Tres de cada cuatro mujeres tienen que recurrir a seguros privados. Una de cada tres clínicas abortivas padece actos vandálicos periódicos perpetrados por fanáticos religiosos y otros reaccionarios [11/10/00]. Según un estudio de la Organización Mundial de la Salud, el sistema de salud del país más rico y desarrollado capitalistamente ocupa solamente el puesto 37, mientras que el de la pequeña y bloqueada Cuba se encuentra en el puesto 39 [21/6/00]. Los directivos de las empresas ganan,

como media, 475 veces más que sus empleados. El 5% de la gente tiene más dinero que todo el 95% restante [19/9/00]. El precio de un piso en el *building* de Manhattan que hace construir Donald Trump (el de carácter residencial más alto del mundo: 260 metros) alcanza la cifra astronómica de 2.000 millones de pesetas. Otros, por la zona, se consiguen a partir de 300 millones de pesetas. La especulación desenfrenada expulsa a la población neoyorkina del centro. En el mundo de la especulación financiera, surgen los *yetties* (siglas en inglés de "jóvenes, emprendedores y tecnificados"), corredores modernos que comen ante su ordenador y trabajan 24 horas al día y 7 días a la semana. En las Vegas, los obreros de la construcción mexicanos se ven obligados a reembolsar hasta 40.000 pesetas por semana de su salario a las empresas constructoras, con los pretextos más diversos. Mientras, el negocio del juego ha contribuido con 3.000 millones de pesetas en 6 años a los políticos. [1/10/00]. Una parte de ese dinero habrá ido a parar a las arcas del candidato Bush,

Parte de la Guerra Social

- billones de pesetas
- TotalFina-Elf, un 165% más, hasta los 566 mil millones de pesetas
- Royal Dutch-Shell, un 81% más, hasta 1,14 billones de pesetas
- Automoción:**
- Beneficio récord de General Motors en el 2º trimestre del año: 315.000 millones de pesetas [20/7/00]
- Daimler-Chrysler, durante el 1º semestre, un 14% más, hasta 840.126 millones de pesetas [27/7/00]; hasta alcanzar, en el tercer trimestre, 1,16 billones de pesetas. [28/9/00]
- Ford, en el 1º semestre, un 9,9% más, hasta 266.700 millones de pesetas [27/7/00]
- Harley Davidson, en el primer semestre, un 33% más, hasta 29.821 millones de pesetas [13/7/00]
- Hyundai, en el 1º semestre, un 181,7% más, hasta cerca de los 50.000 millones de pesetas [11/8/00]

Industria farmacéutica:

- Los precios de las medicinas han aumentado 14 dólares en 9 años. Los beneficios de las farmacéuticas alcanzan un 18%. [19/10/00]

África:

- Entre 1991 y 1997, la rentabilidad de la inversión extranjera fue más elevada en Africa que en ningún otro lugar del mundo. Así, por ejemplo, Microsoft ha acrecentado allí sus ganancias un 30% cada año. El hecho de que el continente económicamente más pobre resulte al mismo tiempo el más rentable para los países imperialistas pone de manifiesto que, bajo el sistema capitalista, la prosperidad de una mínima parte de la humanidad sólo es posible a costa de la opresión, explotación y pauperización de la gran mayoría; la globalización imperialista no aporta desarrollo a los países empobrecidos, como defienden sus apologistas, sino la perpetuación e intensificación de su propia explotación [16/7/00]

Circulación de capitales:

- Por el desarrollo de las nuevas tecnologías, el volumen de transacciones monetarias diarias ha pasado de 150.000 millones de dólares en 1985 a 1,5 billones en 1999. En 1988, la capitalización bursátil en Estados Unidos suponía el 50% del PIB; hoy, supera el 150%.
- La inversión extranjera directa mun-

Parte de la Guerra Social

dial superará 1 billón de dólares según UNCTAD. En 1.999, alcanzó 865.000 millones de dólares, 27% más que en 1.998. [8/10/00]

- La inversión imperialista hacia los 44 países más pobres del mundo se ha multiplicado por 3, en los últimos 10 años, dedicándose 10-15% a seguridad y sólo 2-3% a formación. Se observa asimismo que unas potencias se aprovechan de los embargos decretados por otras contra algunos de esos países para imponerles condiciones económicas aún más leoninas [16/7/00]

ONU, "Sociedad Anónima":

- Las mayores multinacionales se implican cada vez más en las actividades de los organismos de la ONU. [10/9/00] Los comunistas sostenemos que la ONU es una institución dominada por el imperialismo; incluso lo era cuando existía un campo socialista, como lo demostró la agresión militar acordada por Naciones Unidas contra Corea o contra el Congo. Ahora, se destapa cómo las corporaciones transnacionales se infiltran directamente en sus organismos, para desengaño de quienes todavía consideraban a la ONU como un baluarte contra las potencias y la globalización económica en curso.

Militarismo lucrativo:

- El escudo antimisiles, inspirado en la Iniciativa de Defensa Estratégica o "Guerra de las Galaxias" de Reagan, que los gobernantes yanquis están preparando costará entre 80 y 100 billones de pesetas. ¡Una suculenta ayuda estatal para la industria armamentista y de tecnología punta norteamericana! [15/6/00]

Contradicciones interimperialistas:

- Se reúnen los "5 de Shangai" —Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán— en este último país para enfrentarse conjuntamente al proyecto norteamericano de escudo antimisiles [6/7/00] China y Rusia acuerdan una alianza estratégica contra el mismo [19/7/00]

- Estados Unidos ha incrementado un 700% las ayudas públicas a sus agricultores, desde 1996 [25/6/00]. La Comi-

habría que añadir que la presente nueva Intifada tiene su espoleta de iniciación, en la provocativa actitud del líder derechista del Likud, Ariel Sharon (el responsable de las matanzas de refugiados palestinos en Sabra y Chatila, en Líbano, durante la invasión sionista de 1.982) con su visita a la Gran Mezquita de Jerusalén.

En los días siguientes a esta provocación, las masas palestinas respondieron con multitudinarias manifestaciones en las que se proclamaba que «la batalla de Jerusalén ha comenzado». Si bien no habría que descartar un intento por parte de los reformistas de la AP y la OLP de desviar las ansias de liberación de toda Palestina hacia la ciudad de Jerusalén, en el vano intento de calmar la ira y la frustración de las masas oprimidas, al mismo tiempo Jerusalén se ha convertido en la herida más sangrante para el pueblo palestino, que más que ciudad «santa» refleja un símbolo para lograr el respeto y la obtención de derechos democrático-nacionales para todos los palestinos. Pero la persistente provocación sionista, ha llevado a los israelíes a vetar el acceso a los menores de 40 años, de nacionalidad palestina, a la Gran Mezquita, lo que no podía dejar de enardecer y soliviantar, una vez más, a los palestinos, a cualquier árabe y musulmán. Es como si el actual gobierno israelí buscara a través de la provocación, una insurrección prematura de los palestinos, al fin de ahogarla en sangre, para luego reanudar las negociaciones y ofertar sus condiciones como las únicas posibles. En tercer lugar, por primera vez un levantamiento anti-sionista, no queda localizado exclusivamente en los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania, sino que esta vez ha rebasado este marco geográfico, extendiéndose incluso al interior de las fronteras del Estado de Israel, debido a la participación de otras minorías árabes con pasaporte israelí y que suponen el 2% de la población total censada en Israel.

Las barricadas, piedras y cócteles molotovs no son ya algo exclusivo de ciudades cisjordanas como Belén, Ramalha o Hebrón, sino que forman también parte del paisaje en urbes como Telaviv. Esta es una estupenda noticia para los oprimidos, y abre nuevas y esperanzadoras perspectivas de liberación en la lucha contra los opresores sionistas y sus aliados. Por último, debemos citar el amplio

Parte de la Guerra Social

Las entrañas de la superpotencia imperialista:

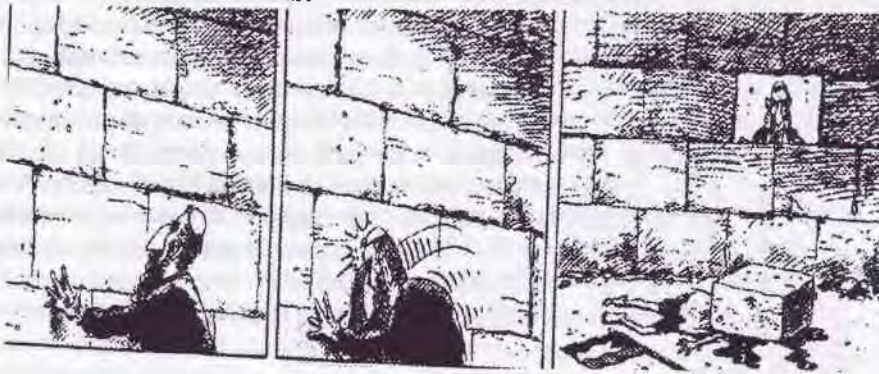
para cuya campaña ha obtenido una recaudación de 38.000 millones de pesetas (el doble que la anterior) [23/9/00].

Un gigantesco presidio racista y clasista

Uno de los sectores económicos más boyantes de EE.UU. son las cárceles privadas, destacando multinacional Corrections Corporation of America, con 82 prisiones. Nada más que en Texas, hay ya 38 cárceles privadas. Se cuentan actualmente 2.026.596 presos, casi el doble de hace 10 años, 6 veces más que en 1970. Según el Departamento de Justicia, hay 690 presos por cada 100.000 habitantes, frente a la mayoría de los países europeos, cuyo ratio está por debajo de 100. Desde 1990, en California, se han construido 24 prisiones contra 1 sola universidad. En los Estados Unidos de América, los ciudadanos negros tienen un 29% de posibilidades de acabar encarcelados. El 40% de los presos son afroamericanos (cuando este colectivo solamente supone el 6% del total de la

población del país). Las comunidades negras están totalmente diezgadas: todos los niños tienen algún pariente cercano en la cárcel, habitualmente el padre o el hermano mayor. Las detenciones en masa empezaron hace 30 años, a cuenta de la lucha contra las drogas, cuando fueron las propias autoridades yanquis las que introdujeron la heroína y el crack en los ghettos negros para destruir el Partido de los Panteras Negras y la autoorganización de la población. Aunque el consumo de estupefacientes es similar entre blancos y negros, los afroamericanos son condenados a un ritmo 14 veces superior. [12/8/00, 28/9/00 y 22/10/00] El 75% de los condenados a muerte es negro o hispano [13/9/00] Ralph Nader, candidato *verde* a la presidencia estadounidense, denuncia que "los niños negros tienen 3 veces más posibilidades de ingresar en la cárcel que de llegar a la universidad" [24/10/00]. Un estudio del propio FBI pone de manifiesto que la criminalidad no varía sustancialmente en los Estados del país con pena de muerte, según el mayor o

GALLEGO & REY



movimiento de respaldo y solidaridad suscitado entre los diversos pueblos árabes y musulmanes en apoyo de sus hermanos palestinos. Desde Marruecos a Indonesia, pasando por Pakistán, las masas han mostrado, en formidables demostraciones multitudinarias, su más amplio rechazo al sionismo en particular y en general al imperialismo norteamericano, que tampoco se ha librado de acciones de castigo, como el ataque suicida contra un destructor de la V Flota estadounidense (la destinada a salvaguardar los intereses imperiales yanquis en el Índico y el Golfo Pérsico) en Yemen y que acabó costando la vida a 17 marineros norteamericanos (13/10/00). Este respaldo popular a la causa palestina no puede dejar de inquietar a muchos de los gobernantes de los Estados árabes, ya que aunque los manifestantes dirijan ahora su ira contra el imperialismo, los jeques, reyes y presidentes de estos estados no dejan de ser unos simples lacayos agradecidos del imperialismo occidental, que han llegado a acuerdos recientes con el enemigo acérrimo de la nación árabe, el sionismo. Este es el caso paradigmático de la monarquía hachemita en Jordania, estado artificial creado con el nombre de Transjordania tras la I Guerra Mundial Imperialista, producto del acuerdo Sykes-Picot por el cual Francia e

menor rigor en su aplicación [23/9/00]. El candidato republicano G.W. Bush ha seguido ordenando la ejecución de presos condenados a muerte y eleva ya su "palmarés" personal de verdugo hasta las 140 ejecuciones, incluyendo 3 inocentes, 3 menores de 17 años y 6 deficientes mentales. [10/8/00 y 28/9/00]

Crece la resistencia popular

El régimen burgués yanqui, que pretende dar lecciones de democracia en todo el mundo, se asienta sobre la **absentencia** de la mitad del electorado del país, esto es, unos 100 millones de ciudadanos [27/10/00].

Pero esta ya tradicional expresión de la marginación y del descontento políticos está dando paso a la protesta popular cada vez más masiva y organizada. Así, 20.000 personas se manifestaron en Filadelfia contra la **Convención Republicana** en la que G. W. Bush fue nombrado candidato de este partido derechista para la Casa Blanca. [30/7/00]. La policía practicó 300 detenciones con motivo de estas protestas cuyos lemas se dirigían contra la pena de muerte, los pistoleros de la Asociación Nacional del Rifle y la in-

dustria de las prisiones [3/8/00]. Unos 8.000 manifestantes se congregaron en Los Angeles contra la **Convención Demócrata** al grito de "El Poder para el Pueblo" y acusando a la policía de cochina racista y asesina [14/8/00]. Protestaban por los 13 millones de niños pobres, los 50 millones de norteamericanos que no pueden costearse un seguro médico, el secuestro de las elecciones por las grandes multinacionales, etc. [14/8/00]. La represión policial de esta protesta se salda con más de 100 detenciones y decenas de heridos [16 y 17/8/00]. Más de 1.500 manifestantes se concentraron ante el salón de actos de la universidad de Washington donde se celebraba el **último debate Bush-Gore**, para protestar contra la pena de muerte, el poder de las corporaciones, los alimentos transgénicos, etc. [19/10/00]

Gore se impone a Bush en número de votos, al obtener un 47,11%, frente al 46,76% de su rival, pese a lo cual el republicano se alzaría con la victoria, debido al sistema electoral yanqui. Este queda precisamente en entredicho al destaparse varios casos de fraude de los partidarios de Bush en el Estado de Florida. El ecologista Nader consiguió un 4,92% de los votos [12/11/00].

Parte de la Guerra Social

sión Europea denuncia a aquel país por utilizar las ayudas alimentarias a países en desarrollo para dar una salida subvencionada a sus excedentes [25/9/00]. Así es como las grandes potencias entienden el mercado libre, la libre competencia, la igualdad de oportunidades y la solidaridad humanitaria. La globalización que están practicando sólo es una pantalla para encubrir la rapiña imperialista.

Destrucción de empleo:

- El banco de inversión Merrill Lynch prevé una destrucción de 2.000 empleos sobre una plantilla de 68.600 [8/7/00]
- Sabre, la mayor compañía mundial de reservas de viajes, rescinde 1.200 empleos (el 11% de su plantilla) y compra una compañía de internet dedicada a este negocio (Get There. Com) [29/8/00]
- Sony cerrará 45 centros de distribución en Europa, además de 15 de sus 70 fábricas en todo el mundo, con el despido de 17.000 trabajadores anunciado en marzo de 1.999 [9/8/00]
- La empresa yanqui de vehículos pesados Navistar reduce 1.100 puestos de trabajo (15% de su plantilla). [16/8/00]

Explotación y desigualdad globales:

- Según la Organización Internacional del Trabajo, sólo el 25% de los parados del mundo perciben algún tipo de ayuda económica pública [21/6/00]
- Según la OIT, el 10% de los trabajadores de los países industrializados sufren depresión, ansiedad, estrés o cansancio crónico, relacionados con los cambios laborales por la mundialización económica y las nuevas tecnologías. [10/10/00]
- El 90% de los ordenadores están en los países desarrollados que representan el 16% de la población mundial [23/7/00]

Pobreza:

- Según la Organización de Naciones Unidas, 2.800 millones de personas (casi la mitad de la humanidad) viven con menos de 2 dólares al día y 1.200 millones, con menos de 1 dólar diario. La pobreza absoluta se ha disparado. La desigualdad entre las 20 naciones más ricas y las 20 más pobres se ha duplicado en los últimos 40 años. Sólo 10 naciones han podido acogerse al programa del G-7 para la condonación de la

Parte de la Guerra Social

deuda externa aprobado hace más de un año en Colonia y las ONGs critican que éste exige a los países pobres acometer profundas reformas que no hacen más que aumentar los niveles de pobreza. Los países en desarrollo (G-24) critican el creciente coste de los préstamos del Banco Mundial y las medidas proteccionistas de los países desarrollados frente al resto. [24/9/00]

- Se ha reunido en Ginebra la "cumbre social" de la ONU. A los cinco años de la anterior, celebrada en Copenhague con el compromiso de reducir la pobreza en el mundo a la mitad para el año 2015, ésta no deja de crecer. Juan Somavía, Director General de la Organización Internacional del Trabajo, afirma que la mundialización ha acentuado las diferencias entre ricos y pobres, aumentando la pobreza, el paro y las desigualdades. Según la propia ONU, uno de cada siete habitantes de nuestro planeta pasa hambre, 150 millones están desempleados y 800 millones no tienen acceso a los servicios de salud [26/6/00].

- La cumbre del FMI-BM en Praga reconoce que el ingreso medio de los 20 países más ricos es 37 veces mayor al de los 20 países más pobres. [1/10/00]

- El Banco Mundial prevé que ni Latinoamérica, ni el África Subsahariana conseguirán disminuir la pobreza que padecen a la mitad, para el año 2015 [30/7/00]

- El fotógrafo Sebastiao Salgado denuncia que "El 85% de la población mundial no tiene absolutamente nada"; que "Hay más países pobres que hace 20 años" [12/7/00]; y que "Hace 25 años, el 20% de los países menos desarrollados eran 75 veces más pobres que el 20% más rico. Hoy la diferencia es de más de 150 veces" [16/7/00]

- UNICEF informa que más de 600 millones de niños menores de 5 años disponen de menos de 1 dólar diario para su sustento [14/7/00]

- Según el Informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), más de 220 millones de sus habitantes viven en la pobreza (177 millones son menores de 20 años), 22 millones más que en 1997 [20/8/00]. Ricardo Haussmann, del Banco Interamericano de Desarrollo, reconoce que América Latina tardaría un siglo de continuo crecimiento económico para poder alcanzar a Europa o Estados Uni-

nglaterra se repartían las antiguas dependencias otomanas en Oriente Medio, que concluyó un acuerdo de paz con Israel en 1.994. Quizás sea en Jordania donde más claro se muestran las contradicciones que son comunes a toda la región. Por un lado tenemos que el anteriormente citado acuerdo de paz, que ha implicado el reconocimiento jordano de la existencia de Israel, cuenta con la oposición de la mayoría de la población jordana de origen palestino, provenientes de las sucesivas oleadas de refugiados desde la guerra de 1.948-49 hasta la guerra de los seis días en junio de 1.967. Este movimiento anti-normalización con Israel, expresa el rechazo de la oposición interna a la monarquía de Abdallah II, que basa su estabilidad interna el apoyo exterior de EE.UU. y en la represión que el aparato policíaco-militar ejerce en el interior de las fronteras del país. Un sistema represivo sustentado en el doble pilar de los dolares y equipamiento militar norteamericanos y en la alianza que une a la cabeza de la monarquía hache-mí con los jefes de los clanes de las tribus beduinas, que proporcionan lo más granado y selecto de las fuerzas armadas jordanas.

No es casual que haya sido en



Palestinos armados corean consignas contra los israelíes durante un funeral en Gaza

Parte de la Guerra Social

Catástrofes "naturales" ... del capitalismo global

- Un corrimiento de tierras provoca 50 muertos y 200 sepultados en un vertedero de basura de Manila (**Filipinas**) donde miles de personas son condenadas por el capitalismo mundial a trabajar y a sobrevivir de mala manera [11/7/00].

- Más de 50 chabolistas resultan muertos por otro corrimiento de tierras en Bombay (**India**) [14/7/00].

- Unas inundaciones en el Estado de Bengala occidental (**India**) se saldan con 6 millones de personas aisladas, 13 millones de personas sin hogar, 548 muertos y 422 desaparecidos [25, 26 y 28/9/00]. Poco después, las inundaciones se extienden al vecino Bangladesh, afectando a 1,5 millones de personas [7/10/00].

Producción de materias primas baratas para las metrópolis imperialistas, superexplotación de la población local por multinacionales contaminantes, bajos salarios, infraviviendas, miseria y catástrofes "naturales": (Éstos son los pilares de la opulencia de una mínima parte de la humanidad asentada principalmen-

Países varios

te en Norteamérica y Europa!

- En tan sólo 15 días, han muerto en Nigeria 340 personas en tres explosiones de oleoductos, cuando intentaban perforarlos para "robar" petróleo. Tal es la miseria de esas gentes que se ven obligadas a arriesgar literalmente sus vidas para conseguir su sustento [12, 17 y 26/7/00] Así es la vida de muchos habitantes de uno de los países que más petróleo produce en el mundo (a pesar de lo cual su deuda externa se cifra en 5.000 millones de pesetas); de ese petróleo que mueve la economía capitalista a costa de los proletarios y de los pueblos. Los amos burgueses son los verdaderos culpables de esas muertes, los mayores terroristas de la historia Y haya guerra o haya "paz". A ellos sólo les interesan sus negocios. Por eso, Clinton visita el país acompañado, no por médicos, agrónomos, etc., sino por 300 a 400 empresarios de las empresas petroleras yanquis; además, EE.UU. aspira a utilizar a Nigeria como su gendarme en África, otorgándole un crédito por 5.500 millones de pesetas. No obstante, miles de nigerianos conscientes del fraude se manifiestan contra la visita de Clinton

Jordania donde más duramente han sido reprimidas las manifestaciones de apoyo al pueblo palestino. Las fuerzas opositoras jordanas (los islamistas de los hermanos Musulmanes y otras fuerzas democrático-burguesas) alientan la oposición a la monarquía a través de estas manifestaciones. En el recuerdo de todo el pueblo jordano todavía están los acontecimientos de 1.970-71, cuando se llegó a un estado de guerra abierta entre el ejército del anterior rey Husein y las guerrillas palestinas. Además, la delicada situación económica interna, tras la derrota y permanente bloqueo de Irak, país del cual Jordania era antes de 1.991 muy dependiente económicamente (este factor, junto a la presión popular, obligaron al rey Husein a alinearse junto Irak durante la guerra del Golfo, a pesar de su dependencia de EE.UU., que redujo drásticamente durante años su ayuda militar y económica a Jordania), cuyo último brote fue la rebelión popular por la subida del precio del pan a fines de 1.996, debido a la aplicación de los planes económicos del FMI y el Banco Mundial, a cuyas directrices está sometida Jordania, induce a la monarquía hachemí a la total prevención ante una más que posible degeneración de las manifestaciones pro-palestinas a demostraciones anti-gubernamentales. (Ver Nación Árabe, n°39, págs. 59-91).

Volviendo al conflicto palestino-israelí, la actual frustración palestina nace del estancamiento prolongado de los acuerdos ya tomados en la fase denominada Oslo II en 1.995. Entonces, se planteaba la retirada de las fuerzas ocupantes sionistas en tres fases antes del acuerdo final, pero sin fijar fechas ni extensión de las mismas. Es decir, asistimos a un claro estancamiento de la retirada militar israelí y del traspaso de competencias a la AP. El laberinto negociador israelí se basa en la división de Gaza y sobre todo Cisjordania en tres áreas A, B y C que corresponden, respectivamente, a territorios bajo control exclusivo palestino, territorios de control compartido palestino-israelí (seguridad para Israel, mientras que las competencias civiles son palestinas) y territorios de exclusivo control israelí. En cuanto a la superficie afectada, según el modelo israelí, al final del proceso un 63%

y muestran su rechazo al neocolonialismo yanqui quemando una bandera norteamericana. [25 y 27/8/00]

Puerto Rico

Más del 59% de los 3,6 millones de habitantes de Puerto Rico - "Estado libre asociado" a los EE.UU., o sea, colonia- vive bajo el nivel federal de pobreza, y la tasa de desempleo entre los jóvenes es entre tres y cuatro veces más alta que la de los jóvenes estadounidenses. Además, desde 1992, 421.000 puertorriqueños han dejado de recibir los beneficios de Programa de Asistencia Nutricional. No obstante, para conjurar el movimiento de liberación nacional, el gobierno yanqui soborna cada año a la burguesía, a los terratenientes y a la aristocracia obrera de la isla con unos 13.000 millones de dólares y la exención en el pago de los impuestos federales [26/10/00]

Ecuador

El 42% de sus 13 millones de habitantes vive con menos de 1 dólar al día. El paro alcanza al 20%, mientras el 60% está subempleado. Uno de cada tres ecuatorianos gana menos de 17.000 pesetas mensuales, cuando la "canasta básica familiar" es de 54.000 y la "canasta de la pobreza", de 15.300 pesetas. Desde 1999, han emigrado

400.000 personas [25/6/00] La CONAIE (Coordinadora Nacional de Indígenas del Ecuador) y la coordinadora de Movimientos Sociales de Ecuador vuelven a la lucha contra las privatizaciones, por la congelación de los precios de los combustibles durante 5 años, contra la dolarización, por un referéndum sobre la moratoria de la deuda externa, por el derecho a revocar el mandato de los diputados, por la reestructuración de la Corte Suprema de Justicia y por la devolución de los depósitos confiscados a clientes cuando los bancos cerraron debido a la falta de liquidez y a la corrupción [3/9/00]. Además, el coronel Lucio Gutiérrez, participante en el reciente levantamiento popular e indígena en Ecuador, intentará reeditar el proceso del militar venezolano Hugo Chávez, en su país [5/6/00]

Brasil

Miles de personas se manifiestan en Río de Janeiro contra la represión, bajo el lema: "No basta con llenar las calles de policías; hay que actuar también contra la miseria" [19/6/00] El gobierno de Brasil despacha al ejército contra las protestas e invasiones de fincas de los "sin tierra" [6/7/00] Dos

Parte de la Guerra Social

dos [25/6/00]

Hambre:

- Según la FAO (Organización de Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación), los recursos alimentarios van a seguir incrementándose más que la población mundial. Prevé que "sólo" 500 millones de personas pasarán hambre en el año 2030 [25/7/00] La FAO denuncia que hay actualmente 826 millones de víctimas crónicas del hambre en el mundo. En los 30 últimos años, el número de hambrientos ha descendido un 14% mientras que la disponibilidad de alimentos por persona a aumentado un 32% [17/10/00]. La Oficina Internacional de Cereales prevé que, en la campaña 2000/2001, los excedentes de cereales serán de 259 millones de toneladas sobre una producción total de 1.460 millones [23/10/00]. ¡Qué ironía más macabra para los cientos de millones de personas a los que el capitalismo es incapaz de proporcionar el sustento mínimo!

Deuda externa:

- El G-8 (las 8 mayores potencias imperialistas) concluye su reunión en Japón sin flexibilizar las condiciones para condonar la deuda externa de los países más pobres, como le exigían los 17 millones de firmas entregadas [22/7/00] Sin embargo, se han permitido el lujo de gastarse 120 mil millones de pesetas para tal evento [24/7/00] En lugar de abolir la deuda externa, aprueban una "ayuda" que habrá de serles muy rentable: un Plan de inversión para incorporar países pobres a la revolución tecnológica en marcha. Además, Estados Unidos impone a los demás una demora en la apertura de los mercados de los países ricos a los productos agro-alimentarios de los países pobres. El propio presidente francés, J. Chirac, tiene que reconocer que: "La ayuda pública al desarrollo ha descendido un 20% en los últimos 5 años". [24/7/00]

Mujeres:

- Angela E. V. King, Secretaria General adjunta de la ONU: "La globalización está incrementando la pobreza de la mujer". El 70% de los 1.500 millones de pobres del mundo (menos de 1 \$/día) son mujeres [4/6/00]

SIDA:

- Se desata la polémica en la XIII Conferencia Mundial sobre el SIDA por la postura "revisionista" del presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki, sobre el ori-

Parte de la Guerra Social

gen de la enfermedad, atribuyéndola a causas sociales (pobreza, etc.). Si bien es cierto que las evidencias médicas apuntan al retrovirus VIH como causante de la enfermedad, no es menos cierto que ésta se ceba con la población de los países oprimidos y que la miseria facilita el contagio, a la vez que debilita la capacidad del organismo humano para hacerle frente [10/7/00] Días más tarde, la dimensión social de esta epidemia volvía a evidenciarse: las vacunas anti-SIDA, actualmente en fase de prueba, no servirán contra las cepas de África, pese que allí se encuentran las tres cuartas partes de todos los infectados que hay en el mundo (25 millones sobre 34 millones) [29/7/00]

Ecología:

- La organización ecologista Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) señala en su *Informe Planeta Vivo 2000* que la riqueza natural de los bosques, del agua dulce y de los ecosistemas marinos de la tierra ha declinado en un tercio desde 1970; y que la superficie necesaria para producir los recursos naturales consumidos por cada estadounidense, como media, y absorber el CO₂ que emite es casi el doble de la superficie requerida por un europeo occidental y casi cinco veces la de un asiático, un africano o un latinoamericano [21/10/00]

- Tres años después de que 150 países firmaran el Protocolo de Kyoto comprometiéndose a reducir las emisiones de gases nocivos, principalmente dióxido de carbono, para reducir los peligros del calentamiento global de la atmósfera, ningún parlamento lo ha ratificado aún y la producción de tales gases sigue creciendo [27/10/00]. Estados Unidos, que es el productor del 25% de todos esos gases del "efecto invernadero", pretende la aprobación del derecho ilimitado de compraventa de derechos de emisión de tales gases para 1º) mantener su industria y sus ganancias y 2º) obstaculizar la industrialización de los países oprimidos [11/9/00]

Costes de la represión burguesa:

- Según la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIO-SL), durante 1999, más de 140 sindicalistas fueron asesinados en el mundo, 3.000 arrestados, 1.500 heridos o torturados, 5.000 perseguidos y 700

seguirá siendo área C (exclusivamente en manos de Israel), un 26% B y sólo un 11% será área A, es decir de pleno control palestino. E incluso estas cicateras concesiones son regateadas por el primer ministro Barak en las negociaciones con la AP. Al problema de la retirada del ejército israelí, se unen varias cuestiones más (ver nación Árabe, n° 39, págs. 3-9): los presos políticos palestinos, pues miles de ellos siguen en prisión bajo la peregrina idea de que son condenados por delitos de sangre, cuando el mismo Barak dirigió en 1.965 el asalto de comandos israelíes a la sede de la OLP en Tunez, donde fueron asesinados varios dirigentes palestinos, alguno incluso cercano colaborador de Arafat; las intenciones del gobierno Barak de continuar la colonización de Cisjordania, bajo la máscara de impedir la creación de nuevos asentamientos, pero permitir la ampliación de los ya existentes; y por último, el estatuto final de Jerusalén, donde el plan sionista pasa por ceder un barrio excéntrico de la ciudad como capital simbólica de la Autoridad Palestina, al mismo tiempo que se continúa con la asimilación forzosa del Jerusalén árabe a la parte judía. Toda esta situación no podía más que llevar a la frustración y al estallido del pueblo palestino y se une a los datos de pobreza y miseria galopantes en Gaza y Cisjordania, con un 25% de la población viviendo por debajo del nivel mínimo de subsistencia (11/10/00).

Pero debemos preguntarnos, si la actual línea política del movimiento nacional palestino es la correcta y si está a la altura de las circunstancias. Sólo trataremos de señalar algunas hipótesis de trabajo. Las fuerzas que dentro de la resistencia palestina se autodenominan «marxistas», como el FPLP (Frente Popular de Liberación de Palestina), están en la actualidad por un reagrupamiento de las fuerzas anti-sionistas, ya sean islamistas como Hamas o Yihad, o nacionalistas burgueses como Al-Fatah. Esto lo justifican porque la actual Revolución Palestina se encontraría en su fase de liberación nacional. (Ver *Solidaire* n° 29, 9/6/00).

La realidad, el FPLP es una organización de la pequeña burguesía radical

Parte de la Guerra Social

miembros del Movimiento de los Sin Tierra son asesinados por pistoleros y antidisturbios. Convocados por esta organización, 1.500 campesinos invaden el puesto de Recife y ocupan un barco con maíz transgénico [27/7/00]

Laos

Estados Unidos -el paladín de la democracia, el pacifismo y los derechos humanos- arrojó sobre ese país media tonelada de explosivos por habitante durante la Guerra de Vietnam, para el avance del comunismo [28/10/00].

Indonesia

El ex-presidente fascista de Indonesia, Suharto, es acusado por la justicia de su país de haber desviado más de 28.000 millones de pesetas de fondos públicos. La fortuna que amasó durante su largo gobierno tiránico de 32 años apoyado por Occidente se calcula en 2,7 billones de pesetas. [4/8/00] No obstante, con la arrogancia propia de los ricos, ni se molesta en presentarse a juicio, por lo que las masas se lanzan indignadas a protestar en las calles, sufriendo -ellas sí- la represión policial [15/9/00]. Anteriormente, el parlamento indonesia había acor-

Países varios

dado inmunizar a los militares respecto de delitos contra los Derechos Humanos cometidos en el pasado y les permitía conservar sus escaños hasta el 2009 [19/8/00]. La farsa se completaba, días más tarde, con la decisión de los tribunales de renunciar a juzgar a Suharto, lo que volvió a provocar las protestas de las masas en Yakarta [29/9/00].

México

El gobierno Mexicano declaró ilegal la huelga de 5 días declarada por los obreros de la factoría Volkswagen en Puebla, contra el despido masivo y por un aumento salarial del 20%, lo que no impidió que los trabajadores consiguieran sacar adelante su lucha y conquistar un aumento salarial del 18% [25/8/00 y 3/9/00].

Irak

Según datos de la *Campaña Estatal para el Levantamiento de Sanciones a Irak*, en 10 años, la renta per cápita del país se ha reducido de 600.000 pesetas a 45.000 pesetas/año. Más de la mitad de la población está bajo el umbral de la pobreza. Ha vuelto al nivel económico de 1.949. El analfabetismo alcanza al 90% de los

palestina, que ante los escasos resultados del mal llamado proceso de paz con Israel, busca la reunificación de fuerzas en el seno de la OLP, para no quedar superados por la creciente ola de indignación de las masas palestinas, que vuel-



De izqda. a dcha. Kofi Annan, Ehud Barak, Jaques Chirac, Madeleine Albright y Yasir Arafat.

can su frustración en el apoyo a las organizaciones islamistas, prestigiadas y en auge gracias al reforzamiento que sus métodos y postulados han sufrido a los ojos de los palestinos más desfavorecidos, tras la derrota y retirada de los militares israelíes del Sur del Líbano a manos de Hezbollah.

Ahora bien la pregunta que está en el aire es si una línea exclusivamente nacionalista o islamista, puede llevar a la anhelada victoria de los oprimidos en Palestina. Con todos los matices que se quieran, teniendo en cuenta todo el bagaje histórico del conflicto, incluido el sangrante problema de los millones de refugiados palestinos, la resistencia palestina se cierra las posibilidades de victoria con programas que no quieren aceptar la realidad histórica de la sociedad israelita. El enemigo es el Estado sionista, respaldado por el imperialismo norteamericano, no el pueblo de Israel. Es necesario aprovechar las contradicciones internas de esta

iraquíes. Para la mitad de la población la esperanza de vida no supera los 37 años [6/8/00]. Desde la guerra del Golfo, mueren 40.000 niños más cada año en Irak, según UNICEF. La mortalidad infantil se ha multiplicado por 6 y han muerto medio millón de menores. Han aumentado las enfermedades de todo tipo (leucemia, genéticas, mentales (éstas, un 157%), etc.) [7/8/00]. Pero, el imperialismo occidental, sediento de ganancias no cesa en su orgía de destrucción: así, por ejemplo, en dos noches consecutivas de ataques aéreos contra objetivos civiles en Irak, acaba con la vida de 2 personas y hieren a otras 19 [14/8/00]. Después de la Guerra del Golfo, los ataques aéreos de EE.UU. y Gran Bretaña contra Irak han causado, entre los civiles, 315 muertos y 900 heridos, según las autoridades de Bagdad. [18/8/00]

Guatemala

El presidente del país, Alfonso Portillo, oculta un informe que reconoce la participación militar en el asesinato del obispo Juan Gerardi, el cual había denunciado violaciones de los derechos humanos por parte de las autoridades del país [20/10/00]. Asimismo, el *Informe Remhi* revela que 94,5% de las víctimas de la guerra civil que tuvo lugar desde los años 80 son imputa-

bles al ejército y a los paramilitares; sólo el 4,5% serían achacables a la guerrilla reformista de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca [17/10/00].

Perú

El Estado entra en crisis institucional, al perder Fujimori los favores del gobierno norteamericano a favor del opositor Alejandro Toledo, ex-directivo del Banco Mundial. "El chino" se atribuyó la victoria en las pasadas elecciones presidenciales, al negarse "el cholo" a acudir a una segunda vuelta. Las protestas populares contra el fraude fueron reprimidas por la policía que causó 6 muertos y cientos de heridos [29/7/00]. Sin embargo, en el verano se destapó un caso de corrupción que obligó a Fujimori a presentar su dimisión y a convocar elecciones para julio de 2001: se difundió un vídeo sobre una tentativa de soborno a un diputado de la oposición por parte del lugarteniente del presidente, V. Montesinos, jefe del siniestro Servicio de Inteligencia Nacional. Éste huyó primero a Panamá, regresando luego a Perú, con el pretexto de estar amenazado de muerte en Panamá por parte del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru y el Partido Comunista del Perú. Tras unos comunicados por algunas emisoras de

Parte de la Guerra Social

amenazados de muerte [13/9/00].

- La bomba atómica que la aviación yanqui arrojó sobre Hiroshima (Japón), para amedrentar a los países socialistas y al movimiento proletario revolucionario internacional, sigue causando muertes: se produjeron 5.021 fallecimientos imputables a sus efectos durante 1.999, que desde 1945 se ha cobrado 217.000 [7/8/00].

- EE.UU. y Gran Bretaña utilizaron dinero robado por los nazis a los judíos para financiar sus actividades anticomunistas y antisoviéticas durante la Guerra Fría [10/9/00].

- 100.000 soldados de la OTAN están afectados por el "Síndrome de la Guerra del Golfo" ¡El 12 % del total! [2/8/00].

- Estados Unidos, campeón de la injerencia en otros países para imponer sus intereses imperialistas, no ratifica en cambio el acuerdo sobre la puesta en marcha de un Tribunal Penal Internacional, para así evitar que éste pueda juzgar a los más de 300.000 militares que la superpotencia tiene repartidos por el mundo [2/7/00].

- El Secretario General de la OTAN, Robertson, sostiene que su organización militar debe responder a la "amenaza" de la inmigración ilegal, haciendo que "la gente se sienta segura en sus países de origen" [29/7/00]. Dicho de manera más directa: qué se le va a hacer si el capitalismo engendra cada vez más pobres; lo que les importa es que sólo emigren los que las potencias imperialistas necesitan explotar y que los demás se queden en sus países sin rechistar, bajo la amenaza de la Organización Terrorista del Atlántico Norte.

- 58 inmigrantes chinos aparecen muertos en un camión en Dover (Gran Bretaña) [20/6/00].

- Granjeros yanquis cazan inmigrantes en la frontera con México, animados por el Ku-Klux-Klan [10/6/00].

- La iglesia Católica en Alemania y Austria reconoce que empleó esclavos del nazismo en sus tierras y hospitales. [14/8/00] El Vaticano beatifica a Pfo IX, un papa antisemita, pro-feudal, enemigo de la unidad de Italia y ejecutor de patriotas, etc. [2/9/00] En el día del aniversario de la revolución china, el Papa canoniza a varios sacerdotes ejecutados en el país asiático durante la Guerra del Opio (1898-1900), por colaborar en la colonialista e imperialista invasión del

Parte de la Guerra Social

país y cometer atrocidades, saqueos, violaciones y crímenes. [2/10/00]

Resistencia global:

- 5.000 personas se manifiestan en Ginebra, contra la "Cumbre Social" de la ONU, en solidaridad con los pobres de la Tierra y en protesta contra la hipocresía de los gobernantes burgueses [26/6/00].

- Una manifestación que protestaba en Melbourne contra la sesión del Foro Económico Mundial es reprimida por la policía, produciéndose enfrentamientos [12/9/00]

- Se celebra la "Contracumbre 2.000" en Praga, en oposición a la reunión FMI-BM [23/9/00]. La policía yanqui (FBI), de Gran Bretaña y de Alemania entrenan a sus homólogos checos para enfrentarse a las manifestaciones antiglobalización [24/9/00]. 600 activistas de "Jubileo 2000" —partidarios de la condonación de la deuda externa a los países más empobrecidos— realizan una marcha fúnebre en Praga, en recuerdo de los 19.000 niños que mueren de miseria a diario en el tercer mundo [25/9/00]. Batalla campal en Praga: 10.000 manifestantes tratan de boicotear la cumbre del FMI-BM y 12.000 policías cargan violentamente contra ellos. La batalla campal obliga a los delegados del FMI-BM a utilizar el metro para acudir a la reunión [27/9/00]. Las sesiones concluirían un día antes de lo previsto debido a las protestas. La represión policial se salda con más 500 detenidos, 127 de ellos extranjeros y 50 procedentes de España. Las autoridades checas cierran la frontera a un tren procedente de Italia en el que viajaban un millar de militantes antiglobalización [28/9/00]. Todos los españoles serían pronto repatriados, excepto dos que pasarían a prisión preventiva por su origen vasco, aunque sus padres negaran toda vinculación con la izquierda *abertzale* [30/9/00].

- 10.000 manifestantes antiglobalización se enfrentan a la policía en Seúl, con motivo de la Cumbre Euroasiática [21/10/00]

sociedad de clases, donde también hay un proletariado israelí, potencialmente revolucionario y con el cual el movimiento de liberación palestino debe llegar a un acuerdo bajo la base de la creación de un Estado unitario judeo-palestino. La existencia de un amplio movimiento democrático por la Paz dentro de las fronteras de Israel, que no en poco ha influido en la retirada del Sur del Líbano, así como las profundas divisiones entre laicos y ultraortodoxos, son signos evidentes de que Israel no es monolítico. Lo que sucede actualmente es que la resistencia palestina juega sus bazas en un ambiente muy desfavorable en cuanto a la correlación de fuerzas. Por ello deben cambiar de táctica: reagrupar fuerzas, sí, pero bajo una nueva línea política revolucionaria que no represente los intereses de la burguesía palestina, interesada en llegar a acuerdos con el enemigo sionista-imperialista de espaldas a las masas; huyendo al mismo tiempo de respuestas desesperadas propias de la pequeña burguesía radical islamista. Sólo el proletariado alia-

do a la pequeña burguesía democrática, principalmente campesinos pobres, puede reorientar al movimiento nacional palestino, si antes asume la ideología comunista, el marxismo-leninismo y constituye o recupera su propio partido político independiente, el Partido Comunista. Sólo esta línea internacionalista puede en un primer momento realizar una revolución democrática que derrote al sionismo y devuelva sus derechos nacionales a los palestinos, para luego lanzar una ofensiva en todo Israel-Palestina por la Revolución Socialista Proletaria.

La actual correlación de fuerzas en el conflicto presente, obliga a parar la Intifada, al menos en su versión de estériles enfrentamientos directos con los ocupantes sionistas, para preparar la victoria completa de los oprimidos. Para alcanzar, aunque sea paradójico, la insurrección de todo el pueblo, única garantía cara el triunfo final, es necesario ahora frenar el accionar armado. Callar temporalmente las armas, no significa renunciar a ser un pueblo libre más.

Parte de la Guerra Social

radio, el *Rasputin* andino desapareció y Fujimori se lanzó a su búsqueda) para conducirlo ante los tribunales, para protegerlo, para eliminarlo? El caso es que, durante todo este periplo, éste destituyó a altos mandos del ejército próximos al Montesinos y se produjo la sublevación de un destacamento militar contra la "ilegitimidad" de Fujimori [29 y 30/10/00]. El último episodio -por ahora- del culebrón peruano ha sido la decisión de éste de asilarse en Japón.

Montesinos fue expulsado del ejército, hace años, por trabajar como agente de la CIA para frenar el marxismo y el Partido Comunista del Perú (más conocido como Sendero Luminoso). [23/9/00] Sus servicios al imperialismo y la reacción le reportaron una fortuna calculada en 38.000 millones de pesetas [2/10/00]. De hecho, los intereses de EE.UU. continúan mostrándose como decisivos para la política del Estado peruano: el gobierno yanqui ha aprobado una ayuda a Perú de 25.000 millones de pesetas, condicionada a elecciones "libres" y al respeto de los "derechos humanos" [27/10/00]. También los burgueses de nuestros países

Países varios

intentan mangonear en ese país: las grandes compañías españolas tienen allí invertidos 3,5 billones de pesetas; Perú es el 71 deudor de España, con 98.000 millones de pesetas de deuda. Toda esa "generosa" ayuda de las potencias ha dado como resultado - ; cómo no! - que, durante la presidencia de Fujimori, la pobreza se haya incrementado un 18%, alcanzando a 13 de los 23 millones de peruanos, y el poder de compra de la población se haya reducido un 70% [18/9/00].

Las condiciones represivas son muy duras pero la resistencia y la lucha revolucionaria continúan. Así los medios de comunicación de nuestro país han tenido a bien informar de que los presos del PCP y del Ejército Popular de Liberación encarcelados en el penal de Canto Grande (Lima) se habían amotinado en protesta por la intención de Fujimori de decretar una amnistía para militares y policías que cometieron violaciones de derechos humanos [26/10/00]. Los medios de comunicación imperialistas silencian sistemáticamente las noticias de la Guerra Popular que se libra en Perú, principalmente en el campo; sin embargo, la revista *Solo*

Cambios en Yugoslavia

Estamos asistiendo, durante los últimos meses, en Yugoslavia, al drama planificado del cambio de una dictadura burguesa por otra semejante, pero supeditada como colonia a los intereses del imperialismo europeo y norteamericano.

Imagínense que al partido gobernante en España le indican desde el extranjero las medidas económicas que debe tomar, y a los países con quien debe endeudarse. Y son estos países quienes financian un partido para ganar las elecciones apoyado por medios de comunicación comprados desde el extranjero, recurriendo además al terrorismo de estado junto a la intimidación física y económica. ¿ciencia-ficción o realidad?.



El Estado federal yugoslavo.

Rojo, en su número 19, de septiembre de 2000, informa de más de 50 acciones realizadas por el EPL, entre el 21 de enero y el 3 de agosto de este año (emboscadas, enfrentamientos con el ejército reaccionario, sabotajes, aniquilamientos selectivos, propaganda armada, etc.)

Chile

Según Gladys Marín, Secretaria General del PC de Chile (revisionista), el 22% de la población chilena está en paro; no hay subsidio de desempleo y el 40% no tiene pensión cuando se jubila. [5/9/00]. Además, las investigaciones judiciales descubren que, de los 3187 asesinados por la dictadura militar, un millar fueron dados por desaparecidos [14/6/00]. Después del "lavado de cara" de las democracias imperialistas que ya denunciábamos en números anteriores, la Corte Suprema chilena por fin ha retirado la inmunidad a Pinochet. [9/8/00] La burguesía chilena ha aprendido de sus amos imperialistas la utilidad que puede tener el sacrificio de un peón para legitimar socialmente su dictadura.

Los socialistas chilenos reconocen su culpa en el golpe militar y por haber llegado a un "desencuentro tan increíblemente conflictivo" [10/9/00] ¿Cabe mayor servilismo y mayor traición?

Pero todavía hay masas que no se dejan arrastrar por el engaño, aunque sufran las consecuencias de su conciencia y dignidad: las manifestaciones antifascistas del pasado 11 de septiembre en Chile (aniversario del golpe pinochetista contra el gobierno de Allende) se enfrentaron a la dura represión policial que se salda con 1 muerto y 30 detenidos. [6/9/00]

República Democrática del Congo

Además de su invasión pro-imperialista de la R. D. del Congo, Uganda y Ruanda se enfrentan ahora entre sí en Kisangani y otras zonas del país, dejando un saldo de más de 400 civiles muertos en el mes de junio pasado [20/6/00]. Sin embargo, los invasores no están consiguiendo sus objetivos: al estancamiento -e incluso retrocesos militares- se suma ahora una epidemia de ébola en Uganda, traída presumiblemente por los soldados que han participado en la agresión al Congo [19/10/00]. El gobierno belga, colonizador y expoliador del Congo, -contrariado por los reveses del imperialismo en la región- tiene la desfachatez de abrir diligencias judiciales contra Kabila y otros dirigentes nacionalistas de este país por "incitar al odio racial" [6/7/00]

Parte de la Guerra Social

El fracaso del revisionismo en el poder y las tergiversaciones anticomunistas

China

El presidente del gobierno de China, Zhu Rongji, reconoce que ya ha sido privatizado el 40% de la economía nacional [25/6/00]

20.000 mineros despedidos se han enfrentado durante tres días al ejército, en protesta por la privatización de su empresa, en la ciudad de Yangjiazhangzi [El País, 6/4/00]

El concubinato, que fue abolido en 1935, resurge con fuerza en el país [2/7/00]

El "Partido Comunista" de China se prepara para culminar la restauración del capitalismo y ensaya fórmulas de elecciones parlamentario-burguesas en el campo [10/7/00]

120 personas mueren en China por una avalancha de lodo causada por el exceso de cultivos, la erosión por la tala de árboles y la contaminación [18/7/00]. Es el precio a pagar por el progreso... capitalista. ¿Qué tiempos los de Mao en que se realizaban masivas operaciones de reforestación!

Claro que, a cambio, la Bolsa de Valores de China es hoy la más rentable del mundo [22/10/00].

Procesado un vice-presidente de la Asamblea Nacional Popular de China por recibir sobornos calculados en 875 millones de pesetas [23/8/00].

Desde 1997, según Amnistía Internacional, la lucha entre el movimiento de liberación nacional de Xinjiang y la represión de las autoridades chinas ha dado lugar a 234 sentencias de muerte, 214 ejecuciones de islamistas y decenas de muertos entre las fuerzas de seguridad chinas [10/9/00].

El responsable de política exterior de la UE, el "socialista" J. Solana, explica la ayuda de las potencias imperialistas a China para ingresar en la Organización Mundial del Comercio como un impulso para culminar la contrarrevolución capitalista en ese país: "traerá tremendas consecuencias económicas y sociales que, tarde o temprano, provocarán un cambio político" [23/10/00].

El premio Nobel de literatura es otorgado —una vez más con fines anticomunistas— al escritor chino disi-

Parte de la Guerra Social

dente y exiliado en París, Gao Xingjian. Los medios de comunicación burgueses resaltaron que los guardias rojos intentaron "reeducar" a este escritor durante la Gran Revolución Cultural Proletaria [13/10/00]. A la vista del espaldarazo recibido por la anticomunista Academia sueca, parece claro que los revolucionarios chinos no se equivocaron mucho acerca de las posiciones burguesas de Gao.

Las masivas protestas contra la construcción de la faraónica presa de las Tres Gargantas han sido otro pretexto más para hacer propaganda anticomunista [15/10/00]. ¿Qué importa que este tipo de protestas se repita contra cualquier gobierno burgués del mundo que, por su naturaleza de clase, siempre emprenderá inversiones rentables para el capital y perjudiciales para las masas? Lo que les importa es arremeter contra el socialismo y el comunismo, aunque en China sólo sean un disfraz para encubrir una realidad capitalista.

Los medios de adoctrinamiento imperialista ponen el grito en el cielo por la intransigencia del gobierno chino contra el Dalai Lama, al vetar su asistencia a la Cumbre del Milenio Por La Paz organizada por la ONU. [30/8/00] Un mes más tarde, vuelven a la carga, con motivo del 50 Aniversario de la "invasión" del Tibet por China. Bien se cuidan de informar sobre la intransigencia con la que el régimen teocrático tibetano maltrataba a los campesinos siervos y a las mujeres. Los comunistas revolucionarios defendemos el derecho del Tibet a su separación de china e incluso apoyar la legítima resistencia de su pueblo a la opresión de la burguesía burocrática china. Pero, al mismo tiempo, debemos denunciar al Dalai Lama por reaccionario y por erigirse en uno de los símbolos del anticomunismo actual. La burguesía mundial mezcla malévolamente lo rojo y lo negro: aprovecha los desmanes de las autoridades capitalistas de Pekín, para negar los enormes avances que aportó el socialismo —antes de su derrota a manos del revisionismo de Deng Tsiao-ping— al pueblo tibetano, gracias a la ayuda paciente del proletariado y de los comunistas de China.

Vietnam

Después de años de sembrar la destrucción en Vietnam, Estados Unidos es ya el primer importador de petróleo proce-

Todos los medios de comunicación españoles controlados por el capitalismo han apoyado la agresión imperialista y el ensañamiento para obligar al pueblo yugoslavo a olvidar los restos de beneficios sociales del anterior régimen y votar a otros gobernantes que repartirán el país a precios de saldo a las empresas capitalistas europeas. Todos los mensajes de apoyo a los planes imperialistas llevan a un objetivo inmediato: que la clase obrera yugoslava acate la explotación asalariada nacional bajo dominación del imperialismo europeo y de EE. UU.

La OTAN, con este avasallamiento que en ningún medio de comunicación ha calificado como crimen (Familiares de las víctimas del bombardeo sobre la Radiotelevisión serbia han demandado a la OTAN ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos [18/7/00]), pretende legitimar la supremacía económico-militar sobre cualquier país del mundo que intente discutirles su dictadura económica; recurriendo a todas las formas posibles de violencia; unas veces mediante la imposición de las recetas económicas de BM-FMI, otras bajo las amenazas secesionistas (Estados Unidos incrementa su ayuda al gobierno secesionista de Montenegro (Yugoslavia) en casi 3.000 millones de pesetas [15/7/00]) y militares (antes de las elecciones yugoslavas tuvieron lugar maniobras militares intimidatorias OTAN-Croacia [27/9/00]) y, si esto no es suficiente, directamente la invasión.

En el caso yugoslavo, después de destruir sus medios de comunicación de masas, nuevos medios de comunicación, financiados por los estados capitalistas, han respaldado a una opción electoral títere. El gobierno español no ha sido ajeno a esta maniobra. Es más, ha aplicado hacia nosotros sus mismas recetas policiales: condenando a dos fines de semana de cárcel a un concejal de Izquierda Unida, por realizar una pintada contra la guerra de Yugoslavia. ¿Que puede importar la libertad de expresión y la destrucción de un país por nuestros gobernantes y sus aliados internacionales, en comparación con la limpieza y conservación de los muros de nuestras bellas, acomodadas e insensibles ciudades imperiales! [20/6/00].

Parte de la Guerra Social

Costa de Marfil

Un millar de personas se manifiestan en Abiyán contra las injerencias francesas en el proceso electoral que acabaría en violentos enfrentamientos callejeros [29/7/00].

Sierra Leona

Gran Bretaña sigue enviando más soldados a Sierra Leona. Su "asistencia" militar se eleva a 19.000 millones de pesetas. [11/10/00]

Marruecos

La Federación Internacional de Ligas de Derechos Humanos denuncia que, en el Marruecos de Hassan II, hubo 2.000 desaparecidos y 5.819 demandas presentadas contra actos de represión de las autoridades [23/7/00] Lejos de rectificar los desmanes de su predecesor, Mohamed VI quiere "concluir la reincorporación del territorio saharauí" [31/7/00]

El 65% de la población marroquí es pobre, el 70% de las mujeres son analfabetas, el 83% de la gente del campo carece de electricidad y el 94% nunca visita a un médico. Hay un 25 % de parados. Mientras, un centenar de marroquíes (la mitad, militares y policías) tienen una fortuna equivalente a la deuda externa del país (aproximada-

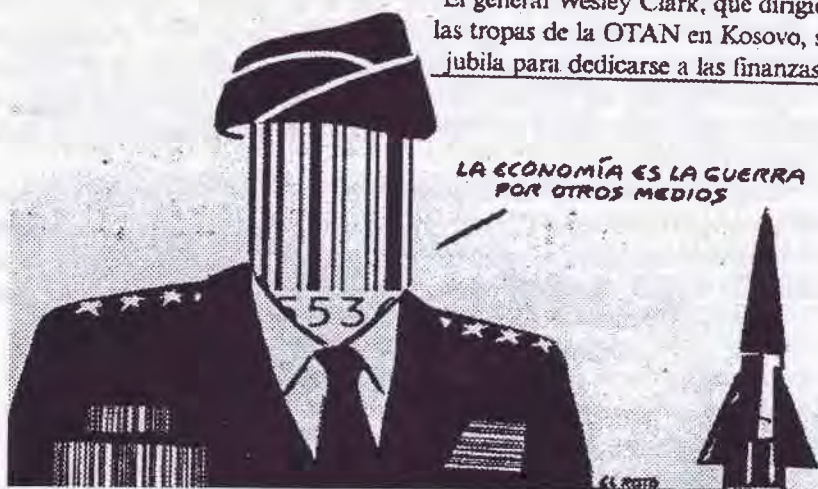
Países varios

mente 3 billones de pesetas) [30/7/00] Los capitalistas españoles —socios y responsables de esta injusticia social— acaparan el 10% de la inversión extranjera en Marruecos, ocupando el segundo puesto, tras Francia. Además, aprecian tanto la mano de obra del país magrebí que la atraen hacia aquí para explotarla: el número de marroquíes residentes en España ha pasado de 15.000 en 1990, a 250.000 en el presente año.

Durante la visita a España de Mohamed VI y como parte de la lucha por los negocios, los dirigentes de España y Marruecos se lanzaron veladas acusaciones de colonialismo con motivo de las respectivas ocupaciones del Sáhara Occidental y de Ceuta y Melilla [20/9/00] Los medios chovinistas españoles se revolviéron de forma patética, alegando la mayor antigüedad de la posesión sobre las dos plazas fuertes y la voluntad españolista de su población. Con respecto a lo primero, basta con recordar que los 5 siglos de españolidad de esas dos ciudades son también los 5 siglos de existencia del moderno sistema colonial que fue repudiado (mas no liquidado) por los pueblos del mundo durante el siglo

EL ROTO

El general Wesley Clark, que dirigió las tropas de la OTAN en Kosovo, se jubila para dedicarse a las finanzas



Los actos de ese ejército de ocupación son ampliamente divulgados (Soldados de la KFOR disparan contra una manifestación serbia de protesta por un atentado albanés [7/6/00]), ensalzando a estos mercenarios (KFOR tiene 40 mil efectivos [10/6/00]), demuestran para quienes sirven realmente (la KFOR cierra una fábrica de plomo serbia en Kosovo por «contaminar», provocando la rebelión de los obreros. [15/8/00]). Pero silencian lo más repugnante (Amnistía Internacional denuncia crímenes de guerra de la OTAN en Kosovo: de 400 a 600 civiles perecieron bajo sus bombas [7/6/00]. La OTAN esparció por Kosovo unas 30.000 submuniciones de bombas en racimo que han causado cerca de 500 muertos desde

XX; y que si la corona de España no tiene mayor participación en dicho sistema colonial es porque los pueblos oprimidos por ella la echaron a patadas. En cuanto a la segunda justificación, basta con devolvérsela a nuestros patrioterros, recordándoles el sentir británico de la población de Gibraltar.

Haití

Miles de personas se manifestaron con barricadas en Haití contra la injerencia de Estados Unidos en el proceso electoral que sólo congregó a un 10% de los electores ante las urnas [20/6/00 y 12/7/00].

Zimbabue

El presidente del país, R. Mugabe se propone tomar el control de las minas e industrias en manos extranjeras, asegurando una participación decisiva de los nacionales [16/6/00]. Su partido, el Zanu-pf, consigue la mayoría absoluta en las elecciones, arrasando en las zonas rurales [27/6/00]. La oposición dirigida por los pro-imperialistas convocó una huelga general que, como tuvieron que reconocer los medios de comunicación occidentales, tuvo menor incidencia que las de 1998. Mientras, Mugabe elevaba de 804 a 3.041 el número de fincas de blancos que se expropiarán (el 70%) [3/8/00]. Pero la injerencia imperialista no cesa. En efec-

to, el senado yanqui ha aprobado la "ley sobre la democracia Zimbabwe 2.000" excluyendo a las autoridades de toda ayuda, pero, en cambio, ayudando a las ONGs de allí con 2.400 millones de pesetas [11/8/00]. Además, el dirigente de la oposición zimbabuense, Morgan Tsvangirai, se muestra favorable a la imposición de sanciones internacionales contra su país y a la retirada de sus tropas de la República Democrática del Congo; reconoce asimismo que su organización está recibiendo financiación procedente de la Europa imperialista [22/6/00].

Venezuela

El presidente Hugo Chávez ha rechazado las presiones internacionales sobre Fujimori en nombre del principio sagrado de la autodeterminación de los pueblos [10/6/00]. Esto es muy correcto, aunque Fujimori sea un ultrarreaccionario, cuando se trata de presiones imperialistas. Sin embargo, los trabajadores conscientes de todo el mundo tienen el derecho y el deber de apoyar la lucha del pueblo peruano contra el tirano y el régimen burgués en general.

Chávez ha sido reelegido Presidente de Venezuela en unas elecciones en las que la abstención alcanzó al 43,43% del censo [31/7/00 y *El País* 1/8/00].

Parte de la Guerra Social

dente de este país y ambos países acaban de suscribir un importante acuerdo comercial global ¿El crimen paga o el revisionismo se vende gustosamente al imperialismo? [9 y 14/7/00]

Asia Central

70 millones de personas ven empeorar sus condiciones de vida por la amenaza de la "sequía" en Asia Central ... que coincide con la crisis económica, las guerras y los procesos de reestructuración neoliberal que han aportado a esos pueblos los revisionistas en connivencia con el imperialismo occidental [22/7/00].

Rusia

El sociólogo progresista norteamericano James Petras destaca que la esperanza de vida de los hombres en Rusia se ha reducido a 58 años, lo que equivale a millones de muertes evitables que han de imputarse a la contrarrevolución neoliberal capitalista [21/6/00].

500.000 ciudadanas de la ex-URSS se han convertido en víctimas de la trata de blancas. [30/7/00].

El 35% de los rusos (50,5 millones) no gana el mínimo necesario para vivir. Sólo en Moscú hay 300.000 mendigos. El 5% de los rusos son ricos o muy ricos. Hay 2,2 millones de alcohólicos. La población ha disminuido un 1,4 %, en la última década [3/9/00].

El oligarca capitalista ruso Berezovski reconoce que cualquier empresario involucrado en las privatizaciones llevadas a cabo después del derrumbe de la URSS "puede acabar en la cárcel porque todos han violado la ley" [22/6/00]

La iglesia ortodoxa rusa canoniza al sanguinario zar Nicolás II [15/8/00]. ¿Por qué no hacerlo con el autócrata cuando la propaganda occidental se muestra cada vez más comprensiva con los fascismos por su lucha contra el comunismo?

La bancarota del revisionismo soviético y su derrota por el imperialismo occidental se han hecho visibles recientemente con motivo de dos catástrofes. Primero, fue el hundimiento del submarino ruso Kursk muy probablemente por chocar con otro yanqui o británico que espía unas maniobras militares en el Mar de Barents [19/8/00]. Las autoridades rusas se demoraron en organizar el rescate de posibles supervivientes y tuvieron que recurrir a la ayuda de expertos noruegos porque, debido a recortes presupuestarios, habían sido des-

Parte de la Guerra Social

mantelados sus equipos de buzos de altura. Ningún marinero logró sobrevivir y la indemnización por cada uno a sus familiares es de solamente 80.000 pesetas. La segunda catástrofe ha sido el incendio de varios días en la torre de televisión Ostankino en Moscú con un saldo de 3 muertos [29/8/00].

La guerra de Chechenia continúa en forma de acciones guerrilleras. El Kremlin ha decretado el estado de excepción en la región [15/6/00]. Según las autoridades militares de Moscú, 2.585 soldados rusos murieron en la última guerra de Chechenia [4/8/00]. La ACNUR informa que ésta ha causado 140.000 refugiados [23/10/00]. Pero el Programa Alimentario de la ONU para Chechenia e Ingushetia sólo ha recibido una quinta parte de los fondos que necesita, lo que dificulta el regreso de los refugiados de las montañas a las ciudades [2/9/00]. Como puede apreciarse, aunque Rusia se haya puesto de rodillas, las potencias occidentales procuran hacerle la vida lo más difícil posible para evitar que resurja como competidora o incluso para subyugarla si pueden.

En un reciente discurso en la universidad americana de Ankara, el ex-líder soviético M. Gorbachov declaró: «el fin de mi existencia era la destrucción del comunismo que, para el pueblo, no significa nada más que una insostenible dictadura. Mi esposa me apoyaba invitándome a asumir funciones más elevadas que me permitieran hacer aún más. Cuando conocí mejor Occidente, mi decisión estaba tomada: debía conseguir apartar a toda la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética. Debía también derrocar la dirección de todos los Estados Socialistas. Mi ideal era la vía de los partidos socialdemócratas... sin comunistas, el mundo será mejor». [Le Lien, n° 50, de febrero de 2000]

Alemania del Este

En 7 años, los alemanes orientales que añoran el régimen de la RDA han pasado del 10 % al 16% [3/10/00]. La cruda experiencia ha disipado muchas ilusiones burguesas y ha dejado al descubierto la realidad. Como muestra, un botón. El salario femenino, en la Unión Europea, es un 26% inferior que el masculino; el 80 % de los empleos a tiempo parcial están ocupados por mujeres. En los *länder* (regiones) de la ex-RDA es donde la diferencia salarial entre géne-

el fin de la guerra.[6/9/00]. En el último año, la limpieza étnica de los nacionalistas albanos-kosovares se ha saldado con el asesinato de más de 800 serbios, el éxodo de otros 200.000 y la destrucción de más de 80 iglesias y monasterios ortodoxos [2/7/00]), o mienten sin rodeos (La propaganda de la OTAN multiplicó por 30 las víctimas de la limpieza étnica practicada por las fuerzas serbias en Kosovo. Los equipos forenses del Tribunal Penal Internacional han encontrado menos de 3.000 cadáveres atribuibles a la violencia política de los últimos años en dicha provincia [19/8/00]).

En cuanto a las elecciones recientes, estos servidores bien pagados conjuraban que no se convocarían. Cuando el gobierno del SPS las convocó, los periódicos hicieron propaganda, al igual que en todos los países imperialistas, de un desconocido Vojislav Kostúnica, coordinador de la coalición de 18 grupos, llama-



Parte de la Guerra Social

Asimismo, ha defendido un área de libre comercio y una alianza militar para Sudamérica [1/9/00]. En él se concentran todas las contradicciones de ese antiimperialismo pequeñoburgués de tipo Nasseriano. Esas alianzas entre países oprimidos nunca resistirán a las injerencias de las grandes potencias mientras se mantenga la dominación de unas burguesías ya totalmente adictas al sistema imperialista mundial. O Chávez emprende la vía de movilizar al proletariado y el campesinado para destruir el viejo Estado, rumbo al socialismo, o será destruido por la futura revolución junto a ese Estado, como advierte el abstencionismo electoral.

Argentina

Un ministro de Argentina se manifiesta partidario de pedir la extradición de Margaret Thatcher por matar a 323 marines de su país, al ordenar la "dama de hierro" el bombardeo de un barco argentino que se encontraba fuera de la zona de exclusión alrededor de las Islas Malvinas, durante la guerra con Gran Bretaña por la soberanía de estas islas [7/7/00].

El país vive además una situación de

Países varios

crisis y de agitación social. Después de la Huelga General de junio, con activistas apedreando oficinas de Repsol-YPF, se celebra con un enorme éxito otro paro en noviembre, esta vez de dos días [10/6/00 y 24/11/00]

México

Victoria de Vicente Fox en las presidenciales mexicanas [4/7/00]. Abstención del 36% (21 millones sobre 59 millones de electores) [El País 4/7/00]. Aunque el EZLN no boicoteó los comicios, la abstención en Chiapas llegó al 52,19 % [3/7/00 y 7/8/00]. Fox proyecta gravar las medicinas y alimentos básicos con un 10% de IVA, en un país donde 45 millones sobre 100 viven en la pobreza [28/7/00]. Según se ha descubierto, el nuevo presidente emplea a menores de 14 años en las labores agrícolas de su rancho [14/8/00]. Fox liberalizará las inversiones en el sector eléctrico, gas transporte y telecomunicaciones... [8/10/00].

Corea

El 13 de junio, se inició la reunión en la cumbre de los dos gobiernos coreanos. A pesar del clima de distensión tras el encuentro entre Kim Jong

da DOS, financiada por los gobiernos occidentales. El Ministerio de Exteriores alemán transfirió unos 1.500 millones de pesetas a la oposición política y mediática yugoslava, al tiempo que acusa a Milósevic de acumular una fortuna de 19.000 millones de pesetas [17/10/00]. En esta coalición, muchos de sus integrantes son antiguos compañeros de Milósevic (Djindjic -secretario general de esa coalición- y Dráskovic), como él hampones de un estado burgués, con careta social, que aún era defendido por la gran mayoría de la población yugoslava pues el SPS defiende reformas de tipo socialdemócrata (Seguridad Social, ayudas al paro, escuelas públicas, etc ..) El SPS obtuvo el 40 % de los votos y la coalición DOS atrajo un 49 %. Esta coalición que se llama «independiente», defiende las privatizaciones y el alineamiento con el capitalismo occidental. Kostúnica pretende redefinir Serbia conforme a los principios aplicados en el mundo hoy y obtener una plaza realista en las relaciones mundiales (Conferencia de prensa del 13/8/00, «Solidaire» 34/00-[13/9/00]). Los grupos que componen la oposición tienen intereses contrapuestos (ecologistas, nacionalistas, pacifistas, de empresarios, etc..). En realidad es un bloque anti-Milósevic, y sus consignas están diseñadas para ganarse el favor y el dinero de los gobiernos occidentales. La Unión Europea y EE.UU. apoyó oficialmente a la oposición en las elecciones presidenciales yugoslavas [19/9/00]. Occidente respaldó la posterior Huelga General y los piquetes.... sólo en Yugoslavia[4/10/00]. Tras la proclamación de la victoria de la DOS, la U.E. levantó las sanciones a Yugoslavia [10/10/00], y se comprometía a enviar 33.000 millones a la Yugoslavia de Kostúnica, condicionados a su «democratización real» [14/10/00].

Entendemos pues que «democratización» significa medidas de liberalización al capital extranjero, de recorte de medidas sociales, y en las propias páginas de los medios de comunicación se demuestran estas actuaciones. Nada más celebrarse los comicios, la oposición de Kostúnica se atribuyó la mayoría absoluta. Alemania, EE.UU. y la U.E. le apoyaron [26/9/00]. Kostúnica declaró: «Esta a punto de desmoronarse el último bastión del Comunismo en Occidente»[2/10/00]. Y Aznar apostilló: «El último pedazo del muro de Berlín ha caído» [7/10/00].

El y Kim Dae Jung, EE.UU. mantendrá a sus 37 mil soldados en la península [17/6/00]. La Academia sueca, con su tradicional anticomunismo, otorga el premio Nobel de la paz únicamente al presidente de Corea del Sur [14/10/00]. Tras la cumbre, el gobierno burgués pro-imperialista de Corea del Sur libera y entrega a las autoridades del norte a 63 comunistas coreanos, que sufrieron prisión durante décadas por luchar a favor de la reunificación socialista de su país. Los medios de comunicación occidentales, que se refieren a ellos como "espías de Corea del Norte", manifiestan su asombro porque aquéllos siguen manteniendo con firmeza sus principios comunistas. [3/9/00]

Según Cruz Roja, Corea del Norte tenía, antes de las últimas inundaciones, un sistema sanitario que era la envidia de los países en vías de desarrollo. Dispone de hospitales y personal cualificado, pero falta agua y electricidad [20/6/00]

Cuba

La Iglesia Católica norteamericana pide el fin del embargo a Cuba porque legítima a sus dirigentes y justifica las "gigantescas fallas de su sistema eco-

nómico" [18/7/00]. Tal vez la Iglesia Católica pretenda arreglar esas fallas como en Polonia donde decenas de miles de trabajadores se ven hoy obligados a emigrar y los que se quedan lo pasan tan mal que prefieren devolver el gobierno a los ex "comunistas" (revisionistas), dejando al exsoldador clerical Lech Walesa con un ridículo 1% de los votos.

Más de un millón de cubanos se manifiestan contra las últimas disposiciones legislativas norteamericanas que endurecen el bloqueo que padece la isla [27/7/00]. Además, las autoridades de la isla recuerdan que el imperialismo yanqui ha urdido ya 600 atentados contra Fidel Castro [29/10/00]. Cuba y Venezuela suscriben un acuerdo comercial por el que intercambiarán 106.000 barriles de petróleo diarios por moneda convertible, vacunas, material sanitario, asesoría, labor de varios equipos médicos y otros bienes y servicios [27/10/00].

Nepal

Guerrilleros del Partido Comunista de Nepal (maoísta) retienen a 6 turistas españoles durante una noche y les confiscan todas sus pertenencias. [5/9/00]

Parte de la Guerra Social

ros es menor (10,1%) [8/8/00]. Estos datos del Eurostat (organismo comunitario de estadística) ponen de manifiesto que la discriminación de la mujer es consustancial al capitalismo, incluso en los países imperialistas, mientras demuestran la superioridad del socialismo, por mucho que en la Alemania Oriental la obra de éste resultara tempranamente mutilada y anulada por el revisionismo burocrático-burgués.

Polonia

La Fiscalía polaca acusa a Walesa de haber colaborado por dinero con la policía política del régimen "comunista" (revisionista), entre 1970 y 1976, esto es, después de la represión policial contra la sublevación de los obreros de Gdansk [11/8/00].

Aznar viaja a Polonia para intentar arrancar algunas privatizaciones con las que beneficiar a sus amos capitalistas españoles y declara, con motivo del vigésimo aniversario del sindicato reaccionario-clerical Solidarnosc, que: "La tiranía comunista no habría acabado sin Solidaridad" [29/8/00]. ¿Se estará refiriendo a la tiranía contra los imperialistas como él, que aspiran a saquear a los pueblos? Y añade que: "la revolución proletaria de Octubre de 1917 no aportó beneficio alguno a la clase obrera" [30/8/00]. Aún sin molestarse en comparar la situación de los trabajadores de los países que fueron socialistas, antes y después; aun olvidando las reformas concedidas al movimiento obrero de Occidente por los predecesores de Aznar, para evitar que la ola revolucionaria acabase con todos ellos; aun obviando todo eso, ya vemos cuánto beneficio están sacando los capitalistas de la clase obrera, ahora que el peligro del comunismo ha remitido por un tiempo. A las celebraciones de Solidarnosc, también acudió a deshacerse en elogios hacia este sindicato la baronesa M. Thatcher [1/9/00]; sí, sí, la misma que desmanteló sin piedad importantes conquistas que el movimiento obrero británico había alcanzado en más de un siglo de historia; la misma que empleó sus peores artes en criminalizar y en tratar de destruir el NUM, el sindicato de los mineros. ¿Dime qué clase social te alaba, Solidarnosc, y te diré a quién sirves!

Parte de la Guerra Social

¿Deporte o negocio?

La sección de "deportes" ocupa cada vez más espacio en todos los medios de información. Ante todo, el capitalismo intenta con ello canalizar en su beneficio los problemas y las frustraciones que, junto con el revisionismo, ha causado en los obreros. El deporte como actividad saludable para el pueblo no tiene nada que ver con ese "deporte" del que nos hablan a todas horas. Una vez entretenido al vulgo con "pan y circo", la cuestión es multiplicar los panes a toda costa, impulsando un negocio de lo más lucrativo.

El capitalismo absolutiza la competición deportiva, volviéndola antagónica, destruyendo incluso a los participantes. Se suceden así los escándalos por la administración de sustancias que desvirtúan las actuaciones de los deportistas poniendo sus vidas y su salud en peligro: el 45% de los análisis antidopaje del Tour de Francia resultan positivos [9/8/00]; los suplementos proteicos a base de creatina son los que permiten las nuevas marcas de los atletas velocistas [23/9/00]; el entrenamiento y el régimen de comidas de las gimnastas las empuja a la anorexia, la bulimia, las lesiones, la descalcificación, etc., y muchas pierden la menstruación hasta los 19-20 años [1/10/00].

Además, los países imperialistas abusan de su poder económico para comprar deportistas de los países oprimidos como si fueran ganado al que sacarle el máximo rendimiento, como hacen con los intelectuales y como corresponde en general a la naturaleza del capitalismo como régimen de la esclavitud asalariada. Cuba, como país antiimperialista agraviado por estas prácticas, provocó la indignación de la burguesía española al vetar la participación, bajo bandera roja y gualda, de Niurka Montalvo para los Juegos Olímpicos de Sydney [10/8/00]. El representante del gobierno de Fidel Castro, A. Juantorena, denunció el "gran crimen que se está cometiendo con los atletas de Cuba y del Tercer Mundo. Esto es un tráfico de atletas" [18/8/00].

Los Juegos Olímpicos de Sydney han supuesto un negocio de unos 250.000 millones de pesetas [17/9/00]. Y, donde hay negocio, hay resistencia y, por tanto, represión. Así, los casi 4.000 aborígenes australianos declararon el boicot

Milóšević antes de irse denunció que Kostúnica quiere entregar a Serbia a Occidente, comprometer su soberanía y destruirla [3/10/00]. Kostúnica asume el poder y se entrevista con Milóšević. Kostúnica ha pedido la supresión del nombre de Yugoslavia y un referéndum de autodeterminación en Montenegro [15/10/00]. El presidente de esta república asociada yugoslava ha aprovechado la ocasión para exigir esta opción (Radio Nacional de España [24/11/00]).

La clase obrera debe sacar sus lecciones de estos hechos. La primera es el carácter de estos revisionistas del este europeo. El gobierno de Milóšević no confió en su pueblo, cuando las personas que habitan el territorio yugoslavo sufrieron en sus carnes las bombas imperialistas, manteniendo el poder burgués, no entregó armas al pueblo por miedo a convertir esa guerra de agresión en una guerra revolucionaria y que esas mismas armas además de defenderse de los imperialistas se tomaran contra él y los suyos. El poder burgués de Milóšević dejó al 64 % bajo el umbral de la pobreza, salarios de 3.000 a 4.000 ptas. al mes como media, 35 % de paro; antes de 1990, más del 42 % de las exportaciones iban a la URSS, cerca de 2,100 millones de yugoslavos han tenido que emigrar y sólo el movimiento huelguístico consiguió hacer una década, frenar los planes extensivos de privatizaciones [15/10/00]. El objetivo de todos estos revisionistas gestores del capital (igual que el PSOE, IU, etc.) es vendernos que puede haber una sociedad capitalista «humanizada». Estafan a la población con sus promesas de mejoras. Su trabajo de control de las reivindicaciones obreras busca rebajar la capacidad de respuesta de los trabajadores, para que no estalle contra el sistema burgués y reconducir esa ira con reformas para mantener intacta la actual sociedad. Los capitalistas les agradecen los servicios prestados con puestos lucrativos o, después de utilizarlo, hacen el «paripé» de las elecciones y les botan de esos puestos.

La segunda lección tiene que ver con la violencia de la justicia burguesa, y los dos raseros que tienen sus leyes dependiendo a quienes se las aplican. Así Clinton, Blair, Chirac, Schöder, Solana y Wesley Clark han sido condenados a 20 años de cárcel por los tribunales yugoslavos por los delitos de incitación a la guerra, violación de la integridad territorial del país, intento de asesinato de altos cargo del mismo, crímenes contra la población civil y uso de armas prohibidas internacionalmente [22/9/00]. Los medios de comunicación occidentales califican este juicio de «pantomima», pero no pueden alegar nada contra la veracidad de las imputaciones.

El silencio de los medios oficiales españoles es amnésico: olvidan siempre la compra de votos, las campañas mediáticas de prensa, la exportación de capitales para poner y quitar gobiernos, la impunidad de aceptar lo que aquí no consienten: crisis política, toma del parlamento y televisión yugoslavas por la oposición, etc. Son así estos medios cómplices de las leyes contra la clase obrera para amordazarles su expresión y su derecho a defenderse, como, por ejemplo, los últimos decretos en marcha de control, de registro y de penas contra menores, con la fácil excusa de lucha contra Grapo y Eta. Las leyes son represivas contra toda la población y ajustan su dictadura a lo permitido por sus jefes y empresas, contra todos aquellos que pongan en cuestión la validez del sistema de control estatal burgués; no califican estos decretos de medidas violentas, no, son decretos represivos «democráticos».

Tras el telón de la propaganda burguesa que nos machaca las bondades en

a las Olimpiadas en protesta por la pobreza que padecen; por los 100.000 niños que los blancos han secuestrado para educarlos "cristianamente", durante casi un siglo (desde 1885 hasta 1970); porque su esperanza de vida es menor en 20 años a la de los blancos; porque su mortalidad es el doble ya al nacer; por la droga, el alcohol y analfabetismo en los que el colonialismo y el racismo los han sumido. Por todo esto, 250.000 personas (también blancos) se manifestaron en julio en

Sydney, exigiendo una indemnización para la población indígena. Sin embargo, la manifestación y acampada del movimiento *Protesta 2.000* durante los Juegos Olímpicos fueron prohibidas [20/8/00]. Las autoridades australianas justificaron este atentado contra las libertades civiles alegando que su policía había descubierto un posible complot terrorista del islamista saudí refugiado en Afganistán, Osama Bin Laden [27/8/00].

EL ROTO

¡ES DESCONCERTANTE: CUANTO MEJOR VIVO
POR FUERA, PEOR ESTOY POR DENTRO!



el universo de la dictadura burguesa, están las luchas de los obreros de todo el mundo, como en Polonia donde decenas de miles de trabajadores se ven obligados a emigrar y los que se quedan lo pasan tan mal que prefieren devolver el gobierno a los ex «comunistas» (revisionistas), dejando en la estacada al ex soldador clerical Lech Walesa. Los resultados a las elecciones presidenciales finalmente fueron: 38,4 % de abstención, 56 % a los ex comunistas y 0,8 % a Walesa. [9/10/00]. Esta respuesta es más significativa aún ante los planes de la Unión Europea que quiere una colonia polaca, como en Latinoamérica; los datos oficiales polacos son que en Polonia el 27 % de la población vive en el campo y el ingreso en la U.E. supondrá la desaparición de 1,8 millones de granjas frente a 700.000 que sobrevivirán [10/10/00]. Lo mismo ha ocurrido en la vecina Lituania, donde los ex comunistas «revisionistas» recuperan la mayoría en las elecciones [10/10/00]. Y no solamente en Europa. En Mongolia, el partido Revolucionario Popular -que durante siete décadas dirigió el país y degeneró en revisionista junto con el PCUS- ha arrasado en las elecciones legislativas recién celebradas, obteniendo 72 de los 76 escaños, después de 4 años de gobierno de la derechista y pro-occidental Unión Democrática. El pueblo trabajador muestra así que prefiere el poco socialismo que conoció al cataclismo capitalista que le toca ahora sufrir... hasta tal punto de dar su voto a los mismos que iniciaron la restauración del capitalismo. ¡Trágicos tiempos contrarrevolucionarios de transición desde una ola de la revolución proletaria mundial que ha acabado hacia otra que apenas empieza a prepararse!.

¡Los pueblos no necesitan un cambio de gobierno sino de sistema social! Tarde o temprano, como nos demuestra el marxismo-leninismo, de la cantidad de obreros de vanguardia que buscan enterrar esta sociedad, surgirá la calidad; aquellos que mediante la reconstitución de partidos comunistas de «nuevo tipo» analicen de los errores del pasado y construyan el arma ideológica que ayude a la clase obrera a salir de la actual postración. Y esta afirmación evidente se apoya en el anhelo de los obreros: En Bulgaria, el 67 % afirma que vivía mejor antes de la caída del Muro [7/10/00], y los propios hechos confirman la miseria sin límites.

Mientras no luchemos en cada país contra toda la caterva de agentes a sueldo, de revisionistas, y contra el sistema que los ha engendrado; mientras no hagamos entender a los obreros, las diferencias entre los dos sistemas sociales y la necesidad de abrir una nueva etapa de revoluciones sociales; mientras no expliquemos suficientemente a cada obrero que debe estudiar las respuestas de nuestros clásicos marxistas-leninistas en los momentos de reflujo de la revolución, y expandir lo aprendido a otros obreros, creando inclusive círculos de estudio, mientras no hagamos esto, NO PODREMOS DESARROLLAR LA IDEOLOGIA PROLETARIA EN EL PRESENTE, los obreros olvidarán su propia historia, y SERÁ LA BURGUESÍA QUIEN LE ENSEÑE LO QUE A ELLA LE CONVIENE. La ideología comunista, el materialismo dialéctico, debe descubrirse de forma metódica y estimulante, desde el nivel más bajo hasta la plena comprensión de la lucha de clases, examinando las posiciones burguesas sobre cada acontecimiento frente a nuestro punto de vista proletario. Esta es la tercera lección de los sucesos de Yugoslavia.

Parte de la Guerra Social

Una Europa de explotación y de resistencia

Concentraciones de capital:

- Las empresas francesas Vinci y GTM se fusionan para crear el primer grupo mundial del sector de la construcción [14/7/00].
- Renault toma el control de Samsung Motors por 105 mil millones de pesetas [14/6/00].

Crecimiento de beneficios:

- En 1999: Empresa de automoción británica Vauxhall, 76% (34.862 millones de pesetas) [24/8/00].
- Hasta septiembre: Fiat, 400% (127.118 millones de pesetas) [28/10/00].
- Hasta el primer semestre: Volkswagen, 30,4% (366.000 millones de pesetas) [29/7/00].
- Volkswagen, vehículos comerciales, 300% (11.150 millones de pesetas) [25/9/00].
- BMW, 67% (53.145 millones de pesetas) [1/8/00].
- PSA (Peugeot-Citroën), 39% (125.330 millones de pesetas) [7/9/00].
- Bridgeston, 15,4% (47.840 millones de pesetas) [1/8/00].
- Pirelli, 800% (160.000 millones de pesetas) [2/9/00].
- La finlandesa Nokia, 65% (452.800 millones de pesetas) [El País 28/7/00].

Corrupción estatal:

- Se destapa que el expresidente francés Mitterrand controlaba el pago de comisiones que la empresa petrolera Elf-Aquitaine realizaba a favor de la CDU de Kohl en Alemania (para participar en las privatizaciones de la Alemania Oriental) y de varios gobernantes de países oprimidos. Esos sobornos pasaron de 300 a 800 millones de francos durante su mandato [13/7/00]. Además, autorizó a Thompson a vender fragatas a Taiwán a cambio de comisiones que alcanzaron los 4.000 millones de pesetas [20/7/00].
- La confesión póstuma de un político francés destapa un escándalo de corrup-

Parte de la Guerra Social

ción en el Ayuntamiento de París que implica a la derecha del RPR, al Partido Socialista y al Partido "Comunista" revisionista [22/9/00].

Opresión:

- Un general francés reconoce que las fuerzas de su país practicaron la tortura en la Argelia ocupada [25/6/00].
- Un ex-general italiano vincula a la CIA con el terrorismo "negro" (de ultraderecha) de los años 70, que acabó con la vida de 200 personas para detener el avance de la izquierda en Italia [5/8/00].
- Los Verdes de Alemania prosiguen su abandono de principios y su adaptación al imperialismo: después de involucrarse en la agresión militar de la OTAN contra Yugoslavia, aprueban el pacto del gobierno germano con la industria nuclear en virtud del cual se pospondrá para una siguiente legislatura el compromiso contraído en las pasadas elecciones de cerrar las centrales nucleares [24/6/00].
- El gobierno italiano, por presión del Vaticano, prohíbe la manifestación del Día del Orgullo Gay mientras autoriza una de carácter fascista convocada por Forza Nuova [10/6/00].
- El Ayuntamiento de Roma financió el Jubileo del Papa con los jóvenes, con 20.000 millones de pesetas. Hubo 1 millón de comidas y 6 millones de botellas de agua gratis [21/8/00].
- El gobierno británico reconoce 77 muertes por la enfermedad de las "vacas locas", a las que habría que sumar otras decenas más en el resto de Europa [27/10/00]. En España, se descubren los primeros casos de Encefalopatía Espongiforme Bovina, pero no se reconoce oficialmente la existencia de personas afectadas. Esta enfermedad causada por el engorde del ganado con piensos de origen animal es otra consecuencia criminal más del "democrático" y "humanitario" capitalismo y de su desenfrenada carrera en pos, no del valor de uso, sino del valor de cambio, del máximo beneficio inmediato para los amos de la riqueza, caiga quien caiga.
- 4 muertos y 35 heridos en un nuevo descarrilamiento de tren en Gran Bretaña, debido al mal estado de la vía. ¡Otras víctimas de las privatizaciones neoliberales de la *Dama de Hierro*! [19/10/00]

Por el derecho de autodeterminación al servicio de la Revolución Proletaria Mundial

Casi un millón de personas salieron a la calle en Barcelona en repulsa por el atentado que costó la vida a Ernest Lluch. No sólo demandaban el «Basta Ya» típico de estas manifestaciones sino que además exigían diálogo para solucionar el conflicto nacional vasco. Esto demuestra que gran parte de la población del Estado español y sobre todo la de las naciones históricamente oprimidas comprende que el problema es político y requiere una solución política, sin condiciones previas, cosa que el Estado Español y su gobierno no quieren admitir, escogiendo el camino de la represión.

El MLNV ha constituido el único movimiento de masas que consiguió resistir la transición política sin el abandono de los principios y objetivos que lo conformaron históricamente, favoreciendo que en Euskadi no pudiera aplicarse, como en el resto del Estado, la política de pacto y consenso que llevó al olvido y el perdón para la etapa sangrienta que el capitalismo quería superar lo más suavemente posible. Con ello la lucha rupturista se ha podido mantener en todos los ámbitos de la sociedad vasca desde el parlamento hasta la escuela, lucha que ha mantenido el cuestionamiento de la llamada transición política y que ha pretendido superar el estrecho marco constitucional que no solucionó, entre otros, el problema de las naciones históricas en el Estado español. Desde la práctica democrática

Parte de la Guerra Social

La banca:

- El beneficio del Banco de España en 1.999 ascendió a 676.164 millones de pesetas [5/8/00].
- El aumento de los beneficios de la banca, en su conjunto, en los nueve primeros meses, alcanza el 29,2%, con una ganancia de 600.000 millones de pesetas [10/8/00].
- Crecimiento de los beneficios:
 - * Banco Popular, tercer trimestre, 13,1% (60.737 millones de pesetas) [22/10/00].
 - * La Caixa, primer semestre, 16,3% (68.101 millones de pesetas) [22/7/00].
 - * La Caixa, tercer trimestre, 20,2% (103.722 millones) [24/10/00].
 - * BSCH, primer semestre, 28,8% (172.059 millones de pesetas) [27/7/00].
 - * Banco de Sabadell, primer semestre, 14,4% (16.303 millones de pesetas) [27/7/00].
 - * Banco Urquijo, primer semestre, 18,4% (2.388 millones de pesetas) [ABC 26/7/00].
 - * Banesto, tercer trimestre, 24% (50.046 millones de pesetas) [12/10/00].
- Los beneficios del BBVA han crecido, en el primer semestre, un 24,2%, hasta 172.000 millones de pesetas, y hasta septiembre, un 26,7%, situándose en 260.546 millones. Mientras, el número de oficinas se ha reducido, en-

Imperialismo español

Los beneficiarios:

- tre diciembre de 1999 y septiembre de 2000, de 4.336 a 4.074 y la plantilla, de 38.095 empleados a 35.852 [22 y 25/10/00]. El aumento del valor en Bolsa del BBVA en el primer año de existencia del banco ha sido del 34% [8/10/00].
 - Los beneficios netos, al primer semestre, de las Cajas de Ahorro han subido un 9,43% (324.512 millones de pesetas). Las 5 más importantes crecieron un 15,93% (156.000 millones de pesetas) [15/8/00].
 - Las operaciones bancarias sospechosas de blanqueo de capitales han aumentado un 19,72 %, en 1999 [31/7/00].
- ### Sector energético:
- Crecimiento de los beneficios en el primer semestre:
 - * Repsol-YPF, 300% (190.345 millones de pesetas) [11/8/00].
 - * Cepsa, 65% (29.062 millones de pesetas) [6/9/00].
 - * Unión Fenosa, 17,6 % (20.957 millones de pesetas) [El País 28/7/00].
 - * Iberdrola, 10,6% (63.695 millones de pesetas) [ABC 27/7/00].
 - El aumento de los beneficios de Endesa, en el primer semestre, alcanza el 10,5% (110.242 millones de pesetas); como muestra del origen de la

tica estricta, todas las elecciones celebradas en Euskadi, desde el referéndum constitucional, que fue rechazado por una amplia mayoría del electorado, hasta las últimas elecciones al parlamento vasco, en que los firmantes del acuerdo Lizarra-Garazi obtuvieron nuevamente la mayoría en votos y diputados, han sido perdidas por el bloque españolista constituido



por el PSOE-PP-UA. El Estado español pretende continuamente obviar este hecho demostrando en la práctica que la democracia no deja de ser una mercancía más en manos del capital y al servicio de sus intereses inmediatos.

La actuación de resistencia y lucha del MLNV ha sido positiva al mantener un elevado nivel de politización y combatividad en amplias masas de Euskadi y al mantener la vertebración de todo un movimiento social en apoyo y enfrentamiento constante por los derechos nacionales de la nación vasca contra el Estado heredero directo del franquismo.

prosperidad imperialista, el incremento del resultado de la explotación internacional se dispara a un 70,5% [El País 28/7/00].

Otros sectores:

- Crecimiento de los beneficios, en el primer semestre:

* Aceralia, más del 300% (24.807 millones de pesetas) [ABC 27/7/00].

* FCC, 23,2% (31.798 millones de pesetas) [El País 28/7/00].

* Uralita, 88,8% (7.539 millones de pesetas) [2/9/00].

* Azkar (transportes), 61,7% (2.766 millones de pesetas) [29/7/00].

* Adeslas (sociedad médica privada), 21,37% (2.595 millones de pesetas) [ABC 26/7/00].

- Los beneficios de los fabricantes de coches en España fueron de 106.059 millones de pesetas, un 23 % menos que en 1998. ¿Acaso los negocios andan flojos? No, se trata de que las inversiones crecieron un 20% hasta 218.920 millones [17/8/00]. Además, el sector de automoción en general aportó al Estado en 1999 unos 2,7 billones de pesetas, 8,1% más que en 1998 [24/8/00].

- El beneficio del Corte Inglés, en el ejercicio 1999-2000, ha sido de 60.572 millones de pesetas (un incremento del 23,6%). Los gastos de personal, durante ese ejercicio, crecieron solamente un 8%, pese a contratar a 3.700 personas más y hacer fijos a 1.756 temp-

rales [28/8/00].

- Iberia obtiene más del doble de beneficios (27.500 millones de pesetas), en los 8 primeros meses de este año, que en el mismo período del año anterior [23/10/00]

- El BSCH vende sus acciones en Airtel por 6 veces más de lo que le costaron, obteniendo 1,1 billones de pesetas en plusvalías [17/7/00 y 21/8/00].

- Los fundadores de AIRTEL triplican el valor de su capital, con relación a 1995 [18/6/00].

- El aumento del beneficio de Telefónica, en el primer semestre, fue del 5,4 % (5.823 millones de euros), pese a sus operaciones financieras dudosas y gracias a sus inversiones en el extranjero [2/9/00].

- La familia Polanco ganará 120 mil millones de pesetas con la salida a Bolsa de Prisa (967 millones irán al bolsillo de Cebrián) [9/6/00].

- Los beneficios de la Sepi (Sociedad Española de Participaciones Industriales, el organismo encargado de las privatizaciones), durante el primer semestre, subieron un 25%, hasta 135 mil millones de pesetas [7/8/00].

- Las empresas que cotizan en Bolsa habrán aumentado sus beneficios en un 20,78% en este año [6/11/00].

- En los nueve primeros meses del año, el resultado neto de las empresas no financieras creció un 45% [El País, 28/11/00]

Parte de la Guerra Social

- 3 niños kosovares resultan heridos en un atentado nazi contra un albergue de asilados en Alemania [17/7/00]. Otro atentado nazi hiere a 9 inmigrantes de países del Este en la estación de cercanías de Düsseldorf [28/7/00]. Desde la reunificación de Alemania, los neonazis han asesinado a 93 personas [15/9/00].

Resistencia obrera y popular:

- Manifestaciones antifascistas: más de 10.000 personas en Dortmund [22/10/00]; 2.500 en Hamburgo, 500 en Rostok y 1.500 en Oslo [20/8/00]; 25.000 personas en Düsseldorf y 6.000 en Kassel contra la violencia neonazi [29/10/00]; 4.000 en Berlín, pidiendo la ilegalización del NPD (el neonazi Partido Nacional Democrático). [8/10/00]

- ¡Ecoterrorismo laboral! Los obreros de la fábrica textil francesa Cellatex, despedidos por cierre, vierten cinco litros de ácido sulfúrico a un río y amenazan con volar la fábrica si no reciben una indemnización de 3,8 millones de pesetas por persona, así como la jubilación anticipada [19/7/00] ¿Debemos culpar a unos obreros que luchan por su supervivencia o al sistema capitalista que condiciona la vida humana a la competencia destructora con los demás y con la naturaleza? El capitalismo es el verdadero enemigo y, en la guerra por destruirlo, no podremos por menos que comprender ciertos sacrificios, e incluso acometerlos.

- En el referéndum sobre la duración del mandato presidencial, la abstención alcanza el 70% del censo [25/9/00].

- El primer ministro francés, Lionel Jospin, se ve obligado a otorgar potestad legislativa a la Asamblea regional de Córcega, a tomar medidas a favor del aprendizaje de la lengua corsa, a mantener determinados privilegios fiscales para la isla y a subvencionar su desarrollo con 300.000 millones de pesetas. No obstante, los sectores más centralistas del imperialismo francés, así como los autonomistas e independentistas corsos, se oponen a estas medidas que siguen soslayando la solución democrática del contencioso corso: el derecho de autodeterminación [12/7/00].

- Protestas de agricultores y pensionistas, junto con los sindicatos, ante el congreso de Brighton del Partido Laborista [26/9/00]. Los sindicatos ganan a Blair una votación en dicho Congreso reivin-

Parte de la Guerra Social

dicando que el aumento de las pensiones se vincule automáticamente con el de los salarios [28/9/00]. No obstante, el primer ministro declaró posteriormente que, como gobierno, no se sentía obligado por esta resolución. El desenlace lo decidirá la disposición de las masas proletarias británicas para movilizarse a favor de esta demanda.

- Greenpeace bloquea dos barcos con madera tropical de África y denuncia la implicación de la Unión Europea en la destrucción de los bosques tropicales [14/7/00].

- 50.000 trabajadores de toda Europa se manifiestan en Oporto (Portugal) por el empleo estable y contra todas las formas de precariedad laboral [20/6/00].

- Multitudinario apoyo al sindicato de campesinos encabezado por José Bové en el juicio a que le sometieron las autoridades francesas por el sabotaje de un Mc Donald's: 40.000 manifestantes le acompañaron [21/7/00]. El tribunal condena al líder campesino a 3 meses de cárcel y a otros compañeros suyos que participaron en la acción, a penas menores [14/9/00]. El diario burgués *El Mundo* aprovecha la ocasión para hacer apología de la globalización y atacar a Bové por una supuesta estrechez nacionalista que no es tal, sino dignidad antiimperialista del pueblo trabajador [17/7/00].

- Manifestación de 20.000 mujeres en Bruselas contra la pobreza y la violencia de género. [15/10/00]

El Terrorismo individual de ETA

La táctica de ETA, basada en la Acción-Reacción, se concreta en la aplicación del terrorismo individual como práctica para forzar la represión del Estado y así conseguir fracturar la sociedad vasca en dos polos antagónicos, los nacionalistas vascos y los nacionalistas españoles. Este conflicto existe realmente y ocupa actualmente el lugar principal en las contradicciones sociales que afectan a la sociedad vasca. Pero enmascara la principal de esas contradicciones que es la lucha entre clases, entre burguesía y proletariado.

El objetivo de ETA es forzar una solución en el marco vasco de decisión que tenga como resultado la independencia del territorio de Euskal Herria. Esta táctica no es correcta desde el punto de vista del proletariado y máxime cuando se afirma que la lucha es, además de por la independencia, por el socialismo, lo cual implicaría un posicionamiento de clase que tendría que tener en cuenta precisamente a la clase por la que se dice luchar, cosa que no es el caso.

Desde el punto de vista del marxismo-leninismo la táctica del terrorismo individual es un error. El CHE decía que «Es preciso diferenciar claramente el sabotaje, medida revolucionaria de guerra, altamente eficaz y el terrorismo, medida bastante ineficaz, en general, indiscriminada en sus consecuencias, pues hace víctimas de sus efectos a gente inocente en muchos casos y que cuesta gran número de vidas valiosas para la revolución. El terrorismo debe considerarse como factor valioso cuando se utiliza para ajusticiar algún connotado dirigente de las fuerzas opresoras, caracterizado por su crueldad, por su eficiencia en la represión, por una serie de cualidades que hacen de su supresión algo útil; pero nunca es aconsejable la muerte de personas de poca calidad que traen como consecuencia



Parte de la Guerra Social

- Telefónica, BBVA, Repsol e Iberia se unen para formar una plataforma de compras por Internet que negociará aproximadamente 1 billón de pesetas al año [6/7/00].

- Azucarera Ebro Agrícolas absorbe a Puleva, convirtiéndose en el primer grupo alimentario español, con una facturación conjunta en 1999 superior a los 310 mil millones de pesetas, un beneficio de más de 15 mil millones y una plantilla de 8.818 trabajadores [21/10/00].

- Fusión de Sol Meliá y Tryp por 60.000 millones de pesetas [22/8/00].

- Repsol-YPF, British Petroleum y Cepsa copan el 80% del mercado de los carburantes en España [20/6/00]. Además, Repsol y Cepsa controlan más de dos tercios de todas las gasolineras [12/7/00]. La *Plataforma en defensa de la Libre Competencia* presenta una denuncia contra Repsol-YPF, Cepsa y BP por prácticas de *dumping* consistentes en pactar precios bajos para arruinar a operadores de refino, estaciones de servicio y distribuidores independientes [24/10/00].

- El mercado eléctrico español está monopolizado por 4 grandes compañías: Endesa con el 48,9%, Iberdrola con el 32,2%,

Imperialismo español

Centralizaciones de capital y monopolios:

Unión Fenosa con el 13% e Hidrocantábrico con el 5,4% [20/6/00].

- Endesa e Iberdrola se fusionan. Conjuntamente, sus activos superan los 10 billones de pesetas, anualmente facturan más de 3.3 billones, ganan 334.184 millones de pesetas y emplean a 29.000 trabajadores en España y otros 16.000 en el extranjero [22/10/00]. Según UGT, la fusión afectará a 5.000 trabajadores de Iberdrola que tendrán que abandonarla [28/10/00]. En los últimos 10 años, Endesa e Iberdrola han destruido 20.000 puestos de trabajo [19/10/00]. Además, el gobierno tendrá que pagar a estas compañías 800.000 millones de pesetas por los "Costes de Transición a la Competencia" [29/10/00]. Y en su papel de representante general de la burguesía imperialista española, el gobierno les impone asimismo, para dar el visto bueno a la fusión, unas condiciones que las empujan hacia la actividad exterior [28/9/00].

un desborde de la represión con su secuela de muertos»*.

ETA hace precisamente lo contrario de lo que indica el CHE, elimina a personas con posicionamientos dialogantes y flexibles en el conflicto o de escasa relevancia, lo que no significa que todos los que son objetivo directo y caen abatidos en los atentados no tengan un posicionamiento político, una responsabilidad y una implicación directa en la lucha entablada entre el Estado español y el MLNV, ya sea por pertenecer a cuerpos de seguridad, al ejército, al aparato judicial, a la clase empresarial o como el último abatido que fue representante político, ministro del PSOE en su primera legislatura en la que se aprobó el plan ZEN de represión policial especial para Euskal Herria, se endureció la legislación en materia represiva de manos de su compañero Barrionuevo, nacieron los GAL con los fon-

* La guerra de guerrillas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972, pág. 46

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español

Paro, temporalidad y siniestralidad:

- El sector bancario ha destruido 37.800 empleos desde 1991 y ha perdido un 30% de empleo en 20 años [11 y 26/9/00].
- La Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística revela que hay medio millón de familias en las cuales ninguno de sus miembros tiene empleo [16/8/00].
- Sólo 3 de cada 10 jóvenes con 29 años cumplidos disfrutaban de independencia económica; la mitad de todos los que tienen entre 24 y 29 años, según el *Informe Juventud 2000* del Instituto de la Juventud. ¡Ahí está la libertad y realización humana que ofrece realmente el capitalismo, incluso en los países explotadores de las tres cuartas partes de la población mundial! [20/10/00].
- La Tasa de Cobertura del Desempleo (es decir, la proporción de los parados que reciben alguna ayuda pública), en los 5 primeros meses del año, aumentó 1,5%. Pero como hubo 117.951 parados menos, eso significa que el número de beneficiarios de prestaciones sociales descendió en 33.300 personas [28/8/00].
- Sólo el 35% de las personas comprendidas entre los 54 y los 65 años de edad tienen empleo. Entre enero y agosto de 1999, 455.237 personas firmaron más de 15 contratos con la misma empresa. Según la Encuesta de Población Activa, 1,1 millones de temporales lleva en su actual empleo más tiempo que el de su último contrato [4/6/00].
- El propio Secretario General de CC.OO., José M^a Fidalgo reconoce que la tasa de temporalidad sólo ha descendido un 1% desde 1997 [26/10/00]. Y eso, a pesar de la fase expansiva que atraviesa la economía mundial y de que las cúpulas sindicales aceptaran el abaratamiento de los despidos en los nue-

vos contratos laborales "indefinidos".

- Según UGT, tres millones de trabajadores con contratos temporales se habrán quedado sin vacaciones, este año [4/8/00].

- El obispo de Gerona denuncia que la mitad del personal temporero que trabajó durante el pasado año en la Costa Brava no tenía contrato laboral o estaba superexplotado [14/7/00].

- El 85% de los contratos de las Empresas de Trabajo Temporal duraron menos de un mes y casi la mitad, menos de 5 días, según UGT [ABC 6/8/00].

- Según los datos estadísticos que posee CC.OO. de Madrid, "Tener un contrato temporal es multiplicar por cuatro el riesgo de sufrir un accidente" [1/9/00].

- 33 mensajeros han muerto en Cataluña por accidente laboral. La retribución fija es de solamente 70.000 pts/mes. El 85% no alcanza el año en el puesto de trabajo [5/6/00].

- En lo que va de año, se han producido 80 muertes al mes por accidente en el trabajo. Son 48.966 accidentes laborales de todo tipo más que en mismo período de 1999. El incremento de la siniestralidad en la construcción es de un 20% [21/7/00]. El incremento de la siniestralidad con baja laboral, durante el primer semestre fue del 12,8%, según UGT [15/9/00]. La siniestralidad laboral total, en los 5 primeros meses del 2000, ha aumentado un 14,4 %, y lo ha hecho en un 40,2% desde que se aprobó la Ley de Prevención de Riesgos Laborales [11/8/00]. Esto demuestra que no se trata de un problema jurídico sino social, que no se resuelve con leyes sino con una revolución proletaria que destruya el capital como relación de producción.

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español

La expansión exterior:

- La Unión Europea ayuda a las regiones más pobres de España con 6,9 billones de pesetas. De estos Fondos Estructurales somos el primer receptor con un 28% [19/10/00].

- Pese a representar pues una potencia subsidiada, Aznar se permite el lujo de alinearse con los 4 grandes de la UE, exigiendo —¡claro está!— los mismos derechos para España [15/10/00]. Con razón se dice que los nuevos ricos son los peores.

La exportación de capitales

- La deuda externa de los países más pobres con España asciende a 1.668.634 millones de pesetas. De ella, una buena parte consiste en créditos FAD (Fondo de Ayuda al Desarrollo) que obligan al país receptor de esta "ayuda" a invertir en proyectos de contratistas españoles, los cuales, además, están obligados a emplear un 75% de su capital en bienes y servicios procedentes de España [25/6/00].

- Aznar afirma orgulloso que: "España es el sexto país del mundo por sus inversiones en el exterior" [8/10/00]. Su ministro de economía, R. Rato, le corrige sosteniendo que España el quinto inversor en el extranjero, con 4,5 billones de pesetas. Al lado de esto, su "ayuda" para paliar la deuda de los países más pobres será de 200.000 millones de pesetas [27/9/00].

- España es el primer inversor extranjero en Argentina, con unos intereses valorados en más de 30.000 millones de dólares [26/10/00].

- Aznar quiere orientar el "esfuerzo" exterior de nuestros capitalistas hacia Asia y el Pacífico, donde están el 25% del PIB y el 50% de la población del mundo [2/7/00].

- La inversión española en "paraísos fiscales" se duplicó en 1999 con relación al año anterior, superando los 202.000 millones de pesetas [3/7/00].

- España prioriza la "cooperación" con Iberoamérica, el Magreb y los países mediterráneos, antes que con los Balcanes, que son la región por la que aboga la UE [16/8/00].

- De 1.991 a 1.999, Telefónica, Iberia, Iberdrola, BBVA y BSCH han invertido

Parte de la Guerra Social

en Latinoamérica 50.000 millones de dólares. El 72% de la inversión exterior española se concentra en Latinoamérica [15/10/00].

- Para los años 2001 y 2002, España va a conceder a China un crédito por 122.000 millones de pesetas [26/6/00]. Con los intereses que eso reportará a nuestros capitalistas, es comprensible que Aznar "admire" las reformas económicas y políticas acometidas por el gobierno chino desde la contrarrevolución burguesa liderada por el revisionista Deng Tsiao-ping [27/6/00].

- Aznar se desplaza a Argelia en viaje de negocios, acompañado por representantes de Gas Natural-Enagás, Endesa y Dragados, con una "ayuda" bajo el brazo de 180.000 millones de pesetas [17/7/00]. La deuda externa argelina con España asciende a 211.000 millones de pesetas y los intereses que, por ella, el país magrebí tiene que pagar a nuestros capitalistas representan el 33% de su presupuesto anual. En un alarde de "generosidad" sin par, nuestro gobierno acuerda cambiar parte de esa deuda por inversiones en Argelia [19/7/00]. De ese modo, lejos de cesar la explotación de ese pueblo por parte de nuestros burgueses, éstos pasan a organizarla sin intermediarios nacionales.

- España condonará 1.5 millones de dólares de los 40 que le "debe" Mauritania y "suavizará" las condiciones de devolución de otros 11 millones [20/7/00].

- Repsol compró la petrolera argentina YPF por un precio inferior a su valor... o cómo la prosperidad de los países imperialistas como España se consigue expoliando a los países económicamente más atrasados y, por consiguiente, obrando por que lo sigan siendo [18/6/00].

- Telefónica duplica sus beneficios en Brasil, en el 1º semestre (43.000 millones de pesetas) [17/8/00].

- Sidenor compra la mayoría del capital de una de las mayores acerías de Brasil, por 10.000 millones de pesetas [18/8/00].

- Dragados se adjudica de la construcción de la mayor autopista de Chile por 81.136 millones de pesetas [23/8/00].

- El Banco de Santander Central Hispano (BSCH) prevé que el 50% de su beneficio proceda de América Latina (hoy es un tercio: 102.960 millones sobre un total de 262.096 millones). En el pri-

dos del Estado, la ley Boyer sobre los alquileres, empezó la salvaje reconversión industrial y el desmantelamiento de la base combativa del Movimiento Obrero y se dio el viraje para incorporar a España en la OTAN, organización militar y política de agresión como ha quedado demostrado recientemente en Yugoslavia, además de participar últimamente en los me-

dios de manipulación de masas, que es lo que son los grandes medios de comunicación, en la creación y conformación de la opinión pública en diferentes tertulias.

Con esta táctica ETA no sólo no consigue su objetivo inmediato que es unir al bloque nacionalista por la construcción nacional de un Estado vasco, sino que coincide con el Estado español en la adopción de la vía violenta y represiva que este pretende imponer para pacificar a Euskadi y que lleva a fracturar a la sociedad vasca y con ella también su clase obrera, sea esta de adopción o no, y consigue además el rechazo o la incompreensión e indiferencia de la mayoría del proletariado del resto del Estado, sin el cual la solución del conflicto no es posible pues refuerza el apoyo de masas a la represión.



Asistentes a una concentración en Madrid golpean a un joven que dio "vivas" a la lucha del pueblo vasco.

Parte de la Guerra Social

Pérdida salarial directa

- El Salario Mínimo Interprofesional no llega a las 75.000 pesetas, menos de la mitad que en la mayoría de los países de la Unión Europea [29/10/00].

- Según CCOO y UGT, el salario mínimo acumula ya una pérdida de poder adquisitivo de 1,5 puntos, mientras que el de los directivos sube un 46% anual [26/7/00].

- Durante 1999, los salarios perdieron medio punto de poder adquisitivo [16/6/00]. El incremento salarial medio por trabajador, durante el primer semestre, es del 2,8%, lo que significa una pérdida de 1,1 puntos de poder adquisitivo [16/9/00]. La desviación del Índice de Precios al Consumo real sobre el oficial fue, en 1.999, del 60% y, en 2.000, habrá alcanzado el 80%. Según CCOO y UGT, 1,5 millones de trabajadores no llegan a las 100.000 pesetas mensuales brutas. La pérdida del poder adquisitivo en la Administración Pública, desde 1.996, es del 3% [3/10/00].

- Además, para el año 2.000, el 28% de los trabajadores carece de clausura de

Imperialismo español

Los salarios cotizan a la baja:

revisión salarial, el 9% la tiene parcial y, para el 31%, carece de carácter retroactivo [13/10/00]. Y estos datos ni siquiera tienen en cuenta a los trabajadores que carecen de convenio o a los que el patrón se niega a retribuir según convenio.

- Según Francisco Naranjo, de CC.OO., los precios en el sector de la construcción han subido un 30% en dos años, mientras los salarios lo han hecho sólo en un 6% [8/7/00].

Los precios al alza:

- El IPC interanual, en el mes de octubre, se sitúa ya en el 4%.

- El aumento del precio de la vivienda, en el segundo trimestre, se sitúa en el 14,3 %, según el Ministerio de Fomento [4/8/00]. El crecimiento del precio final de la vivienda en Madrid, en el último año alcanza el 43% (considerando: incremento del precio inicial + incremento de los tipos de interés) [28/7/00]. En cambio, en el mismo período, la construcción de viviendas de protección oficial se ha reducido un 42% en

La táctica del terrorismo y la estrategia de construcción del Estado vasco, de la independencia, son la prueba que el carácter de clase de ETA es Pequeño burgués y no sirve a los intereses objetivos de la clase obrera tanto de la vasca como la del resto del Estado. El verdadero objetivo de ETA es desmontar el Estado de Derecho en Euskal Herria, conseguir que el incremento de la represión fuerce incluso a la actuación del ejército para asemejar el conflicto al de Irlanda del Norte, e internacionalizar el problema vasco, consiguiendo con ello el reconocimiento internacional como organización y pueblo que luchan legítimamente por su independencia y forzar una solución política mediada en ese contexto, obligando a reconocer su papel como parte en el dialogo, diálogos que por otra parte ya se han producido tanto con el PSOE como con el mismo actual Gobierno, lo cual viene a reconocer, de hecho, el carácter político del conflicto y a ETA como interlocutora aceptada por el Estado.

La campaña política de la derecha

La derecha en el poder, tanto con el PSOE como ahora con el PP, contraatacan cada vez con mayor eficacia al MLNV. Consiguen dividir al bloque nacionalista y frenar e inutilizar cuanto menos el pacto de Lizarra.

Utilizan los medios de comunicación de masas a su favor sin dar opción ninguna de expresión a las justas reivindicaciones de los que reclaman el derecho de Autodeterminación*. Criminalizan no sólo a los que ejercen directamente el terrorismo sino a los que defienden la legítima opción por la independencia de su nación. Criminalizar el movimiento independentista es antidemocrático de principio, y logran extender esta criminalización al independentismo catalán y gallego al insinuar continuamente supuestas relaciones incluso organizativas entre los diferentes movimientos independentistas.

* Ver cuadro adjunto de los acuerdos internacionales firmados por el Estado español reconociendo el derecho de las naciones a la autodeterminación

Madrid [8/10/00]. Por si esto fuera poco, se descubre que fueron puestas a la venta viviendas protegidas por aproximadamente 5 millones de pesetas más de lo que valen, lo que ha supuesto un fraude de 100.000 millones contra 20.000 familias [7/7/00].

- El aumento de las hipotecas alcanza un 13 % en los 16 últimos meses [3/9/00]. Además, con el aumento de los intereses por parte del Banco Central Europeo, la hipoteca media se encarecerá en 20.000 pts/mes [9/6/00]. En un año los tipos de intereses en la eurozona han subido del 2,5 % al 4,74% (frente a un solo punto, del 5,5% a 6,5%, en Estados Unidos) [6/10/00]. Así, en ese período, se han incrementado el Euribor en el 57% y el Mibor en el 69%. Los tipos de préstamos hipotecarios a más de 3 años, para viviendas de precio libre, han aumentado un 38% en los bancos y un 27% en las cajas de ahorro [20/8/00].

- Las familias destinan el 33,9% de sus ingresos para adquirir vivienda [3/9/00].

- El embargo de inmuebles por la banca aumenta, hasta mayo, un 16,5 %, en comparación con el mismo período de 1999 [6/8/00].

- El último aumento del precio de la bombona de butano aprobado por el gobierno es de nada menos que un 17,4% [7/10/00].

Reducción del salario indirecto y crecimiento de la desigualdad social:

- Entre enero y septiembre del presente año, la recaudación de impuestos directos creció solamente un 6,9%, frente al 9,4% la de los impuestos indirectos, lo que significa que aumenta la regresividad tributaria, es decir que crece la parte de impuestos pagada por los trabajadores, mientras se reduce la parte pagada por los burgueses [27/10/00].

- La aportación pública destinada a la protección social supone, en España, el 27,8% del total de ésta, frente al 31,8% en la UE, como media. Las prestaciones a la familia son un 80% menores [20/7/00].

- Según el Informe sobre Desarrollo Humanos de la ONU, de 1997 a 1998, España ha pasado del 1º al 8º puesto en cuanto a igualdad social dentro de la Unión Europea: el 20% más rico ha pasado de tener el 31,4% de la riqueza nacional a poseer el 40,3% [El País 30/6/00].

Parte de la Guerra Social

mer trimestre, su beneficio en esa zona se incrementó un 72,3% [6/6/00]. Duplica asimismo su participación en el banco alemán Commerzbank (unos 160.000 millones de pesetas más) y, con el 10%, se convierte en su segundo accionista [29/8/00]. También compra el banco Caracas en Venezuela por 38.000 millones de pesetas y arrebató el liderazgo bancario al Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) [7/10/00].

- El BSCH ocupa el puesto 18 y el BBVA, el puesto 46, entre las mayores compañías del mundo [17/7/00].

El palo y la zanahoria

- Y todavía hay quien se sorprende de que el gobierno vaya a destinar el año próximo para investigación militar 168.451 millones de pesetas y para investigación básica solamente 111.464 millones ¡Hay que defender los negocios! [23/10/00].

- Fernando Enrique Cardoso recibe el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional ... con las inversiones de la burguesía imperialista española para explotar al pueblo que él preside [15/6/00] ¡Qué importa que sea sospechoso de participar en el desvío de 17.000 millones de pesetas de fondos públicos destinados a una obra de construcción hoy abandonada! [15/7/00] ¡Qué importa que dé orden al ejército de proteger las fincas de sus hijos contra las invasiones de los trabajadores sin tierra! [16/9/00].

- En 1999, las ONGs manejaron un presupuesto de 127.336 millones de pesetas (tienen 552 mil voluntarios y 15.200 profesionales) [14/6/00]. Nada más que de la partida correspondiente del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, se reparten 16.200 millones de pesetas [1/8/00]. Claro que, a veces, el reparto no parece muy equitativo como se deduce de las irregularidades financieras cometidas por el Director Ejecutivo de Greenpeace en España, Xavier Pastor [7/6/00].

Un aspirante a coloso, y ya con pies de barro

- España importa casi la mitad más de lo que exporta [11/10/00].

- El déficit por cuenta corriente ha pasado de 623.000 millones a 1,6 billones en un año [17/10/00].

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español

El Estado, un lacayo del capital bien remunerado:

- RTVE pasa a la Sepi, que segregará sus negocios rentables aunque no habla, por ahora, de privatización [28/9/00].
- Antes del 2003, el gobierno privatizará todas las empresas públicas salvo Hunosa, Bazán- Astilleros, Red Eléctrica Española e Infoinvest [10/10/00].
- El Estado español ingresará solamente 86.000 millones de pesetas por las licencias de los móviles de nueva generación (UMTS), frente a los varios billones recaudados en las subastas realizadas por los gobiernos de EE.UU., Francia, Italia, Alemania y Reino Unido [10/9/00]. Es una de las mayores estafas contra el pueblo y un generoso regalo al capital privado.
- J. L. Villalonga, el ex-presidente de Telefónica (compañía sobre la que el Estado conserva cierto control), ganó 21 millones de pesetas en 13 días especulando con información privilegiada, más 211 millones en dos meses con *stock options* de Repsol y Fecsa [16/6/00]. Sus ingresos procedentes de la compañía fueron de 45 millones de pesetas en 1996 y, para el presente año, se estima que ascenderán a una cifra entre 4.430 y 6.280 millones de pesetas; mientras, en ese mismo período, la plantilla de Telefónica se reducía un 28% (de 70.000 a 51.000 trabajadores) [19/6/00]. Así es como uno puede permitirse la adquisición de un pisito en Madrid por 250 millones de pesetas [27/7/00].
- El presidente de Renfe, Miguel Corsini es, a la vez, accionista de empresas adjudicatarias de contratos millonarios con la ferroviaria estatal [6/7/00].
- Juan Ignacio Barrero, ex-Presidente del Senado y del PP renuncia a sus cargos públicos, para presidir la Empresa Nacional de Celulosa (ENCE), que es pública y una de las mayores compañías del mundo en la elaboración de pasta de papel (100.000 millones de pesetas en bolsa y 20.000 millones de pesetas en beneficios) [29/9/00].
- La Deuda Pública, por la que los tributos que paga el pueblo van a parar en forma de intereses a los bolsillos de los rentistas, representa ya el 60% del Producto Interior Bruto. El próximo año, el gasto en Policía aumentará un 8,4 %;

La acusación de nazifascismo hacia el MLNV resulta cuando menos curiosa por haber declarado éste, desde hace tiempo, su carácter de lucha no sólo por la independencia sino también por un Estado socialista vasco, habiéndose afirmado muchas de las organizaciones que lo componen abiertamente marxistas-leninistas. Esta táctica pretende por una parte acentuar el desprecio por el MLNV por parte de las masas, sobre todo las del resto del Estado, y sirve de coartada democrática a los herederos directos del franquismo muchos de los cuales tienen las manos manchadas de sangre (no hay más que recordar al exministro Fraga que aún sigue en activo en la política). Además, si la acusación, por insulto fácil y demagógico, fuera de ser comunistas o marxistas alejaría a una parte de la intelectualidad y de los sectores políticos influenciados por Izquierda Unida que el gobierno quiere mantener de su parte con lo que de influencia directa supone sobre parte de la clase obrera más combativa del país que aún se refleja en este grupo político. Si demagógico es por parte del gobierno y del resto de fuerzas constitucionalistas participar de esta campaña de equiparación con el nazifascismo, de bastarda actuación y oportunista hay que tratar a la organización supuestamente comunista que pretende ser la UCE (Unificación Comunista de España) al hacer de esta acusación de nazifascismo su principal consigna con respecto al conflicto nacional vasco. Es engañar a la clase obrera y fomentar en sus filas el nacionalismo imperialista español (recuerda la afirmación de «antes roja que rota»), cuando además defiende la unidad de España por encima del derecho de las naciones a su autodeterminación, contribuyendo con ello a los argumentos que fomentan el endurecimiento y fortalecimiento de la política represiva del Estado y manteniendo la falsa idea de la indisoluble unidad de la patria que si responde al ideario más

Parte de la Guerra Social

Represión militar y policial:

- España destina el 29,5% del presupuesto de Ciencia a Defensa. Y el 47% del gasto en Investigación+Desarrollo tiene carácter militar [18/10/00]. El gasto militar supera el billón de pesetas. Su aumento es del 4,5% y supera ya el 1% del PIB [12/10/00].
- Los medios burgueses califican de "normal" la parada militar del 12 de octubre, al compararla con el rechazo popular al último desfile en Barcelona [13/10/00]. Desde el punto de vista del proletariado, lo normal y lo digno fueron las protestas del pueblo catalán contra el ejército de los explotadores y opresores, un ejército profesional, permanente e hipertrofiado en tiempo de paz y sin enemigo a la vista.
- La gubernamental Agencia de Protección de Datos pretende sancionar a la Asociación contra la Tortura con 60 millones de pesetas, por publicar la lista de funcionarios de los cuerpos represivos inculpados en delitos de tortura o malos tratos [30/8/00].
- 28 muertos en comisaría o al ser detenidos desde 1.999 (7 en calabozos, 6 por disparos fortuitos) [1/10/00].
- El caso de los mendigos secuestrados por el Cesid es sobreesido, sin procesar a ninguno de los responsables de los hechos [10/6/00].
- El local de la Fundación Aurora sufre

Imperialismo español

Opresión por doquier:

- un atentado reaccionario [7/6/00].
- *El Mundo* y el ex-Magistrado, Gómez de Liaño, protestan porque el Consejo General del Poder Judicial aprobó una resolución que prohíbe que jueces y fiscales pertenezcan a organizaciones secretas o sectarias. Otra muestra de la catadura ultrarreaccionaria de esos tipos que presumen de liberales es que salgan aquí en defensa del Opus Dei y de otros engendros clericales similares, que serían los afectados por la mencionada resolución [29/7/00].
- "Daños colaterales" de los negocios:
 - Según el Comité Español de UNICEF, hay cerca de 100.000 niños en España que sufren un "trabajo asalariado en condiciones indignas" [20/11/00].
 - Durante el año 1999, 6.000 personas han resultado muertas y 240.000, heridas, por accidentes de tráfico en carretera ¿La responsabilidad fundamental recae en un sistema social organizado en función de los intereses de un puñado de oligarcas o debemos echar la culpa a los imprudentes, a los borrachos, a la fatalidad, etc.? [12/7/00]. Entretanto, los gastos en publicidad de automóviles crecieron un 20% entre 1997 y 1998 y un 9,7% entre 1998 y 1999 [13/7/00]. Además, se calcula que los atas-

típicamente fascista. Una organización comunista debe educar a las masas en cuál es el verdadero enemigo de la clase obrera, el Estado imperialista español, y las justas críticas desde la óptica marxista-leninista que se realizan contra un movimiento burgués de liberación nacional no deben inducir al posicionamiento a favor del Estado burgués de la nación opresora, que es el mismo que oprime y reprime al movimiento obrero y otros movimientos de lucha en el resto del Estado, y es el máximo responsable del extremismo del nacionalismo de la nación oprimida. En la etapa actual de la revolución, el Estado español, representante del capital es el enemigo principal, y no el nacionalismo de las naciones oprimidas.

Tanto el comportamiento de IU como el de la UCE favorecen aún más la división interna dentro del movimiento obrero y del proletariado en general al contribuir, con la defensa del Estado de derecho burgués y de su democracia de clase y al dar cobertura a las argumentaciones tanto del Ministerio del Interior como de la leal oposición del PSOE, que en materia antiterrorista siempre han coincidido, a enmascarar el verdadero antagonismo de clase entre el proletariado y la burguesía y la única grieta por la que hay que fracturar el



Imagen de una manifestación celebrada en Bilbao en apoyo de los presos de ETA.

cos en Madrid hacen que se pierdan diariamente 676 millones de pesetas [14/7/00].

- Casi la mitad de los autobuses escolares incumplen las normas de seguridad: arco antivuelco y presencia de conductor acompañante [10/10/00].

- Se comprueba que el incendio forestal que asoló el Alt Ampurdá, como otros muchos cada verano, fue provocado [9/8/00]. *Pecata minuta* de la sacrosanta propiedad privada de las industrias maderera, papelera, urbanística, etc. Ecologistas en Acción acusa a la presión urbanística de los incendios forestales [18/8/00]. Dos trabajadores de una brigada forestal han muerto en un incendio provocado en un bosque de León [29/8/00]. Al capital les importa un comino la naturaleza y también la vida de los obreros. La comisión jurídica de Ecologistas en Acción denuncia que los Tribunales aplican una mayor dureza contra los activistas conservacionistas que contra la "delincuencia medioambiental" [11/8/00].

- El borrador del Plan Hidrológico Nacional atenta contra 82 espacios naturales, según WWF/Adena [26/9/00].

- La filial española de Boliden suspende pagos después de recibir 2.400 millones de pesetas en subvenciones tras el vertido tóxico en Doñana (antes de éste, ya había recibido ayudas por valor de 3.600 millones de pesetas). Además, la limpieza de la zona afectada ha cos-

tado 30.000 millones [3/10/00]. ¿Devolverá ese dinero procedente de los impuestos satisfechos por el proletariado o se limitará a poner de patitas en la calle a sus empleados?

Un régimen que deshumaniza:

- Hasta finales de octubre, ya han fallecido 57 mujeres por la llamada violencia doméstica, que en última instancia no tiene nada de doméstica o privada, sino que es plenamente social, un componente inseparable de la opresión del régimen burgués [26/10/00].

- Un hombre asesina a otro por una discusión sobre fútbol [26/10/00]. Son los "efectos colaterales" de un suculento negocio que estafa y embrutece a un mercado de millones de adictos.

- El 29% de los escolares muestra conducta agresiva, según Aldeas Infantiles SOS [23/7/00]. ¿Qué otra cosa podría propiciar el ambiente imperialista que nos empapa?

- Según el Ayuntamiento de Madrid, la demanda de tratamientos por adicción a la cocaína se ha duplicado en los últimos 4 años [19/8/00].

- Según un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas, fechado en enero de 2000, uno de cada cuatro españoles dice sentirse solo con frecuencia y el 40% revela no tener ningún amigo íntimo. Salud, familia y amistad son más valoradas entre los jóvenes españoles que el trabajo o el ganar dinero [3/9/00].

en Justicia, un 9,5%; en Defensa, un 5%. En cambio, el gasto destinado a promover el empleo sólo crecerá un 2,6%, y el destinado a paliar el desempleo, un 2,5% [29/9/00].

- El sueldo de un diputado a las Cortes españolas asciende a 418.415 pesetas mensuales,

a las que hay que sumar 106.415 pesetas si residen en Madrid o 234.114 en caso contrario. No obstante, a estos máximos responsables de la explotación de los trabajadores de aquí y de los pueblos oprimidos no les parecen suficientes sus emolumentos y aspiran a converger con los de sus colegas del Parlamento Europeo, que se embolsan cerca de 1.300.000 pesetas al mes [19/6/00].

- El incremento del sueldo de altos cargos de la Comunidad Autónoma de Madrid se ha situado, durante este año, en más del 30% [9/6/00].

- Las subvenciones estatales a partidos se elevan a 11.231 millones de pesetas (más del 85% para que el PP y el PSOE, los partidos del gran capital, conserven ventaja económica y propagandística sobre cualquier organización popular; a lo que se suman las subvenciones autonómicas y municipales, así como las ayudas privadas —financieras y mediáticas— de sus amos, etc.) [2/10/00].

- Sociedades participadas por los ministros Piqué y Birlés compraron viviendas de ocio y recreo mediante el sistema "leasing" (reservado legalmente para la adquisición de capital fijo con fines empresariales), para pagar menos impuestos [22/6/00].

- El rey estrena su nuevo yate *Fortuna III*, valorado en tres mil millones de pesetas [19/6/00]. Además, los Presupuestos Generales del Estado, contemplan un aumento de la partida para la Casa Real en un 3,5%, hasta 1.122 millones de pesetas [8/10/00]. ¡Qué sencillos y próximos al pueblo... para saquear nuestros maltrechos bolsillos!



Estado capitalista español. En resumen la tarea estratégica es desarrollar la lucha de clases hasta sus últimas consecuencias.

La actual ofensiva de ETA provoca el endurecimiento de las penas en el código penal, no sólo para actos directamente terroristas sino también para las luchas y manifestaciones en la calle y para las declaraciones que se expresen en apoyo del independentismo u otras manifestaciones que socaven el orden público establecido. No sólo servirán para reprimir de manera más dura e indiscriminada al MLNV sino que se extienden a toda la geografía del Estado español y se aplican a diferentes movimientos como está ocurriendo con el Okupa, el de parados y empieza a ocurrir con el movimiento sindical, al buscarse continuamente relaciones entre estos grupos y grupos vascos que ya poco importa si son pro etarras o no*.

La táctica terrorista fomenta un clima de comprensión ante la represión y los excesos policiales en el resto de la población del Estado y la guetización de los que no aceptamos esta reacción del Estado contra el derecho de autodeterminación.

Esta situación de confrontación, tensión y violencia permanente, que se mantiene artificialmente en la primera pantalla gracias a la colaboración política de todos los grandes medios de comunicación que pertenecen en su totalidad a la burguesía, desvía la atención de la población en general y del proletariado en particular de actuaciones que como clase nos afectan mucho más gravemente que los posibles «efectos colaterales» de un coche bomba como es la coincidencia con el endurecimiento de la reforma laboral que es el programa máximo de la CEOE recogido por el gobierno y que se va a imponer ante la debilitada capacidad de respuesta del movimiento obrero organizado.

El error está en la falsedad de interpretar que la violencia sólo proviene de las acciones terroristas de ETA cuando el Estado español goza de muy buena salud en cuanto a dotaciones presupuestarias y de efectivos materiales y humanos para los cuerpos de seguridad que, con el paso de los años, se van acrecentando. A esta violencia que el Estado emplea contra todo lo que socava aunque sea mínimamente el orden establecido se debe de oponer la violencia que las

masas de trabajadores explotados van atesorando a lo largo de su vida laboral. Canalizar la violencia subyacente que provoca la sociedad de explotación y consumo en la que estamos inmersos contra el sistema social que la genera es la tarea de los revolucionarios.

La solución del conflicto

El dilema principal que hay planteado sobre la mesa es el de escoger entre pacificación o reconstrucción nacional. Los defensores de la pacificación lo hacen imponiendo el estrecho marco constitucional negando el hecho nacional de Euskadi e impidiendo por la fuerza el derecho de autodeterminación del pueblo vasco. La reconstrucción nacional se encamina directamente a la independencia pasando también por encima del derecho de autodeterminación y obviando, en nombre también del socialismo los intereses objetivos de la clase obrera tanto vasca como del resto del Estado.

Este dilema es falso en el sentido que no es la principal contradicción tanto en Euskadi como en el resto del Estado. En Estados de capitalismo desarrollado la verdadera contradicción, aunque ahora aparezca enmascarada, es la contradicción entre el capital y el trabajo, entre burguesía y proletariado. Esto es lo primero que debe de expresar un discurso comunista, resaltar el verdadero problema que corroe la sociedad para poder resolverlo en el sentido de la liberación del proletariado de su explotación, que es la única manera de suprimir la explotación de una nación por otra, que como se demuestra a diario no se impide creando fronteras basadas en el derecho burgués de territorialidad.

En segundo lugar, la solución del actual conflicto armado, que no el de la dependencia nacional, sólo puede resolverse en base al reconocimiento del derecho de autodeterminación del pueblo vasco lo que implica el marco de decisión vasco, o lo que es lo mismo, sólo los vascos deciden sobre su soberanía como nación, entendiéndolo al pueblo vasco como las personas que viven y trabajan en Euskadi, pues el hecho nacional no se basa en la sangre sino que es bastante más complejo y abarca amplias comunidades de intereses como la lengua, la cultura, etc...*

* Ver el libro "Que tomen els grisos", del Col·lectiu Estel, sobre la ocupación por la policía nacional del Campus de la UAB en enero de 1999.

* Convendría a todo comunista que relejera por lo menos al camarada Stalin sobre el tema y echara un vistazo al último número especial de *La Forja* que trataba ampliamente sobre la cuestión nacional y el conflicto vasco.

Despejar la perspectiva de la Revolución Proletaria

El capitalismo ha alcanzado tal desarrollo que es posible, y además apremiante, emprender la reorganización socialista de la sociedad. Esto nos lo confirma tanto la teoría científica del marxismo-leninismo, como la historia del siglo XX (que es, ante todo, la historia de las primeras sociedades regidas por el proletariado, la historia del socialismo en construcción). También, a pesar de la derrota temporal del movimiento obrero y comunista internacional, son las crecientes desigualdades e injusticias actuales las que piden a gritos que vuelva a abrirse la perspectiva del socialismo. El propio presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, advertía recientemente que, si no se recortan las desigualdades, "no habrá estabilidad en el mundo" [22/9/00].

Pero, ¿qué obstáculos impiden que los explotados retomen la lucha por la Revolución Proletaria Mundial pendiente?

ACUERDOS INTERNACIONALES RATIFICADOS POR EL ESTADO ESPAÑOL SOBRE EL DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN

Carta de la Organización de las Naciones Unidas de 1945:

Artículo 1: "Los objetivos de las Naciones Unidas son... desarrollar relaciones amistosas entre naciones basadas en el respeto del principio de igualdad de derechos y de autodeterminación de los pueblos, y tomar otras medidas apropiadas para fortalecer la paz universal..."

Artículo 55: También reconoce el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de la ONU del 14 de diciembre de 1960:

"Todos los pueblos tienen el derecho de autodeterminación; en virtud de este derecho determinan libremente el estatus político y libremente buscan su desarrollo económico social y cultural".

Versión de la Carta Internacional de los Derechos Humanos adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1966:

Se define el principio de autodeterminación en el contexto de una sociedad democrática.

Resolución 49/148 de la Asamblea General de la ONU del 7 de febrero de 1995:

En esta fecha se proclama la "realización universal del derecho de los pueblos a la autodeterminación" en la cual se destaca: "la importancia para la garantía efectiva y el cumplimiento de los derechos humanos, de la realización del derecho de los pueblos a la autodeterminación".

Declaración de Principios de la "Ley Internacional Sobre Relaciones Amistosas Entre Estados" de 1970:

"Todos los pueblos tienen el derecho a determinar libremente, sin interferencia externa, su estatus político y a buscar su desarrollo económico, social y cultural, y todos los estados tienen el deber de respetar este derecho de acuerdo con lo estipulado en este capítulo".

Acta Final de la Conferencia de Helsinki de 1975:

Artículo 1: "El derecho de autodeterminación extendido a todo pueblo como derecho a determinar su futuro político".

Resolución de la Corte Internacional de Justicia en el caso referente al Sahara Occidental:

"El derecho a la autodeterminación es un derecho de los pueblos en territorios no autogobernados".

Varias resoluciones de la Conferencia de Seguridad y

Cooperación en Europa entre 1977 y 1985:

Pensadas en su momento como una manera de debilitar al Bloque de los Países del Este, sin pensar que en un futuro se podrían aplicar a otros países Europeos.

Convenio Internacional de Derechos Políticos y Civiles de las Naciones Unidas:

Artículo 1: "Todos los pueblos tienen el derecho a determinar libremente, sin interferencia externa, su estatus político y a buscar su desarrollo económico, social y cultural, y todos los estados tienen el deber de respetar este derecho de acuerdo con lo estipulado en este capítulo".

Convenio Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas:

Artículo 3: "Los Estados que forman parte del Convenio, incluyendo los que tengan responsabilidades en la administración de territorios no autogobernados, promoverán la realización del derecho de autodeterminación, y respetarán este derecho, de conformidad con la carta de las Naciones Unidas".

LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA

Artículo 2: En el que se dice que la unidad del Estado es indisoluble.

Artículo 8: El ejército es el que garantiza la unidad del Estado.

Artículo 10: "Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las materias ratificados por España".

Artículo 94.1.c: Permite la celebración de tratados internacionales que afecten la integridad territorial del Estado con el consentimiento de las Cortes.

Artículo 168: Habla de la posibilidad de modificar aspectos de la Constitución como la monarquía, la unidad de España o los derechos fundamentales. Leyendo los pasos a seguir, se deduce la imposibilidad de tales modificaciones, y aquéllos además implican de por sí la conculcación del derecho de cada nación a decidir ella sola sobre su futuro, al tener que aprobarlo la nación dominante.

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español Euskadi, una brecha en el imperio

Opresión:

- Jesús María Santos, catedrático de derecho procesal, reconoce que la Constitución de 1978 es tal que "Cualquier pretensión independentista de corte democrático pasa en nuestro país por la decisión del ejército de los españoles" [14/8/00]. O sea: "democracia", con la venia del estamento militar.
- El ex-jefe de la Casa Real, Sabino Fernández Campo, se manifiesta partidario del que el rey intervenga si se hacen demasiadas concesiones a un partido "separatista" y pidió medidas más duras contra el terrorismo sin "complejos del pasado" [25/8/00].
- Rodríguez Zapatero, secretario general del PSOE: "La UE debe cerrar claramente el camino a una secesión territorial en Euskadi" [7/9/00].
- PP y PSOE se niegan a aceptar el "ámbito vasco de decisión" [23/8/00].
- Aznar quiere "recuperar moral y educativamente a la sociedad vasca que apoya a la violencia". R. Zapatero habla de "ofensiva cultural e ideológica" en Euskadi en pro de los valores de la democracia y libertad [27/9/00].
- Durante las fracasadas mociones de censura del PP y del PSE contra el gobierno vasco del PNV, encabezado por Ibarretxe, los líderes imperialistas Iturgaiz y Redondo reconocieron estar de acuerdo en lo esencial, "la libertad" [6/10/00]. ¡Lo que reclaman es la libertad del imperialismo español para oprimir a los pueblos y a los trabajadores!
- El dirigente de Izquierda Unida, J. Madrazo, recuerda ante el Parlamento Vasco que todavía Euskadi espera que se hagan efectivas 38 transferencias de competencias contempladas en el Estatuto de Autonomía de Gernika hace 21 años [28/10/00].
- El PP clausura simbólicamente una placa con el nombre de Sabino Arana en Bilbao, mientras sus alcaldes conservan monumentos y nombres de calles franquistas por toda España [19/6/00]. Así, el PP de Sevilla ha votado en contra del cambio de los nombres fascistas de algunas calles de la ciudad, con el pretexto del coste económico y de otras molestias [20/10/00].

El debate en torno a la globalización

Los apologistas del régimen burgués sostienen que, con la "globalización", el capitalismo entra en una nueva fase histórica en la que resolverá los graves problemas de las masas, aunque reconocen que todavía no es capaz de hacerlo y que no existen hechos concretos que puedan avalar esta promesa. En definitiva, se trata de **tener fe** en SU discurso nada científico y muy demagógico.

En este sentido, la llamada *Cumbre del Milenio de la ONU por la Paz* concluía con una declaración hueca que exhortaba a reducir la pobreza a la mitad, a proteger el medio ambiente y a fortalecer las operaciones de paz: "Que la globalización sea una fuerza positiva para eliminar la pobreza en el mundo" [9/9/00]. Este "buen deseo" contiene algo de verdad, pero no porque la globalización capitalista vaya a eliminar la pobreza, sino todo lo contrario: porque va a acrecentar los antagonismos sociales y ésa será la contribución de la burguesía a la gestación de una nueva ola de la revolución proletaria mundial.

Éste es el único verdadero sentido progresista que contiene la globalización. Por lo demás, resulta patético el alboroto y la indignación de los que achacan al líder campesino francés José Bové y a los "seattlemaniacs" una aversión al progreso. ¿Progreso? ¿De quiénes?

No cabe duda de que la globalización o mundialización, como internacionalización de las fuerzas productivas, es un progreso para la humanidad, en cuanto a satisfacer sus necesidades materiales —cosa que **técnicamente** hace mucho tiempo que resolvió la industria— y en cuanto a manejar conscientemente las condiciones de su propia existencia. Pero aquí no se trata sólo de una globalización "técnica", sino social; es decir, se trata de despejar de toda traba y por doquier el campo de acción de las relaciones de explotación capitalistas. Ya en el siglo XIX, se utilizaba una argumentación similar para defender, en nombre del progreso, la maquinización capitalista.

"El economista burgués —contestaba Marx— no niega, ni mucho menos, que se deslicen aquí ciertos inconvenientes y trastornos pasajeros. Pero, ¿dónde no los hay! Él no concibe otro aprovechamiento de la maquinaria que el capitalista. Para él, la explotación del obrero por la máquina no se diferencia pues, en nada de la explotación de la máquina por el obrero. Por tanto, todo el que descubra y ponga de manifiesto la realidad que se esconde detrás del empleo capitalista de la maquinaria, es que no quiere que se emplee la maquinaria, es un enemigo del progreso social. Es enteramente el razonamiento de aquel famoso degollador Bill Sikes: 'Señores del Jurado: Es cierto que ha sido degollado un viajante de comercio. Pero este hecho no es culpa mía, sino del cuchillo. ¿Es que vamos a suprimir el uso del cuchillo, porque a veces ocasiona algún que otro trastorno? ¡Piensen ustedes por un momento lo que sería de la agricultura y de la industria sin cuchillos! El cuchillo, aplicado a la cirugía, devuelve la salud, y en anatomía enseña a curar. En los banquetes, es nuestro sumiso auxiliar. ¡La supresión del cuchillo precipitaría a la humanidad en la sima de la más negra barbarie!'" (*El Capital*, libro primero, sección cuarta, pág. 367, Ed. Fondo de Cultura Económica)

Algunos intelectuales, como Tom Friedman, corresponsal del *New York Times*, han tomado la bandera de la defensa de la globalización contra detractores como Noam Chomsky o James Petras. Este periodista sostiene que no es que crezca la desigualdad entre países ricos y pobres, sino entre los países "globalizados" y los demás. Según sus cálculos de malabarista, los países atrasados que se abren de par en



Protesta contra el Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional en Praga.

par al capital extranjero están desarrollando su economía. Pero, lo que desarrollan no es realmente su economía, sino la de las potencias imperialistas que han colocado allí sus capitales excedentes, dispuestas a saquear todo lo que puedan y, a la más mínima crisis o dificultad, retirarse con un "si te he visto, no me acuerdo". Así sí que es verdad que, en ciertos momentos, puede reducirse la desigualdad macroeconómica, aparente, entre países oprimidos y opresores. Lo que no cabe duda que crecerá a mayor ritmo es la desigualdad dentro de cada una de esas sociedades que den rienda suelta a la globalización, al libre juego del capital. Por eso, el buen burgués de Friedman no pierde la ocasión de atacar al verdadero enemigo de su paraíso de los negocios, pero lo hace inteligentemente, a la defensiva, comprendiendo que, para la mayoría, éste es un auténtico infierno: "... el capitalismo es el sistema más brutal que existe en el mundo. El problema es que todos los demás son peores. El socialismo y el comunismo fueron fantásticos para hacer a toda la gente igual de pobres, y el capitalismo lo es para hacerlos desigualmente ricos" [22/10/00]. O sea que su cuento acaba en la tradicional moraleja de falsedades anticomunistas, sobre la que volveremos más adelante.

Sigue en pie, además, incluso en el movimiento de resistencia global, la idea de que la globalización económica es un fenómeno cualitativamente nuevo con respecto al capitalismo, una especie de nuevo capitalismo que escaparía a las leyes fundamentales de éste y, por lo mismo, a la solución comunista de sus contradicciones. Esta opinión carece de fundamento y es falsa. La globalización es un proceso que se desarrolla como fruto de las leyes fundamentales del capitalismo. Se empezó a manifestar hace más de 150 años y, en esencia, ya fue explicada por los clásicos del marxismo:

"Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes.

Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento y la autarquía de las regiones y naciones, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. etc., etc." (Marx y Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista*, capítulo I, pág. 34, Ed. Progreso)

Más adelante, en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin analizó que este proceso de internacionalización se iba a desarrollar aún con mayor fuerza, determinando la división del mundo en países opresores y países oprimidos, y prevaleciendo la exportación de capitales sobre la de mercancías.

Así pues, globalización es, ante todo, continuidad del régimen capitalista. El mayor ritmo de movimiento internacional de capitales detectado en los últimos años, y al que se ha querido dar sustancia propia, se debe a un conjunto de factores que no modifican la esencia del capital: 1) la revolución de las nuevas tecnologías; 2) la apertura de nuevos mercados para los capitales más desarrollados, en virtud de la derrota del bloque hegemónico por la URSS al término de la *Guerra Fría*; 3) la consiguiente reducción de gastos improductivos (parte del militar y otros), al pasar a predominar la colusión sobre la pugna entre potencias imperialistas; 4) el incremento del grado de explotación de los trabajadores, al retroceder los movimientos de resistencia por la crisis de sus direcciones comunistas; etc.

La falta de claridad a este respecto anima el surgimiento de alternativas reformistas a la globalización, esto es, aquéllas que no atacan su raíz capitalista. Así, ha aparecido el movimiento ATTAC, partidario de la imposición de una tasa a las operaciones financieras, para frenar la especulación y con fines de redistribución de rentas. Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique* e impulsor del movimiento ATTAC, sostiene que el crecimiento de la economía financiera tiene

Parte de la Guerra Social

- El *barómetro* del Centro de Investigaciones Sociológicas muestra que los encuestados señalan al terrorismo y a ETA como el principal problema que existe en España, ligeramente por encima del paro (69,9%, frente a 63,7%). Sin embargo, cuando se pregunta por el problema que más afecta al ciudadano encuestado, el paro supera ampliamente al terrorismo y a ETA (40,7%, frente a 23%) [3/11/00]. La manipulación imperialista es tal que convierte los intereses de una minoría en opinión pública de la mayoría, provocando odios artificiales entre los pueblos.

Resistencia:

- La prensa española reconoce que ni siquiera un tercio de los vascos votó sí a la Constitución de 1978 [24/9/00].

- Manifestación de 1000 personas en Francia por la creación de un departamento vasco [4-6-00].

- Miles de manifestantes en San Sebastián "a favor de los derechos democráticos de Euzkalandia y por la desobediencia civil", en respuesta a las detenciones ordenadas por Garzón en contra de varios dirigentes de este movimiento [29/10/00].

- 4 000 personas se manifiestan en Zarautz, convocados por EH bajo el lema "Viva Euzkai Herria libre. La soberanía, nuestro derecho" [24/9/00].

- En un solo mes, se produce un centenar de acciones de la *kale borroka* [17/8/00].

- Se han producido más de 15 acciones de ETA, desde el mes de junio.

- 3 colectivos de EH (Aralar, Arragoa e Igitia eta Mailua) piden el fin del enfrentamiento armado [8/10/00].

- El ex-diputado de HB, Txema Montero, plantea la necesidad histórica de la derrota de ETA [23/9/00].

- ETA llama a los unionistas a los españoles [11/10/00]. Este es un planteamiento claramente reaccionario del nacionalismo burgués excluyente de ETA, puesto que no distingue entre los que imponen la unión de Euzkadi al Estado español a la fuerza y los que deseamos una unión voluntaria, dentro de una república socialista fuerte y capaz de hacer frente al cerco imperialista.

- Los "giralduas" de *Solidarios con los presos* son absueltos, excepto dos de ellos que han sido condenados a un año y seis meses de prisión por atentado (sic!) y resistencia a la autoridad [20/6/

Parte de la Guerra Social

00]. En posteriores acciones pacíficas, "Solidarios con los presos" saltan a la cancha de fútbol en el partido de la Eurocopa Francia-España, en el momento en que sonaban los himnos nacionales [26/6/00]; protestan en un acto del "Defensor del pueblo" socialimperialista y sionista, Enrique Múgica [1/7/00]; se rescuelgan de la Torre Eiffel [2/7/00]; protestan en las afueras y desde un tejado de la cárcel de Soto del Real (Madrid) [29/10/00].

Represión:

- Morenés, Secretario de Estado para la Seguridad, justifica el aumento del gasto de Interior en un 8,4% (el mayor de los últimos 10 años) para la lucha **antiterrorista** [10/10/00].

- Un joven vasco es condenado por la Audiencia Nacional a 10 años de cárcel y a 22 millones de pesetas de indemnización por quemar un cajero automático en una acción de sabotaje del MLNV ¿Reinserción? ¿Proporcionalidad de las penas? [12/7/00].

- La Audiencia Provincial de San Sebastián archiva las diligencias por el caso Urigoitia —que resultó muerta por un tiro en la cabeza cuando estaba esposada por las fuerzas de seguridad del Estado— y el caso Basajaun —un presunto suicidio en extrañas circunstancias [21/7/00].

- Garzón vincula al diario independentista *Gara* con el entramado financiero de ETA [21/7/00]. Procesa asimismo a 14 dirigentes abertzales de Xaki [8/8/00]. Detiene a 20 dirigentes de la organización política independentista Ekin [14/9/00]. Ilegaliza a ésta so pretexto de que es la sucesora de la Koordinadora Abertzale Socialista, a la que ya declarara fuera de la ley, en su día. No demuestra ninguna vinculación orgánica de Ekin con ETA, conformándose con alegar su apoyo político. Es la persecución, no del terrorismo, sino del independentismo vasco [17/9/00]. Días más tarde, ordenarla la detención de otros 9 miembros de Ekin, acusándoles de organizar medidas de desobediencia civil al dictado de ETA [6/10/00]. Mikel Zuloaga, autor de este proyecto y encarcelado por el juez bajo la acusación de pertenecer a ETA, le preguntaba en una carta: "Si se criminaliza proyectos pacíficos de desobediencia civil, ¿qué otras vías sugiere

carácter exponencial; además, dice que la especulación con divisas provoca un incremento de los tipos de interés, lo que repercute en una disminución del consumo y de las inversiones productivas, y en un aumento del déficit público y de la balanza comercial [16/7/



00]. Tiene toda la razón, pero eso no se puede remediar dejando a salvo el capital. Esa economía financiera, como demostrara Lenin (basándose en la investigación de Marx plasmada en la sección quinta del libro tercero de *El Capital*), es la culminación del desarrollo del capitalismo. No se puede eliminar esa "economía financiera" sin eliminar las relaciones capitalistas de las que es mera consecuencia.

A no ser que se pretenda solamente paliar esa consecuencia, reducir sus dimensiones para prolongar la vida del sistema, lo que ya es un propósito reaccionario. Además, eso sólo será factible cuando la clase burguesa se vea obligada a ello, con vistas a desactivar un movimiento revolucionario proletario en ascenso. Y éste no es el caso hoy en día.

Dicho esto, los comunistas debemos aproximarnos a las masas que se incorporen a este movimiento porque contribuye a desenmascarar el régimen económico capitalista en una de sus manifestaciones concretas y también el carácter de clase del Estado burgués. Eso sí, lucharemos por que la reivindicación reformista se subordine al objetivo estratégico de la revolución proletaria y, en particular, a la necesidad de la conquista del poder político por parte de la clase obrera.

¿Cambio de fase del ciclo económico?

Recientemente, algunos nubarrones han aparecido en el cielo de la prosperidad económica y de la idílica globalización. No, no se trata de los millones de hambrientos, pobres, parados, precarios, etc. que pueblan el planeta; mientras su rebelión no cobre mayores dimensiones de las actuales, esto no preocupa a los ricos. El problema les viene más bien de las contradicciones entre los países imperialistas y los países oprimidos, y entre los mismos países imperialistas.

Según revela Noam Chomsky, las tasas de crecimiento económico están disminuyendo en el mundo desde los años 70 [23/7/00]. Y últimamente, en la economía de los países capitalístamente desarrollados, se evidencian síntomas de desaceleración. El crecimiento económico de EE.UU. se ha reducido del 5,6% al 2,7% entre el segundo y el tercer trimestre del año [28/10/00]. Los países imperialistas, además de producir riqueza, producen continuamente desproporciones, excedentes de capitales, de mercancías, etc., que procuran endosar a las economías más atrasadas, empeorándolas aún más.

Pero éstas también ofrecen resistencia, como los países productores de petróleo que aprovechan la coyuntura de creciente demanda para tratar de mantener el precio del barril. Aquí ha jugado un papel importante el antiimperialismo pequeñoburgués del presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Éste visitó recientemente los principales países de la OPEP, procurando cohesionarlos, en particular la "oveja negra" de todos ellos: Irak. Así, ha conseguido que todos confíen en el candidato venezolano para la secretaría general de la organización.

En todo ese tiempo, el imperialismo no ha dejado de presionar a estos países para que produjesen más petróleo y bajasen así el precio del crudo. La Europa colonialista se ha presentado como la víctima, acusando a la OPEP de ir contra el

proyecto comunitario de la UE y de destruir millones de empleos, pero ha pasado olímpicamente por alto la necesidades económicas de los 480 millones de personas que pueblan los países del cártel petrolífero, así como el hecho de que éstos sólo se quedan con un 16% de todas las ganancias del negocio del "oro negro" [20/8/00 y 12/11/00]. El prepotente Aznar ha llegado incluso a advertir a Chávez de que la subida del precio del petróleo afectaría a las relaciones de Venezuela con España y las relaciones internacionales [7/9/00]. La OPEP les ha contestado que, actualmente, se están produciendo 2 millones de barriles más que la demanda [29/9/00]. Demostrando que el interés del imperialismo no es el petróleo en sí, sino su valor de cambio, ha decidido recurrir a sus reservas. Así, Estados Unidos ha sacado al mercado el 5% de su reserva estratégica de petróleo [24/9/00].

Contradicciones entre imperialistas

Junto con el alza del precio del crudo, ante la incertidumbre económica, ha subido también la cotización del oro y del dólar, y han bajado las Bolsas, sobre todo en cuanto a los valores tecnológicos. En todos estos meses, la cotización del euro ha descendido fuertemente con respecto al dólar, tras lo cual habría, sino un ataque yanqui a la construcción europea, sí al menos un intento de cargar sobre el viejo continente los desequilibrios en los mercados de materias primas. El titular de Exteriores de la UE, J. Solana, confiesa que son cada vez más frecuentes los roces con Estados Unidos en las relaciones comerciales [12/11/00].

Las contradicciones entre estas dos potencias se han evidenciado también con respecto al llamado "Plan Colombia", supuestamente dirigido a la lucha antidroga y realmente enfocado a controlar ese mercado y la inestabilidad política del país sudamericano. El Plan Colombia supone una inversión de 1,3 billones de pesetas, de los cuales EE.UU. pone 240.000 millones, la mayoría destinados a comprar armamento *made in USA* [31/8/00]. La Comisión Europea ha acordado una contribución al Plan por 17.600 millones de pesetas y España, por 20.000 millones. Para equipararse con EE.UU., tendrán que aportar otros 29.000 millones de pesetas. Europa ha condicionado su ayuda a que se destine a un uso social, mientras los norteamericanos defienden la "necesidad del palo y la zanahoria" [26/10/00]. Aquí se comprueba que Estados Unidos tiene un mayor control sobre el aparato estatal colombiano que la UE, y ésta tendría más interés en sobornar a la sociedad civil e incluso a las guerrillas pequeñoburguesas de las FARC, ELN y EPL. La importancia de este asunto es tal que Bill Clinton ha dedicado a Colombia una de las últimas visitas de su mandato presidencial, no sin disculparse afirmando que el Plan Colombia "no es Vietnam ni es imperialismo yanqui". Su cínica negación de la realidad fue respondida, a su llegada a Bogotá, por una manifestación de 5.000 colombianos antiimperialistas [31/8/00].

La construcción de la Fuerza de Reacción Rápida de la Unión Europea es otro asunto controvertido en las relaciones entre ésta y Norteamérica. Por una parte, los yanquis ven con buenos ojos que se les descargue de determinados gastos en las intervenciones militares imperialistas conjuntas. Pero, por otra parte, temen que la formación de un ejército europeo potente erosione la actual colusión imperialista bajo hegemonía estadounidense. Éste es un temor que comparte la burguesía británica, sobre todo los *tories*. Por ahora, parece que la tendencia "independentista" europea es secundaria pues la U.E. ha acordado mantener informados a los EE.UU. sobre asuntos de la defensa y les solicitará asesoramiento técnico [21/6/00].

La aceptación de la tutela yanqui por parte de la UE tiene mucho que ver con su propia debilidad, con las contradicciones que atraviesan al Viejo Continente. El propio L. A. Rojo, gobernador del Banco de España, ha denunciado recientemente el nacionalismo dentro de la UE, porque obstaculiza las fusiones empresariales transfronterizas [21/6/00] (en la misma línea, CC.OO., UGT y CEOE se han mostrado partidarias de la unidad de mercado en España [6/7/00]). Está el problema del peso de cada país en las instituciones de la Europa unida, el de la ampliación a terceros países, y otros que surgen sobre la marcha como el asunto de las sanciones a Austria ya levantadas por colocar en su gobierno a una fuerza política no mucho más xenófoba que el resto de los gobiernos europeos (que ya lo son bastante). Luego, vino el NO en el referéndum sobre el euro en Dinamarca. Ahora tenemos el contencioso entre Gran Bretaña y España por la reparación del submarino

Parte de la Guerra Social

para los que estamos en desacuerdo con el orden constitucional?" [2/11/00]

- Mayor oreja concede la Cruz de Plata al mérito policial a Garzón [5/10/00]. ¡Sobran comentarios!

- Varios miembros del partido fascista de Ynestrillas, Alianza para la Unidad Nacional, son detenidos cuando preparaban un atentado contra los familiares de los dirigentes de Ekin encarcelados por Garzón [19/9/00].

- La fiscalía presenta querrela contra Otegi, portavoz de la coalición independentista vasca Euskal Herriarrok, por apología del terrorismo. Pero no lo hace contra el Secretario General del PSOE de Cantabria que pedía la vuelta a la "guerra sucia", por parte del aparato del Estado [11/8/00].

- La presidenta del Parlamento Europeo no deja hablar al eurodiputado de EH, Koldo Gorostiaga, y el PP quiere que esta cámara lo expulse de su seno, por injurias y calumnias al gobierno español, al denunciar aquél torturas y falta de libertades en nuestro país [5/9/00 y 25/10/00]. ¡O sea, que se le censure por decir la verdad! ¡Vaya con la tan cacareada libertad de expresión de la que presumen para denigrar la experiencia histórica del socialismo! Los hechos nos dan la razón a los marxistas-leninistas: la democracia occidental sólo lo es para la burguesía y, para los demás, sólo es una hoja de parra que encubre la más férrea dictadura.

- Un grupo que lanzaba proclamas imperialistas españolas ataca una sede del PNV en San Sebastián [11/8/00].

- Atacado el domicilio de un dirigente de Eusko Alkartasuna en Bermeo [20/8/00].

- Herriko Taberna (sede social de Herri Batasuna) atacada en Bilbao [9/10/00].

- Más de 700 jóvenes se encuentran encarcelados o inculcados en relación con la *kale borroka* [11/9/00].

- En la manifestación imperialista de la plataforma "Basta ya", celebrada en San Sebastián, estuvieron presentes los dirigentes de "izquierdas", Frutos, Mendez, Fidalgo, etc. [24/9/00]. ¡Socialimperialistas: socialistas de palabra, imperialistas de hecho!

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español Inmigración y racismo:

La Ley de Extranjería regula la xenofobia ...

- Según el Presidente del Foro de la Inmigración y representante de español ante la Comisión Europea de Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa, la llegada de inmigrantes a España es similar a la de otros años, lo que desmiente la propaganda del gobierno del PP enfilada a justificar la reforma reaccionaria de la Ley de Extranjería [4/7/00]. SOS Racismo denuncia que el "efecto llamada" que se atribuye a la regulación actual no existe y que forma parte de una estrategia alarmista [6/7/00].

- Sobre la cuestión de las mafias organizadas de tráfico de inmigrantes, el representante de la Asociación de Emigrantes Marroquíes en España denuncia que "... la única mafia que hay es la que levanta muros. La culpa última es del cierre de fronteras" [4/7/00].

- Para el control de la inmigración clandestina, el gobierno instalará un "Muro Electrónico" en el Estrecho de Gibraltar que nos costará 20.000 millones de pesetas. A diferencia del Muro de Berlín éste es electrónico y, sobre todo, ya no sirve para defenderse del cerco imperialista, sino que sirve para mantener el yugo imperialista. ¡Vaya "progreso"! [14/7/00].

- Interior derivará 66% más de fondos para repatriar inmigrantes [10/10/00].

- Más de 25.000 inmigrantes (el 15%) serán expulsados al no lograr el permiso de residencia. El 34,5% de los permisos de trabajo concedidos son para el servicio doméstico, el 19,6% para la construcción y el 1,8% son para la agricultura [3/8/00].

- Ferries y navieras se niegan a trasladar inmigrantes en las bodegas de sus barcos para devolver bajo custodia policial, como si fueran animales [11/10/00].

- Casi 11.000 inmigrantes rechazados en las costas andaluzas en lo que va de año. Más de 1.800 en Canarias y más de 33.000 en Ceuta [4/10/00].

... y la xenofobia se desborda

- Según denuncia CC.OO., un 36% de los menores inmigrantes no recibe educación compensatoria, ni profesores de

nuclear británico "Tireless" en Gibraltar. Aunque el contencioso parece, más que entre gobiernos, entre éstos y las poblaciones unidas de España y del peñón. Según *The Guardian* citando fuentes de la armada británica, el reactor nuclear del navío estuvo a punto de fundirse debido a una grieta en el sistema de refrigeración [29/10/00]. Pero salvo unas declaraciones de un Piqué que nos salió patrioter, aprovechando la ocasión para reclamar la soberanía española sobre Gibraltar [30/10/00], Aznar se da por satisfecho con las explicaciones de Blair [28/10/00].

Como vemos, en general sigue prevaleciendo la unidad entre las potencias imperialistas, aunque aparecen roces continuos entre ellas que se harán más frecuentes y profundos a medida que empeore la situación económica del capitalismo, perspectiva vaticinada por cada vez más analistas.

La resistencia de la pequeña burguesía

La perspectiva de una crisis económica en el mundo o al menos en las regiones donde se concentra la inversión extranjera española debe valorarse, en el caso de la economía de nuestro país, teniendo en cuenta la fuerte apuesta hacia el exterior de nuestros capitalistas, hecha realidad principalmente desde los años 80. Fuerte dependencia de las ayudas de la UE, inversiones de riesgo en Marruecos y América Latina, cuentas de resultados abultadas por la repatriación de beneficios, déficit comercial galopante, etc., convierten a la España en un imperialismo en expansión (crecimiento del PIB del 4,2%, en el primer semestre [8/8/00]), pero fuertemente dependiente y sensible a los altibajos económicos internacionales.

Nuestros grandes capitalistas procuran descargar esos desequilibrios sobre los hombros de los obreros, pero también de la pequeña burguesía. Estas dos últimas décadas han asistido a una tremenda centralización de capitales, consolidando posiciones de monopolio que asfixian a pequeños y medianos empresarios, además de mantener una elevada tasa de inflación. Estos meses se han caracterizado por la movilización combativa de esa pequeña burguesía.

En junio, el gobierno del PP aprobó un paquete de medidas liberalizadoras que, además de atentar contra el sistema de seguridad social, supondrá un recorte de los beneficios de los farmacéuticos en 40.000 millones de pesetas anuales. Esto motivó una jornada de huelga en la que cerró el 90% de las farmacias [12/7/00]. Ciertamente, fue sólo una lucha entre el capital monopolista y la burguesía media y pequeña. Pero ¿qué actitud debe adoptar el proletariado ante una lucha así? Desde luego, no la del jefe de la burocracia sindical de CC.OO., José M^a Fidalgo que la censuró por tratarse de "una minoría de privilegiados que se niega a ejercer en un mercado libre". Además, este falso representante de la clase obrera defendió el decreto-ley del gobierno ya que "intenta frenar el gasto público" [13/7/00]. Sr. Fidalgo, ¿desde cuándo la libertad que necesitamos los trabajadores es la del mercado y desde cuándo el mercado libre es algo más que una estafa bajo el capitalismo desarrollado o imperialismo? Además, ¿por qué hay que frenar el gasto público?; y si hay que hacerlo, ¿en qué partidas y a costa de quién?

El gobierno aprobó asimismo un aumento de los horarios comerciales, lo que beneficia a las grandes superficies y reduce todavía más la competitividad de los pequeños establecimientos, obligando a sus dueños y a sus pocos empleados a ampliar su jornada laboral o a "echar el cierre" [16/6/00]. Esta medida supondrá un nuevo impulso al proceso de monopolización del sector comercial. En 1975, el 85% de los metros cuadrados de comercio correspondían a tiendas de menos de 100 m²; en 1999, éstas sólo representan el 17% [2/7/00]. La huelga de comercio que siguió a la decisión gubernamental (esta vez apoyada por las cúpulas sindicales corporativistas, seguramente para quedar bien con sus electores) consiguió un 70% de seguimiento [11/10/00].

La liberalización de los precios de los libros de texto -otra medida liberal-monopolista del gobierno- supondrá la destrucción de 5.000 empleos en las pequeñas librerías [1/7/00]. Esto también se vende a las masas obreras como una ventaja para ellas pues se supone que, a corto plazo, bajarán los precios de los libros. Pero más adelante, cuando los grandes establecimientos comerciales hayan eliminado la competencia de los pequeños y se pongan de acuerdo entre sí, recuperarán con creces lo "perdido" en la operación ... y lo pagaremos los obreros. El sacrificio de unos miles de trabajadores del comercio que perderán su empleo, hecho que es visto por los demás como un beneficio para ellos; esa ruptura de la solidaridad

dentro del proletariado acabará volviéndose contra las masas proletarias en conjunto. Esa miopía política es natural en las masas, cuando la agitación y la propaganda comunistas son inexistentes. ¿A qué se dedican pues todas esas organizaciones supuestamente comunistas? Aquí tenemos otro ejemplo de cómo el revisionismo sólo sirve al capitalismo.

Otros sectores pequeñoburgueses afectados han sido los que dependen directamente de los precios del petróleo. Las gasolineras de la UE han denunciado que las petroleras pactan los precios [15/7/00]. En un año, ha aumentado el precio del gasóleo de automoción en un 11,1% (en año y medio, un 33%) y el del agrícola, en un 66% [26/8/00]. En cambio, los precios agrícolas se han reducido un 30%, mientras a los trabajadores nos cuestan cada día más los alimentos ¡Cosas del capitalismo monopolista! [19/6/00]. Las movilizaciones se han generalizado por toda Europa:

Movilización y bloqueos en Francia contra el aumento del precio de los carburantes [6/9/00]. Al tercer día de bloqueo de transportistas franceses, la UE daba 24 horas al gobierno Francés para garantizar la libre circulación de mercancías, mientras prohibía a los gobiernos rebajar los impuestos sobre carburantes [8/9/00]. ¿Europa de los pueblos o de los grandes capitalistas? Durante siete días, los camioneros británicos han bloqueado el suministro de gasolinas a las estaciones de servicio, a lo que el primer ministro Tony Blair respondió movilizándolo al ejército para restablecer el suministro [12 al 15/9/00]. A éstos se sumaron los de Alemania, donde 7.000 camiones consiguieron bloquear Berlín [27/9/00]. Luego, los de Polonia. En Italia, el gobierno, para desactivar las protestas, tuvo que acceder a una rebaja de los impuestos sobre carburantes [16/9/00].

En España, los campesinos realizaron varias manifestaciones contra el aumento del precio del gasóleo, una de ellas con 100.000 participantes, pertrechados con 4.000 tractores [20/9/00]. La policía reprimió duramente las tentativas de bloquear las refineras y centros de suministros [19/9/00]. Barcelona casi se quedó sin combustible [29/9/00]. También se sumó a una protesta la mayoría de los 800.000 transportistas y los taxistas estuvieron en huelga durante 12 horas [3 y 4/10/00]. Estas luchas le costaron al gobierno unos acuerdos con agricultores, pescadores y transportistas, calculados en más de 120.000 millones de pesetas [5/10/00].

Otra vuelta de tuerca a la pequeña burguesía ha sido la decisión del gobierno de someter la adjudicación de obras públicas a tales condiciones que, de hecho, dejarán fuera a las PYMES [15/10/00].

Para concluir esta relación, mencionaremos la polémica sobre el Plan Hidrológico Nacional, que ha suscitado la protesta de cientos de miles de aragoneses y de campesinos y pescadores del delta del Ebro. Se trata fundamentalmente de una lucha de la burguesía pequeña y media aragonesa que produce sobre todo para el mercado interior y que reclama la utilización del agua para la expansión de sus explotaciones (o, por lo menos, venderla lo más cara posible mediante acuerdos compensatorios con el gobierno) contra el megalómano plan del gobierno hecho a la medida de la agricultura capitalista desarrollada del Levante, Murcia y Almería, ligada al capital financiero y orientada al exterior. Claro que, dentro de Aragón

Parte de la Guerra Social

apoyo, ni material escolar en su idioma [20/7/00].

- Muerte un bebé marroquí en el servicio de urgencias del Hospital de Melilla, tras horas de espera de la familia sin que fuera atendido [2/9/00]. La ministra de sanidad, C. Villalobos niega que hubiera negligencia en la asistencia a la familia [14/9/00].

- Las autoridades reconocen la existencia de cientos de "niños de la calle" en Ceuta y Melilla [17/10/00].

- Las "democráticas" y "humanitarias" autoridades españolas deniegan el asilo político a un joven kurdo enfermo y lo expulsan a Turquía [9/8/00].

- Antonio Augusto Fonseca, ciudadano guineano, es muerto por malos tratos en una comisaría de Arrecife (Lanzarote), mientras la policía sostiene en un primer momento que la causa fue la ingestión de droga y, más tarde, que se produjo al golpearse con el retrovisor de un automóvil cuando intentaba huir [24/8/00]. Un testigo dice que Fonseca fue apaleado por la policía hasta perder el conocimiento [25/8/00]. A pesar de todas las evidencias, el encargado de la investigación del caso por el propio ministro del interior, J. Mayor Oreja, concluye que Fonseca no fue torturado [2/9/00]. Mayor dice que "El Ministerio de Interior y Cuerpo Nacional de Policía han hecho lo que tenían que hacer en cada uno de los momentos" [27/9/00]. La policía denuncia haber sido maltratada por los medios de comunicación en este caso [3/10/00]. La abogada de la familia de Fonseca denuncia a la policía por manipular el libro de registro de la comisaría de Arrecife, para desvirtuar el testimonio de un preso que relataba las torturas que estaba sufriendo el guineano [18/11/00].

- Mustafá Aberchán, alcalde-presidente de Melilla, es apartado de su cargo por una moción de censura [18/7/00]. Cuando fue elegido, los medios de comunicación españoles montaron una campaña en su contra, que él denunció como racista, pero que éstos trataron de justificar centrándolo en el blanco de sus ataques en el partido de Jesús Gil. Ahora que éste se suma a la moción de censura, esos mismos medios callan. ¿No tendrían ahora que defender a Aberchán frente a Gil? Todo parece indicar que el verdadero temor del imperialismo español no era éste sino la presencia de un



Parte de la Guerra Social

- musulmán marroquí al mando de la plaza fuerte. ¡Trapicheos colonialistas!
- Un marroquí de 40 años es asesinado a palos por dos nazis en Sant Andreu de la Barca (Barcelona), un mes después de recibir una paliza por parte de varios policías ¡Qué coincidencia de propósitos entre la policía y los nazis! [18/7/00].
- En coma un joven marroquí tras ser apaleado por unos neonazis en Barcelona [25/7/00].
- Encuentran a un inmigrante maniatado en una casa en llamas en El Ejido [15-6-00].
- 6 fascistas apalean a un magrebí en Lérida [21/9/00].
- Ataque nazi con cócteles molotov, contra una nave con magrebes, en la localidad de Lorca [17/8/00].
- Enciso se niega a construir viviendas para inmigrantes en El Ejido y sus nazis queman 4 vehículos marroquíes [14/10/00].
- 2 argelinos apaleados y torturados por la policía local en Ceuta [19/10/00].
- 8 chabolas resultan incendiadas "misteriosamente" en Pius (Madrid) [27/7/00].
- Estalla un pogrom anti-gitano en Almoradí (Alicante), resultando incendiadas tres viviendas [22/6/00].



también existen contradicciones entre las comarcas del Pirineo Oscense y Zaragoza, así como el problema ecológico que plantea el proyecto (por cierto, la luminosa idea de los ecologistas, de aumentar el precio del agua para mejor administrarla es una bonita manera de resolver el problema a costa del proletariado. ¡Para eso ya teníamos a los liberales de derecha e izquierda! [27/9/00]).

Pues bien, esta claro que todas estas luchas son interburguesas, aunque afecten a sectores importantes del proletariado. Pero decir esto no nos basta. Tampoco podemos limitarnos a contemplar con satisfacción cómo se arruina la pequeña burguesía y se simplifican las contradicciones de clase. En realidad, al mismo tiempo, el capitalismo habrá engendrado nuevas capas pequeñoburguesas y las viejas que se hayan proletariado se sumergirán de lleno en nuestra clase con sus concepciones burguesas intactas, sin que hayan llegado a sentir siquiera el aliento de la ideología proletaria durante su lucha contra la ruina. Además, bajo el imperialismo, el Estado pasa a representar principalmente al capital monopolista, sirviéndole de instrumento, como hemos visto, también contra la burguesía pequeña y media. En este sentido, es legítima y necesaria una alianza del proletariado con estas fracciones burguesas para debilitar al Estado imperialista, incluso para derribarlo, **siempre y cuando el proletariado conserve su independencia de clase y la dirección de esa alianza, plasmadas en la defensa de la Revolución Socialista Proletaria como única alternativa al régimen actual**; siempre que no se deje seducir por las utopías pequeñoburguesas de una revolución o etapa revolucionaria antimonopolista previa a la socialista, a la conquista de la dictadura del proletariado, como defienden PCPE, PCE(r), Octubre, UCE, etc.

El movimiento sindical y la "oposición de izquierda"

Después de enterrar la reivindicación de acortar la jornada de trabajo, las direcciones de los sindicatos se ven en la necesidad del lidiar con dos problemas que soliviantan a los asalariados. Tienen que tomar cartas en el asunto so pena de perder legitimidad y representatividad ante ellos. Podrían perder la confianza y los emolumentos que la burguesía les otorga como sus interlocutores lacayunos en las filas obreras.

Uno de esos problemas es el de los salarios cuando la inflación se ha disparado y ha duplicado las previsiones oficiales. Hace un par de meses, el Secretario General de CC.OO., Fidalgo, se oponía a reivindicar un incremento salarial generalizado del 4%, porque eso haría peligrar la creación de empleos en algunos sectores [2/9/00]. ¿Y dejar que las ganancias empresariales se disparen, ligadas a toda clase de operaciones especulativas, no pone en peligro incluso el empleo ya existente? Hace tiempo que estos oportunistas vendeobreros no cuestionan un sistema económico que subordina todo a la obtención del máximo beneficio por parte de una minoría social que son los poseedores de los grandes medios de producción. Pero es que han llegado a tal punto que ni siquiera defienden la mera recuperación del poder adquisitivo de los salarios cuando el ciclo del capital se encuentra en su fase expansiva. Para Fidalgo, el primer objetivo es el empleo, incluso por encima del salario. Y se muestra partidario de mantener la moderación salarial y de que el aumento del salario no absorba toda la productividad [10/9/00]. Un capitalista no podría expresar sus intereses con mayor claridad.

Parece que, con los últimos datos de una inflación interanual del 4%, las cúpulas sindicales se sienten más inclinadas a organizar algunas tímidas movilizaciones, como las manifestaciones y próxima huelga de los empleados públicos.

El otro problema, aún más grave desde el punto de vista de la fracción más explotada del proletariado y desde el punto de vista de la unidad de la clase, es el de la división de los obreros según sus relaciones contractuales con el patrón, el del paro, el de la **temporalidad y la precariedad**, y el de la siniestralidad laboral consiguiente. Las direcciones de CC.OO. y UGT han venido aceptando el deterioro de la situación de los trabajadores en esta cuestión, hasta el punto de acordar hace tres años un abaratamiento del despido, a cambio de que los capitalistas crearan empleo estable. Lo único que consiguieron fue incrementar la temporalidad y rotación de los obreros en los puestos de trabajo, así como la inestabilidad de los contratos "indefinidos". Pero el capital es insaciable y quiere más. Fuentes cercanas al gobierno han llegado incluso a sondear a la opinión pública y a los

sindicatos, lanzando la idea de implantar unos contratos laborales indefinidos con pacto individual de indemnización por despido [12/9/00]. Esto conduciría a abaratar el despido y fragilizar el empleo de los trabajadores, por la vía de inferioridad individual de éstos frente a los patronos, dada la mayor oferta que demanda de fuerza de trabajo. Luego, la CEOE y el gobierno, de común acuerdo, han pretendido generalizar el contrato de indemnización rebajada acordado en 1997, reduciéndola todavía más (no ya 33 días por año trabajado en lugar de 45, sino 30 y hasta 20 días).

El gobierno, defendiendo las posiciones maximalistas de los empresarios, apremiaba a los sindicatos para llegar a un acuerdo, amenazando incluso con legislar directamente estas medidas en caso contrario. Fue entonces cuando los jefes sindicales subieron el tono de su discurso y, en CC.OO., se dirigieron a los dirigentes del "Sector Crítico" para preparar alguna respuesta movilizadora. Pero, el gobierno acaba de ampliar el plazo y parece que la confrontación entre los "agentes sociales" ha remitido. En cualquier caso, estos hechos ponen de manifiesto la escasa capacidad de movilización real que tienen los sindicatos por culpa de su línea política de conciliación de clases. Incluso los "críticos", iniciadores de esta línea en los años 70 y 80, no pasan de ser unos pocos miles algo radicalizados pero a la vez confusos y desmotivados, que vacilan entre el sindicalismo de clase y el de conciliación, aferrados en su mayoría al revisionismo contemporáneo eurocomunista. Esta realidad no obsta para que apoyemos sus justas propuestas y aprovechemos sus posiciones más avanzadas en relación al resto de CC.OO. para tratar de impulsar una línea proletaria revolucionaria. Esto es válido también con respecto al resto del movimiento sindical a la izquierda de Comisiones Obreras.

Si el PP, con su mayoría absoluta, ha procedido a este retroceso táctico, no es porque no conozca la debilidad de los sindicatos, sino porque teme que una movilización convocada por éstos abra la caja de pandora de la rebeldía reprimida de los más explotados y ésta desborde a los propios convocantes. Burguesía y dirigentes sindicales oportunistas se necesitan mutuamente para mantener el sistema de explotación capitalista. Tal vez por eso, y con el fin de reforzar su posición en la negociación con el gobierno del PP y la patronal, la dirección de CC.OO. ha decidido, no apoyarse en los intereses de las grandes masas y en su movilización, sino coordinarse con la cúpula del PSOE —el otro partido gran-burgués— a través de reuniones quincenales [19/9/00].

En cualquier caso, la tendencia fundamental que está imponiendo la clase capitalista la expresa el Fondo Monetario Internacional que recomienda abaratar el despido, retrasar la jubilación, reforzar el sistema de pensiones de capitalización frente a lo que quede del sistema de reparto, moderar las subidas de salarios y disminuir el gasto farmacéutico [26/7/00].

Es ante la necesidad de tal incremento de la explotación del trabajo por parte del capital como puede explicarse la ofensiva represiva del Estado, en términos legislativos y prácticos, así como la campaña ideológica individualista y reaccionaria que la acompaña. Amnistía Internacional, por ejemplo, ha denunciado que está aumentando la tortura también en España [19/10/00]. Las actuaciones brutales de las unidades antidisturbios de la policía, las detenciones masivas y arbitrarias, el endurecimiento de las penas para los delitos de "terrorismo", el repentino debate sobre la cadena perpetua (hasta se ha llegado a rebasar las pretensiones vengativas de la Asociación de Víctimas del Terrorismo y del Foro de Ermua que consideran que un máximo de 30 años de encarcelamiento es suficiente [25/10/00]), el bombardeo mediático y las manifestaciones de masas fascistas contra el Movimiento de Liberación Nacional Vasco, la nueva Ley de Extranjería, etc.: todo ello se inscribe en la necesidad del capital de contener los movimientos de resistencia populares, mediante la criminalización de sus expresiones más independientes, más genuinas, más antagónicas con el sistema opresor, que la propaganda oficial presenta sistemáticamente a la opinión pública como meras ramificaciones de ETA.

Aunque sólo fuera por eso, la ruptura de ese corsé impuesto exige, entre otros, denunciar esa política de corte abiertamente imperialista, e incluso fascista, con respecto a Euskadi. Por lo tanto, el consenso básico sobre medidas represivas entre PP y PSOE pone de manifiesto que este último no representa una alternativa de izquierdas y que sólo se diferencia del gobierno en su alán de atraer al nacionalis-

Parte de la Guerra Social

Imperialismo español Estampas de resistencia:

- Según el Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Madrid, se producen al año en la capital más de 1.200 manifestaciones (casi 4 diarias) [23/10/00].

Lucha económica:

- Huelga de los trabajadores de Yamaha Motor de Palau de Plegamans (Barcelona) por un aumento de los salarios para las categorías más bajas y contra los contratos laborales precarios [15/6/00].

- Huelga en Madrid de autobuses interurbanos y discrecionales con 50% de servicios mínimos y piquetes [9/6/00].

La huelga de varios días, escalonados durante más de un mes, se llevó a cabo con la acción de piquetes que sólo dejaban circular los servicios mínimos estimados necesarios por los trabajadores. Éstos, organizados en los sindicatos UGT, CC.OO. y USO reclamaban una subida lineal de 10.000 pesetas al mes, dos días de descanso consecutivos y una reducción de la jornada laboral [4/7/00]. Los trabajadores llegaron incluso a proponer un medio de continuar su protesta sin perjudicar a los usuarios: trabajar normalmente pero entregando toda la recaudación a diversas Organizaciones No Gubernamentales. Ni qué decir tiene que esta sugerencia fue rechazada por la empresa como un robo contra su sacrosanto derecho de propiedad [6/7/00].

- Represión policial de una manifestación de Sintel frente a la sede del PP [14/6/00]. Heridos por carga policial y más de 10 detenidos en manifestaciones de los trabajadores de esta empresa en Madrid y Valencia, en protestas por el impago de sus nóminas desde hace cinco meses [20/10/00].

- Huelga de los empleados del Ayuntamiento de Leganés (Madrid), regido por "socialistas", contra la privatización de los servicios municipales [19/6/00].

- El número de jornadas de huelga en 1999 fue de 1,2 millones, frente a los 1,3 millones en 1998. El número de trabajadores huelguistas fue de 999.000 frente a 679.000 en 1998. En Euskadi, las cifras, en términos relativos, se incrementan en más de 20 y de 40 veces respectivamente [2/8/00].

- Reprimida con violencia una acción

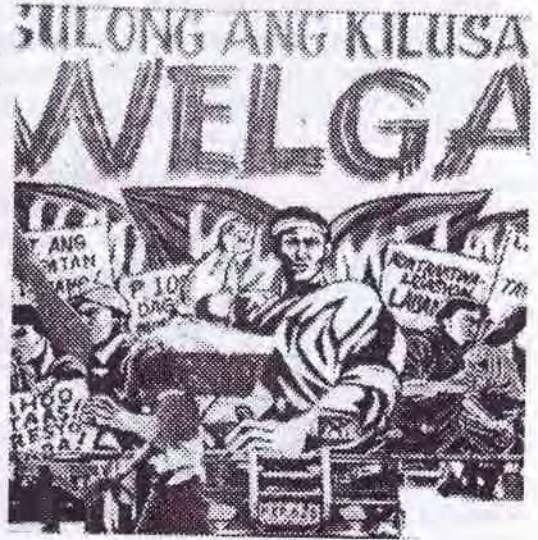
Parte de la Guerra Social

pacífica del colectivo "Rompe el Silencio" que, en el marco de los 7 días de lucha social, reivindicaba el transporte gratis para los pobres [4/7/00].

Lucha antiimperialista:

- Ayuntamientos gobernados por EH mantuvieron la actividad laboral el 12 de octubre, fecha conmemorativa del imperialismo español. Asimismo, manifestantes antifascistas boicotearon los actos de celebración fascista de la Alianza para la Unidad Nacional en Vitoria y de Falange en Pamplona [13/10/00].
 - La ministra de Ciencia y Tecnología, Birulés, es abucheada y tildada de fascista por 200 estudiantes en Girona [3/10/00].
 - Ana Botella, la consorte del presidente del gobierno, es abucheada en la Universidad Autónoma de Barcelona, cuando visitaba las jornadas "Voluntarios 2.000" [18/10/00].
 - Tres mil personas se manifiestan en Madrid contra el FMI-BM, coincidiendo con la reunión de éstos celebrada en Praga [27/9/00].
 - Durante tres días, un grupo de activistas internacionalistas se concentró ante la embajada argentina en Madrid para apoyar a los presos de la Tablada (que intentaron asaltar el cuartel con ese nombre para evitar un golpe de Estado militar) [14/10/00].
- ### Lucha antirracista:
- Carga policial contra detractores del proyecto del PP de reforma de la ley de Extranjería concentrados ante el Congreso de Diputados [6/10/00].
 - Dos inmigrantes son detenidos en Almería por llamar a la huelga en apoyo de los encerrados en huelga de hambre en una iglesia, pidiendo su regularización [27/9/00]. Sigue la protesta de inmigrantes ante la iglesia de San José en Almería desde el 19 de septiembre [13/10/00].
 - Protestas de inmigrantes temporeros en Lérida por trabajar 10 horas al día, estar muchos días sin trabajo y no tener alojamientos [17/8/00].
 - "Paterada" en el lago del parque de El Retiro en Madrid, organizada por la coordinadora de ONGs "Papeles para Tod@s" en denuncia por las muertes en el Estrecho [24/7/00].
 - En el barrio de El Raval de Barcelona, los vecinos han formado patrullas ciu-

mo vasco más conciliador con el imperialismo español, hacia las mismas tesis represivas. En lo demás, la gran dificultad del PSOE es la de mostrar al electorado una apariencia distinta a la del PP cuando sus posiciones esenciales son idénticas. Tragicómico resultó en este sentido el intento de golpe efectista (después del que supuso la "sorpresa" del desenlace del último congreso del partido) que pretendió dar el nuevo secretario general "socialista", J. L. Rodríguez Zapatero, en el *Club Siglo XXI* de Madrid. Allí, propugnó un "socialismo" liberal y libertario, contra el poder de los grupos económicos y del Estado, por la igualdad y soberanía de los individuos. O sea, lo mismo que propugna el PP, la misma negación de una realidad constituida por clases sociales opuestas, añadiendo, con el adjetivo "libertario", un guiño a la juventud filonarquista. Con esa misma demagogia electorera, el diario *El Mundo* replicó, en nombre de la derecha liberal, tratando también de llevar esas aguas a su molino: destacó la tradición antisocialista de los anarquistas (contrarios al Estado socialista y al período de transición revolucionaria que representa), aunque se "olvidó" de mencionar su oposición al liberalismo económico capitalista [20/10/00].



El anticomunismo, principal traba al progreso social

Todas estas apasionadas controversias en la superficie de la sociedad capitalista no nos deben hacer olvidar -y la burguesía no lo olvida ni un solo instante- que es la clase obrera la única que puede cambiar realmente el estado de cosas y solucionar los problemas de las grandes masas. Para esto, los proletarios deben comprender sus verdaderos intereses fundamentales y, en consecuencia, su papel revolucionario. Dicho de otro modo: el movimiento obrero (y, en primer lugar, su vanguardia) debe recuperar y desarrollar la conciencia comunista que ha ido perdiendo en estos años, por culpa del engaño revisionista, la consiguiente gran derrota del Ciclo de Octubre y la intensa ofensiva ideológica burguesa.

La burguesía ha comprendido perfectamente que el anticomunismo es su principal seguro de vida y lo practica a todas horas, para esgrimir hechos reales o inventados de la actualidad que supuestamente invalidan el marxismo-leninismo, para tergiversar la historia del movimiento proletario y de los países socialistas, para achacar a los comunistas las fechorías cometidas por los revisionistas, etc., etc. Por destacar alguna reciente, con motivo de la publicación de la última biografía sobre Carlos Marx, los plumíferos reaccionarios —en particular, César Vidal (*El Mundo*)- dieron por refutado el marxismo alegando la vida privada "degenerada" de su fundador.

Ningún proletario con dignidad se dejará abatir por las vomitonas de trapos sucios de los lacayos de las sanguijuelas explotadoras. En primer lugar, las acusaciones de holgazanería (¡que prueben ellos, aunque sólo sea eso, a acometer una obra tan monumental como *El Capital!*), adulterio, etc., de ser ciertas, se les vuelven en contra, pues no son ni más ni menos que las conductas características de ese parásito social que es la burguesía, esa clase de la que Marx procedía y con la que fue rompiendo en todo, empezando por el pensamiento y la práctica social. En segundo lugar, todos esos inmundos cotilleos sobre la vida privada de Marx, propios de ociosos estómagos agradecidos, nos importan un bledo a los proletarios conscientes que combatimos las matanzas, las torturas, la opresión, la explotación el hambre, la miseria, etc., padecidas por millones de personas por culpa de los enemigos de Marx. No tomamos a Marx por un dios, ni profesamos el marxismo como una religión. La vida de Marx fue tan contradictoria como la de todos los que vivimos esta prehistoria de la humanidad que es la sociedad explotadora.

Marx ni siquiera es el *nec plus ultra* de la teoría revolucionaria del proletariado, la cual se ha seguido desarrollando después de él y continuará haciéndolo en el futuro. Pero Marx realizó la titánica obra de sentar los fundamentos teóricos y prácticos del movimiento comunista, y de eso es de lo que siempre le estaremos agradecidos los explotados y todos los humanos dignos de ese nombre. Por eso, la doctrina emancipadora siempre llevará su nombre.

Revisionismo y espontaneísmo anarquista

Si el anticomunismo es el arma más afilada de la burguesía, conformarse con el revisionismo es ir a combatirla con las armas melladas. Así lo ponen de manifiesto unas recientes declaraciones de Anguita, antes de despedirse de la coordinación general de Izquierda Unida, en las que, además de reprochar a Aznar haberse sentado a dialogar con ETA, manifestó que “los regímenes del Este no eran buenos, pero dieron de comer al pueblo” [24/10/00]. ¿Qué regímenes del Este? ¿Cuando todavía eran socialistas o después de que los revisionistas emprendiesen la contrarrevolución capitalista-burocrática? ¿No eran buenos para qué clase y contra qué clase? ¿Dieron de comer al pueblo o éste conquistó mediante la violencia revolucionaria los medios políticos y económicos para organizar la producción hacia la satisfacción de sus necesidades? Etc.

El revisionismo contemporáneo, en su variante eurocomunista, que representa en nuestro país el PCE-IU es el principal responsable de la postración de los obreros ante la opresión burguesa. De muy atrás vienen sus traiciones al proletariado para conciliarse con los capitalistas y consolidar la democracia de éstos. Es cierto, sin embargo, que sus organizaciones (PCE, IU, Sector Crítico de CC.OO., ...) defienden reivindicaciones muy justas. Sin ir más lejos, la VI Asamblea Federal de IU ha vuelto a exigir el reconocimiento del ámbito vasco de decisión y el derecho de autodeterminación (aunque luego Llamazares ha decidido anteponerle el “ámbito español de decisión” [13/11/00]); ha criticado a los nacionalistas vascos por desviar Lizarrá hacia una línea soberanista, en lugar de centrarse en la demanda del derecho de autodeterminación; ha rechazado las reformas legales antiterroristas, el Plan Hidrológico Nacional y la reforma de la Ley de Extranjería; ha denunciado los bloqueos imperialistas contra Cuba e Irak; ha apoyado la nueva sublevación palestina; ha rechazado la globalización, el FMI-BM, defendiendo el “espíritu de Seattle” [29 y 30/10/00].

Pero, al lado de todo esto, Anguita ha realizado una valoración positiva de los acuerdos que IU, bajo la dirección de Frutos, alcanzó con el PSOE [7/9/00]. Éste considera que fue erróneo suscribir el Pacto de Lizarrá, porque no sirvió para la pacificación de Euskadi [14/9/00], se ha manifestado favorable a las mociones de censura contra Ibarretxe (contrariamente a Anguita y a EB-IU) [26/9/00], y su discurso en la Fiesta del PCE, además de mortalmente aburrido y reformista (a diferencia del populismo “izquierdista” de Anguita), fue una descarada apología del imperialismo español y del pacifismo democrático-burgués. Desde dentro de estas organizaciones, el ala izquierda “crítica”, encabezada por Ángeles Maestro, ha denunciado “el giro a la derecha de la coalición Izquierda Unida”, efectuado tras la renuncia al “cuestionamiento en profundidad de las políticas neoliberales” que supuso el pacto electoral con el PSOE [28/10/00]; estas críticas han sido respondidas con medidas represivas de parte de los dirigentes más derechistas.

Estas vacilaciones entre el proletariado y la burguesía, las poses izquierdistas que dan paso a posicionamientos derechistas en los momentos decisivos, son propias de la naturaleza de clase de la pequeña burguesía. Ésta es enemiga del gran capital pero la aspiración a ocupar su posición le lleva a huir del verdadero socialismo como del diablo y a refugiarse en utopías paradisíacas que mantienen las premisas del actual infierno burgués. El proletariado debe atraer, ciertamente, a esa pequeña burguesía al combate por la revolución socialista, pero no puede dejarla al mando porque nos conduce a la derrota, como ocurre hoy día. No sólo algunos se pasan abiertamente a las filas de la gran burguesía, como el Partido Democrático de Nueva Izquierda que ya ha aprobado integrarse en el PSOE [8/10/00]. Son asimismo los obreros los que están abandonando en masa a la pequeña burguesía revisionista: la deuda de Izquierda Unida se eleva a 2.200 millones de pesetas; el 50 % de su plantilla sufre un expediente de regulación de empleo; su

Parte de la Guerra Social

dadanas contra la delincuencia compestas por autóctonos, magrebíes y de otros orígenes. El ministro del Interior, Mayor Oreja, se ha apresurado a condenar tal iniciativa [13 y 14/7/00]. Esto es perfectamente comprensible: 1º Se trata de grupos multiétnicos, lo que excluye su eventual utilización por los cachorros nazis de la policía; 2º Suponen la organización del pueblo para luchar contra la pequeña delincuencia y la droga, lo que puede llevarles a descubrir las verdaderas raíces de esos problemas, a erradicar eficazmente el negocio del narcotráfico —ilegal pero negocio al fin y al cabo, del que se beneficia la clase capitalista en su conjunto, con su Estado y su policía— y a enfrentarse a éstos, que constituyen el verdadero enemigo del pueblo; 3º Pueden resultar una experiencia ejemplar de autoorganización de las masas frente al Estado burgués que, para poder cumplir sus fines, tendría que armarse y, por lo mismo, convertirse en un embrión de la dictadura del proletariado.

Otros frentes de lucha:

- 200 mujeres se concentran frente al Congreso de los Diputados contra la pobreza y la violencia de género [26/6/00].

- Tani, una mujer que ha sido condenada a 14 años de cárcel por matar a su marido, el cual le infligía malos tratos, ingresó en la cárcel de Alcalá-Meco (Madrid). 3.000 personas la acompañaron hasta la entrada del centro penitenciario y exigieron su indulto, así como medidas efectivas contra la violencia de género [25/10/00].

- 60.000 personas se manifiestan en Madrid en el Día del Orgullo Gay contra la discriminación que sufren los homosexuales [2/7/00].

- El teniente coronel José María Sánchez Silva reconoce su condición de homosexual [5/9/00]. Los comunistas siempre vamos a apoyar toda lucha contra la discriminación de los homosexuales, pero nos rechinan los dientes cuando se hace desde el ejército imperialista y en defensa de su “modernización”. Podrá parecer muy progresista que se consienta la homosexualidad en ese ejército, pero lo grave es pretender solucionar un problema reforzando su causa: el ejército burgués es la institución decisiva para la conservación del régimen económi-

Parte de la Guerra Social

co-social capitalista cuyos pilares son la fuente esencial de la discriminación que sufren los homosexuales: la familia nuclear patriarcal, la propiedad privada, la herencia, el salariado, etc.

- De 300.000 a 1 millón de personas secundaron "el día sin coches" [23/9/00].

- Más de 200.000 personas se manifiestan en Zaragoza contra el trasvase del río Ebro, previsto en el Plan Hidrológico Nacional [9/10/00].

sede federal es ahora compartida con el PCE y los demás partidos de la coalición; en los últimos comicios, redujo de 21 a 8 sus diputados, al perder 1,4 millones de votos; pasó de 3.493 a 2.295 concejales y de 66 a 25 parlamentarios autonómicos; también su afiliación ha disminuido de 71.578 a 67.802 militantes [7/9/00].

Las traiciones del revisionismo, unidas al bombardeo cultural anticomunista, forman un cóctel que embriaga a buena parte de la juventud proletaria más avanzada y le obliga a refugiarse en posiciones anarquistas. Lo estamos comprobando en el nuevo movimiento de resistencia contra la globalización nacido al calor de las movilizaciones de Seattle contra la Organización Mundial del Comercio. Es necesario que perseveremos en la defensa y difusión de la teoría marxista-leninista, para que la borrachera anarquista de estos jóvenes no acabe en una resaca paralizante, sino en su maduración como revolucionarios proletarios consecuentes. En el presente número de *La Forja*, pretendemos contribuir a esta labor con un análisis de la experiencia de la Primera Internacional obrera que tuvo que afrontar el surgimiento del anarquismo como corriente pequeñoburguesa radicalizada.

La tentación de la "acción directa"

A muchos de estos jóvenes, les atrae el método práctico del anarquismo: la acción directa, el terrorismo individual o de pequeños grupos. Lo llamativo es que esta inclinación la comparten otros que simpatizan con el comunismo y que, por lo tanto, saben más o menos defenderse del anticomunismo y diferenciar el revisionismo del marxismo. No quieren reconocer que su táctica es diametralmente opuesta a la del marxismo-leninismo. En este aspecto, son revisionistas. ¿Por qué esta tentación por la táctica de la acción directa es tan fuerte?

En primer lugar, las organizaciones obreras, donde se supone que se encuadra lo más avanzado de nuestra clase están dirigidas por los oportunistas. A poco que uno intente actuar en ellas para combatir por un cambio de rumbo revolucionario, se dará cuenta del escaso eco que hallan tales propuestas. La dirección oportunista no sólo dirige sino que domina, hegemoniza a la militancia, la cual no tiene una conciencia de clase mucho mayor, salvo en momentos puntuales de conflictividad social que no suelen durar mucho. Esto no quiere decir que no haya que realizar un trabajo comunista en esas organizaciones y que éstas no tengan militantes imprescindibles para el progreso inmediato de nuestra causa. Pero el trabajo allí es lento, gris e insuficiente.

En segundo lugar, están las masas desorganizadas. ¿Por qué están desorganizadas? Las traiciones de los oportunistas han hecho abandonar el activismo a muchos trabajadores y han ahuyentado de él a otros tantos. Con muchos de éstos y, al mismo tiempo, con los que todavía no son conscientes de la existencia de esos traidores, se puede y se debe contar, pero su falta de conciencia y de experiencia organizativa hace que también esta labor sea lenta, gris e insuficiente.

En tercer lugar, aunque el revisionismo se ha impuesto, hace tiempo, al empuje revolucionario de amplios sectores, a partir de aquí, las cosas no han permanecido inmutables. La conciencia de las masas ha retrocedido considerablemente por la labor ideológica conjunta del revisionismo y de la burguesía. Pero no sólo por eso, sino también por las transformaciones prácticas que han acometido en la sociedad en una determinada coyuntura objetiva que les ha sido favorable: la victoria del revisionismo en los países socialistas, la posterior derrota de su bloque socialimperialista por el imperialismo occidental, la desmovilización de las masas por el oportu-



tunismo democrático-burgués del PCE y del PSOE, la revolución productiva de las nuevas tecnologías, el auge del imperialismo español, los años de crecimiento económico, etc. La combinación de todos esos factores ha fomentado la división, la segmentación, la diferenciación, ... en las condiciones de vida de las masas obreras. Esto es lo que se denomina "Estrategia de modernización", en el *Informe Petras* que publicamos en el presente número. El resultado es que la mayoría de las masas proletarias tiene cubierta sus necesidades materiales más básicas, manifiesta una conciencia bastante burguesa, no reconoce la violencia opresora del capitalismo o, al menos, la responsabilidad del capitalismo en ella, etc.

Así pues, tenemos dos razonamientos que estimulan la táctica terrorista de lanzar sola a la vanguardia a la guerra contra el capital. Uno es el que sólo ve en el revisionismo un tapón que impide la expresión de la conciencia revolucionaria del proletariado. Según los que así razonan dicha conciencia existe y basta con llamar a las masas a las armas con acciones contundentes para que desborden el tapón revisionista. Es un punto de vista similar a la "tesis de unidad de los comunistas": el PC está liquidado pero los comunistas no, así que basta con reunirlos y el proletariado vuelve a tener su partido.

Algunos de aquellos terroristas que podríamos denominar "optimistas", como el PCE(r) y los Grapo, llevan 20 años en este empeño, sin avances; pero siempre es posible encontrar buenas excusas cuando no se quiere reconocer la realidad que se pretende transformar. Recientemente, además de acciones militares contra objetivos reaccionarios como ETTs,

el diario *El Mundo*, etc., han ocurrido dos hechos en este destacamento de la vanguardia proletaria: uno positivo, que fue la aparición de una fracción que ha hecho críticas justas a la dirección (detallaremos más en el próximo número); y otro negativo, que ha sido la detención de varios dirigentes de estas organizaciones en París.

El otro razonamiento que estimula la táctica terrorista es el que reconoce el retroceso de la conciencia de las masas proletarias y las condiciones materiales del mismo. Pasa entonces a despreciarlas como masas reaccionarias, a limitar el papel revolucionario a la vanguardia, a despreocuparse por los “daños colaterales” que sus acciones provoquen en el pueblo (heridos, muertos, incremento de la represión estatal, etc.). Sus propósitos pueden formularse como: desgastar al enemigo a la espera de la “gran crisis”, apoyar la lucha antiimperialista del Tercer Mundo o, lo que es más corriente, obtener concesiones y reformas. Esta expresión es la más fielmente se corresponde con el estado de ánimo de la pequeña burguesía, radicalizada por su proceso de ruina y que quiere una “indemnización” o ajustar cuentas con sus “hermanos mayores” sin las masas, a pesar de ellas y contra ellas, si es preciso.

La táctica terrorista o de la acción directa no tiene nada que ver con el proletariado revolucionario. No tiene en cuenta que sólo las masas constituyen una fuerza suficiente para derrocar el capitalismo y que ninguna minoría de vanguardia podrá lograrlo por sí sola. Es cierto que sus adeptos no han caído en la conciliación con el enemigo, como sí lo han hecho los reformistas y socialpacifistas. Pero también traicionan, de otra manera, la causa proletaria, al fomentar la separación de las masas respecto de su vanguardia y al proporcionar a la reacción argumentos justificativos —a los ojos del pueblo— para reprimir a los obreros combativos y revolucionarios. Por eso, debemos defender y difundir, no sólo la teoría, sino también la táctica marxista-leninista y combatir contundentemente la táctica terrorista en el seno del movimiento obrero (porsupuesto que se trata de un problema dentro del movimiento obrero y que sería un crimen hacer causa común con el enemigo para enfrentarse a los terroristas).

Perseverar en el marxismo-leninismo, combatir principalmente al revisionismo

Las masas proletarias de nuestro país están hoy política-mente muy atrasadas. Esto es un hecho. Pero sin vínculos estrechos con ellas, no habrá Partido Comunista y, sin incorporarlas a la lucha, no habrá revolución. Por eso, todo nuestro trabajo con ellas debe tener por objetivo elevar su conciencia de clase por medio de la educación política revolucionaria que les proporcione su vanguardia (nuestro trabajo, aunque lento y gris, sólo será suficiente si nos dirigimos a la vez a las masas organizadas y a las masas desorganizadas, pero de tal manera que primemos a los más avanzados de éstas y a la organización de las filas comunistas). Y aquí está el verdadero *quid* de la cuestión actual. La conciencia política de los obreros no progresa, incluso retrocede, porque las organizaciones que agrupan a su vanguardia no les proporcionan más que ideología burguesa, tergiversaciones burguesas de la historia, programas reformistas, objetivos inmediatos,

etc. Hoy, como en los inicios del Partido Bolchevique ruso, es necesario llevar a la clase obrera “amplios conocimientos políticos” y los revisionistas no lo hacen. Ellos bloquean la perspectiva de la revolución socialista ¡Tenemos que despejarla!

En efecto. El PCE-IU, el PCPE y la O.C. Octubre centran su propaganda en reformas (parlamentarismo, república, nacionalizaciones, etc.). El PCE(r) combina un programa reformista con una táctica ultraizquierdista y terrorista. La Unificación Comunista de España, que prepara después de 20 años su 2º Congreso, se basa en la “teoría de los tres mundos” de Deng Tsiao-ping para tergiversar la dialéctica y poner todo del revés, siempre muy oportunamente para la burguesía: en los años 80, basaba su “campaña anti-OTAN” en los ataques al socialimperialismo y socialfascismo de la Unión Soviética como la superpotencia más peligrosa; hoy, basa su defensa del derecho democrático de autodeterminación en la defensa de la unidad de España y en la criminalización del nacionalismo vasco que, en su calculada paranoia, sería un vehículo del hegemonismo yanqui. Los trotskistas y “comunistas de izquierda” sirven a las masas un análisis y unas consignas, en apariencia, tremendamente marxistas y revolucionarios (en algunos casos), pero concluyen siempre llorando, junto a los ideólogos burgueses, los “millones de muertos” de la burocracia estalinista que fue más criminal que el nazifascismo; esto, por supuesto, además de falso, no es el mejor de los estímulos para que las masas se incorporen a la lucha revolucionaria.

Luchar principalmente contra estos revisionistas es despejar la perspectiva de la futura ola de la Revolución Proletaria Mundial. Por eso, ése debe ser el principal trabajo de masas de los comunistas revolucionarios, aquí y ahora. Como sostenía Lenin: “Al arrancar la cizaña, desbrozamos el terreno para que pueda crecer el trigo”. (*¿Qué hacer?*, pág. 114, Ed. Progreso) En otros lugares del planeta, afortunadamente, nuestra causa está más avanzada, como evidencia la entrevista al camarada Prachanda que reproducimos al final del presente número.

Pero, volviendo a nuestro país, está claro que esta agitación y propaganda marxista-leninista requiere, previamente, que los comunistas revolucionarios nos capacitemos para esta labor. Nuestra actividad principal debe versar, pues, en continuar el estudio de las obras de Marx-Engels-Lenin y, sobre todo, en aplicar su doctrina así asimilada a la investigación del desarrollo que experimentó durante las décadas del siglo XX de ofensiva del movimiento proletario y de la construcción del socialismo. Sólo así estaremos en condiciones de educar a las masas en el espíritu del verdadero comunismo y de afrontar los retos de la futura revolución.

Esto es tan cierto para el PCR, como para otros destacamentos que realmente quieran converger con nosotros en el marxismo-leninismo. Incluso para los que aún permanecen en las filas de alguna organización revisionista, emprender el camino correcto exige, desde el principio, caminar sobre dos pies: 1º) tener una correcta concepción del Partido Comunista, que es la que proporciona la *Tesis de Reconstitución*; 2º) centrarse principalmente en el estudio de los clásicos del marxismo-leninismo y en su posterior desarrollo, para basar en su propaganda los vínculos con las masas.

El Comité Central, 30 de noviembre de 2000

[Las referencias que figuran entre corchetes corresponden al diario *El Mundo*, salvo que se mencione expresamente otra fuente]

Lo principal hoy: el Partido Comunista



Las desigualdades sociales no dejan de crecer, la mitad de la población trabajadora sufre la violencia del paro o de la precariedad laboral, la sobreexplotación se ceba con jóvenes, mujeres e inmigrantes, el capital monopolista dispara los precios e impone la contención salarial, la "globalización" imperialista redobla el saqueo de las naciones de África, Asia, América Latina y Europa Oriental, las grandes potencias agreden militarmente y bloquean con pretextos humanitarios a todos los pueblos que le opongan resistencia, etc.

Mientras, en las pasadas elecciones, Izquierda Unida sufría un batacazo, perdiendo más de la mitad del apoyo popular que obtuvo en 1996.

¿CÓMO EXPLICAR ESTA APARENTE PARADOJA?

Es cierto que, en países como el nuestro, la coyuntura económica es favorable para el capitalismo; pero todos saben que acecha una nueva crisis y una nueva confrontación entre imperialistas que se cebará con los explotados, con esa mayoría que conoce la actual prosperidad únicamente de oídas.

Es cierto que la "izquierda" se ha visto desacreditada por la experiencia del PSOE en el poder y el entreguismo de la burocracia sindical; pero, IU pudo aprovechar todo ese tiempo para denunciar esa falsa izquierda y movilizar a las masas en contra, en lugar de concederle continuas rebajas de programa.

Es cierto que la burguesía ha desatado un vendaval reaccionario a consecuencia del derrumbe del bloque "soviético"; pero el PCE e IU han contribuido a multiplicar sus efectos al no denunciar que esos países habían abandonado hace muchos años la senda del socialismo y del marxismo, para restaurar en ellos un

capitalismo burocrático (la prueba definitiva: fueron sus dirigentes quienes encabezaron la "conversión" al capitalismo neoliberal).

¡BASTA YA DE PRETEXTOS!

Precisamente, según se interprete la derrota de la primera experiencia de socialismo, así se emprenderá uno de los dos caminos opuestos: el del oportunismo liquidador dominante o el del rearme revolucionario.

QUE CADA CUAL ELIJA SU CAMINO.

El nuestro es el de la lucha por devolver a los trabajadores —primero, a su vanguardia— la perspectiva del socialismo, con un balance revolucionario y marxista-leninista de la experiencia de la primera ola de la Revolución Proletaria Mundial que recorrió el siglo XX, al igual que hizo Marx tras la derrota de la Comuna de París. Esa investigación sólo ha empezado, pero debemos destacar ya **algunas lecciones que ayuden a deslindar campos con el liquidacionismo:**

1º) Éste, con la disculpa de "renovar" el marxismo —la teoría del proletariado revolucionario—, resulta que retrocede al pensamiento burgués del siglo XVIII e, incluso, lo empeora. El documento presentado a la VI Asamblea Federal de IU se limita al concepto superficial de ciudadanía, desatendiendo la exigencia marxista de analizar las clases que la componen. Para los dirigentes de IU, el motor del desarrollo de la sociedad ya no es la lucha de clases sino los movimientos de resistencia de la sociedad civil (lo rojo, lo verde, lo violeta y lo blanco). Con su crítica irónica a los que "*se sitúan siempre a la espera de una 'clase obrera compacta y organizada' a la que ven frenada en su subjetividad por direcciones 'incapaces' o 'entreguistas'*"

(pág. 18), están negando la existencia de la clase obrera por el mero hecho de que ésta no se manifiesta exteriormente como tal, de una manera espontánea. El proletariado es la clase de los trabajadores asalariados, de los que están obligados a someterse a un salario para subsistir; y esta clase no ha dejado de crecer con el desarrollo del capitalismo porque es la condición básica del mismo. Los intereses **fundamentales** de quienes la componen son idénticos en todo el mundo, independientemente de la profesión concreta, de su lugar en la división internacional del trabajo, etc. Y su manifestación externa, socio-política, —como tal clase— es el producto necesario del desarrollo de la lucha de clases: de la lucha económica contra los capitalistas, de la lucha política contra su Estado y por la conquista del Poder, de la lucha en el seno del movimiento obrero contra la política burguesa "entreguista", etc. Sólo el proletariado —que, en esta lucha, adquiere conciencia y se convierte en sujeto revolucionario— es capaz de derrocar al capital y de emancipar plenamente a toda la humanidad. Lejos de aquella espera caricaturesca, *los comunistas no existimos más que para impulsar la lucha de clase del proletariado, como parte del mismo que somos.*

2º) Una cosa es que el desarrollo de la democracia sea la forma externa del proceso de socialización de la humanidad, y otra cosa es que el mecanismo interno lo constituya la lucha por la "democracia plena". La democracia no deja de ser una forma de Estado, es decir, de la dominación, de la dictadura de una clase social sobre el resto. La democracia actual es ante todo dictadura de la clase capitalista, como han comprobado trágicamente los pueblos en un sinnúmero de ocasiones (ejemplos de España-1936, Chile-1973 o el muy reciente de la de-

tención de los miembros de Ekin, una organización política ni siquiera armada). La lucha de clases conduce a reemplazar la dictadura de la burguesía por la dictadura del proletariado, Estado transitorio que nuestra clase necesita para realizar su obra revolucionaria de abolición de las clases, gracias a la cual se extinguirá todo Estado y hasta la misma democracia como forma de Estado). La lucha por la "democracia plena" es pues una frase vacía y falsa; *el objetivo estratégico por el que debemos luchar es el Comunismo por medio de la Dictadura del Proletariado.*

3º) Los dirigentes del PCE-IU retroceden incluso con respecto a las enseñanzas del siglo XVIII: engañan a las masas haciéndoles creer que es posible sustituir la revolución por reformas realizadas desde las instituciones reaccionarias. Los intereses esenciales de la clase obrera y los de la capitalista son irreconciliables, antagónicos. Los del proletariado sólo podrán verse satisfechos mediante una revolución que destruya el Estado burgués y lo reemplace por instituciones revolucionarias forjadas en el curso de su lucha de clase (Comunas, Consejos Obreros, etc.). Por eso, si bien debemos denunciar el terrorismo por su carácter de clase (nacionalismo pequeñoburgués, por ejemplo) y por su pretensión de suplantar a las masas en la lucha de clases, jamás los comunistas podemos formar coro con la burguesía para predicar la "pacificación". La liberación de los trabajadores sólo podrá resolverse en última instancia mediante la guerra revolucionaria, y eso exige educarlos con esa perspectiva. *¡La paz con los ricos es la violencia contra el pueblo!*

4º) En cuanto a las enseñanzas de la experiencia de construcción del socialismo, los dirigentes del PCE-IU, junto con los trotskistas, anarquistas y otros pequeñoburgueses, achacan la restauración del capitalismo a la burocracia, a la falta de democracia. Una vez más, son incapaces de desentrañar el fondo del asunto mediante el análisis de las clases y de la lucha entre ellas. El socialismo no es otra cosa que la transición revolucionaria al comunismo, una sociedad con raíces capitalistas (restos de propiedad privada, dinero, producción mercantil, división social del trabajo

campo-ciudad, manual-intelectual, sexual, etc.). Aunque el proletariado desde su dictadura vaya extirpándolas progresivamente, a medida de lo posible, mientras subsistan algunas, reproducirán continuamente a la burguesía, principalmente en el aparato estatal y en el partido comunista dirigente. Por eso, no es la lucha abstracta por la democracia, sino que *es una correcta continuación de la lucha de clase del proletariado bajo su dictadura lo que asegurará el progreso de la humanidad hasta el Comunismo.*

5º) Otros planteamientos de los dirigentes del PCE-IU son ya abiertamente reaccionarios: apoyar a "nuestros" imperialistas (Unión Europea) frente a los otros (Estados Unidos); defender el derecho de autodeterminación de Euzkadi, no para acabar con la opresión nacional, sino para lograr la "pacificación"; defender el pleno empleo, sin una crítica radical del trabajo asalariado; etc.

Algunos cuadros del PCE-IU, tildados de "críticos" u "ortodoxos", se han agrupado para combatir una tentativa de derechización por parte de la mayoría de la dirección. Sin embargo, la línea política de aquéllos tampoco se diferencia, lamentablemente, de las posiciones revisionistas que acabamos de criticar y que expresan la mentalidad vacilante propia de la pequeña burguesía.

Todos ellos coinciden en que lo principal es ahora construir izquierda, alianzas, cuando *lo principal es realmente construir el partido revolucionario del proletariado, el Partido Comunista.* Por lo antedicho, es obvio que éste no es el PCE, ni existe en la actualidad. Así pues, si la clase obrera carece de partido propio e independiente de las demás clases, ¿cómo va a ser capaz de forjar alianzas con alguna de ellas y menos aún de dirigirlas? Más bien seguirá siendo utilizada como mano de obra o como carne de cañón para perseguir fines ajenos a los suyos y que, al final, sólo redundarán en el mantenimiento de la opresión burguesa.

Pero, además de sus dirigentes, este partido engloba y mantiene vínculos con muchos obreros. *Los comunistas sinceros que militan en el PCE*

pueden y deben desempeñar un papel inestimable para la Reconstitución del verdadero Partido Comunista. Para ello, deben desechar el seguidismo con los líderes revisionistas; deben basarse íntegra e intransigentemente en la teoría marxista-leninista que han de llegar a conocer principalmente mediante el estudio directo de las obras más importantes de Marx, Engels y Lenin; deben ponerse en contacto unos con otros y agruparse; deben desenvolver una lucha contra el revisionismo —con línea de masas— dentro del PCE, en su relación con otros destacamentos comunistas y en organizaciones de masas.

La lucha por la Reconstitución del Partido Comunista exige primero que la vanguardia ideológica de la clase obrera, los comunistas, estudiemos marxismo-leninismo, lo desarrollemos con las lecciones de la Primera Ola de la Revolución Proletaria Mundial y lo apliquemos al conocimiento teórico de la sociedad actual para definir las bases científicas de la línea del futuro partido. Sin embargo, esto no es más que la primera parte de la labor, la más sencilla. El verdadero desarrollo de la Línea, del Programa y de la Organización del Partido Comunista vendrá cuando los comunistas nos fundamos con el movimiento obrero, con sus masas, y aprendamos a dirigirlo hacia la revolución. Sólo entonces, habremos culminado su Reconstitución. *El Partido Comunista no puede ser algo distinto de la clase obrera: es su vanguardia revolucionaria efectiva, su forma superior de organización.*

Con éste, su instrumento principal, nuestra clase estará en condiciones de establecer alianzas para realizar la Revolución Socialista en España como base de la Revolución Proletaria Mundial y, mediante sucesivas revoluciones culturales proletarias, alcanzar el Comunismo con el conjunto de la humanidad.

*¡Abajo el revisionismo!
¡Viva el
marxismo-leninismo!*

*¡Viva la lucha por la
Reconstitución del
Partido Comunista!*

Autocrítica: los errores de un comunista

El principal error de un comunista es la falta de formación. Hemos pecado no sólo de no haber leído a Marx, Engels y Lenin, sino de haberlo leído sin haberlo asumido.

El no haber leído personalmente a Marx y a Lenin, me ha llevado a ser un "comunista" solamente de corazón y las consecuencias son muy graves a nivel político y personal, y si esto afecta a la mayoría es la perdición del Partido Comunista.

Una vez que, tanto a nivel del Partido como de militante, he ido poco a poco recuperando el Marxismo-Leninismo, a la vez que lo he acoplado a mi experiencia (por eso ahora entiendo muchas cosas) todavía carecía de otra virtud que todo comunista debe tener, y esto es la paciencia.

Esta paciencia se adquiere asumiendo el Marxismo-Leninismo. La impaciencia entonces se volvía en nuestra contra. Ya no sólo la burguesía nos atacaba, el revisionismo también lo hacía. Nosotros mismos, en una pequeña o no tan pequeña medida, nos volvíamos en nuestra contra de una manera inconsciente. Pues viendo el anticomunismo de los medios de comunicación, por lo menos en mi caso y creo que en muchos más, nos entraba una rabia interna que se volvía en nuestra contra; y me explico:

Si los comunistas no conocíamos el Marxismo-Leninismo, por culpa del revisionismo, menos aún la clase obrera. Y de esta forma, no se podía defender el Marxismo-Leninismo en ningún caso. La clase obrera en su "ignorancia ideológica" se quedaba con toques de la TV, de que si Lenin, de que si Stalin, etc., y nosotros con nuestra furia lo defendíamos a capa y espada, y en la mayoría de los casos sin argumentos. Entonces, la clase obrera que no tiene ideología, al oír los argumentos de la burguesía y al ver cómo nosotros reaccionábamos, se quedaban con la idea burguesa. Un comunista, igual a un izquierdista acérrimo, cabeza cuadrada, etc.

Hace unos días, un compañero de trabajo me dijo que antes defendía mis puntos de vista de una manera muy cerrada, cosa que ahora no (no fueron sus

palabras exactas pero vinieron a decir eso). Mi forma de actuar es otra, debido al estudio y a la formación que el PCR me ha ofrecido y he aprovechado.

En primer lugar, aunque me falta mucho, tengo cierta base del M-L (eso me creo), me veo capacitado para dar muchas respuestas de las que antes no tenía ni la menor idea. En segundo lugar, me he armado de la paciencia que todo comunista debe tener. Y esa paciencia se adquiere con el Marxismo-Leninismo, pues debido a éste sabemos que el triunfo es nuestro, es cuestión de tiempo (tiempo que nunca nosotros debemos poner, pues "a cada cerdo le llega su San Martín", y al capitalismo ya le está llegando). Y así defendemos el Comunismo de otra forma. Nuestro deber, aparte de seguir recuperando el Marxismo-Leninismo y cumplir la actual etapa de investigación, es dejar nuestro mensaje a los obreros, pero de una forma tranquila, con argumentos, y que ellos vayan viendo con su propia experiencia que tenemos razón. Como hizo Lenin con los campesinos: se armó de paciencia y los trató de convencer poco a poco, y el campesino fue viéndolo con sus propios ojos.

No podemos esperar que con nuestro trabajo actual, la gente se venga ya con nosotros; no podemos esperar por la sencilla razón del trabajo negativo hecho por el revisionismo. Pero al igual que debatimos el Marxismo-Leninismo con otras organizaciones, deslindando campos, esto también sucede con la clase obrera. Dejando nuestro mensaje, con argumentos y paciencia, aunque no lo parezca, la clase obrera lo va recogiendo poco a poco; aunque no lo exprese, llegará el

día que si lo haga. Creo estar seguro de que, con nuestro lenguaje y nuestra forma de hablar y de trabajar, nos van separando del resto de la clase política burguesa. Es difícil y, viendo las noticias burguesas más, entran ganas de llorar pero esa furia no se puede mostrar pues se nos volverá en nuestra contra como ha sucedido hasta ahora. Tenemos que ser más listos que ellos y que esta furia no nos perjudique. Por eso, el trabajo diario es imprescindible, nos sirve para sentirnos mejor y controlar esa furia. De lo contrario, es rabia además sin ideología. Aunque uno se crea comunista, puede acabar siendo un anarquista, MC, Liberación, etc., es decir, un aliado de la burguesía. Y esto es hundirse política y personalmente, con lo cual el movimiento revolucionario acabará por desaparecer. Y lo más importante es que esto no suceda. La Revolución es una máquina con su locomotora y sus vagones. Aunque ahora está sin rumbo, nosotros tenemos que ser capaces de coger la locomotora, es decir, recuperar el Marxismo-Leninismo: los vagones ya se llenarán.

Muraviei



LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y DEL MARXISMO EN EL SIGLO XIX

La Primera Internacional

El contexto histórico

«Para que la larga lucha de las clases oprimidas por su liberación adquiriese un carácter internacional fueron necesarias unas determinadas condiciones objetivas: por una parte, la aparición de la clase combativa y con clara conciencia de su opresión; por otra parte, el hecho evidente de que la clase dominante extiende su dominio económico y político por encima de las fronteras nacionales. Esta idea del internacionalismo del capital, y por consiguiente la necesidad de un internacionalismo del proletariado para combatirlo, es algo que surge directamente de las luchas concretas de la clase obrera en los diversos países, por ejemplo, los obreros habían visto como fracasaban sus huelgas a causa de la importación de esquiroleros de otros países. La primera Internacional, surge, en última instancia, como una necesidad demostrada por la experiencia revolucionaria de la clase dominada.»

Parece ser que hay que buscar en el movimiento cartista la inspiración de la Primera Internacional. Pero el cuadro histórico del momento, marcado, en las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo XIX, por un auge del movimiento obrero y por el fin, al menos en Europa y Norteamérica, de la época de las revoluciones democrático-burguesas triunfantes, hará que esta Primera Internacional sea un agrupamiento heterogéneo de fuerzas socio-políticas, donde la lucha de Marx y Engels destacará por su deber de dar homogeneidad al movimiento, encauzándolo por la senda de los principios y fines del Comunismo Científico.

A principios de los años sesenta la causa de la democracia, y menos directamente del socialismo, tenía dos barricadas en la guerra de Secesión norteamericana (1861-1865) y en la insurrección del pueblo polaco contra el yugo del zarismo ruso. Aquellos acontecimientos polarizaron la atención de la

opinión pública inglesa, y fue el amplio movimiento de solidaridad con los insurrectos polacos el origen de las acciones comunes de los obreros ingleses y franceses, que en sus manifestaciones a favor de Polonia exigían hasta la intervención armada a sus respectivos gobiernos contra la Rusia autocrática, que llevaron en septiembre de 1864, en un mitin celebrado el día 28 en Londres, a la creación de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Los orígenes inmediatos de la AIT se encontraban en la franca y amistosa colaboración entre los sindicatos ingleses y franceses. El hecho de que el asociacionismo político de los obreros estuviera tajantemente prohibido por el régimen de Napoleón III en Francia, determinó que la AIT se asentase en Inglaterra. Pronto la nueva organización dio cuenta de su vocación internacionalista, comenzando a agrupar a los obreros de las más diversas nacionalidades. Así en la conferencia inaugural estuvieron ya presente miembros del proletariado de Bélgica, Suiza, Alemania, Polonia e Italia. En la AIT se admitían también miembros individuales, además de sociedades obreras.

La Internacional, hasta alcanzar su maduración política tras sufrir la dura prueba de la represión tras la derrota de la Comuna de París, el primer ensayo de una Revolución Socialista protagonizada por los mismos obreros, alcanzó una amplia expansión por Europa, y en parte también en América, dentro de un contexto de luchas y guerras que agitaban por entonces al viejo continente. La bancarrota de 1866 provocó un movimiento huelguístico generalizado. Aquí, la labor práctica de la Internacional ayudando a los obreros a resistir a los capitalistas, por medio de las cajas de resistencia, fue la mejor obra agitativa y propagandística para que creciera enormemente el prestigio de los «internacionalistas» entre todo el proletariado europeo.

Ahora no solo Inglaterra y Fran-

cia se colocaban a la vanguardia de los obreros de Europa, sino que se les unían numerosos destacamentos de otros países, y sin lugar a dudas, era Alemania donde más y mejor estaban encauzando los principios de la Internacional.

Ya hemos hecho referencia al momento histórico concreto en el que se crea la AIT. La época de la burguesía revolucionaria estaba llegando a su fin en Europa. Pero la frontera ideológica que separa al proletariado de la democracia revolucionaria no es aún tan abismal como para no permitir la convivencia entre grupos de demócratas radicales pequeño-burgueses (anarquistas, proudhonianos y bakuninistas, nacionalistas de naciones oprimidas) y el proletariado revolucionario. Y esto porque precisamente aún quedaban importantes tareas democrático-burguesas que resolver, para que el deslinde para la lucha abierta contra el capitalismo y por el socialismo fueran plenamente posibles. Desde la década de los cuarenta, con la aparición de las primeras obras del marxismo revolucionario, y desde que la revolución de 1848 separase definitivamente a la clase obrera de los republicanos franceses, el proletariado ha ido ganando cuotas de independencia política, que tenían que traducirse más tarde o temprano en la constitución de genuinas organizaciones proletarias. Pero ese era el caso particular de Francia, donde las luchas de clases, en aquella época, llegaban más lejos que en ningún otro lugar, como así se encargaría de demostrar la Comuna. Mientras aun fuera el Antiguo Régimen feudal el principal enemigo a abatir en una serie de países, era lógico y legítimo que proletarios y demócratas burgueses revolucionarios combatieran hombro con hombro. Y esa era la situación no sólo en Norteamérica, donde la guerra entre el Sur y el Norte era «la última batalla de la revolución americana», sino también en Italia y Alemania, en plenos procesos de unificación nacional y de crea-

ción de mercados para el pujante expansionismo del capital alemán e italiano; por no hablar de las luchas de liberación nacional en los Balcanes y Europa Oriental. En España atravesábamos el agitado período del sexenio revolucionario (1868-1874), cuando el Estado Español conoció no menos de cinco o seis formas de gobierno diferentes: primero, gobierno provisional revolucionario democrático, después Monarquía Parlamentaria seguida de la Primera República con sus fases unitarista y federalista, para acabar otra vez en Monarquía Parlamentaria tras la restauración borbónica. También la constitución de la doble monarquía en Austria-Hungría en 1867, y ese mismo año la constitución del Dominio del Canadá, seguida en 1868 por el Gobierno de la era Meiji en Japón, que significa la introducción en el sistema político japonés de los cambios estructurales necesarios para la adaptación del país al capitalismo, son datos que nos permiten afirmar que ya estaba consolidado el dominio económico y político decapitalismo y la burguesía en un área central del planeta. Posteriormente la historia de la humanidad asistirá a la expansión del nuevo modo de producción por todo el orbe. Así no es extraño la coexistencia en la AIT de diversos postulados ideológicos: marxistas, proudhonianos, cartistas, tradeunionistas (reformistas sindicalistas históricos) y socialistas de todas las tendencias.

La primera labor, pues, de Marx en la Internacional será tratar de dotar de coherencia política a la nueva organización, y dada la heterogeneidad de la misma, desde un principio Marx tendrá que soportar las acusaciones de pretender tener excesiva influencia. Sin embargo Marx subraya dos ideas: que la emancipación será obra de los propios trabajadores y que la clase obrera no puede ser indiferente a la toma del poder político. La Internacional acordó celebrar un Congreso anual y que su dirección, para la cual Marx fue elegido, radicara en Londres y se denominase Consejo General.

«El pluralismo de objetivos y de grupos obstaculizó el funcionamiento de la Internacional. En Francia los internacionalistas en torno a tres núcleos: París, Lyon y Caen. En Bélgica los primeros núcleos se articularon a partir de sociedades mutualistas. La nación que contemplo una difusión más rápida fue

Suiza: en el Congreso de 1866 están representadas 15 secciones suizas frente a 4 secciones francesas y tres alemanas. En Alemania las organizaciones lasalleanas, cuyos defectuosos planteamientos doctrinales fueron criticados por Marx, obstaculizaron la implantación, hasta que un discípulo de Marx, Liebknecht, fundó con Bebel la Unión de Asociaciones Obreras, que celebró un Congreso en Nuremberg en 1868, donde se pronunciaron a favor de las ideas de la Internacional. El número total de miembros no es fácil de conocer;

en su apogeo hubo en Inglaterra 50 mil miembros, frente a un total de 800 mil afiliados a las Trade Unions. Los conflictos ideológicos constituyeron la traba más fuerte para la consolidación continental de la nueva organización. Los tradeunionistas confiaban casi exclusivamente en los medios de presión tradicionales, como la huelga; los proudhonianos se inclinaban por la evolución pacífica y gradual y rechazaban los procedimientos violentos; Marx pugné incansablemente por la vía política, por la constitución de un partido político distinto, diferente a los partidos burgueses; los anarquistas rechazaban la vía parlamentaria e incluso la actuación política.»

De esta forma, Marx se vio en la necesidad objetiva de combatir a unas y otras tendencias. Así el Congreso de Ginebra de 1866, influido por los proudhonianos, se inclinó por priorizar el mutualismo, lo cual provocaría al año siguiente el choque de Marx con los proudhonianos franceses durante el Congreso de Lausana. De esta forma, Marx preparaba el terreno para la victoria de los principios científicos del Comunismo durante el Congreso de Bruselas de 1867, cuando se declaró la AIT partidaria de la apropiación colectiva del suelo, minas, bosques y medios

International Working Men's Association.
CENTRAL COUNCIL,
18 GREEK STREET, LONDON, W.

Trade Unions, or any Working Men's Societies are invited to join in their corporate capacity, the only conditions being that the Members subscribe to the principles of the Association, and pay for the declaration of their engagements (which is vouchsafed and mounted on canvas and roller), the sum of 2s. No contributions are demanded from Societies joining, it being left to their means and discretion to contribute or not, at as they may from time to time deem the efforts of the Association worthy of support.

The Central Council will be pleased to send the Address and Rules, which fully explain the principles and aims of the Association, to any Society applying for them; and, if within the London district, deputations will gladly attend to afford any further information that may be required. Societies joining are entitled to send a representative to the Central Council. The amount of contribution for individual members is 1s. per annum, with 1d. for Card of Membership, which may be obtained, with every information concerning the Association, by applying to the Honorary Secretary, or at the Central Council's Meetings, which are held every Tuesday Evening, at 18 Greek Street, from Eight to Ten o'clock.

F. DUBOIS,	Corresponding Secretary	No. France.
K. MARX,	"	Germany.
E. HONROSE,	"	Poland.
H. FORD,	"	Switzerland.
A. LARSEN,	"	Norway.

G. ODGEN, President of Central Council.
G. W. WHEELER, Hon. Treasurer.
W. B. CREMEN, Hon. Gen. Sec.

**Mensaje del Consejo General a las asociaciones obreras invitándolas a adherirse a la Internacional.
Verano 1865**

de transporte.

«La derrota de las revoluciones burguesas de mediados del siglo XIX hizo que en la mayoría de los países del continente europeo se impusiera la reacción. Entre tanto, el sistema capitalista continuó desarrollándose en línea ascendente, demostrando las posibilidades no agotadas de crecimiento de las fuerzas productivas. En el terreno económico, el sistema capitalista asestaba golpes decisivos a las viejas formaciones socioeconómicas. Sin embargo, la burguesía forma bloques con creciente frecuencia con sus viejos enemigos (la nobleza semifudal, la burocracia absolutista y la camarilla militar) contra las masas populares, sus anteriores aliados. La realidad de los años 50 y comienzo de los 60 confirmó con particular relevancia que no se trataba de una alianza coyuntural: tiene lugar la interpenetración, ante todo, de estructuras económicas, instituciones políticas e ideológicas antes antagónicas. El miedo de la burguesía ante el modo democrático, «plebeyo», de destrucción de los restos de las relaciones feudales es tan grande que para impedir a las masas populares su aparición en la palestra política, está dispuesta a sacrificar parte de sus propios intereses.»

«Las corrientes político-ideológi-

cas que existían tanto en los medios proletarios como fuera de ellos ejercieron gran influencia en la formación de los puntos de vista de los distintos sectores de la clase obrera. La actividad de las organizaciones y asociaciones democrático-revolucionarias burguesas de izquierda, por ejemplo, tuvo no poco significado para que los obreros tomaran conciencia de la importancia primordial que tenía la unificación internacional de sus fuerzas contra la reacción europea. A pesar de la limitación de los objetivos concretos, la estrechez de las posiciones ideológicas (nacionalismo, prédica de la paz de clases dentro de «su» nación, contraposición de la cuestión nacional a la social), el impacto que los puntos de vista de esas organizaciones y asociaciones tuvieron en la clase obrera y en el movimiento obrero no fue solo negativo.

En relación con eso cabe, ante todo, referirse a las ideas y a la actividad de Giuseppe Mazzini. Pugnando por crear un Estado nacional único en Italia, Mazzini abogó decididamente por la solución revolucionaria de este problema. Consideraba a las masas populares como la principal fuerza de reunificación del país, al mismo tiempo que hacía caso omiso de las contradicciones de clase que tendían a profundizarse. Opinaba que los conflictos sociales se podían resolver mediante la organización de la cooperación entre las clases y como resultado de la difusión de la ilustración. Consideraba que los impulsores del progreso social eran los elementos ilustrados. El objetivo de las organizaciones mazzinistas fue no sólo incorporar a los obreros a la lucha democrática por la solución del problema nacional, sino también no dejar que promovieran «reivindicaciones egoístas» (el propio Mazzini se opuso más de una vez a las teorías socialistas y comunistas). Sin embargo, en determinada etapa, las activas acciones revolucionarias organizadas por los mazzinistas constituyeron importe factor de erosión de la indiferencia política entre los obreros y de desarrollo de sus aspiraciones democráticas generales. El movimiento garibaldino desempeñó un papel análogo.»

Los obreros tomaron parte activa en los movimientos democráticos, lo cual fue generando en ellos la idea de la posibilidad de la unidad proletaria internacional.

La influencia de las ideologías radicales pequeño-burguesas ejercían un efecto negativo, de todas formas evidente, sobre el proletariado, ya que obstaculizaba su toma de conciencia sobre cuáles eran sus verdaderos intereses de clase. El significado de este factor negativo creció a medida que se agotaba el contenido revolucionario de los movimientos democrático-burgueses y de liberación nacional en Europa Occidental. Esto se reveló con particular nitidez en la involución del mazzinismo, el cual a partir de los años 60 se convierte en un impedimento en el camino del desarrollo del proletariado como clase independiente.

El proudhonismo, con fuerza en los países latinos, era otro grave obstáculo en el camino del proletariado revolucionario. Tras las experiencias de las derrotadas revoluciones de 1848-1849, fue grande la desilusión en los medios obreros respecto a la teoría de los socialistas utópicos, que no estaban en condiciones de defender los intereses de los trabajadores ni eran capaces de explicar los procesos sociales a partir de la comprensión de las contradicciones económicas, (a este respecto el desprestigio de Luis Blanc entre el proletariado galo es característico) Estas limitaciones, junto a la invalidez para usar los resortes del sistema político existente para lograr la emancipación obrera, provocaron la equivocada conclusión de que había que renunciar por completo a la actividad política, lo cual abonó la amplia difusión del anarquismo de «derechos» de Proudhon. A ello contribuyó que en los países del sur europeo, la crítica de Marx a este diletante incapaz de elevarse sobre el nivel limitado de la mentalidad pequeño-burguesa, fuera desconocida.

Además Proudhon gustaba de utilizar argumentos pseudocientíficos para propagar sus teorías, y ese afán de explicar racionalmente su explotación y miseria era bien acogido por muchos obreros.

Las ideas de Proudhon se difundieron en los países donde la revolución industrial no había terminado y subsistía en gran escala la pequeña producción mercantil, la artesanía y el pequeño comercio. Sin comprender el papel históricamente progresivo del capitalismo, Proudhon y sus adeptos consideraban como alternativa al desarrollo capitalista la perduración de las formas

atrasadas de la economía. Pero el proudhonismo era atractivo para algunas capas del proletariado por su aguda y airada crítica al gran capital, especialmente a la oligarquía financiera, a los bolsistas, a la aristocracia y a la iglesia católica. Además Proudhon resaltaba los intereses propios de los proletarios como contrapuestos a los de la burguesía, llamando a la organización de la clase obrera. Pero, en el otro lado de la balanza, Proudhon renegaba de los genuinos métodos de la lucha de los proletarios, rechazando incluso las huelgas, negando la necesidad de la revolución y predicando en cambio la transformación gradual y pacífica de la sociedad de clases burguesa. La suya fue una posición profundamente ajena a los intereses cardinales de la clase obrera y nociva para la causa proletaria. La interpretación de todo Estado como fuente de males sociales, la hostilidad a toda forma de centralismo, la prédica del federalismo y la negación de la lucha política. Sitúan a Proudhon dentro de los ideólogos del anarquismo pequeño-burgués. En opinión de Lenin: «No abolir el capitalismo y su base, la producción mercantil, sino depurar esta base de los abusos, de la escoria, etc; no abolir el intercambio y el valor de cambio, sino todo lo contrario, constituirlo, hacerlo universal, absoluto, justo, libre de altibajos, de crisis y de abusos. Esta es la idea de Proudhon».

El desarrollo de la producción maquinizada posibilitaba pasar a formas de explotación abusivas, junto con jornadas laborales desmesuradas, intensificación del trabajo, acompañado todo de formidables crisis económicas, como la de 1857-1859, la primera verdaderamente mundial por su alcance; he aquí las condiciones materiales que dieron impulso a la formación de la conciencia de clase del proletariado, que llevó a la constitución de la Internacional. No obstante, en esos mismos años en Inglaterra empiezan a formarse la práctica y la ideología del tradeunionismo como corriente reformista en el movimiento sindical. Cobran gran importancia las grandes tradeuniones que agrupan a los obreros de una misma profesión a nivel urbano o nacional. Las tradeuniones englobaban a los obreros calificados, siendo de hecho organizaciones del sector más acomodado e instruido de la clase obrera. La especial situación del proletariado inglés, en la época anterior al

surgimiento del imperialismo con su competencia entre potencias rivales, le hace disfrutar de ciertas ventajas, como consecuencia de que Inglaterra haya sido la primera nación en industrializarse en el mundo, junto a la privilegiada posición de dominadora de las mares y del comercio mundial. Son las claves para entender la escisión que de la masa oprimida proletaria vaya a surgir esta especie de «aristocracia obrera».

«El tradeunionismo partía del reconocimiento de que el modo de producción capitalista era inmutable. Por lo tanto, los ideólogos del tradeunionismo reducían las tareas del movimiento obrero a la mejora de las condiciones de venta de la fuerza de trabajo, a establecer un salario equitativo por trabajo honrado. Las tradeuniones eran consideradas muchas veces como organizaciones que eliminaban la competencia entre los obreros. La huelga de carácter ofensivo era reconocida como medio de lucha extremo, y en general, no deseable.» Sin serle ajena la lucha política, el movimiento tradeunionista no pasaba de exigencias tales como la reforma del sistema electoral, la legalización de todos los sindicatos y la oposición a ciertos aspectos de la política exterior de las clases gobernantes. A pesar de la energía con que algunas veces los dirigentes tradeunionistas exigían el cumplimiento de estas reivindicaciones, llegando incluso a favorecer acciones masivas extraparlamentarias, en realidad toda esta actividad no traspasaba los límites del sistema de trabajo asalariado; las tradeuniones no atentaban contra los pilares del capitalismo, se limitaban a defender y aplicar una política liberal obrera. El tradeunionismo era ajeno a las ideas de la revolución socialista, y por lo tanto a los principios del marxismo. En resumen, tal fenómeno reflejaba la experiencia sumamente limitada de los obreros calificados de

Inglaterra que se encontraban en condiciones específicas del monopolio del capital inglés en el mercado mundial.

Con la constitución de la AIT, la corriente a separarse del torrente democrático general sólo apuntaba como tendencia. Incluso surgió el peligro real que los demócratas burgueses se hicieran con la dirección. Aquí surge la figura de Marx, único dirigente de la Internacional capaz de elaborar una plataforma que uniera a los distintos sectores del proletariado, fijara los principios de la organización de una forma comprensible para los obreros, y luchara por el deslinde con el resto de corrientes ideológicas no proletarias.

El «Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional del Trabajadores» fue redactado por Marx, que también tuvo una importancia decisiva en la elaboración de los Estatutos Generales de la organización. La aprobación de estos documentos, inspirados por la pluma de Marx, puso fin a los intentos de imponer a la nueva organización un programa democrático-burgués.

Los principios de la Internacional

Quizás sea a través de las resoluciones de los congresos de la Internacional, donde mejor se expresen los principios organizativos, políticos e ideológicos de este movimiento de pioneros del internacionalismo proletario. Ya

Marx señalaba en el citado Manifiesto Inaugural: «La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con toda derrota común de sus esfuerzos aislados.»

Los Estatutos determinaban a grandes rasgos las formas orgánicas de la Internacional y los principios de su dirección. El órgano supremo era el Congreso General anual, el cual elegía el Consejo General. En total, se realizaron seis congresos: Ginebra (1866), Lausana (1867), Bruselas (1868), Basilea (1869) La Haya (1872) y Ginebra (1873). Además, fueron convocadas en Londres dos Conferencias (1865 y 1871). Marx formó parte del Consejo General desde su creación, mientras que F. Engels fue elegido para la dirección de la AIT en vísperas de la Comuna parisiense, en octubre de 1870.

El Consejo General rendía cuentas de su actividad al Congreso General anual, tenía que cumplir las resoluciones, preparar el programa para el nuevo congreso, coordinar la lucha de los obreros de distintos países. En el curso del movimiento práctico, las funciones del Consejo se desarrollaban y concretizaban; obtenía el derecho de admitir secciones o negar su admisión, expulsar temporalmente, hasta un nuevo congreso.

De esta forma, la dirección de la



Delegados al Congreso de Ginebra de la I Internacional

Internacional desarrollaba una casi frenética actividad, con reuniones semanales, donde el sistema de secretarios-corresponsales mantenía al C. General informado de las diferentes actividades de las secciones nacionales de la Internacional, además de recoger reseñas informativas de todos los periódicos obreros.

A principios de septiembre de 1866 tuvo lugar en la ciudad suiza de Ginebra, la celebración del primer Congreso Internacional. Asistieron unos 60 delegados, siendo los franceses la delegación más numerosa. El orden del día de tal evento era largo y variado. Así se incluían temas como la reducción de la jornada de trabajo, el trabajo de las mujeres y los niños, las cooperativas, junto a la historia de las sociedades obreras, las intrigas del zarismo en Europa, los ejércitos permanentes o la influencia de las ideas religiosas en el movimiento obrero.

«En el primer Congreso aparecerían las confusiones políticas imperantes en el movimiento obrero de aquella época. La influencia de un conjunto de doctrinas, de utopías, de contradicciones ideológicas, impedían una unidad de pensamiento, una justa interpretación del papel que le correspondía jugar al instrumento de dirección internacional con que se quería dotar al proletariado. Marx trataba de eliminar esos obstáculos, introduciendo en el movimiento obrero una base doctrinal, partiendo de las propias realidades de la clase obrera y no fundada en utopías; de establecer principios ideológicos que mostraran claramente al proletariado de dónde venía, dónde estaba, a dónde iba, como clase a la que le correspondía el porvenir. De ahí el enorme esfuerzo de Marx por dotar al proletariado de una conciencia de clase, de hacerle consciente de su propia fuerza; de señalarse que su misión histórica era alcanzar el poder político y transformarse en clase dominante. Estos pensamientos fundamentales de Marx, (...), encontraban en el primer Congreso de la Internacional la oposición de los representantes de las doctrinas de los reformadores, de los utopistas, y sobre todo de los proudhonianos.

El «extremismo» de la delegación francesa no era más que una expresión de esas influencias. Al lado de su falso radicalismo pidiendo que «en la Internacional no se admitiera más que

a obreros manuales» y «se excluyera a los trabajadores del pensamiento», propugnaban y defendían a la vez un sistema de crédito internacional como base para la solución de los problemas fundamentales del proletariado... De acuerdo con la posición francesa, Marx, como intelectual, era incompatible con la Internacional, con su propia obra.

(...) la posición contra los trabajadores intelectuales no estaba determinada por un sectarismo de clase, sino por la acción reaccionaria de los ideólogos que, en nombre de un radicalismo revolucionario, combatían toda acción política, luchaban por desviar al proletariado de la acción política.

(...) El primer Congreso planteó dos problemas que habían de tener una gran repercusión en las luchas sociales. El primero, que «la jornada de ocho horas debería ser el principio de la organización del trabajo»: Ocho horas de trabajo, ocho horas de recreo y ocho horas para descansar. De ahí la lucha por los tres ochos. El otro problema fue el de definirse en contra de los ejércitos permanentes y emitir un voto en favor «del armamento general del pueblo y de su instrucción militar».

Un año después se celebró el II Congreso de la AIT, en septiembre de 1867 en otra ciudad suiza, en esta ocasión Lausana. Otra vez la delegación francesa fue la más numerosa, entre los 71 delegados asistentes, siendo los proudhonianos la corriente minoritaria más mayoritaria.

La crisis económica de 1866 agitaba al movimiento obrero europeo, y fue en estas circunstancias, con la correcta línea de actuación de la Internacional, sobre todo impidiendo la acción de los esquirolas, cuando la AIT empezó a ganarse un merecido prestigio entre el conjunto de la clase obrera. Ahora todos los trabajadores podían comprobar la eficacia y el valor de su unidad.

La influencia de las concepciones de Proudhon, defendidas por los representantes galos, se dejó en los asuntos debatidos por el Congreso: «la mutualidad como base del comercio social»; «el crédito y los bancos populares»; «establecimiento de seguros mutuos», etc.

Las concepciones «economistas» de los elementos proudhonianos, llenas de confusión y de vaguedades, como la pretensión de que la simple innovación tecnológica (la maquinización en lenguaje del momento) y la extensión de

una «cultura científica» eran elementos suficientes para garantizar la emancipación de los obreros, se impusieron en muchas de las resoluciones del Congreso de Lausana. Pero Marx se replegó a uno de sus principios fundamentales y consiguió su ratificación por el Congreso: «1º Que la emancipación social de los trabajadores es inseparable de su emancipación política; 2º Que el establecimiento de libertades políticas es una medida principal de absoluta necesidad.»

La Primera Internacional en su II Congreso dejaba planteado con toda claridad el problema de la acción política, como instrumento insustituible en la lucha revolucionaria del proletariado. Aunque los demás acuerdos, en general, fueron adoptados por la imposición de una política de colaboración y de concesiones, en la que no puede verse, ni de lejos ni de cerca, el pensamiento de Marx.

Otra vez en el mes de septiembre de 1868, pero en la capital de Bélgica, Bruselas, se celebraba el III Congreso de la Internacional. Hay que señalar la asistencia, por primera vez, de un delegado español, representando a la organización secreta de Barcelona, la «Legión Ibérica». Resaltar también la incorporación a la AIT de Bakunin dos meses antes de la inauguración del III Congreso.

«En los cuatro años de existencia, la Internacional había penetrado profundamente en el seno del movimiento obrero. Los numerosos conflictos huelguísticos a los que atendió con sus orientaciones y con su ayuda fortalecía su crédito y su prestigio ante las secciones, y en general, ante los trabajadores. La palabra «internacional» empezaba a adquirir todo su significado político y revolucionario. La reacción no perdía de vista el desarrollo de la Internacional. En la medida que crecía su prestigio, crecía igualmente el odio hacia ella de las fuerzas reaccionarias. La Internacional progresaba en el movimiento obrero alemán y su influencia alcanzaba al proletariado norteamericano, en aquella época en pleno período de formación».

El Congreso discutió ampliamente el problema de la propiedad en sus diferentes formas, siendo la propiedad de la tierra la que mereció especial atención: «El Congreso declara que la evolución económica hará de la entrada

del suelo arable a la propiedad colectiva, una necesidad social, el suelo será concedido a las compañías agrícolas, las minas a las compañías mineras, los ferrocarriles a las compañías obreras; y esto mediante condiciones de garantías para la sociedad y para los agricultores, análogas a las necesarias para las minas y los ferrocarriles».

El Congreso declaraba también que las vías de comunicación (canales, caminos, carreteras y vías telegráficas), así como los bosques debían ser propiedad de la colectividad social, del conjunto de la sociedad.

«En la época del III Congreso, el problema de las huelgas aparecía situado en un primer plano (...) En torno a las huelgas manifestáronse diferentes posiciones. Los amigos de Marx eran partidarios de huelgas preparadas, con una seria orientación, con contenido no sólo económico, sino político, mientras que los anarquistas propugnaban la huelga por la huelga, a ultranza, (...), además de sobreestimarla de tal forma que, según ellos, era por sí sola suficiente para lograr el triunfo total del proletariado. Los anarquistas rendían culto al mito de la huelga idealizada sobre utopías, sobre formulaciones fuera de toda posibilidad real».

Así la resolución del Congreso sobre este asunto candente de todo movimiento obrero, se inclinaba hacia las posiciones marxistas al declarar que la huelga «no es un medio de libertar completamente al trabajador», aunque reconociendo su necesidad en la actual situación de confrontación entre el capital y el trabajo. Del mismo modo, la huelga ha de cumplir una serie de requisitos objetivos (de organización, de oportunidad y de legitimidad) para ser útil a la causa obrera. Era necesario organizar cajas de resistencia y comités de arbitraje, para llevar a un buen puerto la convocatoria de huelga.

Pero fue el problema de la guerra la cuestión estrella del Congreso. El cuadro histórico del momento pintaba un enfrentamiento cada vez más bronco entre Alemania y Francia.

«En el Congreso aparecerían dos posiciones, dos orientaciones, sobre la acción que le correspondía a la clase obrera desarrollar en su lucha por la paz y en contra de la guerra. Una, la que podía ser considerada como la de C. Marx, de acuerdo con su mensaje de constitución de la Internacional, y que

tiene un sentido eminentemente político, y la otra, la de aquellos elementos que consideraban que la única forma de evitar la guerra era por medio de la «huelga general universal». Una forma idealista que estimaba posible desencadenar una huelga general en virtud de la cual quedaría automáticamente neutralizada toda declaración de guerra. Esta idea ya había sido lanzada en el Congreso anterior de Ginebra sin que prosperara. Los elementos proudhonianos volvieron a reproducirla en Bruselas, y en esta ocasión con más éxito. Marx no había tomado parte en el Congreso ni en la redacción de sus resoluciones; sin embargo, se mostraba, en general, satisfecho de sus resultados. Sólo calificó de «necedad» el acuerdo «de salir al paso de las guerras por medio de paros generales, organizando la huelga de los pueblos».

Marx no asiste al III Congreso, ni a los anteriores, sin embargo, como miembro del Consejo General, no cabe duda que en los trabajos previos de cada Congreso, en su elaboración, prestaba una colaboración decisiva. Los delegados del Consejo General, de hecho eran los interpretes del pensamiento político de Marx, el cual, a su vez, orientaba a la Internacional, habiendo planteado la necesidad de que se manifestara la clase obrera en contra de los manejos de las cancillerías, provocadoras de guerras, cuando decía «que estas maniobras habían demostrado a los trabajadores la necesidad de ponerse al corriente de los ministerios de la política internacional, vigilar la conducta diplomática de sus gobiernos res-

pectivos, combatirla en caso necesario con todos los medios en su poder y, en fin, aquellos que se encuentren impotentes obrarán de concierto para una protesta común y reivindicar las leyes de la moral y de la justicia que deben gobernar las relaciones de los individuos como regla suprema de relación entre las naciones». «Combatir por una política extranjera, decía Marx, de esta naturaleza es tomar parte en la lucha general para la liberación de los trabajadores...» El problema de la lucha por la paz, la acción en contra de la guerra, para Marx, sin rechazar la huelga, era más complejo que para aquellos que se limitaban a solucionarlo con una resolución en favor de una huelga general de pueblos».

Como en otros tantos problemas, esta Primera Internacional, sobre todo hasta la eclosión de la disputa entre Marx y Bakunin, no podía zafarse a la influencia de la diversidad de corrientes ideológicas que pululaban en el seno de la AIT.

La formación de la AIT fue la plasmación real de los afanes internacionales de unidad de los obreros. Su organización fue en extremo flexible, concebida como una red de secciones



que funcionaran como puntos de apoyo para el trabajo de propaganda y organización en distintos lugares y localidades, relacionadas con el C. General directamente o a través de federaciones regionales y nacionales. Junto a la afiliación individual de cada obrero, los Estatutos promovían la adhesión colectiva de las organizaciones existentes del proletariado, lo cual aseguró a la Internacional una base de masas. La Internacional no cerraba las puertas a representantes de ninguna corriente ideológica siempre y cuando reconocieran que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la propia clase obrera y aceptarían la consigna «¡Proletarios de todos los países, uníos!».

Marx consideraba como tarea principal incorporar al movimiento a las masas obreras, orientando en el camino hacia la unión de la teoría científica con el movimiento obrero.

Marx y Bakunin

En la historia de la lucha del proletariado, de sus organizaciones políticas, es una constante la lucha de dos líneas entre los defensores de los auténticos principios revolucionarios, los únicos válidos refrendados por la experiencia histórica de la Revolución Proletaria Mundial, y las diversas tendencias y desviaciones burguesas y pequeño-burguesas, ya se disfracen con lenguaje ultraizquierdista o aparezcan en el escenario histórico como abiertamente contra-revolucionarias y derechistas.

Así, en la época del nacimiento de la Primera Internacional, en los años previos a su fundación el fantasma del revisionismo de derechas ya hacía su aparición en las ideas y postulados de un personaje excesivo, tanto en su vida como en la muerte que halló (en un duelo de honor, a la temprana edad de 39 años), Fernando Lassalle (1825-1864). Fundador de la Unión Obrera General de Alemania, antecedente inmediato del posterior Partido Obrero Socialdemócrata (el famoso SPD) alemán, defendía un programa donde propugnaba la solución de la cuestión social a través del sufragio universal, de su extensión a todo el proletariado (hay que advertir que la democracia burguesa decimonónica del siglo XIX se cuidó bien mucho de aplicar el sufragio universal; en aquella época lo que imperaba era el sufragio censatario, cuyo censo electoral se elabora-

ba en función de la renta monetaria, y muy limitado a personas de 26-27 años para arriba), además de la creación de un sistema de cooperativas de producción apoyadas por el Estado. Lassalle defendía que los salarios elevados eran una forma óptima de limitar las ganancias y la explotación de los capitalistas, así como una forma de nivelar las rentas en el interior de cada país entre las diferentes clases sociales. Esta teoría «economicista» la presentaba Lassalle bajo el enunciado siguiente: «ley de hierro del salario». Bismarck, el creador del II Reich alemán, en su pugna con los viejos poderes aristocráticos que se oponían, o al menos obstaculizaban, el proceso unificador en lo político y en lo económico de Alemania, se apoyó en Lassalle y sus obreros, a cuyo movimiento y organización hizo algunas concesiones, lo cual le valió a Lassalle la crítica de Marx que tachó sus propuestas como una especie de «socialismo de Estado». La fundación en 1869 del SPD por Wilhelm Liebknecht y August Bebel, en Eisenach, no acabaría con la presencia de un ala reformista-derechista en el seno del movimiento obrero alemán, a pesar de la posterior crítica de Marx al programa de Gotha, Congreso celebrado en 1875 y que supuso la incorporación de la organización lassellana al SPD.

Ahora bien, a fines de los 60 del siglo pasado, la mayor amenaza para la unidad y la coherencia científica de los principios de la Internacional no vino de la derecha, sino desde una supuesta ultra-izquierda, que renegaba de cualquier acción política, a la cual consideraba el mayor de los males posibles para el mantenimiento de la «pureza revolucionaria» del proletariado.

El anarquismo como corriente socio-política de naturaleza pequeño-burguesa, surge entre los años 40 y 60 del siglo XIX.

A pesar de la diversidad de corrientes y tendencias, el anarquismo posee rasgos comunes: la negación del estado y el más absoluto individualismo; este individualismo extremo expresa la protesta de sectores de la pequeña burguesía, conducida a la ruina por el desarrollo de la gran producción capitalista. El odio exacerbado contra el Estado es producto de la defensa clasista de las posiciones del gran capital por parte de aquel. Esto conllevará a la negación abstracta del Estado por parte de

los anarquistas, independientemente de su esencia y naturaleza clasistas. De ahí la negación anarquista de toda autoridad y centralismo, y la apología desmesurada de la autonomía individual. Esta ensoñación utópica tiene su corolario en el anarquismo en la formulación de la creación inmediata de una sociedad sin Estado, producto a su vez de la rebelión espontánea de las masas populares, lo cual de hecho llevará al anarquismo a enfrentarse directamente con el comunismo propugnado por Marx, que parte de la premisa irrenunciable de la necesidad de la dictadura revolucionaria del proletariado como fase transitoria del capitalismo a la sociedad sin clases comunista. Es decir, el tema de la toma del poder político. De ahí los graves encontronazos entre Marx y Bakunin.

«Como manifestación del revolucionarismo pequeñoburgués, el anarquismo ejerció también cierta influencia en el movimiento obrero (...). El insuficiente desarrollo de la clase obrera y su falta de experiencia de lucha determinaron la difusión de la ideología anarquista. Ello se manifestó en el surgimiento de corrientes específicas en el movimiento obrero: el proudhonismo, que conjugaba la negación del Estado con la prédica de la solución pacífica de los conflictos sociales; el bakunismo, con su peculiar fraseología archi-revolucionaria; el anarco-sindicalismo, que limitaba la lucha de la clase obrera a las reivindicaciones económicas y negaba el papel y la importancia de los partidos políticos, etc. La influencia del anarquismo se manifestó así mismo en la penetración de algunos de sus postulados, sobre todo tácticos, en los programas de los partidos obreros y en la aparición en los partidos marxistas de las llamadas desviaciones «izquierdistas», cuyo peligro jamás fue menos grave que el reformismo y el oportunismo.

Esta doctrina, ajena al proletariado por su contenido de clase, sustituye el pensamiento revolucionario con la fraseología dogmática; la auténtica organización proletaria, con el sectarismo; la táctica bien meditada, basada en un análisis sereno de los factores objetivos, con el aventurerismo, nacido de concepciones voluntaristas; el análisis científico de las leyes del desarrollo social, con sueños utópicos sobre la libertad absoluta del individuo. De este modo, el anarquismo ha causado y sigue cau-

sando un daño no pequeño al movimiento obrero mundial. Ello explica la energía con que los fundadores del marxismo, primero, y Lenin, después, combatieron todas las variedades de la ideología anarquista y las manifestaciones de su influencia en la clase obrera».

Pero cedamos la palabra a Marx y a Engels.

«(...) el programa de Bakunin constaba de hecho de tres puntos.

1) (...) abolición del derecho de herencia. (...) si tuviera usted la posibilidad de hacer la revolución social en un día, por decreto plebiscitario, aboliría en el acto la propiedad agraria y el capital, y con ello no tendría ninguna necesidad de ocuparse del derecho de herencia. (...) proclamar la abolición del derecho de herencia no sería un acto serio, sino una amenaza estúpida que agruparía a todo el campesinado y a toda la pequeña burguesía alrededor de la reacción. Suponga, por ejemplo, que los yanquis no hubieran podido abolir la esclavitud por la fuerza de las armas. ¡Qué imbecilidad habría sido proclamar la abolición del derecho de heredar los esclavos! (...) En lo que se refiere a Bakunin, quería únicamente improvisar un programa de su propia cosecha. Eso es todo. Era un programa de ocasión.

2) «la igualdad de las diferentes clases». Suponer, por una parte que han de seguir existiendo las clases y, por otra, la igualdad de los miembros de estas clases, este absurdo, muestra en el acto la desvergonzada ignorancia y la superficialidad de este sujeto, que ve su «misión especial» en enseñarnos teoría.

3) La clase obrera no debe ocuparse de política. Su tarea consiste solamente en organizarse en tradeuniones. Un buen día, con ayuda de la Internacional, ocuparán el lugar de todos los Estados existentes. ¡Ahí tiene en qué caricatura ha convertido mi doctrina! Por cuanto nuestro objetivo final es transformar en asociaciones los Estados existentes, debemos según él, permitir a los gobiernos, a estas gigantescas tradeuniones de las clases gobernantes, que hagan lo que les venga en gana, ya que tratamos con ellos eso significará que los reconocemos. ¡Así! Exactamente lo mismo decían los socialistas de la vieja escuela: No debéis ocuparos de los problemas del

salario, por cuanto queréis abolir el trabajo asalariado, ¡y luchar contra el capitalismo por aumentar los salarios significa reconocer el sistema de trabajo asalariado! Este asno no ha comprendido siquiera que todo movimiento de clase como tal es y ha sido siempre necesariamente un movimiento político.

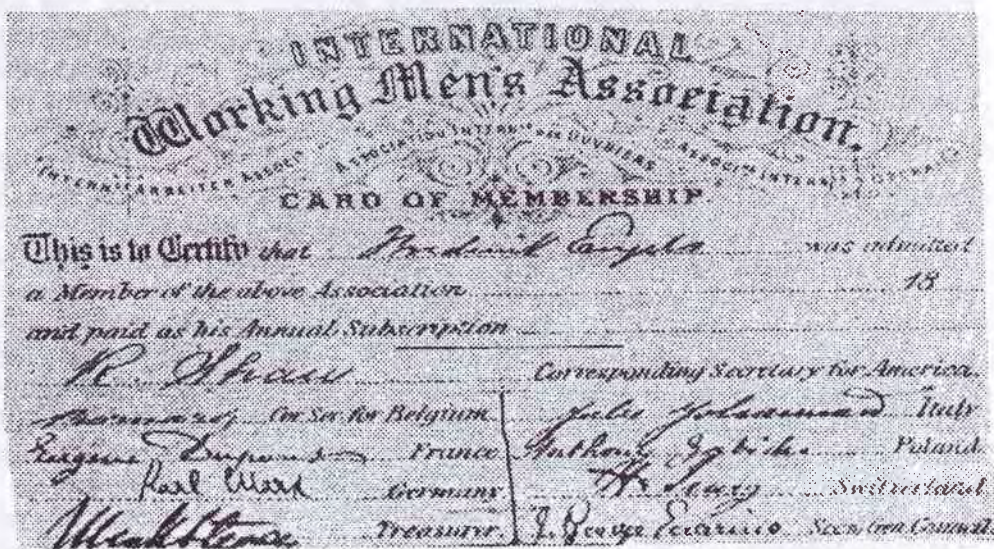
Ese es todo el bagaje teórico del profeta Bakunin, de este Mahoma sin Corán».(Carta de Marx a P. Lafargue de abril de 1870)

«...Bakunin tiene una teoría propia, consistente más o menos en una mezcla de comunismo y proudhonismo. El querer reunir estas dos teorías en una, demuestra que es absolutamente ignorante en economía política. Ha tomado de Proudhon, entre otras frases, la anarquía como el estado final de la sociedad. Es contrario a toda acción política de la clase obrera, por cuanto esa acción significaría reconocer de hecho el Estado existente y, además, porque todos los actos políticos son, en su opinión, «autoritarios». No explica de qué modo espera que sean destruidas la presente opresión política y la tiranía del capital ni cómo intenta llevar adelante sin «actos de autoridad» su idea favorita de la abolición de la herencia. Durante la insurrección de Lyon en septiembre de 1870, aplastada por la fuerza armada, Bakunin decretó en la Casa Consistorial la abolición del Estado, sin tomar ninguna medida contra todos los burgueses de la Guardia Nacional, que se dirigieron tranquilamente a la Casa Consistorial, echaron a la calle a Bakunin y en menos de una hora restablecieron el Estado. Como quiera que sea, Bakunin ha fundado con su teoría una secta a la que pertenecen una pe-

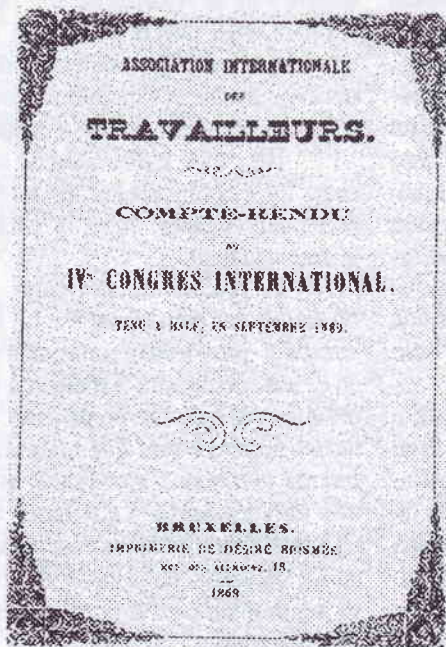
queña parte de los obreros franceses y suizos, muchos de los nuestros en España y algunos en Italia, entre los que se encuentran Caporusso y sus amigos, con lo que Caporusso hace honor a su nombre: tiene por jefe a un ruso.

Pues bien, nuestra Asociación (la AIT) es un centro de convergencia y de correspondencia entre las sociedades obreras de los distintos países que aspiran a un mismo fin, a saber: la protección, el progreso y la completa emancipación de la clase obrera. (...) Si las teorías especiales de Bakunin y de sus amigos se limitaran a estos objetivos, no habría objeciones para aceptarlas como miembros y permitirles hacer cuanto pudieran para propagar sus ideas por todos los medios adecuados. En nuestra asociación tenemos hombres de todo genero: comunistas, proudhonianos, unionistas, tradeunionistas, cooperadores, bakuninistas, etc., e incluso en nuestro Consejo General hay hombres de opiniones bastante diferentes.

En el momento en que la Asociación se convirtiera en una secta, estaría perdida. Nuestra fuerza reside en la amplitud con que interpretamos el artículo primero de los Estatutos, a saber: que son admitidos todos los hombres que aspiran a la emancipación completa de la clase obrera. Por desgracia, los bakuninistas, con la estrechez de espíritu común a todos los sectarios, no se han considerado satisfechos con eso. El Consejo General, según ellos, esta compuesto de reaccionarios y el programa de la Asociación era demasiado concreto. El ateísmo y el materialismo, que el propio Bakunin ha tomado de nosotros (...), deben, a su juicio, ser obligatorios: la abolición de la herencia, del



Carné de afiliado a la Asociación Internacional de los trabajadores de Federico Engels



Estado, etc., deben formar parte de nuestro programa. Pero Marx y yo somos tan viejos y buenos materialistas como Bakunin, igual que lo son casi todos nuestros miembros; que el mencionado derecho de herencia es una absurdidad lo sabemos también como Bakunin, aunque nos diferenciamos de él en lo que concierne a la importancia y con conveniencia de presentar su abolición como la liberación de todos los males. «La abolición del Estado»(...) incluir todo esto en nuestro programa significaría alejar a un inmenso número de nuestros miembros y dividir, en lugar de unir, al proletariado europeo. Cuando fracasaron los esfuerzos por conseguir que el programa bakuninista fuese adoptado como programa de la Asociación se intentó empujar indirectamente a la Asociación por un camino equivocado. Bakunin formó en Ginebra una Alianza de la Democracia Socialista, que debía ser una asociación internacional separada de la nuestra. «Las mentes más radicales» de nuestras secciones, los bakuninistas, debían formar en todas partes secciones de esta Alianza, y estas secciones tenían que someterse a un Consejo General separado en Ginebra (Bakunin) y tener Consejos nacionales distintos a los nuestros. En nuestro Consejo General, la Alianza debía sesionar por la mañana con nosotros y después de mediodía celebrar su propio consejo separado. Este gracioso plan fue presentado al Consejo General en noviembre de 1868. Pero el 22 de diciembre de

1868, el Consejo General anuló estas reglas como contrarias a los Estatutos de nuestra Asociación y declaró que las secciones de la Alianza podían ser admitidas sólo separadamente y que la Alianza debía disolverse o dejar de pertenecer a la Internacional». (Carta de Engels a C. Cafiero de julio de 1871)

A pesar de estas fuertes desavenencias y críticas directas de los fundadores del comunismo científico contra Bakunin, éste se mantuvo en la Internacional y en 1869 asistió como delegado al IV Congreso que se celebraba en Basilea (Suiza), con la participación de 80 delegados representando a nueve países en total.

«La Internacional había alcanzado su mayor apogeo. En Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Austria, Alemania y España existía un poderoso movimiento obrero que había determinado numerosos movimientos huelguísticos, muchos de los cuales fueron violentamente reprimidos, asesinando a docenas de trabajadores, sobre todo en Francia.

En 1866 la Internacional contaba en Francia con unos quinientos adherentes; en 1868, con unos dos mil, y en 1869-1870 las diferentes secciones de la Internacional contaban con unos 245.000 afiliados. Este proceso muestra el vertiginoso desarrollo de la Internacional a pesar de la política de represión por el gobierno francés en contra de ella.

La reacción mostraba su inquietud por el auge que adquiría la Internacional. «Es preciso remontarse al origen del cristianismo, decía el Times, o a la época de la invasión de los bárbaros, para encontrar un movimiento análogo al de los obreros de hoy, que parece amenazar la civilización actual de un fin parecido al que los hombres del Norte han infligido al mundo antiguo...» De tal manera valoraba la reacción el proceso social iniciado por la Internacional. En efecto, en la Internacional, lo que significaba en su proyección histórica, estaban los prolegómenos de una nueva civilización, de una nueva sociedad, la sociedad socialista».

«El Congreso aprobó diversas medidas de organización que tendían a reforzar el principio de disciplina, el poder y la autoridad del Consejo Gene-

ral. Todas estas medidas contaron con la oposición del grupo de Bakunin, que veía en ellas un serio obstáculo para el desarrollo de su política fraccional y de sus finalidades en el seno de la Internacional. Bakunin había dejado constancia de sus posiciones anarquistas a través de sus intervenciones reiterando «que el sólo propósito a seguir era la destrucción radical del orden social existente...» «Yo, dijo, demando la destrucción de todos los Estados nacionales y territoriales y sobre sus ruinas la construcción del Estado Internacional de los millones de trabajadores...» Los anarquistas «demandaban» sencillamente la destrucción de la sociedad burguesa para, sobre sus ruinas, establecer «tranquilamente» la Arcadia...»

El extremismo de los anarquistas, carente de todo sentido de la realidad social, aparece con toda violencia en el Congreso de Basilea, poniendo en peligro la unidad de la Internacional y frenando su formidable proceso ascendente.

«El acuerdo del Congreso de Basilea de que el próximo se celebraría en París en 1870 no pudo ser llevado a la práctica. La guerra franco-prusiana lo impidió. De 1869 a 1870 la Internacional seguía un proceso ascendente, contando con numerosas publicaciones en diversos países. Sus secciones en los Estados Unidos adquirían una gran importancia. La Internacional contaba con nuevas secciones en Dinamarca y Portugal. En Suiza constituyóse una sección rusa con elementos emigrados. España incrementaba considerablemente sus secciones. Los periódicos internacionalistas multiplicábase por todas partes. España contaba con dos: Federación, de Barcelona, y Solidaridad, de Madrid; los dos bajo dirección y orientación de los «aliancistas». El Congreso de Basilea había cubierto una etapa más en el avance de la Internacional, no obstante las dificultades y las maniobras que se oponían a su marcha.

Marx, refiriéndose a este Congreso, decía a su hija Laura en carta que le escribía el 25 de septiembre, pocos días después de terminadas sus sesiones:

“Me alegro de que el Congreso de Basilea haya terminado y de que sus sesiones hayan discurrido tan relativamente bien, siempre me preocupaban estas exhibiciones públicas del partido con todas sus lacerías. Ninguno de los actores ha estado a la altura de los prin-

cipios, pero el idiotismo de la clase gobernante se encarga de corregir las faltas de la clase obrera. No hemos pasado por ninguna ciudad o villa alemana, por pequeña que fuese, cuyo periodiquito no llenase sus columnas con las hazañas del «terrible Congreso».

Los progresos de la Internacional seguían preocupando a la reacción porque veía en ellos el despertar del proletariado, al que la Internacional iba dándole una conciencia de clase y preparándole para el combate por sus reivindicaciones. La lucha por mejores condiciones de vida y por la reducción de la jornada de trabajo llevaba al proletariado a comprender lo que significaba su unidad como condición previa para la organización de las huelgas reivindicativas y para que éstas se desarrollaran victoriosamente. La Internacional impregnaba a las masas de un sentimiento de solidaridad de clase, dándoles confianza en sí mismas, conciencia de su propia fuerza».

Mientras tanto, Bakunin con su inseparable correligionario de entonces Guillaume, habían convertido Ginebra en el centro de sus mezquinas intrigas contra la Internacional.

Para Engels «se abusa demasiado de las frases sobre la 'autoridad' y la centralización. No conozco cosa más autoritaria que una revolución y no creo que cuando se impone la propia voluntad a otros hombres con bombas y con balas de fusil, como ocurre en toda revolución, se comete un acto autoritario. Es precisamente la falta de centraliza-

ción y de autoridad lo que le ha costado la vida a la Comuna de París. Después de la victoria, haced de la autoridad, etc., lo que queráis; pero para la lucha es preciso reunir todas nuestras fuerzas en un solo puño y concentrarlas en el punto mismo del ataque. Y cuando se me habla de autoridad y de la centralización como dos cosas condenables en todas las circunstancias posibles, me parece que quienes hablan así o no saben lo es una revolución, o son revolucionarios sólo de palabra».

Engels continua descalificando a la Alianza de la Democracia Socialista, la organización bakuninista «Nos hallamos, por vez primera en la historia de las luchas de la clase obrera, ante una conspiración secreta urdida en el seno de la propia clase obrera con el fin de hacer saltar no el régimen explotador existente, sino la Asociación misma, que le combate con la mayor energía. Se trata de una conspiración contra el propio movimiento proletario. Así, en todas partes donde la encontramos, la vemos predicar la doctrina enervante de la abstención absoluta en materia política. Y mientras que los simples internacionalistas profanos son perseguidos y encarcelados en casi todos los países de Europa, los «valientes» miembros de la Alianza gozan de una inmunidad completamente excepcional.

Ciudadanos, debéis elegir. Lo que está en juego en este momento no es ni la autonomía de las secciones, ni la libre federación de los grupos, ni la organización de abajo a arriba ni ninguna otra fórmula pretenciosa y sonora. La cuestión se reduce hoy a lo siguiente: ¿queréis órganos centrales compuestos de hombres que no reconozcan otro mandato que el vuestro, o los queréis compuestos de hombres elegidos por sorpresa, de hombres que aceptan vuestro mandato sólo con el propósito de conducirnos como un rebaño de borregos de conformidad con las instrucciones secretas procedentes de un personaje misterioso en Suiza?

Denunciar la existencia de esta sociedad secreta de embaucadores significa destruir su potencia. Los

hombres de la Alianza no son tan tontos para creer que la gran masa de internacionalistas se someterá conscientemente a una organización como la suya en cuanto conozcan su existencia.

No puede haber nada de común entre los engañadores y los que ellos pretenden engañar, entre la Alianza y la Internacional.

Es preciso, de otra parte, poner fin de una vez para siempre a las luchas intestinas provocadas, una y otra vez, en el seno de nuestra Asociación por la presencia de este cuerpo parásito. Estas luchas no hacen más que malgastar las fuerzas destinadas a combatir al régimen burgués actual. La Alianza, al paralizar la acción de la Internacional contra los enemigos de la clase obrera, sirve admirablemente a la burguesía y a los gobiernos».

El bakunismo, una de las variedades del socialismo pequeño-burgués premarxista, se convirtió en la expresión más acabada de las ideas anarquistas. Bakunin reflejaba en su teoría las condiciones de atraso económico de la Rusia anterior a la reforma de 1861 (la abolición de la servidumbre por el zar Alejandro II) y las de otros países de Europa occidental menos desarrolladas económicamente. Debido a ello, el bakunismo adquirió un carácter internacional.

El anarquismo bakuninista expresaba el estado de ánimo de las masas populares desesperadas por la falta de derechos y la opresión (campesinos y pequeña burguesía urbana), que habían perdido la fe en los políticos de los distintos partidos burgueses y eran incapaces de encontrar su camino hacia la lucha de clase organizada. De ahí su acerba crítica de la desigualdad, la opresión y la explotación; la apasionada prédica del socialismo; los llamamientos a la revolución mundial y a la destrucción de todas las instituciones de la vieja sociedad. Todo ello se combinaba con la propaganda del individualismo extremo, la contraposición del individuo a la sociedad y las demandas de libertad absoluta del individuo, abolición de todas las autoridades y su presión del sometimiento y la disciplina.

Desde sus inicios, el bakunismo fue francamente hostil al comunismo científico, a su teoría y a su práctica. Bakunin y sus adeptos se señalaron como tarea desde el primer momento contrarrestar la influencia del

RECEIPT		
Stamp	Stamp	
a. c.	a. c.	
Month	1873	1874
January
February
March
April
May
June
July
August
September
October
November
December

Carné de afiliado a la sección norteamericana de la Internacional

marxismo y apoderarse de la dirección de la Internacional. Para ello crearon sus propias organizaciones: la Alianza de la Democracia Socialista, que pretendía formar parte de la Internacional conservando su programa y sus Estatutos independientes, y la Alianza Secreta, que realizaba una labor clandestina, de zapa, en el seno de la AIT.

En la polémica con los anarquistas en los años de la Primera Internacional ocuparon un lugar especial los problemas concernientes a la organización de las fuerzas revolucionarias, en primer lugar la constitución de partidos políticos independientes proletarios, y a las formas y los métodos de lucha del proletariado. Estos asuntos fueron tratados en el marco de la Conferencia de Londres de 1871 y del V Congreso de la Internacional de la Haya en 1872. En ambos eventos, Marx y Engels, basándose en la experiencia de la Comuna de París, demostraron la inconsistencia de las posiciones sustentadas por los anarco-bakuninistas, los cuales como es sabido niegan la necesidad para los proletarios de emprender todo tipo de luchas políticas y limitar la organización de la clase obrera a las estructuras sindicales. En cambio, para Engels la abolición de las clases sólo es posible mediante la dominación política del proletariado. Y para ello es ineludible la formación de partidos obreros revolucionarios no como simples apéndices de los partidos burgueses, sino claramente constituidos como independientes y con sus propios y bien delimitados objetivos de clase.

Marx y Engels supieron descubrir tras la fraseología revolucionaria el hecho de que los métodos de acción anarquistas dimanaban lógicamente de la falta de confianza en las posibilidades revolucionarias del proletariado, de todo el sistema de opiniones sectarias de «izquierda», de su naturaleza pequeño-burguesa.

A continuación y a pesar de su extensión transcribimos un artículo de Marx y Engels intítulo «La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de Trabajadores», donde, de una forma magistral, los fundadores del comunismo revolucionario, utilizando y comentando la propia obra de Bakunin, asestan un golpe demoleedor a toda la teoría y práctica del sectarismo y el dogmatismo anarco-sindicalista:

C. Marx y F. Engels Del folleto

«La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de los Trabajadores»

*Memoria y documentos publicados
por acuerdo del Congreso de La Haya
de la internacional»¹*

I

INTRODUCCIÓN

La Asociación Internacional de los Trabajadores, que se propone reunir en un solo haz las fuerzas dispersas del proletariado universal y transformarse así en la representante viva de la comunidad de intereses que une a los obreros, debe necesariamente abrir sus puertas a los socialistas de todos los matices. Sus fundadores y los representantes de las organizaciones obreras de los dos mundos, que aprobaron en el Congreso internacional los Estatutos Generales de la Asociación, perdieron de vista que la amplitud misma de su programa permitiría a los elementos desclasados penetrar en ella y fundar en su seno organizaciones secretas, cuyos esfuerzos, en vez de estar dirigidos contra la burguesía y los gobiernos existentes, se volverían contra la Internacional misma. Tal ha sido el caso de la *Alianza de la Democracia Socialista*.

En el Congreso de La Haya, el Consejo General pidió que se efectuara una investigación sobre esta organización secreta. El Congreso encargó a una comisión de cinco miembros (los ciudadanos Cuno, Lucain, Spingard, Vichard y Walter, que ha dimitido) que presentara su informe en la sesión del 7 de septiembre. El Congreso acordó:

1. Expulsar de la Internacional a Miguel Bakunin como fundador de la Alianza y por un acto personal²;
2. Expulsar a James Guillaume como miembro de la Alianza...
3. Publicar los documentos relativos a la Alianza...

Nos encontramos ante una sociedad que, encubriéndose con el anarquismo más extremista, no dirige sus golpes contra los gobiernos existentes, sino contra los revolucionarios que no aceptan su ortodoxia y su dirección. Funda-

da por la minoría de un Congreso burgués³, se infiltra en las filas de la organización internacional de la clase obrera e intenta al principio apoderarse de su dirección; pero cuando fracasa su plan, trata de desorganizarla. Esta, sociedad reemplaza descaradamente con su programa sectario y sus ideas estrechas el amplio programa y las grandes aspiraciones de nuestra Asociación; organiza en las secciones públicas de la Internacional sus pequeñas sectas secretas, que, obedeciendo a una misma consigna, consiguen en bastantes casos dominarlas por su acción, concertada de antemano; ataca públicamente en sus periódicos a todos los elementos que se niegan a someterse a su voluntad; provoca la guerra abierta -son sus propias palabras- en nuestras filas. Para conseguir sus fines no retrocede ante ningún medio, ante ninguna deslealtad; la mentira, la calumnia, la intimidación y las asechanzas le convienen por igual. Por último, en Rusia, esta sociedad sustituye enteramente a la Internacional y comete, encubriéndose con su nombre, crímenes de derecho común, estafas y un asesinato, de los que la prensa gubernamental y burguesa ha hecho responsable a nuestra Asociación. ¡Y la Internacional debe silenciar todos estos hechos porque la sociedad culpable de ellos es secreta! La Internacional tiene en sus manos los Estatutos de esta sociedad, su enemiga mortal; Estatutos en los cuales se proclama abiertamente Sociedad de Jesús moderna y declara que tiene el derecho y el deber de emplear todos los medios de acción Jesuíticos; Estatutos que explican, de una vez, toda la serie de hostilidades de que la Internacional ha sido objeto por su parte; pero la Internacional no puede servirse de estos Estatutos porque eso sería ¡denunciar una sociedad secreta!

Contra todas estas intrigas no hay más que un medio, pero de una eficacia fulminante: es la publicidad más completa. Denunciar estas intrigas en todo su conjunto significa reducir las a la impotencia. Protegerlas con nuestro silencio constituirá no sólo una ingenuidad, de la que los jefes de la Alianza serían los primeros en mofarse, sino una cobardía. Sería algo más: un acto de traición para con los internacionales españoles que, perteneciendo a la Alianza secreta, no vacilaron en divulgar su existencia y su modo de acción en cuanto adoptó una actitud de hostilidad abierta contra la Internacional. Por lo demás,

todo lo que contienen los Estatutos secretos se encuentra ya, y en una forma mucho más acentuada, en los documentos publicados en ruso por los propios Bakunin y Necháiev. Los Estatutos no son más que su confirmación.

Que los cabecillas de la Alianza hablen, pues, a gritos de denuncia. Nosotros los denunciaremos para el desprecio de los obreros y la benevolencia de los gobiernos, a los que han prestado un servicio inapreciable desorganizando el movimiento proletario. El *Tagwacht*, de Zurich, tenía toda la razón para decir en una réplica a Bakunin:

«Si no es usted un agente a sueldo, lo cierto es que ningún agente a sueldo podría haber causado más daño que usted»⁴.

II LA ALIANZA SECRETA

...Hemos analizado la organización secreta destinada a perpetuar la dictadura del «ciudadano B.» [Bakunin. (N. de la Edit.)]; pasemos ahora a su programa⁵:

«La asociación de hermanos internacionales quiere la revolución universal -social, filosófica, económica y política a la vez-, a fin de que no quede piedra sobre piedra primero en toda Europa y después en el resto del mundo, del orden de cosas actual, basado en la propiedad, la explotación y el principio de, autoridad, ya sea religiosa, metafísica y doctrinaria burguesa o incluso revolucionaria jacobina; al grito de paz a los trabajadores, libertad a todos los oprimidos y muerte a los dominadores, explotadores y tutores de todo género queremos destruir todos los Estados y todas las Iglesias con todas sus instituciones y sus leyes religiosas, políticas, financieras, policíacas, universitarias, económicas y sociales para que todos esos millones de pobres seres humanos, engañados, sojuzgados, atormentados y explotados respiren, al fin, con entera libertad, desembarazados de



Obreros parisienses que participaron en acciones revolucionarias

todos sus directores y bienhechores oficiales y oficiosos, asociaciones e individuos».

¡He ahí el revolucionarismo revolucionario! Para conseguir este objetivo abracadabrante, la primera condición es no combatir a los Estados y gobiernos existentes con los medios habituales de los revolucionarios vulgares, sino, al contrario, atacar, con frases sonoras y doctorales

«la institución del Estado y su consecuencia y, al mismo tiempo, base: la propiedad individual».

Por consiguiente, no se trata de derribar el Estado bonapartista, prusiano o ruso, sino el Estado abstracto el Estado como tal, Estado que no existe en ninguna parte. Pero si los hermanos internacionales⁶ saben evitar, en su lucha encarnizada contra este Estado situado en las nubes, las porras policíacas, la prisión y las balas que los Estados reales emplean contra los revolucionarios vulgares, vemos, de otra parte, que se han reservado el derecho, sometido solamente a una bula papal [De Bakunin. (N. de la Edit.)], de aprovechar todas las ventajas que ofrecen estos Estados burgueses reales. Fanelli, diputado italiano; Soriano, empleado del gobierno de Amadeo de Saboya, y quizá Alberto Richard y Gaspar Blanc, agentes policíacos bonapartistas, muestran hasta qué punto es transigente el papa en este sentido... Esa es la razón de que la policía no se sienta alarmada lo mas mínimo por «la Alianza o, dicho francamente, por la conspiración» del ciudadano B. contra la idea abstracta del

Estado.

Así, pues, el primer acto de la revolución debe ser decretar la abolición del Estado, como lo hizo Bakunin el 28 de septiembre en Lyon⁷, aunque esta abolición del Estado sea necesariamente un acto autoritario. El entiende por Estado todo poder político, revolucionario o reaccionario,

«pues nos importa poco que esta autoridad se llame Iglesia, monarquía, Estado constitucional, república burguesa o incluso dictadura revolucionaria. Los detestamos y rechazamos a todos en igual medida como fuentes infalibles de explotación y de despotismo»;

Y declara que todos los revolucionarios que, al día siguiente de la revolución, quieren «la construcción del Estado revolucionario» son mucho más peligrosos que todos los gobiernos existentes, y que

«nosotros, los hermanos internacionales, somos enemigos naturales de esos revolucionarios».

pues desorganizar la revolución es el primer deber de los hermanos internacionales.

En la circular reservada de la Asociación Internacional de los Trabajadores *Las pretendidas escisiones en la internacional* (marzo de 1.872, pág. 37) se replicó ya a esas fanfarronadas sobre la abolición inmediata del Estado y el establecimiento de la anarquía:

«La anarquía: he aquí el gran caballo de batalla de su maestro Bakunin, el cual ha tomado de los sistemas socialistas solamente las etiquetas. Todos los socialistas entienden por anar-

quía lo siguiente: una vez alcanzado el objetivo del movimiento proletario -la abolición de las clases-, el poder del Estado, que existe para mantener la opresión de la inmensa mayoría de la sociedad, los productores, por una insignificante minoría explotadora, desaparece y las funciones de gobierno se transforman en simples funciones administrativas. La Alianza plantea la cuestión al revés. Proclama la anarquía en las filas proletarias como el medio más seguro para destruir la potente concentración de fuerzas sociales y políticas que los explotadores tienen en sus manos. Con este pretexto exige a la Internacional, en un momento en que el viejo mundo trata de aplastarla, que sustituya su organización con la anarquía». [Véase la presente recopilación, pág. 56. (N. de la Edit.)]

Sigamos, sin embargo, el evangelio anarquista hasta sus últimas consecuencias; supongamos que el Estado ha sido abolido por decreto. Según el artículo 6, las consecuencias de este acto serán: la bancarrota del Estado, el cese del pago de deudas privadas con intervención del Estado, el cese del pago de todos los impuestos y contribuciones, la disolución del ejército, de la magistratura, de la burocracia, de la policía y del clero (!); la abolición de la justicia oficial, acompañada de un auto de fe de todos los títulos de propiedad y de todos los papeluchos jurídicos y sociales, la confiscación de todos los capitales productivos y de todos los instrumentos de trabajo en provecho de las asociaciones obreras y la alianza de estas asociaciones, que «constituirá la Comuna». Esta Comuna dará a los individuos así despojados lo estrictamente necesario, dejándoles en libertad de ganar más con su propio trabajo.

Lo ocurrido en Lyon ha probado que el simple decreto de la abolición del Estado está lejos de ser suficiente para cumplir todas estas bellas promesas. Pero, en cambio, dos compañías de guardias nacionales burgueses fueron suficientes, para destruir este brillante sueño y obligar a Bakunin a emprender rápidamente el camino de Ginebra con su milagroso decreto en el bolsillo. Como es natural, no podía suponer tan estúpidos a sus acólitos para que no vieran la necesidad de darles algún plan de organización a fin de asegurar la puesta en práctica de su decreto. He aquí ese plan:

«Para organizar la Comuna, fe-

deración de barricadas permanentes y función de un Consejo de la Comuna revolucionaria mediante la delegación de uno o dos diputados por cada barricada, uno por cada calle o barrio, diputados investidos de mandatos imperativos, responsables en todos los aspectos y revocables en cualquier momento» (extrañas barricadas las de la Alianza, en las que se redactan mandatos en vez de pelear). «El Consejo Comunal así organizado podrá elegir de su seno Comités ejecutivos separados para cada rama de la administración revolucionaria de la Comuna».

La capital insurgente, constituida así en Comuna, declara entonces a las demás comunas del país que renuncia a toda pretensión de gobernarlas; las invita a reorganizarse revolucionariamente y a delegar después a sus diputados revocables, responsables y portadores de mandatos imperativos, a un lugar de reunión convenido para constituir la federación de asociaciones, comunas y provincias insurgentes y para organizar una fuerza revolucionaria capaz de triunfar sobre la reacción. Esta organización no se limitará a las comunas del país insurgente; podrán formar parte de ella otras provincias o países, en tanto que

«las provincias, comunas, asociaciones e individuos que se coloquen al lado de la reacción serán excluidos de ella».

Por tanto, la abolición de las fronteras marcha aquí a la par con la tolerancia más benigna respecto a las provincias reaccionarias, que no tardarán en recomenzar la guerra civil.

Tenemos, pues, en esta organización anárquica de barricadas-tribunas, en primer lugar, el Consejo Comunal; después, los comités ejecutivos, que para poder ejecutar lo que sea deben estar investidos de cierto poder y sostenidos por la fuerza pública; tenemos luego todo un parlamento federal, cuyo objeto principal es organizar esa fuerza pública. Este parlamento, lo mismo que el Consejo Comunal, deberá delegar el poder ejecutivo en uno o varios comités, los cuales, por el hecho mismo, son investidos de un carácter autoritario que las necesidades de la lucha acentuarán cada día más. De esta forma habremos reconstituido paulatinamente todos los elementos del «Estado autoritario», y poco importa que denominemos a esta máquina «Comuna revolucionaria orga-

nizada de abajo arriba». El nombre no cambia en nada la cuestión; la organización de abajo arriba existe en toda república burguesa, y los mandatos imperativos eran conocidos ya en la Edad Media. Por cierto, el propio Bakunin lo reconoce cuando (art. 8) califica su organización de «Estado revolucionario nuevo».

En cuanto al valor práctico de este plan de revolución, según el cual se discute en lugar de pelear, no merece la pena hablar.

Ahora descubramos el secreto de todas las cajas de doble y triple fondo de la Alianza. Para que se cumpla el programa ortodoxo y la alianza marche por buen camino

«es necesario que en medio de la anarquía popular, que constituirá la vida misma y toda la energía de la revolución, la unidad del pensamiento y de la acción revolucionaria encuentre un órgano. Este órgano debe ser la asociación secreta y universal de los hermanos internacionales. «Esta asociación parte del convencimiento de que las revoluciones jamás son hechas ni por los individuos ni por las sociedades secretas. Se hacen como por sí mismas, producidas por la fuerza de las cosas y por el movimiento de los acontecimientos y de los hechos. Se preparan largo tiempo en la profundidad de la conciencia instintiva de las masas populares y después estallan... Todo lo que puede hacer una sociedad secreta bien organizada es, ante todo, ayudar al nacimiento de una revolución, difundiendo entre las masas ideas que correspondan a los instintos de las masas, y organizar, no el ejército de la revolución -el ejército debe ser siempre el pueblo- (la carne de cañón)-, «sino un Estado Mayor revolucionario, compuesto de individuos abnegados, enérgicos, inteligentes y, sobre todo, amigos sinceros -y no ambiciosos ni vanidosos- del pueblo, capaces de servir de intermediarios entre la idea revolucionaria» (monopolizada por ellos) «y los instintos populares».

«El número de estos individuos no debe, por consiguiente, ser demasiado grande. Para la organización internacional en toda Europa son suficientes cien revolucionarios seria y fuertemente unidos. Dos o tres centenares de revolucionarios bastarán para la organización del país más grande».

Así, pues, todo se transforma. La anarquía, la «vida popular desencade-

nada», «las malas pasiones» y todo lo demás no es ya suficiente. Para asegurar el éxito de la revolución es necesaria la *unidad del pensamiento y de la acción*. Los miembros de la Internacional tratan de crear esta unidad por medio de la propaganda, la discusión y la organización pública del proletariado; a Bakunin le basta con una organización secreta de cien hombres, representantes privilegiados de la *idea revolucionaria*, Estado Mayor disponible de la revolución, nombrado por sí mismo y mandado por el permanente «ciudadano B.» La unidad del pensamiento y de la acción no significa otra cosa que ortodoxia y obediencia ciega. *Perinde ac cadaver* [Como un cadáver. Expresión con que Ignacio de Loyola formuló uno de los principios de los jesuitas, que prescribe la obediencia absoluta de los miembros inferiores de la Orden a los superiores. (N. de la Edit.)]. Nos encontramos en plena Compañía de Jesús.

Decir que los cien hermanos internacionales deben «servir de intermediarios entre la idea revolucionaria y los instintos populares» es abrir un abismo infranqueable entre la idea revolucionaria aliancista y las masas proletarias; es proclamar la imposibilidad de reclutar esos cien guardias en otros medios que no sean los de las clases privilegiadas.

VIII LA ALIANZA EN RUSIA

... Bakunin descubre en las agitaciones estudiantiles⁸ «el espíritu destructor del Estado... que brota de lo más hondo de la vida popular» [Es preciso señalar que estas *Palabras*⁹ fueron publicadas justamente en el momento de las persecuciones y de los juicios, cuando la juventud hacía todo lo posible por atenuar su movimiento, que la policía estaba muy interesada en exagerar.]; felicita a sus jóvenes hermanos por sus tendencias revolucionarias... ¡Por consiguiente, está próximo el fin de este infame imperio de todas las Rusias!»...

El pueblo ruso, continúa Bakunin, se encuentra actualmente en condiciones semejantes a las que le forzaron a la insurrección bajo el zar Alexéi, padre de Pedro el Grande. Entonces fue Stenka Razin, cosaco jefe de bandoleros, quien se puso a su cabeza y le indicó «la vía» de «la emancipación». Para alzarse hoy, el pueblo espera sola-

mente a un nuevo Stenka Razin; pero esta vez

«será reemplazado por la legión de jóvenes desclasados que viven ya la vida popular... Stenka Razin se siente detrás de ella no héroe personal, sino colectivo (¡) y, por tanto, invencible. Ese héroe será toda esta magnífica juventud, sobre la cual flota ya su espíritu».

Para desempeñar debidamente este papel de Stenka Razin colectivo, la juventud debe prepararse por medio de la ignorancia:

«Por tanto, abandonad lo más rápidamente posible este mundo condenado a la destrucción. Abandonad sus universidades, sus academias, sus escuelas... ir al pueblo» para ser «la comandona de su emancipación espontánea, el aglutinador y el organizador de sus esfuerzos y de todas las fuerzas populares. No os preocupéis en este momento de la ciencia, en nombre de la cual se os quisiera maniarar y castrar... Tal es la fe de los mejores hombres de Occidente... El mundo de los trabajadores de Europa y América os llama a una alianza fraternal...»

... Por vez primera, exalta al bandolero ruso como el tipo del verdadero revolucionario y predica a la juventud rusa el culto de la ignorancia con el pretexto de que la ciencia actual no es más que una ciencia oficial (¿acaso es posible imaginarse unas matemáticas, una física, una química oficiales?) y de que tal es la opinión de los mejores hombres de Occidente. Por último, termina su hoja insinuando que la Internacional por conducto suyo, ofrece una alianza a esta juventud a la que él prohíbe incluso la *ciencia* de los *Frères ignorantins*¹⁰...

Bakunin, por la ley de la asimilación anarquista, se asimila a la juventud instruida.

«El gobierno mismo nos muestra el camino por el que *nosotros* debemos marchar para alcanzar nuestro objetivo, es decir, el objetivo del pueblo. Nos expulsa de las universidades, de las academias, de las escuelas. Le expresamos nues-

tra gratitud por habernos situado así sobre un terreno tan glorioso, tan fuerte. Ahora pisamos tierra firme, ahora podemos actuar. ¿Y qué vamos a hacer? ¿Enseñar al pueblo? Eso sería estúpido. El pueblo mismo sabe, y mejor que nosotros, lo que necesita» (comparad los Estatutos secretos, que atribuyen a las masas los «instintos populares», y a los iniciados, «la idea revolucionaria»). «No debemos enseñar al pueblo, sino sublevarlo». Hasta ahora, «se ha sublevado siempre infructuosamente porque se sublevaba parcialmente... Podemos prestarle una ayuda importante en extremo, podemos darle lo que le ha faltado siempre y cuya ausencia ha sido la causa principal de todas sus derrotas: la unidad del movimiento ubicuo mediante la combinación de sus propias fuerzas»¹¹.

Como vemos, la doctrina de la Alianza -anarquía por abajo y disciplina por arriba- aparece aquí en toda su pureza. Primeramente, «el desencadenamiento de lo que hoy se llama malas pasiones» por medio del motín; pero «es necesario que en medio de la anarquía popular, que constituirá la vida misma y toda la energía de la revolución, la unidad del pensamiento y de la acción revolucionaria encuentre un órgano». Este órgano será la sección rusa de «la Alianza» universal: la Sociedad «*La justicia del Pueblo*».

Pero Bakunin no tiene bastante con la juventud. Llama bajo la bandera de su Alianza, sección rusa, a todos los bandoleros.

«El bandolerismo es una de las formas más honorables de la vida popular rusa. El bandolero es el héroe, es el defensor, es el vengador popular: el enemigo irreconciliable del Estado y de todo orden social y civil establecido por el Estado; el luchador a vida o muerte contra toda esta civilización de funcionarios, de nobles, de curas y de la coro-



Pase para el Congreso de Basilea

na... Quien no comprenda el bandolerismo no comprenderá nada en la historia popular rusa. Quien no simpatiza con él, no puede simpatizar con la vida popular rusa y carece de corazón para los sufrimientos seculares e incommensurables del pueblo; pertenece al campo de los enemigos, de los partidarios del Estado... Sólo con el bandolerismo se comprueba la vitalidad, la pasión y la fuerza del pueblo... El bandolero en Rusia es el verdadero y único revolucionario: el revolucionario sin frases, sin retórica tomada de los libros, el revolucionario infatigable, irreconciliable e irresistible en la acción, el revolucionario popular y social y no político o de clase... Los bandoleros dispersados en los bosques, en las ciudades y las aldeas de toda Rusia, y los bandoleros detenidos en las innumerables prisiones del Imperio, forman un mundo único e indivisible, fuertemente unido: el mundo de la revolución rusa. En él, sólo en él, existe desde hace mucho tiempo la verdadera conspiración revolucionaria. Quien quiera conspirar seriamente en Rusia, quien quiera la revolución popular, deberá ir a ese mundo... Siguiendo la vía que nos ha trazado el gobierno que nos expulsa de las academias, de las universidades y de las escuelas, lancémonos, hermanos, todos juntos, al pueblo, al movimiento popular, al motín de los bandoleros y de los campesinos y, conservando una fiel y firme amistad entre nosotros, combinemos en una sola masa esas insurrecciones desperdigadas de los mujiks (campesinos). Transformémoslas en una revolución popular reflexiva, pero implacable». [Para embaucar a sus lectores, Bakunin confunde a los jefes de la insurrección popular de los siglos XVII y XVIII con los bandoleros y ladrones rusos de hoy. En cuanto a estos últimos, la lectura del libro de Flerovski *Situación de la clase obrera en Rusia* disiparía las ilusiones de las almas más románticas acerca de estos pobres diablos con los que Bakunin se propone formar la falange sagrada de la revolución rusa. El único bandolerismo que se practica aún en Rusia a gran escala -excepción hecha, bien entendido, del bandolerismo de la esfera gubernamental- es el robo de caballos, montado como una empresa comercial por los capitalistas, de los cuales son simples instrumentos y víctimas los revolucionarios sin frases».]

En la segunda hoja, *Los Princi-*

pios de la revolución, se encuentra desarrollada la orden dada en los Estatutos secretos de hacer que «no quede... piedra sobre piedra». Hay que destruirlo todo para producir «el amorfismo perfecto», pues si se conserva «una sola forma vieja», se convertirá en «el embrión» del que renacerán todas las demás formas sociales viejas. La hoja acusa a los revolucionarios políticos, que no toman en serio este amorfismo, de engañar al pueblo. Les acusa de haber levantado

«nuevas horcas y nuevos cadavros, en los que han ejecutado a los hermanos revolucionarios escapados de la matanza... Los pueblos no han visto hasta ahora una verdadera revolución... Para la verdadera revolución no hacen falta individuos que marchen al frente de la multitud y que la manden, sino hombres ocultos invisiblemente en ella, que ligen invisiblemente una muchedumbre con otra y den así invisiblemente una sola y misma dirección, un solo y mismo espíritu y carácter al movimiento. La organización secreta preparatoria no tiene más que este sentido y sólo para eso es necesaria».

Ahí tenemos, pues, denunciada al público y a la policía rusa la existencia de los *hermanos internacionales*, tan cuidadosamente ocultada en Occidente. Más adelante, la hoja predica el asesinato sistemático y declara que para los hombres de la obra revolucionaria práctica, todos los razonamientos acerca del porvenir son

«criminales, ya que impiden la destrucción pura y traban la marcha de la revolución. Sólo tenemos confianza en quienes manifiestan con hechos su fidelidad a la revolución, sin temer las torturas ni los encarcelamientos y negamos todas las palabras que no van seguidas inmediatamente por la acción. No necesitamos más de la propaganda sin objeto, de la propaganda que no determina con precisión la hora y el lugar en que debe realizarse el objetivo de la revolución. Antes al contrario, nos estorba y emplearemos todas nuestras fuerzas para contrarrestarla... Obligaremos a callar por la fuerza a todos los charlatanes que no comprendan esto».

Las mismas amenazas han sido dirigidas a los refugiados rusos que no se han inclinado ante el papado de Bakunin y que él ha calificado de doctrinarios.

«Rompeamos todo vínculo con los

emigrados políticos que no quieran volver a su país para incorporarse a nuestras filas, y mientras nuestras filas sigan siendo secretas, romperemos con todos los que no quieran ayudar a que aparezcan públicamente en el escenario de la vida rusa. *Hacemos una excepción con los emigrados que se han manifestado como obreros de la revolución europea*. No haremos más repeticiones ni llamamientos... Quienes tengan oídos y ojos oirán y verán a los hombres de acción, y si no se suman a sus filas, no seremos los culpables de que se pierdan; de la misma manera, no seremos los culpables de que todos los que se ocultan entre bastidores sean aniquilados fríamente, implacablemente, junto con los bastidores que les ocultan».

Bakunin es aquí perfectamente claro. Mientras que ordena a los refugiados, bajo pena de muerte, regresar a Rusia en calidad de agentes de su sociedad secreta -siguiendo el ejemplo de los espías rusos, que les ofrecieron pasaportes y dinero para ir allí a conspirar-, el se concede a sí mismo una bula papal para seguir tranquilamente en Suiza como «obrero de la revolución europea» y para trabajar en la redacción de manifiestos que comprometen a los desdichados estudiantes que la policía tiene encerrados en sus cárceles.

«No admitiendo ninguna otra actividad que no sea la destrucción, reconocemos que las formas en que debe expresarse esta actividad pueden ser extremadamente variadas: veneno, puñal, nudo corredizo, etc. La revolución lo santifica todo, sin distinción. ¡Así, pues, el campo está abierto!... Que todas las mentes sanas y jóvenes emprendan inmediatamente la santa obra de la destrucción del mal, de la depuración y la ilustración de la tierra rusa por el fuego y por la espada, uniéndose fraternalmente a quienes hacen lo mismo en toda Europa».

Agreguemos que, en esta proclamación sublime, el bandolero inevitable figura en la persona melodramática de Carlos Moor (de *Los Bandidos*, de Schiller) y que el número 2 de *La Justicia del Pueblo*¹², al citar un pasaje de esta hoja, la denomina textualmente «una proclama de Bakunin»...

Nadie se atreverá a poner en duda que estos panfletos rusos, los Estatutos secretos y los escritos publicados en francés por Bakunin desde 1.869 provienen de la misma fuente. Por el

contrario, estas tres clases de escritos se completan mutuamente. Corresponden en cierto sentido a los tres grados de iniciación de la famosa organización pandestructiva. Los folletos franceses del ciudadano B. están escritos para los aliancistas vulgares, cuyos prejuicios se tratan con miramientos. Se les habla sólo de la anarquía pura, del antiautoritarismo, de la libre federación de grupos autónomos y de otras cosas igualmente anodinas: son simples galimatías. Los Estatutos secretos están destinados a los hermanos internacionales de Occidente; la anarquía se transforma en ellos en «el desencadenamiento completo de la vida popular... de las malas pasiones», pero en el seno de esta anarquía existe el elemento director secreto: estos mismos hermanos; se les dan únicamente algunas indicaciones vagas sobre la moral aliancista, plagiada de Loyola; sólo se menciona de pasada la necesidad de no dejar piedra sobre piedra, pues se trata de occidentales educados en los prejuicios filisteos y requieren ciertos miramientos. Se les dice que la verdad, demasiado deslumbradora para los ojos no acostumbrados aún al verdadero anarquismo, será revelada por entero en el programa de la sección rusa. El profeta osa hablar abiertamente sólo a los anarquistas innatos, al pueblo elegido, a su juventud de la santa Rusia. Allí, la anarquía es la pandestructión

universal; la revolución, una serie de asesinatos, primero individuales y después colectivos; la sola regla de acción, la moral jesuítica engrandecida; el tipo del revolucionario, el bandolero. Allí, el pensamiento y la ciencia son absolutamente prohibidos a la juventud como ocupaciones mundanas que pueden llevarla a dudar de la ortodoxia pandestructiva. A quienes se obstinan en las herejías teóricas o aplican la crítica vulgar a los dogmas del amorfismo universal se les amenaza con la santa Inquisición. Ante la juventud rusa, el papa [Bakunin. (N. de la Edit.)] no tiene ninguna necesidad de andarse con rodeos ni en el fondo ni en la forma. Da rienda suelta a su lengua. La ausencia absoluta de ideas se expresa en un galimatías tan grandilocuente que es imposible reproducirlo en francés sin debilitar su comicidad. Su propio lenguaje no es ruso, sino tártaro, como ha declarado un ruso.

Estos pequeños hombres de cerebros atrofiados se hinchan de frases horripilantes para parecer, ante sus propios ojos, gigantes revolucionarios. Es la fábula de la rana y el buey.

¡Qué terribles revolucionarios! Quieren aniquilar y hacer amorfo todo, «absolutamente todo»; confeccionan listas de proscripción, cuyas víctimas son entregadas a sus puñales, a su veneno, a sus horcas, a las balas de sus revólveres;

a otros incluso les «arrancarán la lengua», pero ellos se inclinarán ante la majestad del zar. En efecto, el zar, los funcionarios, la nobleza, la burguesía pueden dormir tranquilos. La Alianza no hace la guerra a los Estados constituidos, sino a los revolucionarios que no quieren rebajarse a ser comparsas de esa tragicomedia. ¡Paz a los palacios, guerra a las cabañas!...

El tercer artículo se titula «Bases principales del régimen social del porvenir»¹³. Este artículo prueba que si

los simples mortales son castigados, como si hubieran cometido un crimen, por todo pensamiento sobre la organización social del porvenir es porque los jefes lo han arreglado ya todo.

«El fin del orden social actual y la renovación de la vida con ayuda de nuevos principios pueden realizarse sólo mediante la concentración de todos los medios de existencia social en manos de nuestro Comité y la proclamación del trabajo físico obligatorio para todos.

El Comité, inmediatamente después de ser derribadas las instituciones actuales, proclama que todo es propiedad común, ordena el establecimiento de sociedades obreras (arteles) y publica al mismo tiempo cuadros estadísticos, confeccionados por expertos, que determinan las ramas de trabajo más necesarias en una localidad dada y las que encontrarán obstáculos.

Durante un cierto número de días fijados para el cambio revolucionario, y para los desórdenes que le seguirán inevitablemente, cada individuo debe entrar en uno u otro artel de acuerdo con su propia elección... Todos los que queden aislados y no se sumen a los grupos obreros sin causa justificada no tendrán derecho alguno de acceso ni a los comedores comunes, ni a los dormitorios comunes, ni a ningún otro edificio destinado a satisfacer las diferentes necesidades de los hermanos-trabajadores o que contenga productos, materiales, víveres o útiles reservados a las ramas de la sociedad obrera establecida; en una palabra, quien no se adhiera al artel sin causa justificada, quedará sin medios de existencia. Todas las carreteras y todos los medios de comunicación estarán cerrados para él y no le quedará más salida que el trabajo o la muerte».

Cada artel elige su comisario-tasador («otsénschik»), que reglamenta la marcha del trabajo, lleva la contabilidad de la producción y del consumo, así como de la productividad de cada obrero, y sirve de intermediario con la oficina común de la localidad. La oficina, compuesta de miembros elegidos en los arteles de la localidad, efectúa los intercambios entre estos arteles, administra todos los establecimientos sociales (dormitorios, comedores, escuelas, hospitales) y dirige todos los trabajos públicos: «Todos los trabajos comunes se hallan bajo la administración de la oficina, mientras que todos los trabajos individuales que requieren habilidad



y destreza son realizados separadamente por los arteles». Viene después una larga reglamentación de la educación, las horas de trabajo, la lactación de los niños, las liberaciones del trabajo concedidas a los inventores, etc.

«Con la publicidad, el conocimiento y la actividad completas de cada uno, desaparecerán sin dejar rastro, se desvanecerán para siempre, toda ambición, como se la comprende ahora, y toda mentira... Entonces, cada cual tenderá a producir lo más posible para la comunidad y a consumir lo menos posible, y en la conciencia de su utilidad social estará contenido todo el orgullo, toda la ambición del obrero de entonces».

¡Qué bella muestra del comunismo cuartelero! En él hay de todo: comedores y dormitorios comunes, comisarios-tasadores y oficinas que reglamentan la educación, la producción, el consumo, en una palabra, toda actividad social, y a la cabeza de todo, *nuestro Comité*, anónimo y desconocido como dirección suprema. Indudablemente, se trata del más puro antiautoritarismo...

Ahora que el vulgo conoce el papel a que está predestinado «nuestro comité», se comprenderá fácilmente ese odio de tendero contra el Estado y contra toda centralización de las fuerzas obreras. En efecto, mientras la clase obrera tenga sus órganos representativos, los señores Bakunin y Necháiev, revolucionando de incógnito bajo la máscara de «nuestro comité», no podrán convertirse en detentadores de la riqueza social ni recoger los frutos de esa sublime ambición que ansían inculcar en los demás: ¡trabajar mucho para consumir poco!...

El mismo hombre que en 1.870 predica a los rusos la ciega obediencia pasiva a las órdenes venidas de arriba, de un comité anónimo desconocido; que declara que la disciplina jesuítica es la condición *sine qua non* del triunfo, la única capaz de vencer la formidable centralización del Estado -no del Estado ruso, sino de todo Estado-; que proclama un comunismo más autoritario que el comunismo más primitivo; este mismo hombre, en 1.871, trama un movimiento separatista y desorganizador en el seno de la Internacional con el pretexto de combatir el autoritarismo y la centralización de los comunistas alemanes, de fundar la autonomía de las sec-

ciones y la libre federación de grupos autónomos y de hacer de la Internacional lo que debe ser: la imagen de la sociedad futura. Si la sociedad futura fuera calcada del modelo de la Alianza, sección rusa, sobrepasaría en mucho al Paraguay de los Reverendos Padres Jesuitas ¹⁴, tan caros a Bakunin.

IX CONCLUSIÓN

Al conceder la más completa libertad a los movimientos y las aspiraciones de la clase obrera en los diversos países, la Internacional ha sabido, a la vez, unir en un solo haz a la clase obrera y hacer sentir a las clases dirigentes y a sus gobiernos, por vez primera, la potencia internacional del proletariado. Las clases dirigentes y sus gobiernos han reconocido este hecho, concentrando todos sus ataques contra el órgano ejecutivo de nuestra Asociación: el Consejo General. Estos ataques se han acentuado cada día más después de la caída de la Comuna de París. ¡Y éste es el momento elegido por los aliancistas para declarar, por su parte, una guerra abierta al Consejo General! Según ellos, la influencia del Consejo, arma potente en manos de la Internacional, no es más que un arma dirigida contra ella. Es el precio de una lucha, no contra los enemigos del proletariado, sino contra la Internacional misma. A su juicio, las tendencias dominadoras del Consejo General le habían colocado por encima de la autonomía de las secciones y de las federaciones nacionales. Y para salvar la autonomía no quedaba otra cosa que decapitar la Internacional.

En efecto, los hombres de la Alianza sabían que si no aprovechaban este momento decisivo, podían despedirse para siempre de la dirección secreta del movimiento proletario con que soñaban los cien hermanos internacionales de Bakunin. Sus invectivas han encontrado un eco aprobatorio en la prensa policíaca de todos los países.

Sus frases sonoras sobre la autonomía y la libre federación, en una palabra, sus gritos de guerra contra el Consejo General, no eran, pues, otra cosa que una maniobra para encubrir su verdadero objetivo: desorganizar la Internacional y, con ello, someterla al gobierno secreto, jerárquico y autocrático de la Alianza.

Autonomía de las secciones, libre federación de grupos autónomos, antiautoritarismo, anarquía: ¡son frases que van muy bien a una sociedad de «desclasados», «sin carrera, sin salida», que conspiran en el seno de la Internacional para someterla a una dictadura secreta e imponerle el programa del señor Bakunin!

Despojado de sus oropeles melodramáticos, este programa se reduce a lo siguiente:

1. Todas las ruindades que acompañan fatalmente la vida de los desclasados salidos de las capas sociales superiores son proclamadas virtudes ultrarrevolucionarias.

2. Se postula la necesidad de principio de corromper a una pequeña minoría bien escogida de obreros, a los que se halaga apartándoles de las masas mediante la iniciación misteriosa, haciéndoles participar en el juego de intrigas e imposturas del gobierno secreto y predicándoles que dar rienda suelta a sus «malas pasiones» significa sacudir hasta los cimientos la vieja sociedad.

3. Los principales medios de propaganda consisten en atraerse a la juventud por medio de ficciones -mentiras acerca de la extensión y la potencia de la sociedad secreta, profecías sobre la inminencia de la revolución preparada por ella, etc.- y en comprometer ante los gobiernos a los hombres más avanzados de las clases acomodadas para explotarlos pecuniariamente.

4. La lucha económica y política de los obreros por su emancipación es reemplazada con actos *pandestructivos* de héroes de la delincuencia, última encarnación de la revolución. En una palabra, hay que soltar a los granujas, suprimidos por los propios trabajadores en «las revoluciones de acuerdo con el modelo clásico de Occidente», y poner así gratuitamente a disposición de los reaccionarios una banda bien disciplinada de agentes provocadores.

Es difícil decir qué predomina en las elucubraciones teóricas y en las tentativas prácticas de la Alianza: lo grotesco o lo infame. Sin embargo, la Alianza ha conseguido provocar en el seno de la Internacional una lucha sorda que durante dos años ha dificultado la actividad de nuestra Asociación y que ha culminado en la separación de una parte de las secciones y federaciones. Por eso, las resoluciones aprobadas por el Congreso de La Haya contra la Alianza

eran un deber estricto. El Congreso no podía dejar que la Internacional, esta gran creación del proletariado, cayera en las redes tendidas por los detritos de las clases explotadoras. En cuanto a quienes desean despojar al Consejo General de atribuciones sin las cuales la Internacional no sería más que una masa confusa, dispersa y, para decirlo en el

lenguaje de la Alianza, «amorfa», sólo podemos ver en ellos traidores o majaderos.

Londres, 21 de julio de 1873.

La Comisión:

E. Dupont, F. Engels, Léo Franhel, G.

Le Moussu, K. Marx, Aug. Serrailier.

Escrito por C. Marx y F. Engels, con participación de P. Lafargue, de abril a julio de 1873. Publicado en un folleto, en Londres y Hamburgo, en agosto de 1873. Se publica de acuerdo con el texto del folleto. Traducido del francés.

83º ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Combatir las calumnias de la burguesía. Aprender de la experiencia revolucionaria



¡Recuperemos la perspectiva de la Revolución Socialista!

¡Por la Reconstitución del Partido Comunista!



Partido Comunista Revolucionario

Pegatina editada por el PCR

NOTAS:

1.- Marx y Engels escribieron el folleto *La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de los Trabajadores* de abril a julio de 1873, con ayuda de Lafargue.

Este folleto asestó el golpe definitivo a todas las pretensiones de los bakuninistas de dominar en el movimiento obrero europeo. Con gran abundancia de hechos, los autores pusieron al desnudo las intrigas secretas y las truhanerías de todo género empleadas por los bakuninistas a fin de someter a su voluntad toda la Internacional y utilizar para sus propios fines la influencia y la organización de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Marx y Engels mostraron con ejemplos concretos el inmenso daño que las sectas anarquistas causan al movimiento obrero. En el folleto se hizo el balance de la lucha sostenida contra los bakuninistas en la Internacional en el terreno teórico y de organización.

Sirvieron de base a este folleto gran cantidad de documentos presentados por la comisión formada en el Congreso de La Haya para investigar la actividad de la Alianza secreta. En-

tre ellos figuraban documentos e informaciones que habían enviado Lafargue, Mesa y otros desde España; Becker, desde Suiza, y Danielson y Liubavin, desde Rusia, así como un extenso informe de Utin, escrito por encargo de la Conferencia de Londres de 1871 y que Marx y Engels utilizaron para el capítulo VIII: *La Alianza en Rusia*. Parte de los documentos fue entregada a Marx y Engels ya después del Congreso de La Haya. Marx y Engels incluyeron en el capítulo XI algunos documentos de la Alianza que definían sus fines y tareas.

2.- Entre los documentos que entregaron Marx y Engels a la Comisión del Congreso de La Haya encargada de investigar la actividad de la Alianza secreta figuraba una carta que Necháiev escribió en febrero de 1870, por encargo de Bakunin en nombre de una inexistente organización revolucionaria rusa, a Liubavin, que estaba preparando la edición en Rusia del primer tomo de *El Capital*, de Marx. En esta carta se amenazaba a Liubavin si no eximía a Bakunin del compromiso que había contraído de traducir al ruso el primer tomo de *El Capital*. Liubavin envió la carta a Marx a través de Danielson en agosto de 1872.

3.- Se alude a la Liga de la Paz y la Libertad.

4.- Los autores citan el artículo *Algo más acerca de Bakunin*, aparecido sin firma el 5 de octubre de 1872 en el número 40 del periódico *Tagwacht*. La continuación del artículo se publicó en los números 41, 42 y 43 los días 12, 19 y 26 de octubre.

5.- Los Estatutos y el Programa de la Alianza de la Democracia Socialista fueron incluidos en el capítulo XI de este folleto de Marx y Engels.

6.- Desde el punto de vista organizativo, la Alianza de la Democracia Socialista tenía tres grados: I. Hermanos internacionales; II. Hermanos nacionales; III. Organización semisecreta y semipública de la Alianza de la Democracia Socialista. Pertenecían a los Hermanos internacionales un pequeño número de «iniciados», a los cuales se sometían los miembros de los otros dos grados.

7.- La insurrección de Lyon comenzó el 4 de septiembre de 1870 al conocerse la derrota de las tropas francesas en Sedán. Bakunin, llegado a Lyon el 15 de septiembre, intentó asumir la dirección del movimiento y

aplicar su programa anarquista. El día 28, los anarquistas intentaron hacer la revolución. Pero la falta de vínculos de Bakunin y otros anarquistas con los obreros y la ausencia de un plan concreto de acción hicieron que el intento fracasara estrepitosamente.

8.- En 1861, en respuesta a la promulgación por el gobierno zarista de reglas reaccionarias acerca de las universidades, tuvieron lugar grandes agitaciones estudiantiles en varias de ellas -incluidas las de Petersburgo y Moscú-, que rebasaron en mucho el marco del movimiento académico. El zarismo sofocó el movimiento juvenil y numerosos estudiantes fueron encarcelados o desterrados a Siberia.

9.- Se alude a una hoja de Bakunin, titulada *Unas palabras a los jóvenes hermanos en Rusia* (Ginebra, mayo de 1869) y a otra de Necháiev: *A los estudiantes de la Universidad, de la Academia y del Instituto Tecnológico de Petersburgo* (Ginebra, 1869).

10.- *Frères ignorants* (fratiles ignorantes): nombre despectivo de una orden religiosa fundada en Reims en 1680, cuyos componentes contraían el compromiso de consagrarse a la enseñanza de los hijos de los pobres. En las escuelas de la orden sus alumnos recibían, principalmente, educación religiosa, adquiriendo conocimientos muy escasos en otros campos del saber.

11.- En este caso y en los sucesivos se citan las hojas de Bakunin *Planteamiento de la cuestión revolucionaria* (mayo de 1869) y *Los Principios de la revolución* (verano de 1869).

12.- *Ediciones de la Sociedad «La Justicia del Pueblo»*, N° 2, San Petersburgo, invierno de 1870, pág. 9. La edición número 2, lo mismo que la número 1, apareció en Ginebra.

13.- Este artículo lo escribió Necháiev y vio la luz en el número 2 de *Ediciones de la Sociedad «La Justicia del Pueblo»*.

14.- Se alude al Estado teocrático de los jesuitas en América del Sur (principalmente en el territorio del Paraguay actual) desde comienzos del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII.

Engels, por su parte, dedicó un famoso y brillante artículo para narrar, en «Los bakuninistas en acción» «las ignominiosas hazañas de los anarquistas» españoles, demostrando sobre el terreno de la experiencia histórica concreta la falta de contenido revolucionario de las teorías anarquistas. Así, Engels, partiendo de los hechos ocurridos en España tras la abdicación del rey Amadeo en febrero de 1873 y la proclamación de la República nos informa que: «Es sabido, que, en España, al producirse la escisión de los internacionales, sacaron ventaja los miembros de la Alianza Secreta; la gran mayoría de los obreros españoles se adhirió a ellos. Al ser proclamada la República en febrero de 1873, los aliancistas españoles se vieron en un trance muy difícil. España es un país muy atrasado industrialmente y, por lo tanto, no puede hablarse aún de una emancipación inmediata y completa de la clase obrera. Antes de ello, España tiene que pasar por varias etapas previas de desarrollo y quitar de en medio toda una serie de obstáculos. La República brindaba la ocasión para acortar en lo posible estas etapas y barrer rápidamente estos obstáculos. Pero esta ocasión sólo podía aprovecharse mediante la intervención política activa de la clase obrera española. La masa obrera lo sentía así; en todas partes presionaba (...) para que se aprovechara la ocasión de actuar, en vez de dejar en las clases poseedoras el campo libre para la acción y para las intrigas, como se había hecho hasta entonces. El gobierno convocó elecciones a las Cortes Constituyentes. ¿Qué posición debía adoptar la Internacional? Los jefes bakuninistas estaban sumidos en la mayor perplejidad. La prolongación de la inactividad política hacía cada vez más ridícula y más insostenible; los obreros querían 'hechos'. Y, por otra parte, los aliancistas llevaban años predicando que no se debía intervenir en ninguna revolución que no fuera encaminada a la emancipación inmediata y completa de la clase obrera; que el emprender cualquier acción política implicaba el reconocimiento del Estado, el gran principio del mal; que, por lo tanto, y muy especialmente, la participación en cualquier clase de elecciones era un crimen que merecía la muerte. (...)

A esto conduce el 'absentismo político' bakuninista. En tiempos pacíficos, en que el proletariado sabe de an-

temano que a lo sumo conseguirá llevar al parlamento unos cuantos diputados y que la obtención de una mayoría parlamentaria le está por completo vedada, se conseguirá acaso convencer a los obreros en algún sitio que otro de que es una gran actuación revolucionaria quedarse en casa cuando haya elecciones y, en general, en vez de atacar al Estado concreto en el que vivimos y que nos oprime, atacar al Estado en abstracto, que no existe en ninguna parte (...) Es este un procedimiento magnífico de hacerse el revolucionario (...)

(...) en las elecciones sólo tomaron parte los republicanos federales, divididos en dos bandos, y la masa obrera. Dada la enorme fascinación que el nombre de la Internacional ejercía aún por aquel entonces sobre los obreros de España y dada la excelente organización, que, al menos para los fines prácticos, conservaba aún su sección española, era seguro que en los distritos fabriles de Cataluña, en Valencia, en las ciudades de Andalucía, etc., habrían triunfado brillantemente todos los candidatos presentados y apoyados por la Internacional, llevando a las Cortes una minoría lo bastante fuerte para decidir en cada votación el resultado de la lucha entre los dos bandos republicanos. Los obreros sentían esto; sentían que había llegado la hora de poner en juego su potente organización, pues por aquel entonces todavía lo era. Pero los señores jefes de la escuela bakuninista habían predicado, durante tanto tiempo, el evangelio del abstencionismo incondicional, que no podían dar marcha atrás repentinamente; y así, inventaron aquella lamentable salida, consistente en hacer que la Internacional se abstuviese como colectividad, pero dejando a sus miembros en libertad para votar individualmente como se les antojase. La consecuencia de esta declaración en quiebra política, fue que los obreros, como ocurre siempre en tales casos, votaron a la gente que se les daba de más radical (...) y que, sintiéndose con esto más o menos responsables de los pasos dados posteriormente por sus elegidos, acabarían por verse envueltos en su actuación.

Los aliancistas no podían en absoluto persistir en la ridícula situación en que se habían colocado con su astuta política electoral, a menos de querer dar al traste con el dominio que habían tenido sobre la Internacional en España. Tenían que aparentar, por lo menos, que hacían algo. Y su tabla de salvación fue



Carga de la policía contra huelguistas. Inglaterra.

la huelga general.

En el programa bakuninista, la huelga general es la palanca de que hay que valerse para desencadenar la revolución social. Una buena mañana, los obreros de todas las industrias de un país y hasta del mundo entero dejan el trabajo y, en cuatro semanas a lo sumo, obligan a las clases poseedoras a darse por vencidas o a lanzarse contra los obreros, con lo cual dan a éstos el derecho a defenderse y a derribar, aprovechando la ocasión, toda la vieja sociedad.

(...) se reconoció por todo el mundo que para esto hacía falta una organización completa de la clase obrera y una caja bien repleta. Y aquí precisamente la dificultad del asunto. De una parte, los gobiernos, sobre todo si se les deja envalentonarse con el absentismo político, jamás permitirán que la organización ni los fondos de los obreros lleguen tan lejos; y, por otra parte, los acontecimientos políticos y los abusos de las clases gobernantes facilitarán la emancipación de los obreros mucho antes de que el proletariado llegue a reunir esa organización ideal y ese gigantesco fondo de reserva. Pero, si dispusiese de ambas cosas, no necesitaría dar el rodeo de la huelga general para llegar a la meta».

La esterilidad de tales métodos quedó patente durante los acontecimientos de Alcoy, centro fabril, donde el socialismo tenía amplia simpatía entre los obreros.

«(...) El pueblo se armó y comenzó la batalla (...) De una parte, los obreros, que *Solidarité Revolutionnaire* ci-

fra en 5.000; de otra parte, 32 guardias civiles concentrados en el ayuntamiento y algunas gentes armadas parapetadas en cuatro o cinco casas junto al mercado, casas a las que el pueblo pegó fuego a la manera prusiana. Por fin, a los guardias se les agotaron las municiones y tuvieron que capitular.

(...) Esta fue la primera batalla callejera de la Alianza. Durante veinte horas se batieron 5.000 hombres contra 32 guardias y algunos burgueses amados; los vencieron, después que ellos hubieran agotado las municiones y perdieron, en total, diez hombres, nada más. Se conoce que la Alianza inculca a sus iniciados aquella sabia sentencia de Falstaff de que 'lo mejor de la valentía es la prudencia'.

Huelga decir que todas las noticias terroríficas de los periódicos burgueses, que hablan de fábricas incendiadas sin objeto alguno, de guardias fusilados en masa, de personas rociadas con petróleo y luego quemadas, son pues invenciones. Los obreros vencedores, aunque estén dirigidos por aliancistas, cuyo lema es: «No hay que reparar en nada», son siempre demasiado generosos con el enemigo vencido para obrar así, y éste les imputa todas las atrocidades que él no deja de cometer nunca cuando vence.

Eran, pues, vencedores (...).

Veamos cómo aprovecharon su «situación» esos «dueños».

(...) en Alcoy se constituyó inmediatamente un «Comité de Salud Pública», es decir, un gobierno revolucionario. Es cierto que en el congreso celebrado por ellos en Saint Imier (Suiza) (...), los aliancistas habían acordado que «toda organización de un poder político, del llamado provisional o revolucionario no puede ser más que un nuevo engaño y resultaría tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen actualmente.» (...) Pero, a pesar de todo esto, (...) forman parte de ese gobierno provisional y revolucio-

nario que era el Comité de Salud Pública de Alcoy.

¿Y qué hizo este Comité de Salud Pública? ¿Cuáles fueron sus medidas para lograr la emancipación inmediata y completa de los obreros? Prohibir que ningún hombre saliese de la villa, autorizando en cambio para hacerlo a las mujeres, siempre y cuando que ... ¡tuviesen pase! ¡los enemigos de la autoridad restablecieron el régimen de pases! Por lo demás, la más completa confusión, la más completa inactividad, la más completa ineptitud».

La historia del «motín» bakuninista de Alcoy acabaría pocos días después con la rendición de la esperpéntica «comuna» a las tropas del general Velarde.

En Sanlúcar de Barrameda, ocurrió algo parecido.

«Los aliancistas también aquí en contra de sus principios anarquistas, instituyeron un gobierno revolucionario, no supieron por dónde empezar a servirse del poder. Perdieron el tiempo en debates vacuos y acuerdos sobre el papel, y el 5 de agosto, después de ocupar las ciudades de Sevilla y Cádiz, el general Pavía destacó a unas cuantas compañías de la brigada Soria para tomar Sanlúcar y ... no encontró la menor resistencia.

Esas son las hazañas heroicas llevadas a cabo por la Alianza donde nadie le hacía la competencia».

Recapitulando, Engels ratifica las siguientes conclusiones:

«1. En cuanto se enfrentaron con una situación revolucionaria seria, los bakuninistas se vieron obligados a echar por la borda todo el programa que hasta entonces habían mantenido. En primer lugar, sacrificaron su doctrina del absentismo político y, sobre todo, del absentismo electoral obligatorio. Luego, le llegó el turno a la anarquía, a la abolición del Estado; en vez de abolir el Estado, lo que hicieron fue intentar erigir una serie de pequeños Estados nuevos. A continuación, abandonaron su principio de que los obreros no debían participar en ninguna revolución que no persiguiese la inmediata y completa emancipación del proletariado, y participaron en un movimiento cuyo carácter puramente burgués era evidente. Finalmente, pisotearon el principio que acababan de proclamar ellos mismos, principio según el cual la instauración de un gobierno revolucionario no es más

que un nuevo engaño y una nueva traición a la clase obrera, instalándose cómodamente en las juntas gubernamentales de las distintas ciudades, y además casi siempre como una minoría impotente, paralizada y políticamente explotada por los burgueses.

2. Al renegar de los principios que habían venido predicando siempre, lo hicieron de la manera más cobarde y más embustera y bajo la presión de una conciencia culpable, sin que los propios bakuninistas ni las masas acaudilladas por ellos se lanzasen al movimiento con ningún programa ni supiesen remotamente lo que querían. ¿Cuál fue la consecuencia natural de esto? Que los bakuninistas entorpecieron todo movimiento, como en Barcelona, o se viesen arrastrados a levantamientos aislados, irreflexivos y estúpidos, como en Alcoy y Sanlúcar de Barrameda, o bien, que la dirección de la insurrección cayera en manos de los burgueses intransigentes, como ocurrió en la mayoría de los casos. Así, pues, al pasar a los hechos, los gritos ultra-revolucionarios de los bakuninistas se tradujeron en medidas apaciguadoras, en levantamientos condenados de antemano al fracaso o en la adhesión a un partido burgués, que, además de explotar ignominiosamente a los obreros para sus fines políticos, los trataba a patadas.

3. Lo único que ha quedado en pie de los llamados principios de la anarquía, de la federación libre de grupos independientes, etc., ha sido la dispersión sin tasa y sin sentido de los medios revolucionarios de lucha, que permitió al gobierno dominar una ciudad tras otra con un puñado de tropas y sin encontrar apenas resistencia.

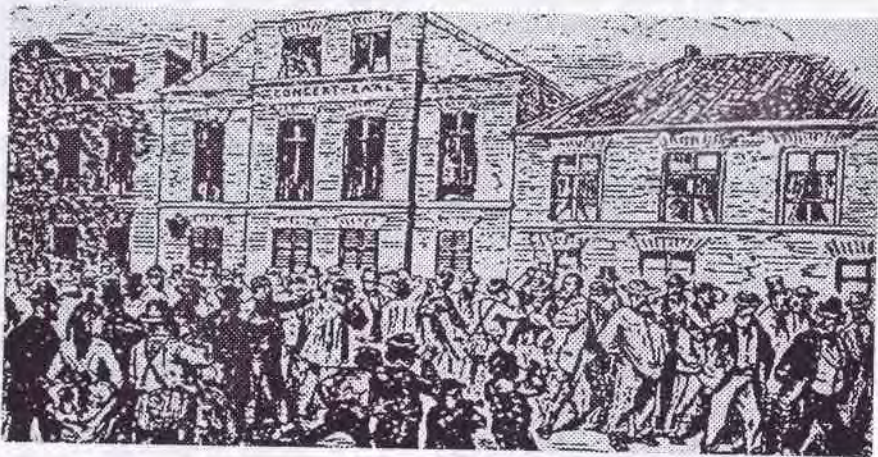
4. Fin de fiesta: No sólo la sección española de la Internacional, lo mismo la falsa que la auténtica, se ha visto envuelta en el derrumbamiento de los intransigentes, y hoy esta sección, en tiempos numerosa y bien organizada, está de hecho disuelta, además, atribuyéndole todo el cúmulo de excesos imaginarios sin los cuales los filisteos de todos los países no pueden concebir un levantamiento obrero; con lo que ha hecho imposible, acaso por muchos años, la reorganización internacional del proletariado español.

5. En una palabra, los bakuninistas españoles nos han dado un ejemplo insuperable de cómo no debe hacerse una revolución».

Tras el cruel aplastamiento de la insurrección proletaria de la Comuna parisiense y en medio de la grave crisis organizativa desatada por el escisionismo sectarista de Bakunin y sus amigos, era sólo cuestión de tiempo la necesaria autodisolución de la Primera Internacional o Asociación Internacional de Trabajadores. Efectivamente, tras dos nuevos congresos de la organización del proletariado internacional, el VI y el VII, en Ginebra (1873) y Finlandia (1876) respectivamente, la Internacional desapareció de la escena pública. Su labor no había sido vana. Lejos de marcarse como objetivo inmediato la victoria de la revolución socialista, la AIT sirvió excelentemente como instrumento de propagación de los conceptos ele-

mentales de la que ya desde entonces se convirtió en la ideología del proletariado: el comunismo marxista o científico. La lucha contra ese acceso febril que representó el anarquismo bakuninista, dejó amplias y provechosas lecciones futuras para nuestra lucha presente y futura. La derrota del proletariado francés en 1871 fue compensada con la pujante organización de los obreros alemanes que, hasta su degeneración revisionista en 1914, y su sustitución por el proletariado ruso, fueron la primera y más avanzada línea de combate del movimiento obrero internacional.

Célula Tierra Roja



Notas:

1. Opinión citada por Pilar Calvo en: *La Primera Internacional*. Tomo I. Ed. Fundamentos 1.977 Madrid, pág.9.
2. Para ver detalladamente los acontecimientos de la Comuna de París nos remitimos a la editorial de *La Forja* N°11.
3. A. Fernández: *H. Universal*. Edad Contemporánea. Ed. Progreso, pág. 550.
4. Ponomariov y otros: *El Movimiento Obrero Internacional*. Ed. Progreso, pág. 550.
5. *Ibidem*, pág. 553.
6. Lenin. O. C. t. 24, pág.131.
7. Ponomariov y otros: *El Movimiento Obrero Internacional*. Ed. Progreso, pág. 565.
8. *Ibidem*, pág.572.
9. Amaro del Rosal: *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XIX*. Ed. Grijalbo. 1.975. Pág. 135.
10. *Ibidem*, págs. 137-139.
11. *Ibidem*, págs. 148-149.
12. *Ibidem*, pág.153.
13. *Ibidem*, pág.157.
14. *Ibidem*, pág.159.
15. *Ibidem*, pág.160.
16. *Ibidem*, págs. 162-163.
17. Opinión citada por Kolpinski en: *Marx-Engels-Lenin. Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo*. Ed. Progreso. Pág.333.
18. *Ibidem*, págs. 25-26.
19. *Ibidem*, págs. 27-29.
20. Amaro del Rosal: *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XIX*. Ed. Grijalbo. 1.975. Pág. 176.
21. *Ibidem*, pág.177.
22. *Ibidem*, págs. 183-184.
23. Opinión citada por Kolpinski en: *Marx-Engels-Lenin. Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo*. Ed. Progreso. Págs. 49-50.
24. *Ibidem*, págs. 62-63.
25. *Ibidem*, págs. 110-131.

INFORME PETRAS

Padres-hijos: Dos generaciones de trabajadores españoles

James Petras, 58 años, norteamericano de origen griego y destacado crítico del imperialismo yanqui, es sociólogo de la Universidad de Nueva York. Inició el presente informe a instancias del Centro Superior de Investigaciones Científicas; una vez realizado, el gobierno "socialista" de González tomó la decisión de no publicarlo. Por supuesto que no se trata de un análisis marxista, comunista, en cuanto a la teoría de la lucha de clases, de la misión histórica del proletariado como dirigente de la revolución socialista, de su carácter internacional, del Estado y de la democracia, etc. Sin embargo, es una parte del "análisis concreto de la situación concreta" que los comunistas tenemos que llegar a realizar para formular la línea y el programa de la Revolución Proletaria en España. En el presente informe, no sólo se defiende la identidad de la clase obrera, al menos desde el punto de vista de su movimiento de resistencia, sino que se tiene el acierto de partir de la realidad concreta revelada desde dos de las tres fuentes posibles: 1) la estadística y los estudios sociológicos burgueses, y 2) el trabajo de campo consistente en recabar la opinión de los obreros. La tercera fuente sería la plena participación en su movimiento social, orientada a su elevación como movimiento revolucionario. El estudio de la primera de ellas será la tarea principal al término de la segunda etapa del proceso de Reconstitución del Partido Comunista, y el cumplimiento de los otros dos requisitos llenará la tercera etapa hasta concluir dicha Reconstitución.

Por el momento, tratemos de aprovechar el trabajo que a continuación reproducimos (al igual que el análisis del CAES ya publicado en el número 20 de *La Forja* sobre los pactos sociales de los años 80), como una ayuda en la perspectiva de concretar los preparativos para la Revolución Socialista Proletaria.

ÍNDICE

- * Prólogo del autor e Introducción
- * Capítulo I:
LA ESTRATEGIA DE
MODERNIZACIÓN
- * Capítulo II:
EL IMPACTO EN LA
ESTRUCTURA POLÍTICA
- * Capítulo III:
BRECHA GENERACIONAL
- * Capítulo IV:
EMPLEO / PARO
- * Capítulo V:
LA GENERACIÓN MAYOR
- * Capítulo VI:
LA NUEVA GENERACIÓN
(...)
- * Capítulo VIII:
CONCLUSIÓN

Prólogo del autor

Comencé mi investigación sobre el impacto de las políticas del Partido Socialista en la sociedad española a principios de enero de 1995... visitando ministerios, hablando con profesores universitarios y con cuadros sindicales. Estaba atareado recogiendo estadísticas y leyendo documentos eruditos y oficiales sobre desempleo, modernización, integración, etc. Al mismo tiempo, en mi vida cotidiana, en el gimnasio, en el videoclub, en el supermercado, en los bares de la Zona Franca de Barcelona,

estaba experimentando una realidad diferente.

La monitora de aerobic, de 29 años, trabajaba 50 horas a la semana por 60.000 pesetas. Nos hicimos amigos y un día "desapareció": su contrato laboral de seis meses expiró y, lo que ella más temía, fue inevitablemente despedida. Otro empleado temporal la sustituyó. En el videoclub, un licenciado en Historia vendía vídeos, trabajando 48 horas por 70.000 pesetas... y se sentía afortunado. En Hospitalet, una chica de 19 años sobraba por 1.000 pesetas al día trabajando 10 horas diarias... Al principio pensé que eran casos extremos, así que empecé a ir a los distritos de clase obrera, como la Zona Franca, y encontré bares repletos en pleno día. Esta era la nueva España moderna: trabajadores retirados jugando al dominó de lunes a viernes y bailando pasodobles el fin de semana en los clubs de la tercera edad, y sus hijos trasegando cervezas en el margen de una vida sin futuro. Dejé de ir a la universidad y a los ministerios. Lo más importante para mi investigación era el rostro humano de la "modernización" de Felipe... Descubrí otro mundo que las estadísticas del gobierno y la investigación académica pasaban por alto: los millones de jóvenes trabajadores españoles que quedaban marginados del empleo estable y bien pagado... de por vida.

Volví a conceptualizar mi estudio para dar un rostro humano y una voz a los trabajadores jóvenes; a su frustra-

ción; su rabia, sus miedos.

Comencé a pasar el tiempo con ellos en los bares y cafés de sus barrios, y durante los paseos por la Rambla y el Barrio Chino. Al mismo tiempo, empecé a entrevistar a trabajadores mayores, de mi generación, de los 60 y los 70. En algunos casos compartíamos un lenguaje común, de política de clase; con otros, las luchas eran historia pasada. Visité el puerto de Barcelona, intercambié ideas en pequeños restaurantes de la Barceloneta, en cocinas de Hospitalet, en la cafetería de la planta de SEAT. Era una experiencia educativa, pero también política y personal, conmovedora. Conocí los altibajos de padres que lucharon y ganaron contra la dictadura, enfrentados una vez más a un terrible dilema: cómo ocuparse de su seguridad ante los salvajes ataques del gobierno socialista y la patronal... mientras se angustian por las condiciones de empleo marginal de sus hijos e hijas. Había dramas callados de la vida cotidiana tras las puertas cerradas de dormitorios atiborrados.

Aunque los jóvenes tienen pocas ilusiones y sus padres ninguna, hay una especie de energía vital que encuentra su expresión de innumerables maneras. Las periódicas huelgas generales que rompieron los límites impuestos por los patrones, los políticos y los burócratas sindicales, la movilización en la calle contra la Guerra del Golfo, las manifestaciones antirracistas y contra la mili, pero sobre todo hay ahora mismo un gran depósito de desesperación oculta



James Petras

capítulo final, de la lucha de los trabajadores españoles por una vida decente.

Este estudio es una pequeña contribución, esperanzada, a la construcción de esos lazos generacionales que puedan volver a crear aquel espíritu de solidaridad y generosidad por el que los trabajadores españoles son tan justificadamente conocidos.

INTRODUCCIÓN

Este estudio comenzó como un análisis de las relaciones entre la estrategia de modernización del gobierno socialista y su impacto sobre la estructura social. A medida que avanzaba la investigación, iba quedando claro que se había llevado a cabo poco trabajo de campo en el impacto sobre la clase trabajadora, especialmente sobre la joven generación de los 90. Las precarias y abominables condiciones a las que los jóvenes tenían que hacer frente en el mercado laboral se convirtieron en la principal preocupación. Decidí cambiar la estrategia de mi investigación del macro al micronivel, y centrarme en los costes humanos y en los destructivos efectos sociales de la modernización a través de la estrategia de liberalización. El resultado es un estudio de casos de 20 trabajadores de generaciones pasadas y presentes, y de los efectos en la vida cotidiana derivados de la política de liberalización.

1995.

CAPÍTULO 1: LA ESTRATEGIA DE MODERNIZACIÓN

La modernización de la economía española entre 1982 y 1995 (el período de gobierno del PSOE) involucró fundamentalmente tres estrategias interrelacionadas: liberalizar la economía, ahondar la inserción de España en la división internacional del trabajo (integración en la CEE) y configurar un nuevo "régimen regulador".

La liberalización tuvo lugar a lo largo de un marco prolongado de tiempo y fue de naturaleza global. Abarcó todo el período que consideramos y afectó profundamente a todos los sectores, regiones y clases de la población. Las medidas claves incluían la liberalización de los mercados, privatización de empresas públicas y bancos, libre convertibilidad y flexibilización del mercado laboral. La aplicación de cada una de las medidas difirió en el tiempo: algunas se produjeron a mitad de los 80 (privatizaciones.) Otras, de modo poco sistemático, comenzaron en la última parte de la década y se prolongaron hasta la mitad de los años 90.

A la estrategia de liberalización le acompañó (siendo tanto causa como consecuencia) la creciente inser-

Nuestra investigación se basa en una serie de preguntas biográficas semiestructuradas. Las entrevistas se llevaron a cabo en Barcelona entre 20 trabajadores, divididos a partes iguales entre trabajadores jóvenes y trabajadores mayores. El grupo de veteranos incluía trabajadores que habían entrado en el mercado laboral durante los años 60 y 70; los jóvenes lo habían hecho a finales de los 80 y mediados de los 90. Los trabajadores pertenecían al sector del automóvil, la electrónica, portuario, maquinaria, ferroviario, eléctrico y autónomos. Las entrevistas se realizaron durante el invierno y la primavera de

ción de España en la división internacional del trabajo, en particular como miembro a todos los efectos de la Comunidad Europea. La integración implicaba fundamentalmente especialización, desde el momento que España sólo era capaz de competir con éxito en un número limitado de áreas. En particular, la inserción de España en la división europea del trabajo tuvo por resultado la expansión de los servicios, especialmente del turismo, y un declive relativo de la industria. Inserción e integración implicaron básicamente dos procesos asimétricos interrelacionados: una transferencia desproporcionada de fondos de inversión de la CE a España (en relación con los pagos) y una balanza comercial muy desfavorable para el país. La entrada creciente de España en el mercado internacional condujo también a flujos desproporcionados de préstamos, inversiones y beneficios: más préstamos e inversiones hacia España que viceversa; como consecuencia hubo mayor salida de beneficios e intereses devengados a inversores extranjeros que afluencias derivadas de los inversores extranjeros en España.

Las relaciones asimétricas caracterizaron también la "internacionalización del capital". La práctica común del capital foráneo (europeo, en la mayoría de los casos) fue adquirir empresas españolas, mientras no hubo apenas participación española en compañías extranjeras. El resultado en muchos casos fue la conversión de España en una plataforma de exportación de mano de obra a compañías multinacionales de capital extranjero.

Esta inserción creciente de España en la división internacional del trabajo vino acompañada de la emergencia de un nuevo "régimen regulador". El post1982 fue un periodo de transición desde una industria nacional hacia un régimen internacional basado en los servicios. El "régimen regulador" son las reglas y los actores sociales que dan forma al proceso de acumulación. En esencia, las "reglas" se refieren al campo de acción y al método de la intervención estatal en la economía, las fronteras entre la actividad económica pública y privada, capital nacional y extranjero, la distribución de los ingresos del Estado entre el capital privado y el bienestar social, promoción de "mercados nacionales" y las exportaciones. Los actores sociales son los principales decisores (estatales y privados) que es-

tablecen las reglas y dirigen el proceso de acumulación. Durante el régimen regulador "industrial-nacional", los principales actores sociales eran funcionarios públicos nacionales (electos y no electos) y líderes empresariales, sindicales y cívicos. Bajo el nuevo régimen regulador, los actores principales son prestamistas extranjeros, directores de bancos multinacionales, altos funcionarios de la CE y funcionarios públicos (elegidos o no) vinculados a redes internacionales.

El nuevo régimen regulador y el proceso de acumulación que éste dirige han tenido dos impactos principales:

1º- Ha facilitado la desindustrialización de la economía y la ascendencia de la "economía de servicios";

2º- Ha fomentado la desnacionalización de la economía y la ascendencia de capital de propiedad extranjera.

En el contexto español, "liberalización" no significa "desregulación" o ausencia de "reglas" que gobiernen la economía, ni significa tampoco la eliminación de la intervención estatal. Lo que implica más bien es un cambio en las reglamentaciones que facilita la expansión del capital extranjero, el crecimiento de los servicios y mayores prerrogativas del personal directivo en el puesto de trabajo. Paradójicamente, la intervención estatal aumenta; pero cambian tanto la naturaleza de los actores sociales que dirigen el Estado como la dirección de la intervención estatal. El nuevo régimen regulador amplía el papel del Estado a la hora de financiar, subvencionar y sacar de apuros al capital privado, multinacionales extranjeras incluidas. Bajo el nuevo régimen regulador, el predominio de los servicios y de los actores sociales de orientación internacional reemplaza a los anteriores "tecnócratas nacionales", empresarios y actores sociales con vocación local.

Hay una lógica coherente en la estrategia de modernización que adoptó el gobierno socialista. La liberalización de la economía en los primeros 80 era una condición necesaria para profundizar la inserción en la división in-

ternacional del trabajo. La inserción en Europa, a su vez, dio como resultado la consolidación de un nuevo régimen regulador basado en los "actores internacionales". La ascendencia del nuevo régimen regulador prolongó el proceso de liberalización en los 90 y abrió las puertas a ulteriores tomas de poder extranjeras en la economía (internacionalización asimétrica y mayor especialización en los servicios.)

El carácter mutuamente reforzador de los componentes de la estrategia de modernización hace difícil cambiar o reformar alguna parte por separado. La consolidación de la inserción en Europa dificulta los cambios en las políticas de liberalización, a causa



La clase obrera de Reinosa se enfrentó a la estrategia de modernización en los años 80 ... y consiguió derrotar a la Guardia Civil

de las nuevas reglas y los decisores. La estrategia de modernización se mantiene en pie o se desploma como un todo.

Una advertencia es de rigor. Cualquier análisis de la historia económica euroamericana o asiática deja claro que la liberalización no es el único método para aumentar o profundizar la participación en el mercado mundial. El proteccionismo estatal selectivo y las estrategias de exportación han sido prácticas muy extendidas y de éxito. En segundo lugar, los regímenes industriales nacionales han tenido éxito al formular estrategias económicas globales y fomentar estrategias económicas liberales, especialmente para sus dependencias de ultramar.

En resumen, mientras que hay una "lógica interna" en la estrategia es-

pañola de modernización, sus componentes particulares no son los únicos, ni los más comunes, ni los de más éxito.

Este ensayo tiene en cuenta la coherencia y la lógica de la estrategia de modernización, pero nuestra preocupación de base es su impacto en la estructura social y política. En sus términos más amplios, la cuestión principal es si la estrategia de modernización ha conducido a unas mayores equidad social y libertad política o a unas más hondas desigualdades y a un debilitamiento de la democracia política. En este sentido, la "modernización" y sus componentes interrelacionados son medios, no fines en sí mismos. Es útil tomar nota del

grado de éxito que ha tenido el régimen socialista al liberalizar la economía, integrar más a España en el mercado europeo y desarrollar un nuevo régimen regulador, pero el test definitivo de estas medidas radica en cómo afectan a la vida de las personas. Las cifras económicas globales, ya sea en términos de aumento de la productividad, volumen e ingresos de las exportaciones, número de turistas o transferencias de la CE en ecus, son pertinentes ante todo en términos de cómo afectan a la vida de la gente.

En este sentido, descartamos el supuesto de muchos economistas liberales de que un funcionamiento favorable del mercado se traduce necesariamente en mayores niveles de vida y en más libertad política. Para nosotros, las

consecuencias socio-políticas de la modernización son tema de análisis empírico, no algo comprensible por lógica deductiva a partir de los supuestos a priori de la teoría neoliberal.

El impacto en la estructura social

Nuestro ensayo se centra en el impacto de la estrategia de modernización en dos dimensiones específicas de la estructura social: la calidad de la vida social y de la organización social de dos generaciones de trabajadores. Ambas dimensiones brindan una comprensión básica del aumento de la equidad social y de la fuerza de la sociedad civil. Nos fijamos no sólo en los resultados materiales de la política de modernización, sino en la manera en que la sociedad se organiza.

Al examinar el impacto de la modernización en la calidad de vida de la clase trabajadora, consideramos varias áreas generales: ingresos, empleo, vivienda y ocio. Para comprender el impacto de la estrategia de modernización, era fundamental determinar si había causado un efecto "homogeneizador" o "diferenciador" sobre dos generaciones de trabajadores. En otras palabras, si la distribución de bienes y servicios aumentaba o disminuía, y cómo se habían distribuido. Un modelo, que llamaremos "tecnocrático", se concentraría en la producción global de bienes sociales. El otro, el "optimizador social", examinaría la distribución de bienes y servicios entre diferentes segmentos de la clase trabajadora. En otras palabras, un aumento de los gastos sociales en educación puede tener diferentes consecuencias para diferentes grupos sociales: Mayores gastos en educación superior, en un sistema donde predomina la clase media, y gastos relativamente más bajos en la formación profesional, los cuales afectan a la clase trabajadora; podrían incrementar las desigualdades, mejorar la educación de la clase media y tener un efecto contrario sobre la clase trabajadora.

En este ensayo, el análisis se centra en los efectos específicos de la estrategia de modernización en dos generaciones de trabajadores.

Al examinar los niveles de vida intergeneracionales de la clase trabajadora, revisamos la estabilidad de los

niveles de renta, salarios sociales e ingresos en metálico, y si éstos han crecido o disminuido a lo largo del tiempo. Sometemos a examen las diferencias de ingresos entre generaciones para determinar si las diferencias entre los grupos de más edad y los más jóvenes aumentan o disminuyen.

Al hablar de empleo en la clase trabajadora, nos centramos en varias dimensiones: empleo frente a paro, empleo eventual frente a empleo estable y empleo en trabajos bien remunerados frente a empleo en trabajos mal pagados. El estudio demuestra que la estrategia de modernización ha incrementado el empleo en los trabajos inestables y mal pagados para la gente joven y emplea a los trabajadores por debajo de sus niveles educativos.

Un segundo tema de nuestro análisis es el impacto de la modernización en la organización social. La modernización modera el discurso y debilita la organización de la sociedad civil. Las organizaciones del lugar de trabajo, cívicas y comunitarias han decaído en número de miembros, autonomía y capacidad para formular y aplicar políticas, especialmente entre los trabajadores jóvenes. La modernización ha debilitado el sentido de compromiso comunitario en los asuntos sociales y ha creado mayor atomización social y desarticulación de las organizaciones sociales, especialmente entre la gente joven. La formación y articulación de las organizaciones sociales, así como su influencia política y social, eran más fuertes entre la generación de trabajadores mayores, que entró en el mercado laboral antes de que el régimen socialista diera comienzo a la "modernización". Nuestro estudio muestra que una mayor dependencia de "el mercado" se acompaña de un papel creciente del Estado frente a la sociedad civil, de modo que esta última se debilita. La "sociedad civil" está dividida por clases y por generaciones. El proceso de modernización tiene un efecto diferenciador sobre la organización social de las generaciones jóvenes / mayores.

En resumen, el estudio se centra en la naturaleza cambiante de la clase trabajadora y en los efectos a largo plazo y a gran escala de la modernización en los niveles de vida, en la política y en la cultura de diferentes segmentos generacionales de la clase trabajadora.

CAPITULO II: EL IMPACTO EN LA ESTRUCTURA POLÍTICA

La estrategia de modernización, con su énfasis en el sector privado, una más honda integración en el mercado europeo y un régimen regulador basado en actores internacionales, tiene un efecto profundo sobre un cierto estilo de toma de decisiones políticas y sobre el concepto de ciudadanía, de los que a su vez depende. La rama ejecutiva del gobierno ha determinado cada vez más el proceso de toma de decisiones; el decreto-ley se ha usado mucho en el proceso de modernización. Debido a la ruptura radical con el anterior régimen regulador y al coste social que implican la liberalización y la integración, el énfasis en el poder ejecutivo se convierte en un acompañamiento "natural" de la modernización.

Distinguimos tres tipos de liderazgo:

- a) concentrado en el Ejecutivo,
- b) con reparto de poder, y
- c) consultivo.

El liderazgo concentrado en el Ejecutivo implica en esencia la restricción a un número limitado de confidentes cercanos, cuyo poder discrecional es estrechamente supervisado por el Presidente, bajo cuya dirección actúan. El flujo de influencia y poder combina las vinculaciones "horizontales" (entre jefes de Estado, funcionarios de la CE, las principales instituciones de préstamo, y grupos empresariales y financieros de orientación internacional) y los vínculos "verticales" (entre los parlamentarios, el partido y las organizaciones cívicas y sociales.)

El liderazgo con reparto de poder se centra en la difusión del poder entre las distintas ramas del gobierno (Parlamento-Presidente), el partido y el Estado, y las organizaciones sociales. Aunque no todos los grupos comparten el poder equitativamente, hay un proceso de regateo y negociación sobre diversas áreas temáticas. La fragmentación del poder y la necesidad de formar coaliciones facilita la defensa de intereses sectoriales, al tiempo que limita la capacidad del Ejecutivo de imponer cambios estructurales básicos.

El liderazgo consultivo cuenta en gran medida con los flujos de influencia, ideas y propuestas, que van de abajo arriba. Está estrechamente ligado a una sociedad civil fuerte, en la cual las organizaciones sociales autónomas juegan un papel determinante en la formación y articulación de las cuestiones. La capacidad del Ejecutivo para aplicar políticas con un alto coste social se ve restringida. Los partidos, el Parlamento y los funcionarios de la Administración quedan bajo un estrecho escrutinio público. La opinión pública se configura mediante intercambios horizontales entre las organizaciones sociales. La influencia de las fuentes de información centralizadas e impersonales como los medios de masas se ve disminuida. Los decisores extranjeros y los funcionarios no electos, que desempeñan un papel central en el liderazgo ejecutivo, y que son influyentes en un esquema de reparto del poder, quedan relegados a una posición marginal bajo los modelos de liderazgo consultivo.

El liderazgo concentrado en el Ejecutivo es, según la teoría democrática clásica, el más elitista y restrictivo, aunque es probablemente el más eficaz para llevar a cabo una modernización al estilo de la española.

El liderazgo con reparto de poder es menos elitista, en la medida de que incluye a un conjunto más amplio de fuerzas políticas y sociales, pero es

menos capaz de aplicar la estrategia de modernización, y excluye o margina a sectores significativos de la sociedad civil.

El liderazgo consultivo es prácticamente incompatible con la estrategia de modernización (al menos tal como se ha planteado en el contexto español), pero es el más democrático, en la medida de que consulta activamente a sectores importantes de la sociedad civil.

Cultura cívica

La estrategia de modernización ha tenido un grave impacto en la cultura cívica. Por cultura cívica nos referimos a las relaciones entre la sociedad civil y el Estado, al nivel y calidad de la actividad ciudadana, al acceso a la clase gobernante y a la influencia del gobierno sobre los ciudadanos.

Una democracia viable depende de la capacidad de los ciudadanos de sentirse libres para ejercer sus derechos, sin las amenazas o la intimidación de aquellos que ejercen el poder en el régimen o el Estado. Los regímenes autoritarios exigen que los movimientos sociales subordinen sus demandas a las prioridades de las élites (inversores extranjeros, prestamistas, la CE, etc.) En una cultura cívica, los líderes políticos incitan a los ciudadanos a actuar como los agentes del cambio social. En una

cultura política autoritaria (haya elecciones o no) los líderes políticos fomentan la creencia de que los movimientos sociales "amenazan la estabilidad democrática", siembran el miedo y la inseguridad

entre los ciudadanos y promueven la creencia de que sólo la élite política puede decidir cuándo, dónde y cómo hay que proceder para poner en práctica el cambio social.

En el terreno jurídico, la igualdad ante la ley y la subordinación a ella de los funcionarios públicos (incluyendo la policía y el ejército) es un ingrediente esencial para la creación de una cultura cívica. Ésta excluye, por definición, el uso por parte del Estado de cualquier organización paramilitar que se involucre en actividades fuera de la ley. Por ejemplo, la creciente evidencia de la implicación del Gobierno en la organización y financiación de una organización paramilitar como los GAL es totalmente incompatible con cualquier noción de cultura cívica.

La opción política, el libre acceso a la información y la libertad para organizarse son variables significativas a la hora de medir el grado de cultura cívica. La opción política no se basa sólo en el número de partidos, sino en el grado de apertura del sistema político a debatir estrategias alternativas de desarrollo. El libre acceso a la información no se basa sólo en la libertad para publicar o leer cualquier cosa que se desee, sino también en el acceso equitativo a los media para presentar ideas al público. La libertad para organizarse implica "bajo coste" al unirse a una organización: los trabajadores eventuales pueden ser legalmente libres de afiliarse a un sindicato, pero los empresarios son igualmente libres de negarse a renovarles el contrato, lo cual socava en la práctica el derecho de asociación.

Los programas de empleo subvencionados por el Estado y vinculados a clientes políticos, en los que se ligan las preferencias del empresario con la consecución del empleo, son incompatibles con la cultura cívica.

El acceso a la clase gobernan-

INDICE DE DESEMPLEO (1)

EN PORCENTAJES. EDAD: 15-64

	1974	1985	1988
España	3,2	21,4	19,8
CE	2,9	11,2	10,3

DESEMPLEO POR AÑO, SEXO Y EDADES (2)

EN PORCENTAJES

	1975			1985			1988 (2º trimestre)		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
18-19	9	12,2	9,4	55,9	54,1	56,6	46,8	41,3	53,0
20-24		8,1	6,3	44,6	42,2	47,8	38,5	32,8	46,0
25-54	2,9	3,4	1,6	15,8	15,8	16,3	14,9	11,9	21,8
> 55		3,9	0,8	9,8	9,8	25,4	8,5	9,3	6,2
Totales	4,3			21,9	20,5	19,8	19,9	15,6	27,9

te de una minoría restringida, que tiene como resultado el enriquecimiento personal, es incompatible con una cultura cívica. La integridad política vincula la responsabilidad del gobierno con una ciudadanía activa y autónoma, organizada en sociedad civil.

Hay dos culturas políticas bien determinadas. Una cultura cívica, donde las leyes se aplican por igual a todos los ciudadanos, y donde los funcionarios políticos electos fortalecen la participación ciudadana y fomentan el crecimiento de los movimientos sociales. La actividad gubernamental se rige por la ley y no se usa el cargo público para imponer preferencias políticas a los ciudadanos ni para el enriquecimiento personal. Una cultura política autoritaria es aquella donde la corrupción es desenfrenada y el enriquecimiento personal es endémico al sistema político. Las organizaciones paramilitares extra-legales violan los derechos humanos y la política estatal se encamina a limitar la participación ciudadana, dominar las cadenas de comunicación y concentrar la actividad política en el liderazgo personal de la élite política. La "ciudadanía" se reduce a votar por un menú político de élite, en vez de ser orientada activamente a formular los contenidos del menú. En este sentido, los votantes no son ciudadanos, en la medida de que no son miembros de una comunidad política. Aunque votar es un ingrediente necesario de la ciudadanía, resulta claramente insuficiente. La cultura política gobernante puede debilitar tan gravemente la posibilidad de crear una cultura cívica, que la ciudadanía se vea efectivamente socavada.

Se ha argumentado a menudo que la modernización es la condición *sine qua non* para la consolidación de la democracia en España. Han surgido suficientes evidencias como para poner en tela de juicio ese supuesto. Nos gustaría presentar algunas contratesis como punto de partida de nuestra investigación.

La modernización a través de la liberalización de la economía se ha consumado en gran parte vía decreto-ley, cosa que ha favorecido las estructuras estatistas-autoritarias, a expensas de la sociedad civil y la consulta pública.

La centralidad del mercado como el principal mecanismo para la modernización ha reforzado los lazos entre los negocios y el Estado, y ha fomentado los valores mercantiles dentro de la clase política. El resultado ha sido

que la corrupción a gran escala ha impregnado el sistema político, minando la ciudadanía. La liberalización, con su énfasis en la privatización y en la flexibilidad laboral, conduce al aumento del trabajo eventual, a un declive de la organización social, y a mayores disparidades de renta entre capital y trabajo.

La liberalización y el nuevo régimen regulador fortalecen a los empresarios sobre los trabajadores, al capital extranjero sobre el nacional, a los "servicios" (banca, especulación, bienes inmobiliarios y turismo) sobre el capital productivo (industria, agricultura, minería.)

El nuevo régimen regulador es "inclusivo" en lo que se refiere a multinacionales y banqueros extranjeros, excluyente con respecto a los trabajadores y productores locales.

La inserción de España en la división europea del trabajo aumenta el desempleo porque la industria española no es competitiva. Al tiempo que la especialización en el sector de los servicios incrementa las desigualdades entre el capital financiero y los trabajadores mal pagados de los servicios. Aumenta el turismo, junto con el empleo estacional mal pagado, lo que ensancha las disparidades entre regiones y clases.

El aumento de las industrias de propiedad extranjera está directamente relacionado con la liberalización y la inserción de España en la división europea del trabajo. El incremento del capital controlado por inversores extranjeros aumenta la influencia política de actores políticos no electos, que configuran más y más la agenda política.

La inserción de España en la división europea del trabajo incrementa el flujo de pagos por transferencia hacia España, al tiempo que aumenta su deuda externa y su déficit comercial.

Los pagos por transferencia subvencionan parte de los costes sociales de la modernización y de los clientes políticos del régimen, pero a expensas de las actividades con valor productivo. El aumento de la integración externa (turismo / comercio intereuropeo) va ligado a la desintegración social interna (sub y desempleo.)

La liberalización incrementa los flujos de capital, pero la corrupción socava la confianza de los inversores extranjeros en el Estado y en sus colegas españoles del sector privado. De aquí el modelo de crecientes inversiones es-

peculativas y con subvenciones especiales del Estado en cortos ciclos expansivos, seguidos de crisis y tendencias al estancamiento.

La modernización "desde arriba y desde fuera" se basa en un régimen político con fuertes vinculaciones horizontales (negocios, bancos, instituciones financieras foráneas) y cultura política autoritaria. La economía de mercado se casa con una estructura política de "mando". Pero la liberalización socava la estructura productiva interna mientras la inserción creciente en la CE aumenta los pagos por transferencia compensatorios: se crea así una economía débil y un vasto programa de bienestar social. La contradicción entre inserción exterior y clientelismo social es de duración limitada. Las exigencias de la liberalización de mayores subvenciones del Estado y menores gastos sociales conducen a un deterioro del apoyo político a la estrategia de modernización.

CAPITULO III: BRECHA GENERACIONAL

La clase trabajadora española está profundamente dividida entre una menuda minoría de trabajadores fijos y sindicatos, con un salario llevadero y beneficios complementarios, y una masa creciente de trabajadores eventuales que trabajan por el mínimo (o por debajo del salario mínimo) con horarios irregulares (que oscilan de unas pocas horas a la semana a 50 ó más), sin beneficios complementarios y totalmente sujetos a los dictados del empresario. Esta división social corresponde en gran parte a una diferencia generacional, que a su vez coincide con los cambios en las estrategias económicas globales. La mano de obra fija y mejor pagada son normalmente los "padres" o "madres" que entraron en el mercado laboral a finales de los 60 y principios de los 70, durante la estrategia de industrialización nacional del tardofranquismo. La mano de obra eventual son los "hijos" e "hijas" que entraron en el mercado laboral a finales de los 80 y principios de los 90, en plena aplicación a gran escala, por parte del régimen socialista, de una estrategia económica neoliberal.

Las diferencias intergeneracionales dentro de la clase trabajadora

son profundas y duraderas, y afectan a todos y cada uno de los aspectos de la vida política, social, cultural y familiar. Las diferencias socio-económicas están profundamente ligadas a la brecha comunicativa entre generaciones, materia de numerosos analistas. Los valores culturales que chocan, los discordantes estilos de vida y el impacto de la cultura de masas a través de los medios son factores importantes en sí mismos, pero también reflejan y son producto de diferentes "situaciones vitales".

Para la generación mayor, el empleo no era un problema grave; y una vez que se estaba empleado aquello era, si uno quería, de por vida, siempre que uno no infringiera las reglas políticas del régimen de Franco. De este modo, la estabilidad en el empleo proporcionaba una base para la continuidad y un grado relativo de certidumbre a la hora de hacer proyectos para tu ciclo vital. Por supuesto, el trabajo era duro, las horas eran muchas y los salarios bajos, pero había (especialmente a principios de los 70) un montón de oportunidades para presionar y luchar por sustanciales incrementos salariales y por un ensanchamiento de la red social. Empleo, matrimonio, "montar la casa", alquilar, luego ahorrar, un pago al contado y la compra de un piso... hijos... visitas a la familia el domingo... la adquisición de un coche barato... educar a los niños..., para algunos incluso un pequeño apartamento en una urbanización popular o una casa de campo para las vacaciones del verano... Mirar al futuro con tranquilidad, la jubilación, las pensiones seguras, alguna que otra excursión a países vecinos...

Para la nueva generación, el empleo es el problema número uno. No hay prácticamente empleos estables, la mayoría son eventuales, sin porvenir y mal pagados, "bajo mano". Es imposible imaginar "mudarse"... Jóvenes adultos con veintimuchos o treinta y pocos acaban viviendo en casa con sus hermanos adolescentes. El empleo eventual crea una gran incertidumbre en lo concerniente a ingresos, al futuro, al presente. El miedo a un despido súbito y a que te sustituyan está siempre presente. Un fuerte sentimiento de ser vulnerable y mal pagado crea inseguridad personal y falta de autoestima, reticencia a hablar de lo mal que te pagan, de las muchas horas, de lo "obediente" que tienes que ser... para conservar un empleo de miseria. La vida no tiene la continui-

dad que te permite hacer amigos íntimos en el trabajo y planes para el futuro. Las relaciones estables, a largo plazo, con posibles compañeros ni se plantean. ¿Cuándo y dónde podrían consumirse? De modo que una serie de relaciones transitorias, construidas en torno al fin de semana, se convierten en la norma. Cualquier otra cosa es un "arreglo complicado", que implica visitas a la casa y pasar las noches con padres intrusos, o escapadas ocasionales de fin de semana.

Los "placeres de la familia extensa" se ven, en tales circunstancias, muy constreñidos. Los padres se quejan de que los hijos se limitan a "ir y venir", no contribuyen en nada cuando trabajan (a menos que se les presione). Mientras que los hijos se gastan todos sus ingresos en equipos electrónicos, fines de semana en bares y discotecas, y lo que sobre para unas eventuales vacaciones.

Si los padres son a veces demasiado indulgentes, quizá es por la mala conciencia de que son "privilegiados", o como una autoayuda a su propia seguridad laboral. La mayoría de los trabajadores de edad, sin embargo, tienen un fuerte sentimiento de que se "sacrifican" para dar a sus hijos lo que ellos no tuvieron al crecer pobres. La ironía es que los padres esperaban que, con ingresos añadidos, más educación y un ambiente de familia estable, los hijos conseguirían más, y alcanzarían un más alto estatus, y empleos mejor pagados. En lugar de eso, los hijos de los trabajadores no pueden lograr siquiera el nivel de seguridad e ingresos de sus padres. La gran paradoja del último cuarto del siglo XX es que las mayores inversiones de la familia en los hijos no pudieron contrarrestar los efectos retrógrados del sistema económico neoliberal, lo cual ha tenido como resultado una tendencia general a la movilidad intergeneracional hacia abajo. Hace casi setenta años, durante los años 30, tuvo lugar un proceso similar durante la Gran Depresión.

La movilidad intergeneracional descendente no es un fenómeno únicamente español. En diversos grados se está dando entre los trabajadores de toda Norteamérica y Europa, especialmente allí donde el modelo neoliberal ha reemplazado al Estado de bienestar. (...) Además el fenómeno ya no se limita a la clase obrera o a los jóvenes. Cada vez

más la clase media, los profesionales y los técnicos cualificados, incluyendo a individuos de mediana edad, se ven afectados por la "reducción de tamaño" de las empresas y la subcontratación. El trabajo eventual afecta cada vez más a los empleados de clase media. Lo que está claro, sin embargo, es que España representa un especial caso "avanzado". Sus niveles de desempleo y paro juvenil son los más altos de Europa Occidental y Norteamérica. Además, ha sido España quien se ha encaminado más lejos y más rápido hacia un sistema laboral de dos tercios, donde las ordenanzas laborales establecen abiertamente por ley desigualdades de renta sustanciales y salarios por debajo del límite de la pobreza; con escasas, cuando las hay, reglamentaciones en lo que concierne a abusos patronales. Lo que está pasando en España es tal vez un espejo de lo que podríamos esperar en otros países en el futuro.

CAPITULO IV: EMPLEO / PARO

Entre mediados de los 70 y final de los 80, el índice de desempleo en España ha empeorado en relación con su propio pasado y en relación con Europa. [Gráfico núm. 1]

Mientras que en 1974, antes de las políticas socialistas de liberalización, el índice de desempleo era más o menos el mismo que en Europa, a mediados de los 80 se había multiplicado por siete y casi doblaba la tasa europea. Una tendencia que continuó hasta el final de la década y más allá, como veremos. La ironía es que la retórica "europeísta" del régimen de González, el argumento de que la liberalización era la vía para volverse europeos, encubría el hecho de que la distancia entre España y Europa en realidad se había ensanchado durante su presidencia, al menos en el indicador básico de los índices de paro. En términos reales, el índice de paro en España aumentó hasta aproximarse al de las crisis que sacudieron a Europa en los años 30, o al de los actuales países del Tercer Mundo, antes que al de la Europa moderna. Con uno de cada cinco trabajadores desempleado, la estrategia de liberalización no está dirigida a aumentar el empleo, sino a facilitar la adquisición extranjera de industrias locales y a incrementar la presión

a la baja sobre los salarios para facilitar la acumulación de capital.

Los datos en secuencia temporal, que atienden a las cohortes de edad y al desempleo, ilustran el hecho de que el aumento del paro ha tenido impacto sobre todo en la gente joven.

En 1975 sólo el 8,1% de los hombres y el 6,3% de las mujeres entre 20 y 24 años estaban desempleados. Hacia 1985 las cifras eran del 42,2% y el 47,8%, respectivamente.

En 1988 los índices eran de cuatro a ocho veces más altos que antes de la introducción de las reformas liberales. Cuanto más jóvenes son los grupos de edad, más alto es el paro, lo cual refleja el hecho de que la generación mayor entró en el mercado de trabajo antes de la liberalización. Esto se ve claro si comparamos las diferencias en desempleo entre los grupos de edad antes y después del período de liberalización. En 1975, en el grupo de edad entre 16 y 24 años, el índice de desempleo era del 9%; para aquellos por encima de 24 años, era del 2,9%, una diferencia de 6 puntos porcentuales. En 1985 la diferencia variaba entre 40 y 30 puntos porcentuales. En términos absolutos, el número de parados aumentó de 150.000 en 1974 a 2.750.000 en 1988. Durante este período, el porcentaje de personas que percibían el subsidio de paro bajó del 69% en 1976 al 42,5% en 1988. El grueso de los parados estaba en los sectores industrial, de la construcción y agrícola, todos ellos duramente golpeados por las políticas de liberalización y la entrada de España en el Mercado Común. Igualmente desastroso es el hecho de que el número de parados de larga duración (aquellos que están fuera del mercado de trabajo durante más de dos años) creció con la prolongación y profundización de las políticas económicas de libre mercado. En 1977, sólo el 15,6% de los parados había quedado fuera del trabajo dos años o más; hacia 1984 la cifra se elevó hasta el 31,7% y en 1988 casi la mitad de los parados eran de larga duración.

Los altos índices de desempleo se han mantenido en los 90, lo cual demuestra que el problema tiene sus raíces en las estructuras profundas de la economía liberal.

Mientras que hubo una leve caída del desempleo entre las cohortes de menor edad (16-24) durante los últi-

mos años 80, las cifras volvieron a elevarse incluso para este grupo hasta rozar el 50%. Entre los años de 1984 y 1993, el índice de desempleo se incrementó para casi todos los grupos de edad, excepto para los más jóvenes, que ya habían alcanzado los niveles máximos.

Para los jóvenes trabajadores entre 25 y 29 años, el paro aumentó del 23,9% al 29,7%. Para los que tenían entre 30 y 34 años, el incremento fue del 15,1% al 21,6%. Aquellos trabajadores por encima de los 40 años, que entraron en el mercado laboral antes de las políticas de liberalización, tenían los índices de paro más bajos en los dos períodos de tiempo. Sin embargo, es interesante hacer notar que incluso entre los trabajadores maduros, los índices de desempleo fueron aumentando a medida que se profundizaban las políticas de libre mercado. [Gráfico núm. 4]

Las imponentes diferencias en los índices de paro entre los jóvenes trabajadores por debajo de los 25 años (40% y más) y aquellos por encima de los 40 (14,5%) es uno de los factores clave que explican las diferencias generacionales.

Contratos de trabajo

Parte de la estrategia de libre mercado del régimen socialista para reforzar el poder de las empresas consistió en una serie de leyes laborales aprobadas a mediados de los años 80 que socavaron el empleo estable de los trabajadores. Se fue permitiendo cada vez más a los empresarios emplear a los trabajadores con contratos eventuales, que en la mayoría de los casos sólo eran de seis meses de duración y estaban sujetos a cancelación a discreción de los empresarios y sin indemnización por despido. Un estudio en el área metropolitana de Barcelona ilustra el incremento de los nuevos contratos laborales:

TIPOS DE CONTRATO		
EN PORCENTAJES		
TIPO	TOTAL 1985	TOTAL 1990
Indefinido	83	69
Temporal	17	31

CONTRATOS LABORALES EN ESPAÑA (5)			
EN PORCENTAJES			
TIPO	1987	1990	1993
Indefinido	82	69	67
Temporal	18	31	33

Otro estudio de ámbito nacional mostraba una pauta similar:

Junto al aumento del paro masivo entre los jóvenes trabajadores, está la creciente inestabilidad y discontinuidad del empleo entre los que lo encuentran. Los altos índices de paro se dan en todos los niveles de educación. Las pautas de alto nivel de paro han persistido durante casi una década. A pesar de los crecientes logros educativos, la economía de libre mercado muestra poca flexibilidad o interés por la creciente mano de obra cualificada. [Gráfico núm. 6].

Los trabajadores cualificados y educados hoy hacen frente a índices de desempleo que sobrepasan un cuarto de la mano de obra. La escolarización puede parecer cada vez más fuera de lugar para unos jóvenes trabajadores con pocas perspectivas de empleo. La formación técnica y profesional parece fuera de lugar para una economía cada vez más basada en el turismo, la administración pública y las plantas de montaje. Los nuevos contratos de trabajo temporales, que proveen a los empresarios de una poderosa ventaja sobre los jóvenes trabajadores, son los preferidos por los empresarios en Cataluña:

CONTRATOS LABORALES EN CATALUÑA (7)			
EN PORCENTAJES			
EDAD		1987	1990
16-25	Indefinido	40	25
	Temporal	60	75
26-35	Indefinido	80	68
	Temporal	20	32
36-45	Indefinido	87	81
	Temporal	13	19

Está claro que la abrumadora mayoría de los contratos laborales para la gente joven son hoy inseguros, mal pagados y temporales, un fenómeno que crece con el tiempo y que está em-

INDICE DE DESEMPLEO POR EDAD: 1984-93 (3)

EN PORCENTAJES

EDAD		1984	1987	1990	1993
16-19	Total	55,9	49,4	36,5	50,3
	Hombres	54,8	45,2	30,8	47,3
	Mujeres	57,6	54,2	43,0	54,1
20-24	Total	42,1	40,3	30,6	40,5
	Hombres	40,5	35,2	24,4	37,0
	Mujeres	44,1	46,8	38,3	44,9
25-29	Total	23,9	25,6	21,4	29,7
	Hombres	22,9	21,9	15,6	25,5
	Mujeres	25,9	31,6	29,8	35,4
30-34	Total	15,1	15,5	14,8	21,6
	Hombres	15,3	12,7	9,9	17,0
	Mujeres	14,5	21,0	23,0	28,8
35-39	Total	11,8	12,3	11,3	17,3
	Hombres	12,0	10,1	7,7	13,1
	Mujeres	11,2	17,8	18,0	24,3
40-44	Total	10,5	10,5	9,2	14,5
	Hombres	11,2	9,1	6,6	11,1
	Mujeres	8,3	14,4	15,0	20,9
45-49	Total	10,5	10,5	8,3	13,7
	Hombres	11,8	10,1	6,3	11,3
	Mujeres	6,5	11,5	13,7	19,1
50-54	Total	9,7	10,4	8,7	13,3
	Hombres	11,0	10,7	7,8	12,0
	Mujeres	5,6	9,8	11,3	16,6
55-59	Total	11,0	11,0	9,0	13,4
	Hombres	12,4	11,8	9,0	14,4
	Mujeres	6,3	8,3	9,0	10,8
60-64	Total	8,6	8,1	6,4	8,4
	Hombres	10,8	9,5	7,2	9,4
	Mujeres	1,8	4,0	4,3	6,0
65-69	Total	1,1	2,4	2,1	1,6
	Hombres	1,2	2,7	2,2	1,6
	Mujeres	0,8	2,0	1,8	1,4
> 70	Total	0,8	1,1	0,3	3,6
	Hombres	1,3	1,4	0,5	3,2
	Mujeres	0,1	0,5	0,6	4,3

pezando a afectar a todos los grupos de edad en mayor o menor medida. De persistir la tendencia actual, está claro que los trabajadores fijos, bien pagados y sindicados van a ser una clara minoría. El gobierno provincial (*sic*) en Cataluña de Jordi Pujol es uno de los arquitectos y promotores clave de los contratos de trabajo temporales y es probable que estimule y apoye su prolongación en el tiempo. En este sentido, las políticas nacionalistas son estrictamente "lingüístico-culturales" y se combinan con un contenido social profundamente anti-trabajo. De hecho, en el terreno, el "nacionalismo" no existe, en la medida de que Pujol es un ardiente partidario del libre

mercado y promotor de las tomas de posesión extranjeras de la economía nacional.

¿Cómo afectan las políticas económicas liberales a los trabajadores mayores que entraron en el mercado laboral antes del proceso de liberalización, y a los trabajadores más jóvenes que intentan conseguir empleo? ¿Qué diferencias en los ciclos vitales, valores y actitudes frente al trabajo surgen de estos cambios en el mercado laboral? ¿Cómo se experimenta la liberalización desde abajo?

¿Cuáles son las consecuencias humanas de las abstractas doctrinas económicas liberales? En los próximos epígrafes, analizaremos la respuesta de dos generaciones de trabajadores y luego

presentaremos algunas de las entrevistas a los trabajadores que participaron en el estudio.

La centralidad del mercado como principal mecanismo de modernización ha reforzado los lazos entre el mundo de los negocios y el gobierno central con los regímenes autónomos, particularmente en Cataluña. La liberalización, con su énfasis en la flexibilidad laboral, ha estimulado altos índices de paro y de empleo eventual, el declive de la organización social y una mayor desigualdad de rentas. Lo importante no son sólo las negativas consecuencias objetivas, sino también las respuestas subjetivas a estos procesos económicos.

CAPITULO V: LA GENERACIÓN MAYOR

La "generación mayor" aquellos que entraron en el mercado de trabajo entre mediados de los 60 y mediados de los 70 está marcada por varias experiencias importantes. Lo primero y crucial: era un tiempo de expansión capitalista, rápida industrialización y fuerte demanda de trabajo. En segundo lugar, era una época en que la normativa laboral estipulaba un empleo prácticamente de por vida, siempre que uno acatara el régimen político. En tercer lugar, era una época en la que los sindicatos autónomos se estaban organizando, muy subordinados a la militancia de base, con una marcada orientación de clase y un mínimo de funcionarios "a tiempo completo". En cuarto lugar, las luchas en los centros de trabajo estaban ligadas a las luchas políticas contra la dictadura de Franco. Por último, debido a la naturaleza expansiva de la economía, a la seguridad en el empleo y a los sindicatos autónomos de reciente composición, los sustanciales aumentos salariales se volvieron la norma a lo largo de la década de los años 70. Cada una de estas experiencias reforzó el sentimiento de formar parte de una cultura del trabajo cohesionante, donde la organización colectiva era aceptada como una forma de vida en común, y la solidaridad de clase se volvió rutina en oposición a la clase empresarial y al régimen de Franco.

El miedo al régimen represivo y a los despidos estaba suavizado por las oportunidades para trabajar en otro sitio, por el apoyo de los compañeros de trabajo o incluso de los vecinos, si los artículos de primera necesidad escaseaban temporalmente. El problema era el mal sueldo, no la inseguridad en el empleo. Y la concentración de trabajadores y la subsiguiente organización en el lugar de trabajo podían —y de hecho así lo hacían con frecuencia— corregir los bajos salarios en una medida que a los trabajadores eventuales, mal pagados y dispersos de hoy, les resultaba difícil de imaginar. Las divergencias entre la generación mayor y la más joven de traba-

El miedo al régimen represivo y a los despidos estaba suavizado por las oportunidades para trabajar en otro sitio, por el apoyo de los compañeros de trabajo o incluso de los vecinos, si los artículos de primera necesidad escaseaban temporalmente. El problema era el mal sueldo, no la inseguridad en el empleo. Y la concentración de trabajadores y la subsiguiente organización en el lugar de trabajo podían —y de hecho así lo hacían con frecuencia— corregir los bajos salarios en una medida que a los trabajadores eventuales, mal pagados y dispersos de hoy, les resultaba difícil de imaginar. Las divergencias entre la generación mayor y la más joven de traba-

jadores empiezan sin embargo mucho antes, en casa y en el barrio.

Creecer en la España de posguerra

Creecer en los últimos 40 y en los 50 en la España de la posguerra significaba tiempos difíciles. Casi todos los trabajadores mayores de hoy eran hijos o hijas de inmigrantes de otras regiones de España. Sus padres eran campesinos pobres o trabajadores mal pagados de Andalucía, Murcia, Castilla. Al principio solían vivir en bloques dormitorio, en barrios degradados del centro de la ciudad, o en barracas improvisadas. Como niños, normalmente dejaban el colegio al completar la enseñanza primaria, sobre los 13 ó 14 años, y encontraban colocación en pequeños talleres como aprendices o de dependientes con salarios de subsistencia —la mayor parte del cual se entregaba a la familia—. Sus padres normalmente trabajaban muchas horas y la mayor parte de la “vida familiar” giraba en torno a la madre.

El padre era en gran parte la figura autoritaria ausente. Muchos de ellos sabían hasta cierto punto del papel de sus padres en la Guerra Civil, casi exclusivamente en el lado de la República. Pocos de ellos, si es que había alguno, continuaron su militancia en la posguerra a causa del miedo, la represión, o porque procuraban “normalizar” su vida después de haber pasado varios años en campos de concentración o de trabajos forzados. Aunque alguno de los padres de hoy recibieron su primera introducción “política” o “social” a la política de clases en conversaciones con sus padres, esto no era un caso común. Parece haber habido poca comunicación intergeneracional, especialmente en casa. Casi siempre la identidad de clase se transmitía de un modo menos formal, a través de las experiencias cotidianas de “sufrimiento” y “cohabitación” en barrios de obreros que vivían y compartían circunstancias sociales similares y adversarios comunes. Los abuelos de los trabajadores de hoy procuraban en muchos casos olvidar las derrotas, la persecución, las rivalidades entre partidos de la Guerra Civil y del período de posguerra. En parte, la necesidad de olvidar venía de un sentimiento de impotencia y porque la lucha por la supervivencia dominaba la vida. Más tarde, con

los incrementos de los niveles salariales y los ahorros de la familia, la preocupación predominante no era la política sino reunir recursos para comprar un piso. Más que una unidad “afectiva”, la familia era una institución económica que aseguraba la vivienda y otros logros materiales.

Los lazos sociales básicos de los padres de hoy se forjaron entre los amigos del barrio. Los barrios eran entidades homogéneas, pues la segregación de clase era la norma. Dentro de estos barrios predominantemente de obreros inmigrantes, se daba una especie de “solidaridad espontánea” (una cohesión informal basada en niveles de vida compartidos y de pasatiempos recreativos comunes que estaban arraigados en el barrio). No sería pretencioso hablar de una “cultura de la clase obrera”. Había determinadas experiencias comunes entre los amigos del barrio, de deportes, bailes, cultura inmigrante y unas condiciones económicas compartidas que brindaban un sustrato de “identidad de clase”. Como muchos de nuestros entrevistados dijeron: “todos nosotros éramos anti-Franco... como una cuestión que caía por su propio peso... por el hecho de ser obreros, estar en alojamientos precarios, divorciados de las cosas agradables de la vida social...” Si el barrio, la calle, era el primer contacto real con la cohesión social (más allá de los límites de la familia), las primeras experiencias de trabajo, normalmente en una pequeña tienda o taller, contribuían poco a forjar una conciencia social. Las horas eran muchas, el sueldo malo, y había pocos trabajadores con los que “socializar experiencias”. La primera experiencia laboral brindaba un trampolín hacia la independencia personal y más tarde al empleo en las fábricas más grandes.

A finales de su adolescencia o a principios de su veintena, los padres de hoy entraban normalmente en una de las grandes fábricas: SEAT, Olivetti, etc. Miles de jóvenes obreros inmigrantes se colocaban en empleos de producción masiva. Las experiencias comunes del barrio, una conciencia de tener como adversarios a las autoridades públicas (profesores, policía, clero) y las duras condiciones de trabajo transformaron a algunos de los padres en miembros de las comisiones clandestinas de la fábrica.

La emergencia de una con-

ciencia de clase se acompañaba del orgullo de formar parte de una empresa productiva moderna, del orgullo en el trabajo y de ser un trabajador. Aunque los salarios estaban por encima de los de las pequeñas tiendas, el empleo en las grandes fábricas no cambió drásticamente la suerte de la mayoría de los obreros. Lo que sí brindaba era seguridad a largo plazo y un sentimiento de continuidad, de poder pensar en términos de futuro. La mayor parte de los padres, una vez se aseguraban el empleo e ingresos estables, solían casarse con su novia (normalmente una chica del bato) y después de un período más o menos largo, solían empezar a pagar un piso. A diferencia de sus padres inmigrantes, las familias se limitaban a dos o tres hijos, y la madre solía quedarse en casa a criarlos. La mayoría de los obreros entablaban sus amistades de larga duración con sus compañeros de trabajo, compartiendo el almuerzo, un vaso de vino o una cerveza después de la jornada y alguna que otra visita familiar los fines de semana, especialmente si vivían en el mismo barrio. En el lugar de trabajo, los obreros desarrollaban un sentido de solidaridad contra los esfuerzos del empresario por fomentar la competición. Al ser uniformes tanto los niveles salariales como las condiciones de trabajo, se generaba un punto de vista de clase cohesivo.

Los obreros individuales que tomaban la iniciativa de organizar sindicatos paralelos eran respetados y desplazaron gradualmente a los “sindicatos verticales del régimen”. En algunos casos, los trabajadores que militaban —en su mayor parte en el Partido Comunista— entraron en los sindicatos verticales para convertirlos en órganos representativos de la base.

La continuidad en el empleo, la fuerte demanda de trabajo, la expansión de la industria y los altos índices de beneficio brindaban un clima propicio para la organización de sindicatos y para contratos de trabajo favorables. Las primeras huelgas que tuvieron lugar en las industrias principales (o la amenaza de huelgas) condujeron a sustanciales aumentos de salario y, lo que es más importante, a unas acrecentadas “conciencia de clase” y autoconfianza entre los trabajadores.

A lo largo de los años 70, los aumentos sustanciales de salario fueron la norma. Y al tiempo que aumentaban

los sueldos, también lo hacía la solidaridad obrera, reforzada por el creciente movimiento antifranquista fuera de la fábrica. Los barrios se volvieron importantes áreas de organización social de la clase trabajadora. Las luchas para mejorar los equipamientos sanitarios y educativos, por la pavimentación y alumbrado de las calles, llevaron a muchos obreros a llevar su militancia de la fábrica a las asociaciones de vecinos y de padres de alumnos. Y viceversa: las luchas vecinales politizaron a los trabajadores, que llevaban el mensaje político a la fábrica. Las luchas en el lugar de trabajo y las vibrantes actividades vecinales se reforzaron unas a otras, creando un sentimiento de ciudadanía, una creencia en el progreso y esperanza de cambios sociales reales. Para algunos trabajadores, las luchas incluían la visión de una nueva sociedad socialista igualitaria.

Según casi todos los trabajadores, el tardofranquismo y la Transición (aproximadamente desde 1974 a 1979) fueron tiempos de una gran participación social, de optimismo en el futuro y del más fuerte sentido de solidaridad social. La mayoría fecha la caída de su activismo social y su desilusión creciente con el proceso político, en el advenimiento del gobierno socialista en 1982. Para otros, la decadencia llegó antes, con los Pactos de la Moncloa, en los que el partido comunista y su sindicato, CCOO, aceptaron limitar la política de clase independiente en aras de una subordinación del activismo popular a las campañas electorales. El giro desde la solidaridad social y la visión social a unos puntos de vista "corporativistas" comenzó a afianzarse entre los padres hacia mediados de los 80, aunque una "solidaridad residual" se manifestó en dos huelgas ge-

nerales masivas (14 de diciembre de 1988 y 27 de enero de 1994.) Muchos obreros sienten que el régimen socialista ha traicionado sus valores y su compromiso con el trabajo. Su adopción de la economía de libre mercado y su apadrinamiento de la legislación anti-trabajo provocan un profundo desencanto de la política y de los políticos. La honda inmersión de funcionarios socialistas en prácticas corruptas y su apadrinamiento de grupos paramilitares intensificaron la desilusión. Los trabajadores expresan visiones pesimistas del futuro y poca esperanza de que la solución vendrá de los procesos electorales, aunque sigan votando. Incluso los sindicatos socialista y comunista, fuertemente burocratizados y dependientes de las subvenciones estatales, han perdido parte de su atractivo para muchos obreros. Los sindicatos son vistos ahora como meros organismos de "protección del empleo" para negociar cierres patronales, a fin de estipular compensaciones apropiadas, más que organizaciones con un proyecto político alternativo.

Los cambios a escala social también afectan a los trabajadores mayores, en tanto que giran hacia el consumo privado y el tiempo de ocio. Bajo las nuevas reglamentaciones laborales, que fomentan el trabajo temporal y refuerzan las prerrogativas de la dirección, el lugar de trabajo ya no es tanto un espacio de solidaridad como de competición. Muchos trabajadores mayores se lamentan de la falta de solidaridad; ya no encuentran la vieja camaradería. Cada vez más se vuelven hacia los amigos y la familia, fuera del trabajo. Puesto que éste queda devaluado con las cambiantes reglas laborales y las nuevas tecnologías, los trabajadores pierden el orgullo de su trabajo y buscan el retiro. El aspecto "social" de la división social del

trabajo disminuye, mientras que la "división" entre los trabajadores aumenta. Hacia finales de los 80 y principios de los 90, con cierres patronales frecuentes y la "racionalización" de la producción, los padres experimentan una inseguridad creciente en el puesto de trabajo e incertidumbre sobre su futuro. Están preocupados por las perspectivas poco prometedoras. Buscan el favor de los empresarios a expensas de la solidaridad obrera para conseguir empleo (aunque sea eventual) para sus hijos. Usan la influencia del sindicato para "negociar" con los empresarios su seguridad personal. Los trabajadores fijos a tiempo completo sienten cada vez más que son enclaves aislados en un mar de trabajadores eventuales mal pagados. Algunos se sienten vulnerables ante el empresario y la retórica estatal, que les acusa de "privilegiados" y "egoístas" cuando tratan de defender los niveles de jubilación o de salario. Saben que quienes les acusan son los que cobran sueldos, los mimados y los subvencionados "dueños" de los tiempos, pero carecen de los medios o de los media para contrarrestar el mensaje. En el trabajo, libran la batalla de vez en cuando con los empresarios para convertir trabajadores eventuales en fijos. Luchan por contratos donde los temporales disfruten de los mismos niveles salariales que los fijos. Intentan reclutar a los trabajadores jóvenes para sus sindicatos. Pero se desaniman ante los obstáculos legales, la intransigencia del empresario y la falta de militancia o interés de los trabajadores jóvenes, a los que ven en muchos casos como "interesados en sus propias cosas".

En este contexto, muchos padres consienten a sus hijos sub o desempleados, les compran bienes de consumo o les subvencionan los fines de semana, pidiéndoles poco a cambio. Sin embargo, hay una tendencia latente en la familia, a medida que la edad de los hijos dependientes se aproxima a la treintena. Los padres tienen que pagar las facturas, limpiar la casa y restringir su nivel de vida, y se van sintiendo así cada vez más exasperados. Tan pronto culpan a los "niños" por no encontrar empleo como maldicen al sistema que niega oportunidades o se sienten culpables por no haber podido "colocar" a sus hijos. Entre los trabajadores jóvenes hay una frustración creciente por el empleo inestable, el trabajo ocasional de subsistencia y la incapacidad para emanciparse y progresar. La tendencia es a aceptar las circunstancias, dar por sentado que los padres se hacen cargo de las facturas y sacar partido de las circunstancias tal como se van presentando. La mayor ansiedad es respecto a qué

INDICE DE DESEMPLEO POR EDAD (4)

EN PORCENTAJES. EDAD: 40-64

	1984	1993
40-44	10,5	14,5
45-49	10,5	13,7
50-54	9,7	13,3
55-59	11,0	13,4

pasará si el padre se muere o pierde el empleo. Este sistema de bienestar familiar se basa en la prosperidad y ahorros del pasado; la generación actual está viviendo de la prosperidad de ayer de sus padres. Puede que algunos hereden el piso en el futuro y tengan techo sobre sus cabezas. Pero las perspectivas de trabajo se vuelven peores, no mejores, a medida que nos acercamos al final de siglo.

Dos generaciones de movilidad ascendente han llegado a su final definitivo. La exteriorizada prosperidad de aquellos que gozan de empleos estables y bien pagados en Barcelona, éstos que llenan los bares y restaurantes de Gracia y el Barrio Gótico, contrasta con los no tan jóvenes trabajadores eventuales de 20 a 40 años que hacen durar la cerveza en la Plaza del Sol, codo con codo con los adolescentes.

El Gran Miedo que está obsesionando a España en general y a Barcelona en particular es la cuestión del "paro" y, más en concreto, del empleo eventual con salario mínimo. Los compromisos son raros, las aventuras provisionales se vuelven la norma, en tanto que vivir juntos como pareja se vuelve económicamente no factible.

La ausencia de socialización temprana en los valores de la clase trabajadora (especialmente a través de la familia) y la "generosidad" o mala conciencia de los padres, limitan el surgimiento de un "movimiento juvenil" socialmente rebelde. La convergencia del desencanto y acomodación de la generación mayor con la despolitización de la generación joven es una razón para que, a pesar del sub y desempleo masivos, no haya movimientos sociales a gran escala.

La noción de un "mercado de trabajo dual" supone que las condiciones que determinan la dualidad son constantes. Ese no es el caso hoy en España. Hay un proceso inexorable de homogeneización... hacia abajo. El porcentaje de trabajadores fijos disminuye y la proporción de contratos de trabajo temporales crece geométricamente. Con el tiempo, la gran mayoría de los trabajadores serán temporales. Junto al empeoramiento de las condiciones de trabajo, se da una creciente renta y riqueza de los negocios, bienes inmobiliarios e intereses comerciales. Aumenta el poder para contratar y despedir; la capacidad para imponer sueldos bajos y reclu-

tar empleados de entre la masa de parados nunca fue mejor. España es, tal como la describió uno de sus antiguos ministros "socialistas" de Hacienda, uno de los países donde es más fácil acumular una gran fortuna. La otra cara del aumento de la inseguridad y de los bajos ingresos de los jóvenes trabajadores es la seguridad y los altos ingresos que corresponden a los abogados, ejecutivos y directores de las grandes y medianas empresas.

Mientras que los jóvenes trabajadores vegetan en casa de sus padres, los nuevos ricos se compran casas de piedra románica de 40 millones de pesetas y se gastan otros 13 millones en "remodelarlas". Mientras que los ricos envían a sus hijos a estudiar a las escuelas de negocios de Harvard y Standford, o a la London School of Economics, o a una de las costosas universidades privadas de Barcelona, los hijos de la clase obrera hacen trabajillos ocasionales en la periferia de la sociedad. Para los pocos hijos de obreros que siguen adelante con sus estudios, las perspectivas en el mercado de trabajo tampoco es que sean particularmente brillantes. En la enseñanza, la antigua avenida principal para ascender, la norma es ser un profesor "sustituto" que va de institución en institución durante años. O solicitar los trabajos donde antes contrataban a gente con el COU, o como dependientes en las librerías del centro, o de camareros temporales y recepcionistas de hotel en los centros de verano para volver luego a casa con sus padres. Aunque está claro que algunos jóvenes aún consiguen empleos fijos con sueldos decentes, y otros tienen posibilidades de conseguir la permanencia al final de sus contratos temporales, son una clara minoría.

¿Dónde están los Progresistas?

Lo asombroso respecto al destino de millones de jóvenes mal pagados y subempleados sin futuro es la indiferencia de la sociedad, incluyendo la indiferencia de la clase media "progresista". ¿Dónde están los progresistas? Están activos, pero lo que les interesa es el dos por ciento de "marginales": los gitanos, los drogodependientes, las prostitutas, los inmigrantes; el acoso sexual, el racismo... cualquier cosa menos el destino de tres millones de españoles desempleados, los jóvenes trabajadores con contratos temporales y los que tratan de vivir del salario mínimo. No quiere ser malinterpretado. Por supuesto que

estoy en contra del acoso sexual, la discriminación y el racismo. Pero aquí y ahora, y en la estructura de clases española, la distancia entre los problemas sociales a largo plazo y a gran escala, y las actividades de los progresistas es escandalosa. ¿Por qué eluden su realidad nacional y social?

Primero, porque *no es peligroso* luchar por los derechos legales de las pequeñas minorías: eso no comporta ninguna confrontación con el Estado y menos aún con los empresarios. Pero comprometerse en la lucha de los sub o desempleados implica confrontaciones muy duras y sostenidas con el Estado y los empresarios (y los medios de masas) porque esa lucha gira en torno a la distribución de los principales recursos económicos de la sociedad: los presupuestos que podrían financiar obras públicas para un empleo a gran escala en vez de subvenciones para corporaciones multinacionales; los beneficios empresariales que podrían financiar una semana laboral más corta y la contratación de empleados fijos.

En segundo lugar, las luchas progresistas por las minorías (cambios simbólicos y reconocimiento legal) tienen el apoyo financiero de los gobiernos municipales o regionales. Las ONG y organizaciones similares brindan a los progresistas oportunidades económicas, segundos salarios en calidad de investigadores, educadores, asistentes sociales o abogados. Pueden así combinar una "buena conciencia" y la remuneración económica con una palmadita en el hombro de las autoridades locales.

Mientras tanto, la lucha de millones de sub y desempleados, si estuviera adecuadamente organizada, podría afectar a las políticas globales de las mismas benevolentes autoridades. Podría socavar sus esfuerzos por subvencionar a los promotores inmobiliarios urbanos y a los constructores que financian sus campañas electorales. Por esta razón, los esfuerzos para organizar políticamente a los sub y desempleados por empleos bien pagados, contra los políticos neoliberales, no reciben ningún apoyo financiero.

En tercer lugar, la actual moda ideológica entre la clase media progresista pone en tela de juicio la noción misma de clase. La retórica dice algo así como: "Clase es un constructo cultural que ha perdido su pertinencia". Los progresistas ahora están en conceptos del

INDICE DE DESEMPLEO POR NIVEL DE EDUCACION (6)

EN PORCENTAJES

	1987	1993
Sin estudios	20,1	23,1
Escuela Primaria	15,6	20,2
Secundaria	27,1	26,8
Técnica y profesional	29,0	26,5
Universitaria	16,2	14,7

tipo "identidades sociales", "ciudadanía" y "derechos" en lugar de "clases", "conflicto de clases" e "intereses de clase". Ya que muchos de los grupos marginales están entre los segmentos más pobres, los progresistas alegan que es más "revolucionario" o radical luchar por ellos en vez de por los "privilegiados" españoles que viven del salario mínimo.

Obviamente hay una necesidad urgente de unir fuerzas entre la clase media progresista y los trabajadores jóvenes sub y desempleados. El primer paso es una reflexión crítica por parte de los progresistas, sobre quiénes son, qué papel juegan en la sociedad, si forman parte del problema (en tanto que empleados del gobierno, profesores, profesionales) o de la solución. Tienen que preguntarse si están verdaderamente por la solidaridad con los explotados por el sistema o buscan simplemente nuevos vehículos de movilidad social.

La abrumadora mayoría de los jóvenes trabajadores raramente expresan apoyo de los "movimientos" promovidos por progresistas; más importante aún, jamás mencionan ninguna relación sostenida con ningún intelectual progresista de clase media o con movimientos interesados en sus circunstancias sociales. Hay pocos espacios donde puedan encontrarse, incluso socialmente, y aún tienen menos en común en actividades del tiempo de ocio. Los progresistas están en sus pisos y tienen acceso a segundas residencias fuera de la ciudad para el fin de semana.

La ruptura del vínculo entre la joven clase trabajadora y la clase media progresista se expresa a todos los niveles: en la ideología, la música, los estilos de vida, el lenguaje y las condiciones materiales. Los lazos que existían

durante el período antifranquista y la Transición son historia pasada. Los únicos parados por los que la clase media progresista se preocupa son sus propios hijos. El aislamiento social de los jóvenes trabajadores refuerza su sentimiento de impotencia social y confirma su punto de vista individualista.

CAPITULO VI: LA NUEVA GENERACIÓN

Hay marcadas diferencias a todos los niveles entre los trabajadores jóvenes y los mayores. En primer lugar, en contraste con sus padres, los jóvenes trabajadores han nacido en una familia con un cabeza de familia estable y relativamente bien pagado. Aunque de ningún modo rica, la familia puede permitirse apoyar a los hijos a lo largo de la educación secundaria y proporcionarles fondos a discreción para diversiones. Mientras es materialmente segura, hay también estabilidad en el lugar geográfico de la familia; los antiguos patrones de la emigración no se reproducen. Los padres normalmente han comprado un piso y más a menudo un pequeño coche. Los hijos no suelen dejar el colegio por "necesidad económica"; la razón más corriente es el aburrimiento en la escuela, el deseo de ganar dinero para diversiones o el fracaso escolar. En comparación con sus padres, son una generación "mimada" (dentro de la familia).

Si bien está ampliamente aceptado que en España existen "fuertes" lazos familiares, esto está relacionado, en gran parte, con el consentimiento de los padres en subvencionar a los hijos cuando son veinteañeros y más allá. Igual que sus padres, pocos traba-

jadores jóvenes nos hablaron de lazos profundos con los suyos, y prácticamente de ninguna discusión sobre sindicatos o cuestiones sociales o de la fábrica. De hecho, la mayoría expresaron pocos lazos afectivos y poca comunicación desde una edad temprana. En la mayoría de los casos los amigos, antes que los padres, eran el grupo principal con el que se formaban los valores sociales. La "familia" era principalmente una institución instrumental para salvaguardar la supervivencia y apenas una institución formativa dentro de la "preparación de la clase trabajadora".

Los barrios donde crecieron los jóvenes trabajadores ya no son el terreno de la movilización social, de los debates sociales y de la organización política. Hacia finales de los 80 y principios de los 90, las asociaciones de vecinos se habían convertido en apéndices del gobierno socialista, que administran los clubs de jubilados y tienen poca vida política interna. Sus padres, durante los últimos 70 y primeros 80, eran activos en luchas vecinales por mejoras sociales en infraestructura, educación y un gobierno local responsable. Muchos estaban involucrados en la lucha antifranquista y de algún modo crearon vibrantes asociaciones de vecinos y de padres de alumnos. En contraste, los jóvenes trabajadores alcanzan la edad adulta en un período en que sus padres se han "privatizado". Los movimientos sociales se han burocratizado. Los adversarios del gobierno se protegen con una careta de "constitucionalismo". Y sus necesidades básicas inmediatas las cubren unos padres con "mala conciencia". De aquí que el barrio no sea un mecanismo de socialización para introducir nuevos valores sociales de solidaridad sino, más bien, un terreno de encuentro informal para que los amigos se libren a pasatiempos privados. Las asociaciones sociales existentes, organizadas por sus padres, no atraen su interés. La música y los bailes en los actos sociales del barrio son ridiculizados y los jóvenes se dirigen a los bares y clubs fuera del barrio para divertirse.

La decadencia de la cultura cívica del barrio alimenta el comportamiento "consumista privado" que los jóvenes reciben a través de los medios de masas. El rock mercantilizado, con sus surtidos estandarizados de chaquetas negras, pendientes y peinados brinda símbolos "externos" de "rebelión"

que enmascaran la interiorizada conformidad con un estilo de vida consumista e individualista. Las amistades del barrio están desconectadas con el lugar de trabajo y, en muchos casos, están divorciadas de cualquier discusión sobre problemas del "curro", conflictos sociales u organización política. En el pasado, compartir experiencias personales y sociales reflejaba la imbricación entre trabajo, barrio y placeres personales. Para los jóvenes, hoy, los largos períodos de desempleo, la naturaleza transitoria y temporal del trabajo, el mal sueldo y la impotencia en el lugar de trabajo no son propicios a experiencias compartidas. Encontrarse con los amigos es un tiempo para "olvidarse" del trabajo. Hablar de los miedos y de las inseguridades en el lugar de trabajo no levanta los ánimos en la barra de ningún bar; los malos sueldos son un símbolo de *status* de vergüenza; es mejor callártelo mientras apuras la cerveza e intentas arreglar para esa noche una comedia de representación única.

Aunque las amistades del barrio persisten hasta cierto punto, tienen lugar en un contexto totalmente distinto al de sus padres, y también tienen un sentido diferente. Además, surgen divisiones entre una minoría que consigue empleo "fijo" y aquellos que son eventuales o parados. Los primeros empiezan a "independizarse", gastan más dinero y están en condiciones de entablar relaciones románticas estables si las circunstancias se presentan. Los eventuales, o no pueden permitírselas, o están tan enfrascados en su búsqueda diaria de empleo que sus perspectivas se orientan hacia relaciones de "entrada fácil y salida rápida".

El esquema de trabajo es "entrada difícil y salida rápida". La gran masa de jóvenes son hoy empleados temporales con contratos a corto plazo, de salario mínimo o por debajo de él en la mayoría de los casos. Su entrada en el mercado de trabajo bajo el régimen neoliberal es probablemente su diferencia más importante con sus padres. Éstos entraron en el mercado laboral durante el tardofranquismo, una época de empleo en expansión, donde el grueso de los empleos eran fijos y los aumentos de sueldo sustanciales estaban a la orden del día. En contraste, la mayoría de los jóvenes que han entrado en el mercado de trabajo hoy pueden esperar un largo período de desempleo o, con más

probabilidad, empleo en la economía sumergida con sueldos por debajo del salario mínimo y con horarios irregulares. Los bastante "afortunados" como para conseguir empleo son, en su aplastante mayoría, trabajadores temporales, la mayor parte de los cuales serán "rotados": renovados o despedidos, pero raramente convertidos en trabajadores fijos. A diferencia de sus padres, los jóvenes trabajadores temporales temen perder su empleo, meterse en sindicatos, y compiten con los otros eventuales.

A pesar del salario de miseria y las terribles condiciones de trabajo, estos trabajadores expresan pánico ante la idea de "verse en la calle", porque piensan que pasarán una época muy difícil encontrando un nuevo empleo. Tal y como un trabajador expresaba: "El miedo al despido del empresario es hoy peor que la represión bajo Franco". Es una verdad profunda que durante el período franquista los trabajadores se hallaban en una condición colectiva común, unificada por una ideología política y "de clase" común. La dictadura, aunque represiva, solía afectar a un pequeño número de trabajadores y las víctimas eran con frecuencia reintegradas en su puesto, o al menos tenían el apoyo de toda la fábrica.

Los jóvenes trabajadores temporales de hoy no tienen seguridad en el empleo, y apenas organizaciones colectivas o de apoyo: están atomizados y son vulnerables a los dictados del empresario, que tiene el sostén legal del Estado, el cual apoya sus arbitrarias acciones. Hoy la dictadura del mercado es un enemigo más formidable de los trabajadores temporales que el régimen represivo de Franco, con su mano de obra estable y su mercado laboral en expansión. Pocos trabajadores temporales expresan sentimientos de solidaridad con sus colegas. Entre los eventuales hay un sentido de competencia y desconfianza, condicionado por las escasas posibilidades de un empleo "permanente". En relación con los trabajadores fijos mayores, hay una mezcla de envidia y resentimiento a partir del hecho de que "se ocupan de sus propios intereses" y tienen empleo protegido, y de vez en cuando un cierto reconocimiento de los esfuerzos de los sindicatos por conseguir empleo fijo.

Debido al miedo profundo a que cualquier expresión de solidaridad

de clase pudiera contrariar a los empresarios, la mayoría de los trabajadores temporales evitan unirse a la mayoría de los sindicatos (o se unirán al sindicato "colaboracionista") o, si de veras se "afilian", ocultan su pertenencia. Fundamentalmente la estrategia es aparecer como un empleado supertrabajador y con "espíritu de empresa", dispuesto a trabajar fuera de horas y a evitar relaciones conflictivas con el empresario. Sin embargo, cuando hay una huelga, especialmente si el grueso de los trabajadores son fijos, los eventuales se unen a regañadientes a la misma, aunque sin desempeñar ningún papel destacado. En parte, siguen el ejemplo de los trabajadores mayores, y temen que les estigmaticen como esquirolas, aunque expresan poca simpatía por las demandas salariales de los otros cuando su problema básico, la seguridad en el empleo, no forma parte de la lucha.

La pasividad general de los trabajadores temporales, no obstante, se rompe cuando sus contratos se acercan a la renovación o están a punto de concluir. Confrontados con el despido inminente, al darse cuenta de que todos sus esfuerzos por ser trabajadores "leales" no dieron como fruto el empleo fijo, no es raro que los eventuales se organicen, expresen abiertamente su descontento y se acerquen a los sindicalistas más militantes pidiendo ayuda. En la mayoría de los casos, sin embargo, su arrebatado de "acción de clase" es efímero. A pesar de algún apoyo de los trabajadores fijos y de los sindicalistas, la experiencia de la lucha colectiva ha dejado poco a los eventuales en lo referente a "conciencia de clase". En vez de eso, hay rabia contra los jefes y cinismo hacia los sindicatos y los trabajadores fijos "que se ocupan de sí mismos". En cierto sentido, el despido refuerza, más que una radicalización, el sentido de aislamiento y una visión del mundo como algo regido por el interés propio más egoísta. Como excepción, una minoría expresa un cierto respeto por la valentía y la solidaridad de los militantes en una batalla perdida de antemano (especialmente cuando un sindicato o un grupo de trabajadores fijos "dieron la cara" por ellos). En caso de que las luchas hubieran conducido a la inauguración de situaciones de empleo fijo, no es infrecuente que alguno de los antiguos trabajadores temporales se afilie a los sindicatos que llevaron la lucha. No

es éste siempre el caso, sin embargo. Un número considerable de eventuales que se convirtieron en fijos, una vez han asegurado el empleo no se afilian a ningún sindicato o se unen a un sindicato conservador, en parte porque ofrecen "favores personales" o porque están interesados en hacer horas extraordinarias y aumentar su poder de consumo.

Empleo fijo

Aunque el empleo fijo es un estatus muy deseado por los trabajadores jóvenes, la mayoría están insatisfechos con su trabajo y tienen poca identificación con la fábrica o nada que se parezca a una cultura de la clase obrera. El empleo es un sitio donde trabajas, ganas dinero y te socializas en otra parte. En contraste con sus padres, que sentían una identidad u orgullo de formar parte de una fábrica bien conocida, de ser miembros de un sindicato, y tenían amigos cercanos en el trabajo, para la mayoría de los trabajadores jóvenes el trabajo es un aburrimiento, el sindicato "está ahí", y con los compañeros compartes una cerveza o no. La cuestión es hacer tiempo hasta el fin de semana o las vacaciones de verano, o comprarse un equipo de alta fidelidad. La consecución del "empleo fijo", cuando no se ha obtenido a través de la lucha colectiva, tiende a "confirmar" la actitud "conformista-consumista" entre los trabajadores temporales. Sin recibir una "perspectiva de clase" de la familia, el barrio o los amigos, y sin haber formado parte de una lucha política equivalente al antiguo movimiento antifranquista, muchos jóvenes trabajadores fijos sucumben fácilmente a la ideología individualista del "sólo miro por mí". Sin embargo, a una minoría de jóvenes trabajadores les han influido los viejos obreros militantes, se han vuelto activos en el sindicato y, en algunos casos, han salido elegidos como delegados de fábrica. En ciertos casos, esto obedece a lazos previos con movimientos políticos o sociales, o porque los sindicatos tuvieron un papel activo a la hora de asegurar empleo. En otras ocasiones, convenirse en delegado de fábrica es visto como un vehículo para conseguir tiempo libre de un trabajo aburrido, o influencia de cara a un objetivo personal, o se hace por frustración, tras una petición denegada.

Lo que más frecuentemente se

encuentra en los jóvenes militantes sindicalistas, sin embargo, es un disgusto con su trabajo y un deseo de irse a otra cosa. Dentro de la fábrica o fuera. El trabajo de fábrica se ve como un medio de "ahorrar" para eventualmente abrir un pequeño negocio, editar una revista musical o volver a la educación superior. A pesar de que el empleo fijo es un "premio" muy codiciado, una vez que se consigue pierde rápidamente su "lustre" y empieza el descontento en el puesto de trabajo. Este descontento tiene dos caras. Por un lado, da pie a soñar con otros tipos de trabajo, o a fuertes deudas por bienes de consumo. Pero, por otro lado, brinda una base para llegar a formar parte de una acción militante. Sería un error trazar hoy una línea estricta entre los trabajadores jóvenes y los mayores. Aunque es verdad que muchos de estos últimos mostraron en el pasado mayor conciencia de clase que los jóvenes trabajadores contemporáneos, gran parte de la vieja solidaridad y sentimientos colectivos se han disipado. Muchos de los trabajadores mayores han sido alcanzados por la idiosincrasia consumista; muchos se ven enredados en favores personales con el sindicato y la empresa a fin de asegurar empleo para sus hijos. Si manifiestan más lazos con los sindicatos y disposición a la huelga, esto suele ir ligado a estrechos intereses corporativos".

Así, mientras algunos jóvenes trabajadores fijos están disponibles para la actividad sindical, muchos trabajadores mayores han perdido gran parte de su solidaridad de clase. Todo esto tiene lugar en un contexto de inseguridad general entre todos los trabajadores. Las políticas antilaborales del régimen neoliberal, la movilidad de las corporaciones multinacionales y la nueva legislación laboral que facilita los despidos y los cierres patronales, han creado un sentimiento general de miedo entre los trabajadores jóvenes y mayores, entre los fijos tanto como entre los temporales. El miedo ha reducido la disposición de muchos trabajadores fijos a comprometerse en huelgas a favor de mejoras. En la mayoría de los casos, las huelgas tienen lugar contra nuevas pérdidas salariales o de protección de empleo, o cierres patronales. Las luchas son a la defensiva. A falta de ataques directos, la mayoría de los trabajadores se "bunkerizan" y tratan de evitar conflictos o consolidan lo que han logrado. En

este contexto, la mayoría de los sindicatos y partidos políticos de izquierda ya no ofrecen la visión de una sociedad alternativa a la pesadilla neoliberal. A lo sumo, intentan atenuar los golpes: privatizaciones *graduales*, *menos* pérdidas de empleo, *mayores* indemnizaciones a los trabajadores despedidos, etc. En cierto sentido, los dos sindicatos principales (al menos sus cúpulas) han sido asimilados dentro del proyecto neoliberal. Critican sus excesos y piden más gastos sociales, a cambio de compartir los argumentos de productividad de los empresarios. A falta de una referencia "sindical", no es sorprendente que la mayoría de los jóvenes trabajadores se vuelvan hacia "soluciones" individuales y que unos pocos comiencen a orientarse hacia los sindicatos minoritarios más radicales.

Emparedados entre unos trabajadores temporales que se ajustan de cara al exterior a la imagen que tienen los jefes del "buen trabajador", y unos trabajadores mayores que luchan por asegurar su longevidad y jubilación, los jóvenes trabajadores fijos carecen de un contexto que encienda la rebelión (huelgas salvajes, acciones en el trabajo.) En una palabra, aun suponiendo que a través de intercambios con la familia, el barrio o el puesto de trabajo, los jóvenes trabajadores fijos adquirieran "conciencia de clase", las condiciones globales no facilitan su expresión.

El ciclo vital

Los jóvenes trabajadores temporales son muy distintos en sus pautas vitales a sus padres. En primer lugar, dependen fuertemente de sus padres durante un tiempo mucho más largo. Sus padres empezaban a trabajar mucho antes, normalmente en su primera adolescencia, contribuían de modo importante al presupuesto familiar, a los veintipocos se marchaban de casa y se casaban y poco después solían empezar a pagar un apartamento en un barrio obrero, no lejos de su familia y normalmente en la misma zona de la ciudad. Hoy no es raro encontrar trabajadores temporales que viven en casa de sus padres con veintimuchos años o incluso en su treintena, y que sacan todavía fondos de sus padres. La explicación que suele darse para la ausencia de rebelión, de gente sin techo y de altos índices de

EL PAÍS

FORCES



criminalidad, son los “fuertes lazos familiares”, que se traducen en apoyo paterno a los hijos hasta bien entrada la vida adulta. La prolongada dependencia familiar crea un punto de vista social conformista, donde la idea de conseguir las cosas gratis socava el pensamiento crítico radical o la acción. La idea de salir al mundo como un trabajador independiente cultiva un sentido de eficacia a la hora de actuar por uno mismo y hacerse cargo de la propia vida. Este es el preludio de la asunción de responsabilidad en la acción política y social en un mundo adulto de lucha de clases. Por otro lado, la prolongada dependencia familiar fomenta la “infantilización”. El antiguo comportamiento adolescente se prolonga y persiste la pasividad; se espera que la madre cocine y limpie la ropa y que el padre afloje el dinero para un fin de semana de saltitos en el bar. La idea de la rebelión toma así la forma de conciertos de rock camorristas y políticamente seguros, de puñetazos en el fútbol, o de joyas y ropas excéntricas (anillos en la nariz, tejanos rotos, pelos al cero), todo ello convenientemente subvencionado por la familia.

Dada la ausencia de empleos estables y bien pagados, la posibilidad de “marcharse” por cuenta propia está fuertemente restringida. La posibilidad de alquilar un piso, en especial con los precios súper inflados de Madrid o Barcelona, ni se plantea. La posibilidad de relaciones íntimas estables o “serias” se vuelve bastante problemática. En parte como resultado de las circunstancias, en parte a causa de la inseguridad general y de la discontinuidad respecto al trabajo, la norma se vuelve una serie de amigos o la eterna busca de fin de semana en pos de sexo fácil en bares y discote-

cas. La transitoriedad se vuelve un modo de vida y una justificación en sí misma: ya que hay poco que ofrecer, poco se pide excepto una buena noche, un buen rato en el asiento trasero de un coche y un adiós por la mañana. De ahí que, a la edad en que sus padres con un empleo fijo estaban montando una casa (comprando muebles, criando niños y yendo a comer con los padres el domingo), los jóvenes eventuales estén en el cuarto de su niñez, vivan de sus padres y piensen básicamente en cómo pasar el próximo fin de semana con un presupuesto reducido. Mientras que los sindicatos y los colegas del trabajo eran vistos por la generación anterior como parte de un movimiento solidario, que mejoraba colectivamente los niveles de vida, para los jóvenes eventuales, o están fuera de lugar o son desconocidos. Su filosofía es cuida de ti mismo.

La paradoja es que mientras la generación joven parte de un nivel más alto que sus padres, las transformaciones del mercado laboral impuestas por el régimen neoliberal minan cualquier esfuerzo por construir a partir de la línea de partida de sus padres. Apoyados por la familia, no pueden ni siquiera mantener el nivel de vida de sus padres por su cuenta. “Marcharse” es “bajar”. De ahí que, mientras los padres cambiaban de una clase obrera que pasaba necesidad, o de una condición campesina, a una vida de clase trabajadora holgada, los hijos bajan de un hogar estable de clase trabajadora a empleo inestable y a una existencia precaria. Aunque comienzan en un punto de partida superior al de sus padres, tienen unas perspectivas de futuro mucho menos atractivas de cara a alcanzar la movilidad de sus padres. La mayoría de los

nes trabajadores temporales prefieren pensar o hablar acerca del futuro que es muy amenazador. Mientras sus padres hacían planes de futuro, eventuales evitan pensamientos acerca de él y viven para el presente (lo único que pueden permitirse.) En una palabra, no hay continuidad entre padres, madres e hijas; entre el pasado, presente y el futuro.

En resumen

La nueva generación de jóvenes trabajadores eventuales carece de continuidad en el trabajo y en sus relaciones personales (aparte de la familia) que les permita duplicar la vida de sus padres. El neoliberalismo derriba las tradiciones, las costumbres y la continuidad en el puesto de trabajo. Socava la formación de nuevas familias y perpetúa la “familia extensa” de un modo anormal. El poder de los capitalistas para contratar y despedir, renovar o cancelar contratos de trabajo, crea un sentimiento de transitoriedad que mina los lazos personales y sociales, así como el sentido de autoestima. En la mayoría de los casos, los trabajadores temporales están atormentados por la inseguridad: cómo reaccionar ante abusos del empresario (exigencia de horas extras sin pagarlas.) En un contexto de contratos de trabajo vulnerables, dependen del empresario y al menos en un caso de nuestros encuestados preguntaron al patrón si debían unirse a una huelga general; conducta que provocó la risa del padre, un curtido activista sindical. Pero risas aparte, ¿dónde estaba el padre todos aquellos años para enseñar los valores de la clase obrera y dónde estaban los sindicatos cuando se aprobó la nueva legislación laboral, que facilitaba contratos de trabajo temporales? La inseguridad personal va ligada a relaciones transitorias; las historias personales son una serie de buenos y malos episodios desconectados entre sí. Todo lo cual refuerza un sentido de “egocentrismo” y una carencia *de facto* tanto de solidaridad como de capacidad para mantener relaciones serias a largo plazo. El problema de organizar a los jóvenes trabajadores temporales estriba no sólo en los obstáculos “objetivos” creados por una legislación laboral adversa, un Estado hostil y unos empresarios agresivos; es también subjetivo. Se necesita contrarrestar la ideología egocéntrica y

atomizadora que ha ganado ascendiente entre muchos trabajadores temporales fuertemente explotados y marginados, los cuales fácilmente aceptan críticas al sistema y quieren sacar beneficios de todas las huelgas, pero se siguen resistiendo a compromisos sociales que atenten contra sus gratificaciones inmediatas. Los movimientos puramente "instrumentales" o movimientos por puntos concretos en pro de un "trabajo digno" o "empleos", es poco probable que conduzcan a ningún tipo de movimiento que haga el camino. Lo fundamental es la necesidad de educar en nuevos valores socio-culturales, que brinden una comprensión más profunda de las relaciones entre el descontento privado y la realidad social; y cómo las experiencias sociales cotidianas del trabajo y la lucha colectivos ofrecen la base para una visión social alternativa de la sociedad, el Estado y el trabajo. (...)

CAPITULO VIII: CONCLUSIÓN

La supuesta "modernización" de la economía española bajo los auspicios del régimen socialista de Felipe González ha tenido un efecto profundamente negativo sobre la vida socioeconómica, política y cultural de la clase trabajadora y, en particular, sobre la familia y los trabajadores jóvenes. La liberalización de la economía ha llevado a mayores injusticias sociales y a menos actividades políticas, en realidad a una disminución de la democracia política. Los trabajadores hablan positivamente, de un modo casi unánime, de su participación política en las luchas antifranquistas y durante la Transición. Las asociaciones de vecinos y sindicatos fomentaron la ciudadanía, las activas asambleas ciudadanas debatían los asuntos públicos. Bajo los auspicios del régimen socialista, la intervención

del partido en la sociedad civil, la mano dura del Estado y los políticos electorales minaron las organizaciones locales; los sindicatos socialistas se volvieron, en la práctica, apéndices del Estado; los sindicatos comunistas, aunque en cierto modo más activos, fueron sometidos por los pactos políticos de los líderes de su partido, cosa que socavó la militancia local. La generación de trabajadores más jóvenes, que llegaron a su mayoría de edad política en un período de corrupción política masiva que lo ha impregnado todo (cuando los partidos socialista y "nacionalistas" competían por socavar la seguridad en el empleo), expresan desconfianza general, cuando no repugnancia, a los partidos y a los políticos, al tiempo que se centran en actividades privadas. Abundan las excepciones, especialmente entre una acérrima minoría de activistas de ambas generaciones; pero la hostilidad a la política de partidos es universal y refleja la brecha cada vez más honda entre las élites políticas dominantes y la masa de trabajadores atomizados; especialmente los jóvenes, empleados temporales y parados. El supuesto de los economistas liberales de que un funcionamiento favorable del mercado se traduce en mayores niveles de vida y más libertad política es falso. La intensificación del mercado crea mayor dependencia familiar, más inseguridad personal, movilidad social descendente y menos autonomía personal. El mercado debilita la sociedad civil y fortalece el poder del Ejecutivo, al tiempo que disminuye el apego de los ciudadanos a las instituciones electorales.

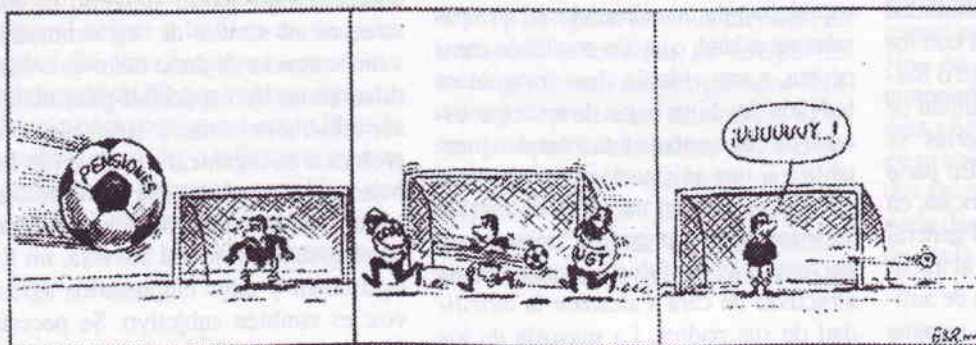
Por lo que se refiere a la estructura social, la política de "libre mercado" no sólo amplía la brecha entre clases, sino dentro mismo de las clases. La diferencia de ingresos entre los viejos trabajadores fijos y los jóvenes eventuales oscila entre ratios de 2 a 1 y de 5 a 1, sin contar los beneficios comple-

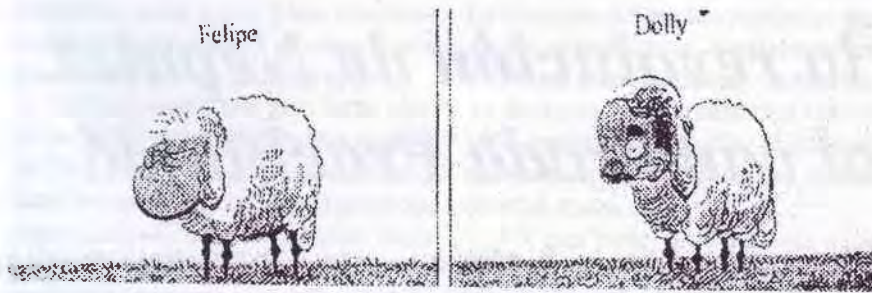
mentarios (vacaciones, pensiones, cobertura sanitaria, etc.) Al carecer de continuidad social, el mercado ha debilitado el nivel de organización social. Al temer a los empresarios, el grueso de los trabajadores temporales no se afilian a los sindicatos, ni expresan opiniones en el trabajo. La falta de continuidad laboral socava las asociaciones sociales. Fuera del trabajo, el mal sueldo, la atomización social y el sentido de impotencia social desaniman la participación en asociaciones de vecinos, tal como sus padres hicieron en el pasado. La sociedad está ahora organizada en torno a grupos recreativos, privados e informales. El crecimiento de las asociaciones privadas no tiene relación con las necesidades sociales profundas de la mayoría de los jóvenes trabajadores. En el mejor de los casos, son entidades de consuelo, en el sentido que lo fue la Iglesia para la generación precedente. Los estridentes conciertos de rock son como las sesiones evangelistas, válvulas de escape sin riesgo para liberar emociones contenidas. Aunque la calidad de vida de los jóvenes trabajadores es mejor que la de sus padres cuando estaban creciendo, las perspectivas de futuro son mucho más negativas. Además, como les han mimado y satisfecho todos sus deseos de consumo, carecen del empuje y la iniciativa para cambiar su estatus. Más aún, cuando llegan a la edad adulta no hay modelo político ni movimiento que les atraiga. Tampoco sus padres les han provisto de un marco de referencia político para hacer frente a sus adversarios sociales y políticos.

Para entender el impacto de la estrategia de liberalización es fundamental su impacto diferenciador sobre la clase trabajadora. Aunque hay más bienes de consumo asequibles, la generación más joven tiene menos recursos para "meterse" en el estilo de vida consumista; especialmente en los artículos con etiqueta cara, como la vivienda, los muebles y el transporte.

Aunque ha aumentado la renta nacional, la participación en ella de la clase trabajadora ha disminuido, y en particular el porcentaje de salarios que corresponde a los jóvenes trabajadores ha sido el que ha bajado más. Al trabajar en la economía sumergida, con sueldos por debajo

GALLEG0 & REY





del salario mínimo, o en los supuestos contratos de aprendizaje, los jóvenes empleados reciben salarios por debajo del nivel de subsistencia. Hoy el 95% de los nuevos contratos laborales son temporales. Y la gran mayoría de los trabajadores eventuales no se convierten en fijos.

Además de los ingresos, la liberalización ha ampliado la diferencia entre los trabajadores temporales y fijos y eso ha aumentado los potenciales conflictos sociales entre eventuales, fijos y parados. Los trabajadores mayores se orientan hacia términos favorables para sus jubilaciones, sin preocuparse demasiado por el hecho de que ellos no serán reemplazados por trabajadores más jóvenes.

Una generación se retira con ganancias, la otra permanece sin oficio ni beneficio. Los jóvenes, insertos en un mundo de competición sin recursos ideológicos o una memoria histórica de las luchas antifranquistas u obreras, son vulnerables a los mensajes individualista-escapista, nacionalista o incluso racista (que culpa a los emigrantes.) La legislación antiinmigrante de los partidos socialista y nacionalistas incita a los jóvenes trabajadores parados a culpar a los inmigrantes de su falta de empleo. Ningún líder político les dice que los inmigrantes no cierran las fábricas; los capitalistas sí. Ni que los partidos socialista y nacionalistas aprueban una legislación que faculta a los empresarios a pagar por debajo del salario mínimo; no es la competencia con el dos por ciento de inmigrantes lo que baja los niveles de vida.

La contradicción entre haberse criado entre algodones y un futuro incierto genera un miedo y frustración social en los jóvenes trabajadores que, si no se encauza a través de la política de clase, puede degenerar en violencia individualizada.

Lo que muestra claramente nuestro estudio es que la mayoría de los trabajadores de ambas generaciones se sienten víctimas pasivas más que protagonistas de los cambios a que se enfrentan. No hay conexión entre su descontento privado y lo público, excepto en el nivel de la política local. Esto es comprensible, dada la estructura de decisión política concentrada en un Ejecutivo centralizado, que ha impuesto las políticas de libre mercado. Los trabajadores *reaccionan* a sus circunstancias en vez de sentirse consultados por los decisores políticos. La mayoría de los trabajadores mayores, con una memoria colectiva del período anterior a González, son mucho más conscientes de la responsabilidad política del régimen socialista, que ha provocado inseguridad laboral, falta de trabajo y empleo precario. Los trabajadores mayores recuerdan el "período de la Transición", en que se consultaba a los sindicatos la formulación de la política. Los trabajadores jóvenes sólo *experimentan* las políticas concentradas en el Ejecutivo, que legalizan contratos de trabajo temporales por debajo del salario mínimo, en los que los sindicatos quedan completamente marginados. A falta de un marco de referencia de comparación histórica, dan por sentado que todos los políticos y partidos actúan siempre contra sus intereses, de ahí que rechacen el activismo político.

Los trabajadores mayores vivieron un período de una vibrante cultura política, en la que los barrios y los sindicatos desempeñaron un papel crucial a la hora de cambiar de manera importante las condiciones de vida y de trabajo. Expresan satisfacción y orgullo por lo que lograron, aún cuando las políticas liberales del régimen de González minaron esos logros. La joven generación de trabajadores llega a la edad adulta en un momento en que la cultura cí-

vica se ha eclipsado. La política clientelar, la corrupción política generalizada, la implicación del Gobierno en escuadrones de la muerte forman parte de los comentarios cotidianos en los medios de masas. El declive de la ética desempeña un papel importante en el desgaste del interés por la actividad política entre los jóvenes y refuerza su imagen de que "los políticos sólo se ayudan a sí mismos". La falta de medios de comunicación alternativos y la dominación de los *mass media* por los regímenes socialista y nacionalista limitan el flujo de las fuentes de información alternativas y críticas. Confrontados con las "noticias" de los medios de masas que adulan a las poderosas celebridades políticas (esas figuras que, en la mente de los jóvenes trabajadores, exacerbaban sus inseguridades socio-económicas), se "desconectan" y acaban por "ignorar" la actualidad.

En España, la cultura cívica emergente de finales de los 70 y principios de los 80 ha sido transformada en una cultura política autoritaria donde una reducida clase política ha marginado al grueso de la clase trabajadora de lo público y de la consulta política. El resultado es una generación mayor de trabajadores frustrada y ansiosa, y una generación joven marginada y apolítica. El "libre mercado", como el mecanismo elegido para lo que se suponía iba a ser la modernización de España, ha debilitado los lazos entre la clase trabajadora y la clase política, y ha fortalecido las estructuras estatistas-autoritarias a expensas de la sociedad civil y de la consulta pública.

NOTAS

(Cuadros estadísticos)

1. Joaquín Novella, "Mercado de Trabajo en España 1.974-1.988 y Política Económica", en *Cuadernos de Economía*, Vol. 16, pág. 459.
2. *Ibid.*, pág. 456.
3. *Informe, 1.994*. Consejo Económico y Social, pág. 150.
4. *Ibid.* pág. 150.
5. *Ibid.* pág. 145.
6. *Ibid.* pág. 151.
7. Inmaculada Pastor, "Estudi de la Evolució d la Contratació Temporal a Catalunya entre 1.985 y 1.990", *Quaderns de Debat Sindical* (CERES 1.990), págs. 22-23.

La bandera roja ondea en la cima del mundo

Dentro de la revolución de Nepal: entrevista al camarada Prachanda

Con este título, se publicó en el n° 1043, de 20 de febrero de 2000, del periódico del Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos, *Obrero Revolucionario*, la entrevista que la corresponsal Li Onesto realizó al camarada Prachanda, Secretario General del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), y que a continuación reproducimos.

«Somos plenamente conscientes del hecho de que esta guerra, que libramos para deshacernos de milenios de esclavitud y para establecer un estado de nueva democracia, será muy dura, llena de vueltas y revueltas, y prolongada. Pero es el único sendero que llevará a la liberación del pueblo».

Volante del PCN (Maoísta) repartido por todo Nepal el 13 de febrero de 1996

Hace cuatro años, el 13 de febrero de 1996, una nueva guerra popular se inició en Nepal bajo la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta). En las primeras dos semanas, se llevaron a cabo casi cinco mil acciones militares por todo el país: ataques armados contra puestos policiales en zonas rurales, confiscaciones de propiedades de terratenientes opresivos y castigos de tiranos locales. La guerra popular de Nepal es un suceso mundial significativo e inspirador para el proletariado internacional.

Como en otros países del tercer mundo, los revolucionarios de Nepal tienen que enfrentar «tres montañas» para alcanzar la liberación: derrotar la clase capitalista burocrática y el estado, que son lacayos y servidores del imperialismo; arrancar de raíz el semifeudalismo; y echar al imperialismo. Con esa meta, el PCN (Maoísta) está aplicando la estrategia de guerra popular prolongada de Mao Tsetung: establecer bases de apoyo en el campo y rodear las ciudades, conquistar el poder en todo el país y crear una república de nueva democracia como un paso hacia la construcción de una nueva sociedad socialista. Su lucha es parte de la revolución proletaria mundial.

Por su parte, el gobierno nepalés lleva cuatro años librando una brutal campaña contrarrevolucionaria. Ya ha matado a más de mil personas, y arrestado y torturado a muchas más. Pero a pesar de la represión, la revolución sigue cobrando fuerza.

La guerra popular de Nepal ha avanzado de pequeños grupos de combatientes a escuadras y pelotones templados. El ejército popular ha establecido zonas guerrilleras y está profundamente integrado con el pueblo. La mujer desempeña un importante papel como combatiente del ejército popular. En las zonas donde la revolución tiene las raíces más fuertes (como Rolpa y Rukum en la Región Occidental), muchos reaccionarios han huido y la policía no se atreve a patrullar. El gobierno central de Krishna Prasad Bhattarai, elegido en mayo de 1999, es inestable y la insurgencia ha provocado muchas riñas intestinas.

En la primavera de 1999, nuestra corresponsal Li Onesto recorrió el país con el ejército popular; se reunió y platicó con dirigentes del partido, guerrilleros, activistas de las organizaciones populares y gente de muchas aldeas y pueblos. En ese momento, estaba en marcha el cuarto plan militar (establecer bases de apoyo y ejercer el nuevo poder popular) y la guerrilla llevaba a cabo acciones mayores y más avanzadas.

A continuación presentamos una entrevista que le hizo Li Onesto durante su viaje al camarada Prachanda, Secretario General del Partido Comunista de Nepal (Maoísta).

Li Onesto, Obrero Revolucionario: Por todo el mundo, mucha gente revolucionaria busca mayor información sobre la guerra popular de Nepal. ¿Por qué no esboza la situación objetiva y la base

material que permitieron iniciar la guerra popular? Explíquenos por qué el partido plantea librar una guerra popular prolongada y organizar a las masas a través de la lucha armada. Es decir, ¿por qué sostiene que esa es la estrategia correcta, que llevará a la victoria?

Camarada Prachanda: Primero, quiero abordar el aspecto ideológico. Nepal es un país semifeudal y semicolonial, y el MLM (marxismo-leninismo-maoísmo) sostiene que en estos países, en general, predomina una situación objetiva revolucionaria. Partimos de esa base ideológica para estudiar la situación concreta, porque lo fundamental es la claridad ideológica. Y a través de la lucha de clases, los movimientos de masas, la lucha de masas y principalmente la lucha ideológica en el movimiento comunista, concluimos que predomina una situación apta para iniciar la guerra popular.

Nepal es un país chico y pobre. Más del 85% de la población vive en el campo, sumida en la miseria, muy oprimida. Las relaciones y formas de explotación feudales están muy arraigadas. El desarrollo industrial es raquítico y la industria que existe está en manos de la burguesía compradora, principalmente la burguesía expansionista de India. Hay fuertes distinciones de clase, y el pueblo tiene una larga tradición de luchar por reformas, independencia y reivindicaciones económicas. O sea, el país ha experimentado una constante lucha de masas, pero esa lucha ha carecido de dirección revolucionaria debido a

lainfluencia revisionista en el movimiento comunista, a una crisis de dirección. Es decir, los revisionistas han confundido a las masas y han traicionado sus luchas a cambio de concesiones que benefician a su pequeño grupo.

En 1815 estalló una gran lucha contra India (en ese momento una colonia de Gran Bretaña). El pueblo nepalés luchó heroicamente contra esa potencia, pero no triunfó. La guerra contra India fue una lucha armada y el pueblo participó de muchas maneras. Se emplearon varias formas de guerra de guerrillas. La clase dominante británica vio el heroísmo y la valentía del pueblo nepalés, que el pueblo luchaba heroicamente contra el enemigo. La guerra duró más de un año y en muchas regiones se derrotó al ejército británico. Centenares y centenares de masas -inclusive mujeres y ancianos- lucharon, pero la clase dominante de Nepal, principalmente la monarquía (el rey), se rindió.

Se celebraron negociaciones en Sugali y llegaron a un acuerdo, con la consecuencia de que India acaparó mayor territorio nepalés. Es decir, Nepal perdió las dos terceras partes de su territorio; India se apoderó de todo ese territorio con el Acuerdo de Sugali, y Nepal se convirtió en un país semicolonial. Cuando los británicos salieron de India, Nepal pasó a ser una semicolonía del expansionismo de India. Surgió la camarilla Rana, y el gran camarada Carlos Marx declaró que Jang Bahadur Rana era un títere y lacayo de Gran Bretaña. El pueblo sufrió mucha opresión y explotación, y a partir de ese momento histórico, Nepal pasó a ser un país semifeudal.

En 1949, la fundación del Partido Comunista de Nepal fue un acontecimiento histórico trascendental que coincidió con el triunfo de la gloriosa revolución china y el desenvolvimiento del socialismo en la Unión Soviética.

OR: ¿La victoria de la revolución china fue un factor importante?

Prachanda: Claro que sí, un factor bien importante. Además, en esa época, los campesinos de India libraban una gran lucha armada. El Partido Comunista de Nepal se fundó en el marco de esa situación revolucionaria y empezó a trabajar con los campesinos de base. Durante tres o cuatro años hubo un auge revolucionario, un gran movimiento campesino. Pero la dirección del partido cambió de posición y asumió el revisionismo. La dirección, el secretario

general, hincó la rodilla ante el rey; le dijo que íbamos a hacer trabajo pacífico y que por favor tomara eso en cuenta. La dirección del partido cayó en el fango del revisionismo. Posteriormente, surgieron muchas luchas y movimientos de masas, pero la camarilla revisionista confundió al pueblo, se comprometió con la clase dominante y traicionó a las masas una y otra vez.

Por otra parte, se libraba una lucha ideológica en el seno del movimiento y, cuando se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria en China bajo la dirección del gran camarada Mao, influyó directamente a la revolución en Nepal. Conocimos muchos materiales de la Revolución Cultural china, e inspiró a la nueva generación de comunistas y a las masas. Además, los jóvenes del movimiento comunista admiraban el Movimiento Naxalita de India, lo que inspiró a los jóvenes del distrito de Jhapa a rebelarse contra la dirección revisionista. Se dio un proceso de reconstitución del partido y en el Cuarto Congreso del Partido se planteó la cuestión de la lucha armada. Sin embargo, hacía falta una línea política clara que iluminara el camino para reorganizar un partido de nuevo tipo y plantearles a las masas que es necesario rebelarse. En fin, después de la Gran Revolución Cultural Proletaria, se dio un monumental debate ideológico y político por 10 años, y nuestro equipo de dirección es producto de esa lucha ideológica.

En el partido se libró una feroz lucha de dos líneas, primero con la camarilla Lama, que tenía una tendencia derechista. Combatimos esa línea enérgicamente. Posteriormente, luchamos contra la línea de Dumdum, la línea de M.B. Singh, porque era ecléctica, derechista y muy confusa. M.B. Singh se estableció como líder del partido, pero su línea era totalmente revisionista, muy confusa, totalmente ecléctica. Combatimos esa línea y, a través de la lucha contra Dumdum (M.B. Singh), desarrollamos la línea correcta que actualmente conduce al pueblo y la guerra popular, y definimos nuestra ideología como marxismo-leninismo-maoísmo.

OR: ¿En qué año sucedió todo eso?

Prachanda: Fue en 1986, si no me equivoco, que asumimos como ideología el marxismo-leninismo-maoísmo. En ese momento, solo el Partido Comunista del Perú usaba esa terminología y teníamos unos documentos del PCP. Pero ya habíamos debatido eso durante



cuatro o cinco años: ¿Por qué Pensamiento Mao Tsetung? ¿Por qué no maoísmo? Es decir, esos debates se dieron en el partido, y tras un debate de un año sobre esa terminología, todo el partido adoptó marxismo-leninismo-maoísmo. No fue simplemente un cambio de terminología, pues implicaba analizar correctamente la contribución de Mao. Además, nos definimos por la línea militar y política de la guerra popular. Es decir, sentamos nuestra base ideológica, política y subjetiva. La lucha de clases se desenvolvía, y en medio de ella y de la lucha de dos líneas, se vislumbró la situación objetiva y subjetiva para iniciar la guerra popular.

Respecto a su pregunta sobre la relación entre los factores objetivo y subjetivo, diría que el marxismo-leninismo-maoísmo enseña que en los países oprimidos por lo general existe una situación revolucionaria en una región u otra, claro está, en desarrollo desigual. Por eso, es posible iniciar la lucha armada, y sostenerla y desarrollarla. Hablando del país en conjunto, podríamos decir que predomina una situación revolucionaria objetiva. Por eso, en los países oprimidos el problema es la preparación subjetiva; el problema clave o el factor principal es el aspecto subjetivo, mejor dicho, el partido comunista, el partido comunista revolucionario, armado con el marxismo-leninismo-maoísmo. Por lo

mismo, decimos que el problema central en estos países es combatir al revisionismo y construir un partido de nuevo tipo armado con el MLM. Repito, ese es el problema central en estos países.

En cambio, en los países imperialistas, el factor objetivo, principalmente (no el factor subjetivo), determina las tácticas y la línea. Objetivamente, los países imperialistas chupan la sangre de los países oprimidos y los controlan. Por eso, la tarea principal de los revolucionarios en los países imperialistas es hacer denuncias políticas del sistema, construir el partido, hacer una labor constante de preparación para acelerar el desarrollo de una situación revolucionaria objetiva y, cuando tal situación se vislumbra, asestar un golpe contundente. Consideramos que esa es la línea que se debe aplicar en esos países.

Pero en los países semif feudales y semicoloniales como Nepal, la estrategia es distinta. Aquí más del 80-85% de la población vive en el campo, el desarrollo es desigual, y los obreros, los proletarios, son pocos. Hay quienes dicen que en estos países no predomina una situación revolucionaria. Los revisionistas dicen que en nuestro país hace falta la situación objetiva, además de la subjetiva, para el inicio de la lucha armada. Siempre plantean eso y nosotros condenamos esa línea. No corresponde a los hechos, pues en estos países el problema es la preparación subjetiva. Así analizamos las condiciones para iniciar la guerra popular.

En el período antes del inicio, nos esforzamos por analizar la historia de Nepal. ¿Cuál es el nivel cultural de las masas, su situación económica? ¿Cuáles son las relaciones sociales, las fuerzas, el análisis de clase? Analizamos todo eso antes de iniciar los preparativos finales. Así llegamos a captar los rasgos específicos del país. Si bien es un país chico, desde otra perspectiva no lo es. Geográficamente, uno puede atravesar India y llegar a todos los rincones del país en uno o dos días, pero en Nepal es necesario trepar las montañas por muchos días -como sabe muy bien, ¿no, camarada?- porque el aislamiento, la incomunicación es mucho mayor que en Estados Unidos.

OR: ¡Sí, conozco muy bien esa realidad!

Prachanda: Si bien Nepal es un país chico, la región montañosa es muy favorable para la guerra de guerrillas, para la guerra popular. Por otra parte, el país

ha tenido un gobierno reaccionario central por más de 200 años y esa situación ha suscitado mucha resistencia, pues el gobierno impone el fusil, impone su control desde Katmandú y, a través de un largo proceso de resistencia y lucha, las masas han creado una situación donde a lo largo y ancho del país hay lucha de clases. Así que vimos una situación en que si se hacía un llamado a la resistencia, a un movimiento de masas, todo Nepal respondería.

Analizamos el hecho de estar rodeado por un país grande, India, que está al este, al oeste y al sur. Al norte está China y es muy difícil pasar esa frontera por los montes Himalaya. Se puede pasar a Tibet, por ejemplo, pero es muy distinta a la frontera con India. Así que analizamos esa situación.

En otro sentido, en lo que se refiere a nacionalidades, Nepal es un país grande por su gran cantidad. La población del país es apenas 20 millones, pero hay de 20 a 25 nacionalidades oprimidas, muchos idiomas y religiones. Es otro rasgo específico de Nepal. Analizamos todas esas cuestiones; analizamos cómo resolver el problema de las nacionalidades. Nos deslindamos de los partidos revisionistas y burgueses. Defendemos el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas y, por ahora, en nuestra situación concreta, corresponde plantear la autonomía. Consideramos que esa es una situación específica de nuestra realidad.

Respecto a Terai, se ve nuevamente que Nepal es «grande» porque en el sur, del oriente al occidente hay llanura, lo que llamamos Terai, que está a unos 300 metros sobre el nivel del mar. Es una gran llanura, una zona agrícola muy importante con grandes bosques. También está la zona montañosa con sus grandes cumbres, donde andaba [con el ejército popular], así que la conoce bien. Y la mayoría de la población vive en esas regiones montañosas, en los montes Himalaya, donde hace mucho frío. En el aspecto geográfico, analizamos que Nepal es grande, no chico.

Aparte, analizamos la situación de nuestra organización, una cuestión subjetiva. Estábamos en el oriente, el centro y el occidente; este último es la cuna de la revolución, histórica, geográfica y culturalmente, porque hay mayor opresión y porque está muy apartado del gobierno central de Katmandú.

OR: ¿A qué se debe el mayor desarrollo de la revolución en el occidente?

¿No es cierto que las nacionalidades oprimidas son un factor clave?

Prachanda: Efectivamente, y otro aspecto importante es que la clase dominante no fomenta el desarrollo económico de esa región.

OR: ¿Por qué no?

Prachanda: Porque no lo considera rentable y además, como buenos hegemónistas y chovinistas (de las castas superiores), discriminan a las nacionalidades oprimidas, que son la mayoría de la población del occidente.

Otro aspecto es que cuando se estableció el país, antes del siglo 19, a fines del siglo 18, el gobierno central no conquistó toda esa región. Conquistaron el imperio Gorkha más tarde. Primero conquistaron el oriente y posteriormente el occidente; aunque no es tan importante en qué momento sino el hecho de que no lo conquistaron completamente, es decir, las autoridades locales tenían cierto poder y las autoridades centrales tenían cierto poder; así, esas zonas gozaban de cierta autonomía.

Es decir, el gobierno no se imponía tanto en el occidente y a las masas no les importaba lo que hacía o no hacía. Es otro hecho histórico. Ahí hay grupos étnicos mongoles -vivo que esos camaradas se parecen a los chinos- y esas nacionalidades han producido luchadores muy rectos y valientes, es decir, tienen esa tradición históricamente. Ni el chovinismo de las castas superiores ni la influencia feudal predominan en esas nacionalidades.

OR: O sea, ¿el feudalismo no influye tanto a esas nacionalidades oprimidas?

Prachanda: Efectivamente. Pero cuando viajé al centro del país o al oriente, vio que las tradiciones feudales tienen mucha fuerza.

OR: Sí, pero no vi templos en Rolpa y Rukum.

Prachanda: Claro, en Rolpa y Rukum casi no hay templos, y la vida familiar encierra cierta democracia, una democracia primitiva. Inclusive el machismo es menos, no es como en las castas dominantes. Además, el partido tiene mucho tiempo trabajando en esas zonas, como en Thabang y Rolpa.

OR: Y los revisionistas casi no tienen influencia, ¿no?

Prachanda: Muy poca, pues la zona tiene una tradición de dirección revolucionaria consecuente. Es decir, la influencia revisionista es débil, históricamente, y la tendencia revolucionaria ha

predominado. Todos esos factores influyen. En esa geografía, la clase dominante no cuenta con infraestructura de transporte, electricidad ni comunicaciones. Por todos esos factores, decidimos que el occidente era clave, pero no convenía iniciar la guerra popular exclusivamente en el occidente, por el poderío de la clase dominante. Tiene ejército, sistema de comunicaciones, etc. Si iniciáramos la lucha armada nada más en el occidente, el gobierno podía concentrar sus fuerzas para aplastarnos.

Subjetivamente, teníamos una situación favorable para el desarrollo de movimientos de masas y contábamos con organización en todo el país. Por eso tomamos la determinación de iniciar la guerra popular desde distintos puntos y centralizarla en tres zonas - oriente, centro y occidente-, además de la capital. Consideramos que las ciudades eran importantes también, no para enfrentamientos armados, pero para propaganda y labores de ese tipo. Aparte, concentramos trabajo en India porque más de siete millones de nepaleses viven en ese país, así que era necesario organizar resistencia allá también. Así elaboramos el plan, tomando en cuenta los rasgos específicos de Nepal, porque la situación para iniciar la lucha armada no era calco ni copia de la situación de Filipinas, Perú, Turquía ni otros países donde se libra una forma de guerra popular. Hay mayor similitud con Perú, pero no una correspondencia exacta. En Perú iniciaron con el ataque a un puesto de votación, pero nosotros iniciamos desde distintos puntos del país, con miles de acciones durante el Primer Plan, porque al hacer un estudio minucioso de la situación histórica, geográfica y cultural de Nepal, tomamos esa determinación.

Más del 72% de la población de Nepal vive en la miseria. Es una situación sumamente grave. Siempre hemos recalado que el sistema de múltiples partidos no logrará nada, que es una farsa, que es imperialista y feudal. Transcu-

rridos unos tres o cuatro años, las masas captaron: «Sí, los maoístas tienen razón». Y esas opiniones prevalecieron. Justo antes del inicio organizamos muchas manifestaciones y reuniones de masas con la participación de miles y miles de personas. Ya habíamos proclamado que íbamos a iniciar la guerra popular, pero la clase dominante no lo creía y pensaba: «Mucho hablar, nada más».

OR: En sus escritos aborda la gran ruptura ideológica, política y militar necesaria para iniciar la guerra popular, la cual es clave para los partidos del mundo entero y es un punto de deslinde entre el MLM y el revisionismo, es decir, la cuestión de hacer los cambios ideológicos, políticos y orgánicos necesarios para iniciar la lucha armada. Por favor, platíquenos de las rupturas que el partido tuvo que hacer para poder iniciar la guerra popular.

Prachanda: Son cuestiones serias y bien importantes. La cuestión de una ruptura implica abrir brecha a un gran avance. Primero, veamos lo que plantea nuestra ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo. ¿Cómo define la ruptura, el proceso de desarrollo? Algunos ven un proceso de evolución, de desarrollo paulatino y equilibrado, uniforme, pero el marxismo-

leninismo-maoísmo enseña lo contrario a través de un análisis científico, es decir, que dicho punto de vista no corresponde a un análisis científico. En realidad el proceso de desarrollo rompe la continuidad, hace una ruptura. En la naturaleza, en la historia humana, la sociedad, el pensamiento humano, en todo, el proceso de desarrollo implica romper la continuidad, romperla. Captamos eso muy firmemente antes del inicio.

OR: Se refiere a dar un salto.

Prachanda: Claro, dar un salto. En un momento dado, la cuestión del salto estaba en la boca de todos los camaradas: un salto, hay que dar un salto. Lo planteamos como la cuestión decisiva,

que había que dar un salto. Los dirigentes y los partidos revisionistas plantean reformas, reformas, reformas. Y reformas son reformismo, revisionismo, pero dar saltos es revolucionario.

Condenamos a las camarillas revisionistas porque son proponentes de la teoría evolutiva vulgar. Nosotros somos revolucionarios, y la revolución implica romper el statu quo y dar saltos. Debátimos esas cuestiones antes del inicio. Cuando cambiamos nuestra terminología de «marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung» a «marxismo-leninismo-maoísmo», organizamos un gran debate en el partido sobre la cuestión del salto. Entendimos a fondo la teoría del conocimiento de Mao, que plantea dos etapas: la etapa de las sensaciones y las impresiones, y la etapa de sacar conclusiones lógicas. Bregamos por elevar el nivel del partido entero en cuanto a la teoría del conocimiento y sus dos etapas. Así transformamos nuestro concepto del MLM porque antes se pensaba que el MLM implicaba reformas y gradualismo, pero cuando lo definimos en esa nueva forma generó nuevas ideas, una nueva confianza y una nueva situación en el partido. En ese momento se libraba una lucha contra tendencias derechistas, principalmente contra los derechistas y el revisionismo.

Posteriormente, cuando elaboramos el plan del inicio, el debate estalló nuevamente sobre el punto de cómo iniciar la guerra popular. Las tendencias derechistas tenían mucho peso en nuestro partido y participábamos indirectamente en las elecciones; teníamos 11 escaños en el parlamento, nueve en la cámara baja y dos en la alta. Ese hecho influyó mucho en el seno del partido, esa influencia derechista se sentía y nos planteó un gran reto: ¿cómo dar un salto? El partido se veía rodeado por el revisionismo derechista, tendencias pequeñoburguesas, todo eso. Muchos compañeros hacían trabajo abierto, aunque cabe recalcar que el equipo de dirección no trabajaba abiertamente en ese momento. Teníamos MP (miembros del parlamento), que eran figuras públicas, pero nuestros camaradas miembros del buró político, los líderes regionales y distritales estaban en la clandestinidad. Hacíamos trabajo parlamentario, pero, fíjese bien, el eje orgánico del partido funcionaba en la clandestinidad en ese momento. Así que al elaborar el plan del inicio se generó un gran debate sobre el



punto de cómo pasar a la lucha armada, debido a la fuerte influencia de la lucha «pacífica», el trabajo parlamentario, conceptos derechistas y pequeño-burgueses, y la larga tradición del movimiento reformista. Planteamos que hacía falta un gran empuje, un gran salto, no cambios paulatinos. Por un lado, se propuso realizar unas cuantas acciones primero sin declarar la guerra popular a ver qué pasaba. Debatimos dicha propuesta y preguntamos: ¿corresponde al proceso necesario? Pues, no. No es un enfoque revolucionario; al contrario, es otra expresión del reformismo, un enfoque conspirador. La lucha armada no es una conspiración. La guerra popular no lo es tampoco; es un proceso político que se libra y se proclama abiertamente. La teoría de la conspiración no sirve, no es revolucionaria. Realizar una acción y «a ver ¿qué pasa?», luego otra... De plano, no sirve; ¡claro que no!

También se propuso que debíamos iniciar la lucha armada en distintos puntos del país sin proclamarla abiertamente y, posteriormente, de acuerdo al desenvolvimiento de la situación, anunciar la guerra popular. Se vio esa lógica. Otros sectores, a su vez, proponían iniciar la guerra y mantener nuestra participación independiente en el sistema parlamentario. Plantearon que debíamos seguir en el parlamento, que sería una «ayuda». Posteriormente, esos sectores retrocedieron políticamente -no diría que degeneraron- pero sí retrocedieron ante el inicio de la guerra popular. Su lógica era: «Iniciaremos la guerra popular, pero en la región principal, en Rolpa y Rukum, deben quedar cuatro MP en el parlamento porque pueden ser determinantes en las votaciones y eso fortalecerá la guerra popular». Por nuestra parte, condenamos toda esa lógica; dijimos que no, no es marxismo-leninismo-maoísmo.

OR: ¿Se refiere al año 1995, el año de preparación, antes de iniciar la guerra popular?

Prachanda: Sí, a 1995 principalmente. Condenamos esa lógica porque no corresponde al marxismo-leninismo-maoísmo ni a la situación objetiva y subjetiva del país. Nuestro concepto era proclamar simple y llanamente que hemos iniciado la guerra popular y que es la única alternativa para el pueblo, para su emancipación e independencia del brutal imperialismo. Planteamos repartir volantes y pegar afiches en todo el país, realizar acciones en todo el país y pro-

vocar un gran debate nacional. Se dudaba de esa línea, se pensaba que podría ser «ultraizquierdista» o «aventurera». Sin embargo, no se planteó como línea; aunque algunos tenían dudas, no las plantearon abiertamente en las discusiones; expresaban acuerdo unánime, a pesar de las dudas.

Apenas un mes después del inicio, estalló un gran debate nacional sobre la guerra popular. La prensa, la radio, en fin todo el mundo preguntaba: ¿qué es la tal guerra popular? ¿Qué es ese partido maoísta? Con un gran empuje, el partido estableció una gran presencia y se encontró en el centro de un debate por todo el país, ¡en apenas un mes!

El buró político se reunió y sintetizamos la experiencia de ese mes. Representó una gran transformación del partido entero y de todas las organizaciones de masas, porque no fue un proceso paulatino. Al contrario, fue una lucha de vida o muerte que sacudió todo. Concluimos que el proceso del inicio y el Primer Plan fueron correctos, que sacudieron al país y que eso se comprobó en la práctica. Entonces el enemigo desató una serie de masacres -arrestos, violaciones, matanzas, saqueo- todo eso. Enseguida, un mes después del inicio, elaboramos el Segundo Plan.

OR: Antes de abordar el Segundo Plan, quisiera que hablara del papel del movimiento comunista internacional en la lucha ideológica que se libró durante el período de preparación.

Prachanda: ¡Claro que sí! Sí, debo mencionarlo. A lo largo de todo el proceso de preparativos... se destacó la participación internacional, sobre todo del Comité del MRI (Movimiento Revolucionario Internacionalista). Tuvimos un diálogo ideológico y político muy valioso. El Comité del MRI aportó la experiencia del PCP (Partido Comunista del Perú) y la lucha de dos líneas en Perú, además de la experiencia de Turquía, Irán y Filipinas. Aprendimos de la experiencia de Bangladesh y Sri Lanka. Por otra parte, participamos en una reunión de los países del sur de Asia y celebramos una serie de debates con los comunistas de India, principalmente Guerra Popular (GP) y el Centro Comunista Maoísta (CCM), y todo eso ayudó de una u otra forma, pues nos permitió captar el proceso general de la guerra popular.

Por eso, cabe señalar que uno de los rasgos específicos de nuestra guerra popular, y del inicio, es que contó con par-

ticipación internacional desde el comienzo. Es decir, hubo participación internacional desde el período de preparación hasta el inicio y después del inicio: ayuda, debate, discusiones. Todo eso nos benefició y fue de gran ayuda para las masas nepalesas. Teóricamente, vemos con toda claridad, y siempre reiteramos, que la revolución nepalesa es parte de la revolución mundial, y el ejército popular nepalés es un destacamento del ejército proletario internacional. Eso es claro. Pero durante los preparativos para el inicio y después, llegamos a captar esa verdad, no solo teóricamente sino el papel práctico del internacionalismo proletario. Le dijimos al Comité del MRI que cuando la guerra popular de Nepal sufra reveses, no será un problema que corresponde solamente al PCN (Maoísta) sino que corresponderá directamente al MRI en conjunto.

Guerra Popular, el Centro Comunista Maoísta y otros grupos revolucionarios de India han participado de una forma u otra porque captamos desde el comienzo que debíamos fomentar la participación de mayores sectores de las masas revolucionarias en nuestro proceso de iniciar la guerra popular. Por eso, de antemano, hicimos investigaciones en Bihar, India; fuimos a Andar Pradesh para conocer la lucha de allá, y a estudiar la situación y los problemas concretos de la lucha armada.

Más que todo, el debate y la discusión en el MRI nos ayudó. Tras el inicio, con ese debate y ese gran logro, miles y miles de masas de India se identificaron con la guerra popular de Nepal. Nuestra guerra popular, a su vez, ayudó al movimiento internacional porque la guerra popular de Perú sufrió un gran revés [con la captura del líder del PCP, el Presidente Gonzalo, y el surgimiento de una línea oportunista de derecha]. En la reunión de compañeros de Asia Sudoriental, les dije a los demás partidos que no basta con brindarles apoyo a los revolucionarios peruanos; es necesario iniciar la guerra popular en nuestros propios países porque eso sí será una *gran* ayuda. Eso se comprobó con el inicio de la guerra popular de Nepal, es decir, ayudamos al PCP, al MRI en conjunto y a las masas revolucionarias, y a la vez recibimos ayuda del mundo entero.

Ayer vi una nota en su diario de viaje que me pareció muy lúcida, de veras.

Escribió que en Nepal durante apenas tres años de guerra popular se han logrado grandes avances. O sea, sacó esa conclusión y también notó que se acerca un momento decisivo, que estamos ante ese momento porque la ofensiva del enemigo aumentará muchísimo y eso nos planteará un gran reto. Nos pareció muy acertada esa conclusión, pues comprende que se acerca esa situación y los retos que nos plantea. Además, recalco que la comunidad internacional debe estar alerta, difundir las noticias de la guerra popular, ayudar a desarrollarla y oponerse a los ataques reaccionarios del gobierno.

Desde esa perspectiva se han fomentado relaciones internacionales y una apreciación de la importancia de la guerra popular de Nepal. Consideramos que su gira es muy importante en ese sentido porque no es simplemente una visita, o sea, que «vino y se fue», sino que tendrá consecuencias históricas. Es un gran proyecto, un proyecto muy bueno y muy importante para la revolución proletaria; servirá para organizar oposición a las clases dominantes reaccionarias y ayudar a las masas de Nepal. Será un proyecto de suma importancia; no se acaba todavía, seguiremos desarrollándolo.

La experiencia con usted nos ha convencido de que estos proyectos deben organizarse de forma permanente y sistemática. El MRI aprenderá de su experiencia en Nepal tras la exitosa conclusión de su viaje. Ha superado muchas dificultades físicas, y ha triunfado. Por eso, al hablar del aspecto internacional, nos parece importante mencionar este proyecto, este viaje suyo.

OR: En varios lugares los camaradas mencionaron que antes del inicio el partido constaba principalmente de intelectuales y que hubo mucha lucha ideológica para hacer la ruptura y los sacrificios necesarios: pasar a la clandestinidad, abandonar el trabajo, etc. Me dijeron que eso provocó grandes inquietudes, que algunos retrocedieron y nuevos camaradas surgieron de las masas. Por favor, platíquenos de ese proceso de ruptura y del cambio en la composición del partido con el inicio y a través de tres años de guerra popular.

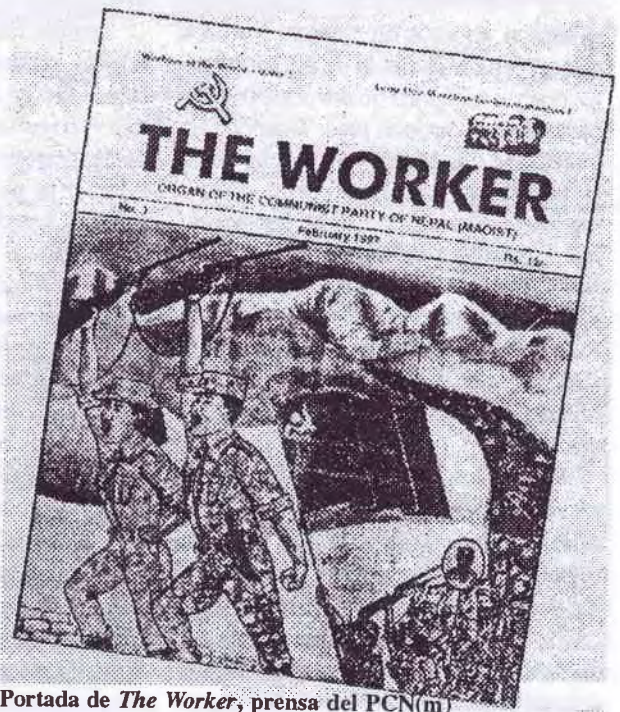
Prachanda: Esa cuestión también es muy importante. Es cierto que el partido se ha transformado. Sabíamos que el proceso del inicio implicaba un gran proceso de transformación en el partido. Hasta pensamos que posiblemente

más del 50% de los militantes podrían abandonar el partido, pero que surgirían nuevos camaradas y masas que se unirían al partido. Pensamos en esa posibilidad, la consideramos y estábamos preparados mentalmente para ella porque existían muchas tendencias pequeñoburguesas y tanto intelectualismo. Nos preparamos mentalmente para sostener la guerra popular después de dar ese gran salto. Lo debatimos una y otra vez en el Comité Central, en la dirección regional, en los comités distritales más importantes, que eso podría suceder y era necesario prepararnos porque si no, podría provocar un tremendo problema. Pero si nos preparamos mentalmente, no íbamos a desviarnos. Así que fue una cuestión importante.

Por otra parte, el plan del inicio se concretó en un plan militar de lanzar ataques en las zonas rurales contra las fuerzas policiales, los terratenientes y los caciques. Pero no planteamos hacer un gran sabotaje en la capital porque no queríamos crear una situación que alejara a los intelectuales. Queríamos conservar el apoyo de ese sector en la capital y otras ciudades, y prevenir que se alejara o que dejara de colaborar con el partido.

En el transcurso de un mes, presenciábamos grandes cambios en el campo; algunos huyeron, otros se acercaron, y miles y miles pasaron a la clandestinidad. En Rolpa, en un mes, miles de personas pasaron a la clandestinidad -militantes del partido y masas- y esa situación se repitió en Rukum, Jarjarkot, Salyan, Kalikot. Por eso, hubo un gran proceso de transformación en esas zonas.

Pero en las ciudades donde hay más intelectuales, el proceso de transformación fue muy, muy difícil y en algunos casos insatisfactorio. Es decir, la respuesta de la pequeña burguesía no nos pareció satisfactoria. Por ejemplo, tras el inicio de la guerra popular, el gobierno desató mucha represión en la capital. Arrestó a artistas, periodistas, profesores, conferencistas, a todos los que



Portada de *The Worker*, prensa del PCN(m)

simpatizaban con nosotros. Y, ¿qué pasó? En todas partes nos dijeron: «No deben quedarse aquí. La policía vendrá». Los intelectuales estaban aterrorizados. Llevaban mucho tiempo apoyándonos, pero en ese momento tenían tanto miedo que ni siquiera luchaban por defendernos, por hospedarnos. Durante 22 días tuvimos que mudarnos constantemente.

Pero los informes desde Rolpa, Rukum, Gorkha, Sindhuli, Kabre, o sea, desde el campo, indicaron una gran confianza de las masas y los cuadros revolucionarios, quienes decían: «Hemos logrado algo muy grande. La nueva vida ha comenzado». Se generó mayor apoyo de masas y un auge de lucha en las zonas rurales, pero en la ciudad los intelectuales titubeaban, estaban aterrorizados. Era una cuestión de clase, o sea, ¿qué clase ahora está convencida de que podemos tomar nuestro destino en manos propias? Ante esa situación, tocaba librar lucha ideológica en las ciudades.

OR: ¿Y las fuerzas proletarias?

Prachanda: La situación era más favorable con ellas; durante ese tiempo difícil los trabajadores, los obreros ayudaron al partido, salvaron al partido. Los obreros de nuestra Organización Nepalesa de Sindicatos nos ayudaron muchísimo. No tenían tanto miedo. Pensaban: «Bueno, esto es algo nuevo». Otro sector muy importante eran las mujeres, cabe destacarlo: la otra fuerza que nos apoyó audazmente, que nos hospedó y nos ayudó a trasladarnos durante ese tiempo de terror fueron las muje-

res de Katmandú. Sí, las mujeres nos ayudaron en esos momentos. Por otra parte, recibimos ayuda de los estudiantes porque teníamos buena organización estudiantil en todo el país. Tampoco tenían tanto miedo; sentían mucho entusiasmo porque el partido había dado a luz lo nuevo aquí en Nepal. Así pensaban muchos estudiantes. Así que nos ayudaron principalmente los trabajadores, las mujeres y los estudiantes, pero los intelectuales, con sus muchos conocimientos de filosofía, teorías, etc., titubeaban tanto que casi no podían ayudar.

En el transcurso de un año hubo mayor transformación en las zonas rurales. Se construyeron miles y miles de organizaciones de masas, y la influencia del partido alcanzó a nuevas zonas, donde se establecieron nuevas organizaciones. Algunos revolucionarios pequeñoburgueses huyeron de la represión a India, los países árabes y otros lugares. Otros se mantuvieron firmes. En las zonas rurales presenciamos un auge de participación de mujeres, y miles de ellas ingresaron a las filas del partido de tiempo completo. Individuos que ni conocíamos antes llegaron a ser héroes, de veras. En el primer aniversario del inicio, pasé un mes en Rolpa, Rukum, Jarjarkot y Salyan, donde fui testigo -y nuestro partido fue testigo- de que había nacido algo nuevo. El pueblo combatía a la policía y los representantes reaccionarios del feudalismo, y además rompía las cadenas feudales de explotación y opresión, es decir, se libraba toda una revolución cultural en el seno del pueblo. El matrimonio, el amor, la familia, las relaciones interpersonales, todo eso se transformaba dramáticamente en las zonas rurales.

Comprobamos la visión de Mao de que las zonas rurales atrasadas son la cuna y la verdadera base de la revolución. En Rolpa, Rukum, Gorkha, Sindhuli, Kabre, vimos las semillas de la nueva sociedad, ejemplos muy inspiradores. En todo el país, en las filas revolucionarias, las masas sienten mucho orgullo por su Rolpa y su Rukum. Y comprobamos que en la base, a nivel de masas, el proceso de transformación ocurre no solo en el partido y las organizaciones de masas, sino también entre las masas en general, pues se rompen las cadenas de la opresión feudal, principalmente de las relaciones feudales.

OR: Sí, sobre todo respecto a las re-

laciones entre hombres y mujeres.

Prachanda: Es cierto. Nuestro partido ha prestado atención a cultivar la capacidad de dirección de las camaradas. Hemos tenido problemas en ese aspecto, pero estamos trabajando sistemáticamente para resolverlos. Muchas mujeres son combatientes revolucionarias. Desde el comienzo planteamos integrar a los combatientes hombres y mujeres en las escuadras, pelotones y en todo. Hemos bregado por crear nuevas relaciones entre hombres y mujeres, o sea, nuevas relaciones, una nueva sociedad, nuevas cosas.

En la Región Occidental, no tuvimos mayores problemas o reveses en el proceso de transformación porque miles y miles de masas vieron que se trataba de una nueva vida. Pero en las Regiones Central y Oriental la situación fue distinta. Había más intelectuales en el partido. Cuando el partido avanzaba pujante y lograba victorias, decían: «¡Orale, a todo dar!», pero cuando sufría un revés o una represión, decían: «Esto está muy mal». Así fue en la Región Central, donde muchos militantes eran intelectuales, o sea, de origen pequeñoburgués. Además, la situación económica ahí es mejor: cada familia tiene un poco de tierra, electricidad; hay carreteras, escuelas. Con todo eso y con militantes pequeñoburgueses, pues había tendencias hacia la vacilación.

Sin embargo, en estos tres años también se han visto transformaciones en esa región -transformaciones culturales, ideológicas-, y ha aportado líderes y cuadros muy destacados. Eso es muy importante: lo nuevo nace; es decir, mientras algunos militantes y pequeñoburgueses retroceden, surgen nuevas fuerzas de las masas. Surgen nuevos cuadros y nuestro partido brega por darles mayores responsabilidades. Nuestra orientación es hacer eso a nivel distrital y regional, e inclusive a nivel del Comité Central. Justo en el Cuarto Pleno, el histórico Cuarto Pleno, ascendimos a siete nuevos camaradas jóvenes de la dirección regional que combaten directamente en la guerra, como el camarada que conoció en Rolpa, el encargado del Equipo Especial.

OR: ¡Por cierto, un camarada muy valioso!

Prachanda: Ese camarada se integró al Comité Central justo en el Cuarto Pleno. Y como él hay tantos más. Si no hacemos eso, los camaradas más experimentados quedarán a la zaga. Ante

una situación que avanza a toda velocidad y nos plantea grandes retos, algunos camaradas no transforman su modo de pensar. Sus ideas no cambian y eso es un problema. Por eso queremos dar responsabilidades a los camaradas que se han forjado a través de tres años de guerra popular porque eso nos ayuda a aferrarnos al camino correcto. La dirección no debe estar en manos de tendencias oportunistas. Tomamos muy en serio la tarea de desarrollar nuevos líderes y las nuevas fuerzas son muy entusiastas, muy buenas. Han caído más de 700 mártires, pero miles de personas se han sumado a la lucha. Ese proceso no nos perjudica; al contrario, nos fortalece.

Cuando la clase dominante lanzó la operación represiva Kilo Sera 2, pensábamos que iba a ser muy difícil para el partido, que íbamos a ver vacilación en nuestras filas. Pero un análisis objetivo de los resultados indicó que no hubo tanta vacilación. En algunas regiones sí, pero en la Región Occidental, principalmente, no. Ahí se dieron mayor confianza, resolución, confianza para combatir. En las bases no hay vacilación; por eso estamos muy orgullosos de las masas en las filas del partido. En la Región Central se experimentó cierta vacilación, algunas tendencias hacia la vacilación. Y en la capital, como ya sabes, algunos intelectuales vacilan. Pero hay camaradas muy buenos del sector trabajador, de las mujeres, del sector estudiantil, camaradas muy valiosos con mucho compromiso y gran resolución.

En estos tres años de guerra popular, hemos visto otros cambios. Las nacionalidades oprimidas -de Mongolia, Terai y del occidente- han sido muy solidarias porque consideran que la guerra popular es la única alternativa. Eso representa un gran logro de la guerra popular y una gran derrota de la clase dominante reaccionaria. Se establecieron muchas organizaciones de nacionalidades oprimidas después del inicio, como el Frente de Liberación Nacional de los Magar.

OR: Claro, conocí a un líder de esa organización.

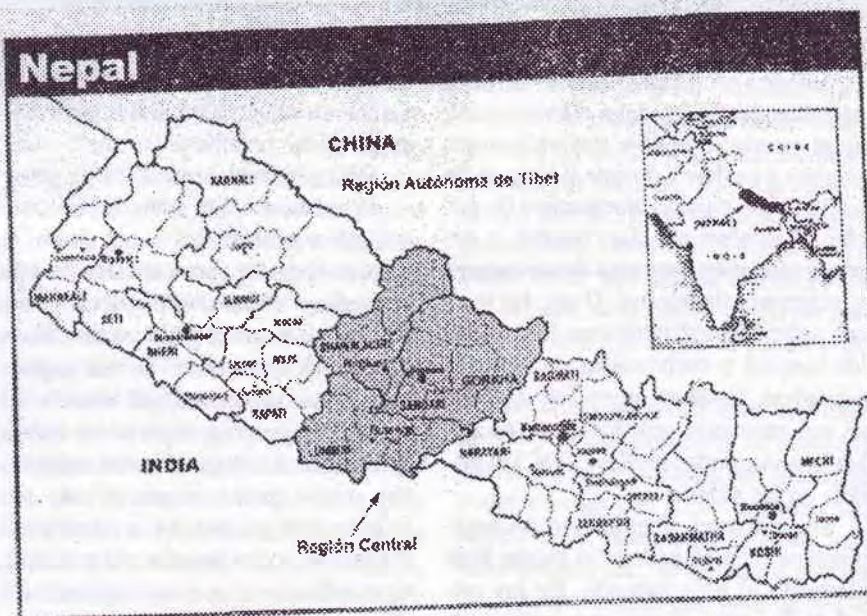
Prachanda: Por otra parte, está el Frente de Liberación Nacional Taru en la región Terai, además del Frente de Liberación Nacional Terai y el Rai, Lumbu y Tamang. En la capital, tenemos Newar Khala, la organización de masas de esa nacionalidad que realiza muchas actividades, como el último paro

en Katmandú. Esa nueva organización, generada por el partido, cumple el plan del partido; es parte de un nuevo proceso, algo nuevo que florece. La reaccionaria clase dominante ve que el crecimiento de esas fuerzas implica grandes peligros para su sistema. Así que busca manipular a las nacionalidades oprimidas. Por un lado, les da concesiones y les hace un montón de promesas, y por el otro, dice: «Los maoístas quieren dividir el país, separar a los mongoles, separar a los Rai, Lumbu, Terai. Dondequiera abogan por la separación. Son separatistas que desmembrarán el país. No los sigan». Es decir, hace su propaganda, pero la gente no se deja engañar, pues sabe que tenemos una posición consecuente y que desde una perspectiva política, una perspectiva nacional, una perspectiva histórica es la única solución para las nacionalidades oprimidas. Ni siquiera las clases dominantes de esas nacionalidades se oponen, pues reconocen que el programa maoísta es correcto. Inclusive, muchos miembros de parlamento dicen: «Sí, el programa de los maoístas para las nacionalidades oprimidas es correcto».

Existen ciertos problemas porque no hemos podido desatar una gran ola de lucha de las nacionalidades oprimidas, pero florecen esas cosas nuevas y son una gran fuerza que nutre a la guerra popular y coadyuvará a su triunfo.

OR: La guerra popular implica destruir al enemigo y también implica construcción. Uno de los mayores logros de tres años de guerra popular es que las masas empiezan a ejercer el poder popular. Mao enseñó que el proceso de la guerra popular prolongada implica preparar a las masas a gobernar, prepararlas ideológica y políticamente con el MLM para que se transformen a sí mismas y la sociedad, antes de conquistar el poder nacional y construir una nueva sociedad socialista. Por favor, hablemos de la importancia del poder popular en la actual etapa de la revolución.

Prachanda: Mencionamos en el documento del inicio que la guerra popular implica aplastar al enemigo, e implica transformarnos y transformar a las masas. El gran Carlos Marx señaló que la clase obrera endurará 15, 20, 50 años de guerras civiles para aplastar al enemigo, y para transformarse y adecuarse para el ejercicio del poder político. En el documento, citamos a Marx y a Lenin, quien dijo que la guerra civil encierra una situación extremadamente comple-



ja. Al enfrentarla, el partido se adecúa para ejercer el poder. Asimismo, citamos a Mao, quien dijo que la guerra popular encierra un proceso purgativo, es decir, un proceso de corregir malos hábitos, vicios viejos. La guerra popular tiene esa función purgativa. Desde el principio, orientamos al partido y las masas en ese sentido. En nuestro país, donde el proletariado es una clase pequeña numéricamente, los obreros de las fábricas de Katmandú y otras ciudades no han descartado totalmente los malos hábitos.

Por consiguiente, en este tipo de país, la guerra popular prolongada también ayuda a formar un partido revolucionario de nuevo tipo. La historia lo demuestra; sin ella no es posible formar un partido comunista revolucionario en estos países. Así enseñamos a la gente. Afirmando que a fin de cuentas el proceso de destrucción no es simplemente destrucción; implica construcción. Mao y otros grandes líderes han afirmado que sin destrucción no hay construcción; pero, ¿cuál es el aspecto principal? Después del inicio, planteamos que la destrucción era principal y la construcción secundaria. Cuando conquistemos y ejerzamos el poder, en ese momento, los problemas de construcción serán principales. Pero incluso entonces no habrá construcción sin destrucción. Como dijo Mao, por lo general se piensa que la guerra es muy destructiva, muy mala, que mata a mucha gente, todo eso. No se entiende que la guerra es un gran proceso de construcción. Tiene una función purgativa. Así les enseñamos al pueblo y a los cuadros.

Y tenemos que aprender a combatir

en el curso mismo de la guerra. Por su temperamento, los intelectuales se van por la idea de que debemos estudiar y leer mucho, hacer esto y lo otro, y después podemos librar la guerra. Esas tendencias existían desde antes, pero nosotros dijimos: no, no es maoísmo; no es marxismo ni es materialismo dialéctico; no es científico ni corresponde a la teoría del conocimiento. Es necesario aprender a combatir en el curso mismo de la guerra.

El camarada Mao dijo: Al principio no teníamos nada salvo el mijo que comíamos y unos rifles. Luchamos y capturamos muchas cosas. No sabíamos qué atacar ni cómo, pero nos lanzamos al ataque y aprendimos todo eso.

Para nosotros, es igual.

Respecto al poder popular, tras solo un año del inicio, surgió un vacío de poder en la Región Occidental y otros distritos, pero no estábamos en condiciones de organizar el ejercicio del poder porque no le habíamos asestado golpes contundentes a la policía. Esa era la situación concreta.

OR: O sea, ¿no había autoridades civiles, como los presidentes de los VDC (Comités de Desarrollo de Aldea), pero la policía seguía fuerte?

Prachanda: Efectivamente. No había autoridades civiles, pero quedaban los puestos policiales. Esa era la situación concreta tras un año del inicio. A los dos años, el poder era una cuestión candente, y emprendimos un proceso de investigación y estudio con el objetivo de organizar el poder popular. A los dos, dos años y medio del inicio, las fuerzas policiales estaban derrotadas en la región principal, el occidente. No

incursionaban en las aldeas; estaban espantadas a tal grado que ni salían a patrullar. Hasta les daba miedo dormir en el puesto; prendían una vela o una linterna y se iban a dormir al bosque, de manera que cuando atacábamos de noche, ni estaban ahí. Eso pasaba, y esa era la situación concreta de centenares y centenares de puestos. O sea, las fuerzas policiales sufrieron una derrota por los ataques y emboscadas de nuestras escuadras. Estaban aterradas. Así que en ese momento prácticamente no había ni autoridades civiles (VDC) ni policía en las aldeas.

Sin embargo, al principio no organizamos bien el poder; no estaba bien planeado ni bien pensado. En los primeros dos años de guerra popular, surgió ese vacío de poder en la región principal y correspondía ejercer el poder, pero los camaradas no captaban eso, aunque era necesario y las masas lo reclamaban. Es decir, había disputas, y había que resolver el problema de la educación, los matrimonios, la tierra, principalmente el problema de la tierra.

Al investigar la situación, encontramos que el mando de la escuadra era el líder político de facto. Daba discursos y atacaba a los reaccionarios rurales. Como vestía uniforme, los campesinos naturalmente lo veían como el líder. Es decir, el poder estaba en manos del mando de la escuadra y no del secretario distrital o zonal. Durante un período de tres o cuatro meses, tal fue la situación. Dijimos: está mal. El maoísmo enseña que el partido debe mandar al fusil; el fusil no debe mandar al partido. No era un error de los mandos propiamente sino un problema de espontaneidad, es decir, el ejercicio del poder no estaba bien planeado ni se debatió a fondo. Pero después la dirección del partido lo debatió, y definió las cuestiones del frente único y el poder.

OR: ¿A los dos años del inicio?

Prachanda: Dos años y medio. El ejercicio espontáneo de poder comenzó poco después de los dos años. Durantecuatro meses en el occidente, en una parte del oriente y en algunas zonas rurales del centro, se dio un vacío de poder y lo llenó el mismo pueblo, el ejército popular, las escuadras. Esa era la situación.

OR: Así que, ¿la estrategia, el plan organizado del partido de ejercer el poder es relativamente nuevo?

Prachanda: En realidad, lo definimos en el Cuarto Pleno, al decir que

avanzamos por el camino de desarrollar bases de apoyo. A partir de entonces tenemos un plan bien definido para ejercer el poder popular.

OR: ¿A fines de 1998?

Prachanda: Sí, antes teníamos el concepto general del frente único, de ejercer el poder, pero faltaba un plan acabado y, antes de completarlo, nos encontramos con el poder en las manos. Sabe que los camaradas cobran impuestos a los comerciantes, que tenemos tribunales populares, reparto de tierras, agricultura colectiva, divorcio, matrimonio, que el pueblo organiza todo eso. Fuimos testigos del desenvolvimiento del nuevo poder popular. Al principio, no enseñamos a las masas; al contrario, ellas nos enseñaron cómo ejercer el poder porque no se impone desde arriba sino que las mismas masas, a través de la guerra popular, a través de la lucha, hacen florecer nuevas formas del poder popular. En fin, el pueblo empezó a hacer todas esas cosas.

Una vez que se inició ese proceso, acabamos los planes de formar el frente único, organizamos asambleas y elecciones para que los masas nombraran líderes que ejercen el poder popular. Aplicamos el principio de tres en uno [formar grupos de dirección que combinan el partido, el ejército y masas del frente único]. Era necesario estudiar a fondo el proceso de formar comités revolucionarios de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, es decir, aprender de su experiencia y aplicar el principio de tres en uno. Ese proceso apenas se inicia, no está muy desarrollado. Pero se dan grandes avances porque ahora las masas sienten que tienen el poder y les da muchísimo orgullo. Sienten que tenemos el poder de repartir la tierra, hacer cultivos colectivos, tramitar el divorcio, hacer gestiones, en fin, romper todas las cadenas, cobrar impuestos a los comerciantes, encargarnos de los bosques. Nosotros mismos podemos hacer todo eso, sin los VDC, sin la policía. Tenemos nuestro frente único, nuestra escuadra. Las masas lo ven así y esa gran convicción forma la base de la victoria de la guerra popular, una base que el enemigo jamás podrá aplastar.

Esa convicción de las masas se palpa principalmente en la Región Occidental, y también surge en las Regiones Oriental y Central. Sin embargo, en estas últimas regiones la situación es muy favorable para el enemigo. El gobierno puede incursionar donde quiera y aplas-

tar al pueblo. Por eso, hay problemas, pero el pueblo va captando poco a poco la importancia del poder. En la Región Central, se han tomado muchas hectáreas, y distribuido miles y miles de quintales de cereales a las masas. Eso hace que sientan que: «Sí, esta lucha es nuestra».

OR: En cuanto al ejercicio del poder popular, al parecer no se ha desarrollado tanto el aspecto de la reforma agraria ni métodos colectivos de producción campesina. En los países oprimidos, el problema de la tierra y las relaciones de producción en el campo es clave. ¿Cuál es la concepción del partido respecto al proceso de transformar esas relaciones de producción en el proceso de construcción de la guerra popular?

Prachanda: Consideramos que en lo fundamental la revolución de nueva democracia es una revolución agraria. Pero la situación de Nepal no es clásica, es decir, no es exactamente igual a otros países. En la región Terai, tenemos terratenientes con algunas tierras, y corresponde tomar esas tierras y repartirlas a los campesinos pobres. Pero en las regiones montañosas no se da el mismo caso. Ahí no existen grandes terratenientes sino pequeñas parcelas, y corresponde desarrollar la agricultura colectiva y revolucionarizar las relaciones de producción. Mejor dicho, en esas zonas el principal problema es cómo desarrollar la producción, cómo aumentar el rendimiento porque la pequeña agricultura da un rendimiento muy bajo. En cambio, la agricultura colectiva permite aplicar métodos científicos y aumentar la producción. Pero no es posible instituir esos métodos colectivos de la noche a la mañana. En cuanto a la propiedad, la parcela será propiedad del campesino, pero el proceso de producción será colectivo. Así que fomentamos la agricultura colectiva en nuestras regiones, y en las más desarrolladas ya se ha instituido.

OR: Por favor, ¿podría ampliar ese punto?

Prachanda: En las zonas más desarrolladas -algunas zonas de Rolpa, Rukum, Jarjarkot y Salyan (menos en Salyan, principalmente en Rolpa, Rukum y Jarjarkot)- ya hemos elaborado un plan y hemos comenzado. Primero tomamos la tierra de los terratenientes que viven en Katmandú, de los usuarios, etc., pero no la repartimos porque un reparto de pequeñas parcelas no sirve, es decir, no mejora la subsisten-

cia de los campesinos ni su nivel económico. Así que manejamos tres clases de tierras: 1) las tierras confiscadas de los terratenientes, usureros, etc.; 2) las tierras comunales; y 3) las tierras de los campesinos. Existen esas tres categorías. Cuando confiscamos las tierras de los terratenientes, las convertimos en tierras colectivas, es decir, propiedad colectiva de las masas. Los campesinos las cultivan y la cosecha pertenece a la comunidad.

OR: ¿Cómo se distribuye el producto? ¿Esos cereales pasan a formar parte de los fondos colectivos?

Prachanda: Sí, efectivamente. El producto de esa tierra va para los fondos colectivos, para satisfacer las necesidades de las masas. Hasta la fecha, lo hacemos así. Es decir, cultivamos las tierras baldías o comunales colectivamente, y distribuimos el producto de acuerdo al trabajo de cada quien, es decir, la cantidad de horas que trabaja. A cada familia según las horas que ha laborado esa tierra.

OR: Así que existe un sistema de contabilidad: los campesinos reciben un crédito por las horas que trabajan y el producto se distribuye de acuerdo a eso.

Prachanda: Sí, efectivamente. Donde tenemos una base sólida y las masas participan en la lucha, hemos iniciado la agricultura colectiva, es decir, propiedad privada y producción agrícola colectiva, lo cual ha demostrado su efectividad en el proceso de producción.

OR: Por ejemplo, unos cinco campesinos, cada quien con su parcela, trabajan la tierra colectivamente. ¿Colectivizan las herramientas, los animales?

Prachanda: Sí, colectivizan los animales, herramientas, la tierra; y distribuyen el producto según la tierra, herramientas y trabajo que cada quien invierte, es decir, según el trabajo de cada quien. Hacemos eso en las zonas más desarrolladas, pero en las menos desarrolladas, en las Regiones Oriental y Central, experimentamos con otro sistema que no se basa en la cantidad de trabajo. Por ejemplo, en época de lluvias, si una familia campesina no tiene la mano de obra suficiente para cultivar la tierra, las otras familias le prestan ayuda. Mi familia ayuda a tu familia, tu familia nos ayuda y ayudamos al compadre. Es una antigua costumbre campesina.

OR: ¿Esa costumbre ya existía?

Prachanda: Efectivamente, y ahora desarrollamos esas costumbres

en forma organizada. Implantamos distintas clases de agricultura colectiva y una serie de medidas para fomentarla. Eso crea mayor unidad, pues implica romper las cadenas del feudalismo, y es una escuela de transformación cultural. Cuando todas las familias trabajamos, comemos, cantamos y bailamos juntas, se crea una situación más comunal.

En Terai, hasta ahora no tenemos una base sólida ni hay un gran movimiento de masas. Realizamos acciones guerrilleras en las llanuras, pero hay grandes terratenientes, las tierras del rey y la reina, en fin, muchas tierras de la gran burguesía, y hasta la fecha no hemos podido tomar esas tierras. Sin embargo, confiscamos los cereales almacenados y eso ha permitido que las masas capten la importancia de la guerra popular, de la revolución. Poco a poco se dan cuenta: «Sí, es nuestra lucha». De esa forma creamos una base en esa región también.

OR: Quisiera que abordara el muy importante tema del Cuarto Plan Estratégico del partido de desarrollar bases de apoyo. Por favor, hablemos del desenvolvimiento de ese plan y las metas para el próximo período.

Prachanda: Claro, es un tema muy importante. El Cuarto Pleno trazó un plan de construir bases de apoyo. En primer lugar, aclaramos la concepción teórica de bases de apoyo, dado que en el sur de Asia hay una tendencia de economicismo armado, es decir reformismo, reformismo armado.

OR: ¿Lucha armada que carece de perspectiva?

Prachanda: Efectivamente. Por ejemplo, en India varios grupos llevan 25 años hablando de zona guerrillera, zona guerrillera, zona guerrillera; pero

carecen de perspectiva, carecen totalmente de perspectiva. Sabíamos que la cuestión de zona guerrillera/base de apoyo era muy importante y por eso buscamos mayor claridad, pues las bases de apoyo son el eje de la guerra popular prolongada. Sin esa meta estratégica no puede haber una auténtica guerra popular, es decir, si se carece de esa perspectiva, no se puede librar la guerra popular prolongada.

Las zonas guerrilleras no son estratégicas sino de transición: de masas sin armas a masas armadas, de masas sin poder a masas con poder. La zona guerrillera es un paso en ese proceso, no la meta estratégica. No debemos confundir zona guerrillera con base de apoyo. Nuestra estrategia es tomar, conquistar, construir bases de apoyo. Así que primero aclaramos la concepción teórica.

En segundo lugar, señalamos que actualmente no estamos en condiciones de establecer bases de apoyo. El Cuarto Plan no apunta a establecerlas sino que concentra todas nuestras energías en ese proceso; es decir, concentramos nuestros esfuerzos políticos, ideológicos y militares en eso, pero no podemos establecer bases de apoyo ahorita porque apenas estamos *en el proceso* de construir las. Es imprescindible captar eso.

OR: ¿Se refiere a la diferencia entre bases de apoyo provisionales y permanentes?

Prachanda: No precisamente. No manejamos esa terminología. Repito, estamos *en el proceso* de construir bases de apoyo. No hablamos de «base de apoyo provisional». Quizás sea provisional o quizás permanente. Eso depende de la fuerza del poder popular y, en última instancia, de nuestra capacidad



militar.

OR: ¿Cómo se define base de apoyo? Ahorita están en el proceso de formar bases de apoyo. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para establecerlas?

Prachanda: En lo militar, implica derrotar la capacidad de combate del enemigo en ese lugar. Al derrotar una sección de las fuerzas militares enemigas, podremos establecer una sólida base de apoyo. Antes, podemos tener una base de apoyo preliminar, no sólida.

Mao no hablaba de bases de apoyo provisionales y permanentes sino de bases de apoyo sólidas, no sólidas y preliminares. Sintetizó esas tres formas. Tener una sólida base de apoyo implica aplastar las fuerzas armadas del enemigo, pero antes de lograr eso podemos construir una base de apoyo no sólida. Golpeamos a las fuerzas armadas y, por lo pronto, no incursionan en la zona; entonces tenemos una base de apoyo, pero posteriormente invaden, las combatimos y eso crea desequilibrio. La base pasa a ser zona guerrillera, pero al derrotar nuevamente al enemigo, la reconquistamos y recuperamos el equilibrio. Así se desenvuelve el proceso de equilibrio/desequilibrio.

Preguntó sobre las condiciones para establecer una base de apoyo. En primer lugar, se necesita una sólida organización partidaria con dirección firme y consecuente. En segundo lugar, una base sólida, como dijo Mao, una base de masas que participan en la lucha; es decir, además de simpatizantes, se necesitan masas experimentadas en el combate. Por otra parte, se necesita un fuerte ejército popular. Hasta la fecha, no hablamos de «Ejército Popular» ni «Ejército Popular de Liberación»; no manejamos esa terminología. Hablamos de escuadras y pelotones guerrilleros.

OR: Así que, ¿no hablan del «ejército popular»?

Prachanda: En el sentido teórico, claro, pero no nos referimos a nuestro ejército como «Ejército Popular de Liberación, EPL». Tenemos un ejército popular, desde luego, pero no lo llamamos «Ejército Popular de Liberación». Actualmente, la mayor unidad es el pelotón y apuntamos a formar compañías. Ya conociste el Equipo Especial, que es un paso en ese proceso.

Cuando tengamos compañías -dos, tres, cuatro compañías y pelotones desplegados en distintas zonas- en ese momento tendremos un ejército pujante; es decir, nuestra fuerza permitirá estable-

cer una base de apoyo. Es otra condición que vemos.

Por otra parte, hay que considerar la situación nacional e internacional, por ejemplo, debe de haber grandes contradicciones en el seno de las clases dominantes -luchas intestinas- e inestabilidad en India, porque a fin de cuentas tendremos que enfrentar al ejército de India. Hay que tomarlo en cuenta. La invasión de miles y miles de soldados de India será formidable, pero no por eso tenemos miedo, pues desde otra perspectiva creará una situación muy favorable.

OR: Podrán capturar mucho armamento...

Prachanda: Claro, nos darán mucho armamento. Y el pueblo los combatirá. Será una guerra nacional que lo sacudirá todo. No será fácil para ellos; tendrán grandes dificultades. Pero si se aventuran... y se aventurarán porque tendrán que hacerlo, o sea, cometerán esa barbaridad.

Tenemos que estar preparados. Por eso, decimos que se requieren ciertas condiciones internacionales y, en nuestro caso, tienen que ver con el expansionismo de India. En el momento que haya inestabilidad en India y un amplio apoyo de masas allá a la guerra popular de Nepal, además de contradicciones en el seno de la clase dominante de ese país, en ese momento podemos conquistar bases de apoyo, establecerlas y declarar que las tenemos, que tenemos un gobierno.

Al establecer una base de apoyo, estableceremos nuestro gobierno central; por ejemplo, cuando Rolpa, Rukum, Jarjarkot y Salyan sean zonas liberadas, fundaremos la República Popular de Nepal. El gobierno será el núcleo y habrá bases de apoyo, zonas guerrilleras, bases de apoyo en perspectiva, etc. Repito, en el momento de establecer una base de apoyo, fundaremos la República Popular de Nepal.

Ahorita, todavía no hemos establecido bases de apoyo, pero en su viaje a Rolpa y Rukum vio que prácticamente existe una especie de base de apoyo donde ejercemos el poder. Cobramos impuestos, tenemos tribunales populares, vigilamos los bosques, etc. Tenemos escuadras, pelotones, el Equipo Especial. La policía no incursiona en esas zonas. Podríamos decir que existen bases de apoyo preliminares, un paso en el proceso de crear bases de apoyo.

OR: Un punto de aclaración: dijo que

al establecer una base de apoyo, se fundará la República Popular de Nepal, o sea, ¿antes de conquistar el poder nacional?

Prachanda: Hasta ahora no hemos elaborado un plan detallado, pero consideramos que cuando llegue el momento de establecer una base de apoyo, las demás regiones no se quedarán atrás; por ejemplo, en las Regiones Oriental y Central, seguramente se ejercerá el poder abiertamente. Hasta entonces, no podremos crear una zona liberada en el occidente, pero cuando esa situación se dé, también permitirá organizar un gran movimiento de masas en Katmandú y otras ciudades. Así pensamos, pero no existe un plan definitivo; mejor dicho, el concepto general es hacerlo así porque ya tenemos el frente único central, y el plan de desarrollarlo como instrumento de la lucha revolucionaria en conjunto e instrumento del poder popular a nivel local. Así vemos el frente único, como un instrumento del poder a nivel local, y un instrumento de propaganda y lucha revolucionaria de masas a nivel nacional.

Cuando maduren las condiciones, el frente único central se transformará en república popular con tareas políticas y de propaganda que permitirán aplastar al enemigo y desencadenar a las masas. En ese momento, corresponderá establecer un gobierno central, pero mientras tanto no es propiamente una forma de gobierno sino un frente único.

OR: Establecer un nuevo gobierno tiene consecuencias internacionales, pues se pide reconocimiento internacional.

Prachanda: Sí, efectivamente, todo eso. Abordamos esas cuestiones en el Cuarto Pleno. ¿Corresponde decir que tenemos un gobierno? No, sería adelantarnos porque todavía no podemos decir eso. Pero al examinar todo el proceso que vamos desarrollando, está claro que en un momento dado se deberá anunciar un nuevo gobierno, un presidente de la república, ministerios, etc., y pedir el apoyo de las masas del mundo entero a ese gobierno popular.

Por otra parte, no es el caso que vamos a liberar unos dos, tres o cuatro distritos y olvidarnos de las demás regiones o de la capital. Al contrario, cuando liberemos una zona y establezcamos nuestro gobierno -nuestra base de apoyo en el occidente- tendremos un plan bien definido para el país en conjunto, para las masas. Tendrá que haber un

gran auge de lucha en otras partes del país porque, sin auge y lucha en todas las zonas guerrilleras y bases de apoyo en perspectiva, no podremos sostener militarmente nuestra base de apoyo, dado que en ese momento India nos atacará y se centralizarán las fuerzas policías para aplastarnos. Masacrarán a miles de personas.

OR: O sea, ¿la posibilidad de establecer una base de apoyo solo se dará cuando la guerra popular haya cobrado fuerza en todo el país?

Prachanda: Efectivamente, así lo planteamos.

OR: Por favor, hable un poco sobre la cuestión de construir una nueva cultura. En mi viaje, se destacaron dos aspectos: por un lado, la cultura de sacrificio y dedicación al partido, y su papel en la guerra popular y en el proceso de crear conciencia revolucionaria; y por el otro, la cuestión general de fomentar la rebelión contra las tradiciones feudales y revolucionarizar las relaciones sociales.

Prachanda: Respecto a sacrificios, es muy necesario inculcar en las masas la voluntad de hacer sacrificios porque en la época del imperialismo y la revolución proletaria, en la situación actual de hoy, no es posible conquistar el poder ni transformar radicalmente la sociedad sin derramar sangre, sin hacer sacrificios. Por eso, hay sacrificios, se derrama sangre, como vio con los mártires en el occidente. La gente admira a los mártires, quiere ser mártir porque los mártires gozan de gran respeto popular. Esa tremenda voluntad de las masas nos permitirá cambiar las actitudes feudales, egoístas y anarquistas que predominan en la sociedad. Al convivir con esos camaradas familiares de los mártires -sus hermanos, madres, hijos- se observa una transformación cultural muy profunda, una transformación de sus sentimientos.

Cuando un camarada cae mártir, lo planteamos como algo valioso, nos enorgullecemos por esa contribución a la causa. Los padres del mártir sienten que: «Mi hijo ha muerto, pero ahora tengo miles y miles de hijos». Es algo muy bueno, muy bello, ese gran cambio de actitud. Los padres ven que: «Centenares de jóvenes, todo el mundo, son mis hijos». Así derrumbamos la cultura feudal, egoísta y sectaria. Nuestra revolución cultural ensalza los sacrificios, dice que son gloriosos, porque sabemos que en esta época, en el mundo de hoy, mi-

les y miles de personas tendrán que hacerlos.

Mao dijo que si se da una tercera guerra mundial, no morirá toda la población del planeta. Quizás se aniquilará a la mitad y la otra mitad quedará, y de ellos nacerá un nuevo mundo. No fue una afirmación desalmada; no planteó que sería bueno que millones de personas murieran; al contrario, expresó la voluntad de crear un nuevo mundo, de transformar el mundo.

En un sentido global, preguntó ¿cómo cambiar el feudalismo?. Creo que hay dos aspectos. Primero, el partido debe elaborar un plan cabal, y llevarlo a la práctica. Se necesita una línea política e ideológica bien definida, además de educación sobre esa línea, para cambiar las relaciones feudales. Segundo, hay que elaborar un plan concreto para cada región porque, como mencioné, siendo un país chico, desde otra perspectiva Nepal es grande. Existen muchas culturas -culturas tribales, primitivas, de las castas superiores- toda clase de culturas. Un solo plan no se adecúa a todas esas culturas.

Hay que elaborar un plan completo para la región del Himalaya que abarca problemas culturales, las cadenas tradicionales, problemas tribales que existen allá. En la región montañosa, en el occidente, como vio, no hay muchos templos pero en Katmandú hay muchos, hasta se podría decir que es una capital de templos. Por eso, es necesario investigar conscientemente cada región, cada nacionalidad; determinar cuáles son las cadenas tradicionales, las formas de explotación y opresión feudales; y librar una lucha por aplastarlas.

Quiero recalcar que la cuestión de lucha es central; las masas se transforman a sí mismas a través de lucha. Lo demás es secundario.

OR: Quisiera que profundizara el papel de la mujer en la guerra popular y el problema de acabar con la opresión feudal de la mujer. La lucha de clases y el proceso revolucionario de China demostraron que hay una relación dialéctica entre la lucha ideológica y política (transformar el modo de pensar de las masas) y la transformación de las relaciones sociales, económicas y familiares que encadenan a la mujer, e impiden su plena participación en la sociedad.

Es decir, mientras la responsabilidad de cuidar a los niños y hacer la limpieza pese sobre la mujer, no par-

ticipará plenamente en la sociedad y la revolución. La sociedad tiene que crear nuevos métodos para resolver esa contradicción, y eso da pie a una lucha de clases en el seno del pueblo, una lucha para transformar el modo de pensar y las instituciones que moldean las relaciones sociales y el modo de pensar. Por favor, hable un poco de lo que la guerra popular de Nepal ha logrado en ese renglón y lo que queda por hacer, por ejemplo, en cuanto a preparar a las mujeres como líderes y darles mayores responsabilidades.

Prachanda: Antes del inicio, no debatimos a fondo el problema de la mujer. Esa fue una debilidad del partido. En nuestra sociedad, el machismo y las relaciones feudales han predominado por mucho tiempo. Teóricamente, estábamos de acuerdo que el problema de la mujer era importante. Como comunistas estábamos conscientes de eso, pero concretamente, la verdad es que antes del inicio no lo tomábamos muy en serio y por eso las camaradas no se destacaban en las primeras filas del movimiento. Es decir, había simpatizantes, algunas organizadoras, pero no hacíamos un esfuerzo por preparar a las compañeras como cuadros.

Justo después del inicio, la cuestión se planteó de forma muy candente. Me entusiasmé muchísimo en ese primer año al ver los sacrificios de las compañeras en la región principal, en la lucha en distintas zonas, al ver su combatividad, su heroísmo, su dedicación. Cuando vimos que las masas de compañeras entraban a la batalla, nos pusimos a de-



batir a fondo el problema de la mujer. Transformamos la situación en el partido; ahora aplicamos la concepción proletaria al problema de la mujer y bregamos por entender los distintos aspectos del problema, es decir, su significado, su importancia política y teórica, sus manifestaciones prácticas en la lucha de clases y la perspectiva histórica.

Quisiera mencionar que en un sentido práctico no existe tanto machismo en las nacionalidades oprimidas; existe cierta igualdad. Inclusive algunas nacionalidades consideran que la mujer, la esposa, es más importante que el hombre.

OR: ¿A cuáles nacionalidades se refiere?

Prachanda: Principalmente a las nacionalidades mongoles, principalmente los magar en Rolpa y Rukum. No tienen tanto machismo. La mujer no tiene mayor problema para divorciarse y, cuando vuelve a casarse, la comunidad no la desprecia. Las tradiciones son muy distintas. Más y más mujeres cuadros combativas y revolucionarias surgen de esas nacionalidades, y nos esforzamos por cultivarlas como líderes.

Antes del inicio, las mujeres no participaban en los comités distritales, pero ahora sí. En Rolpa, hay tres o cuatro mujeres en el comité distrital, además del secretariado. Las compañeras dirigen comités zonales y son mandos de escuadra. Todo eso hacen. Además, hay secretarías de comités distritales y esas nuevas líderes que hemos preparado se desempeñan muy bien. Por ejemplo, conoció a la compañera secretaria de un comité distrital en el oriente, y como ella hay otra en un distrito cerca de la frontera con India. Actualmente, más de 40 ó 50 mujeres participan en los comités distritales, lo cual representa un grancambio en nuestra organización nacional, pues estamos preparando a las mujeres como líderes. Asimismo, nos esforzamos por hacerlo a nivel de dirección regional y del comité central.

En las nacionalidades oprimidas, existe gran potencial para desarrollar líderes proletarias de las masas y centramos nuestros esfuerzos ahí. Además, existe mucho potencial en las filas de las trabajadoras.

OR: ¿Y las dificultades prácticas de la mujer en la casa? Por ejemplo, me fijé que muchas compañeras tienen niños chiquitos, y eso es un problema. A veces los encargan a los parientes, pero no siempre es posible. ¿Cómo ven las

perspectivas de colectivizar el quehacer doméstico y el cuidado infantil?

Prachanda: En estos momentos, el problema práctico más apremiante de las camaradas, es decir del partido en conjunto, es el cuidado infantil. Cuando una combatiente da a luz, se plantea el problema de quién cuidará al bebé. Muchas camaradas tienen la voluntad de seguir trabajando, pero los problemas prácticos son un gran obstáculo.

En la región principal, lo que hacemos, por lo pronto, es que colocamos a la camarada y al recién nacido en un lugar seguro con las masas por unos seis meses. No regresa a casa sino que se queda con las masas, haciendo el trabajo que pueda ahí. A los seis meses, puede viajar con el bebé y los demás camaradas ayudan a cargarlo. De esa forma esas camaradas participan en trabajo de propaganda y organizan a las masas. Centenares de mujeres participan de esa forma. Cuando el hijo cumple un año, se lo puede encargar a las masas o las organizaciones de masas.

El partido está viendo cómo organizar el cuidado infantil colectivo en las distintas localidades, pues ese problema se plantea en la práctica. En algunos lugares tienen pensado organizarlo en una casa con la participación de camaradas que tienen experiencia y la voluntad de contribuir. Ese plan se debate, pero no se ha finalizado todavía.

Por otra parte, el partido recomienda (sin exigir, claro) que los camaradas, las parejas, no tengan hijos ahorita, que esperen unos cinco, siete o diez años porque si no, dará pie a muchos problemas prácticos. Decimos que es una forma de sacrificio. Debemos hacer sacrificios: es mejor no tener hijos. En muchos casos la pareja decide no tenerlos. Pero eso a su vez crea otros problemas porque Nepal es un país atrasado que no tiene centros de salud ni médicos.

OR: ¿Se refiere a la falta de control de la natalidad?

Prachanda: Si una compañera queda embarazada, puede que quiera hacerse un aborto pero después de varios abortos, la salud se perjudica.

OR: Entonces el control de la natalidad es una cuestión apremiante.

Prachanda: Efectivamente. Les decimos a las camaradas que es mejor no tener hijos ahora, pero si tienen un bebé, organizaremos el cuidado infantil con la ayuda de las masas. Cuando se busca solucionar el problema del cuidado de los niños al margen de la organización

partidaria, muchas veces la policía captura a las camaradas. Se han dado muchos casos así y por ese motivo muchas camaradas de la Región Occidental están presas.

OR: ¿Porque dejan las zonas seguras?

Prachanda: Claro, al dejar las zonas que la organización controla, el enemigo las captura. Es un problema serio.

Respecto a las mujeres, otro problema muy importante es prepararlas como líderes...

OR: Y el analfabetismo es un gran obstáculo, ¿no? Es decir, el nivel de educación, el bajo nivel teórico es un obstáculo a su participación a un nivel superior de dirección.

Prachanda: Desde luego. En las localidades queremos implantar escuelas que enseñen a las camaradas a leer y escribir, clases de noche. Hemos entendido ese proceso, pero es largo, prolongado. Se requerirán cinco, diez, veinte años para alfabetizar al pueblo. Claro, debemos enseñarles a las camaradas a leer y escribir, y ahora muchas de ellas han aprendido y nos esforzamos por cultivarlas como líderes. Pero el analfabetismo es un problema de gran alcance y queremos alfabetizar a las masas en general.

OR: Antes de concluir, ¿nos podría hablar brevemente de su vida, para que se conozca algo de su historia política? ¿Cómo se moldearon sus ideas y actividades revolucionarias? ¿Cómo le impactó la lucha de clases en Nepal y en el mundo?

Prachanda: Soy de una familia campesina pobre de la Región Central, de Pokhara. Por la miseria, mi familia, mis padres, se trasladaron de Pokhara, en la zona montañosa, a la región de Terai. Crecí y cursé la preparatoria en el distrito de Chitwan, y me acerqué a la ideología comunista hace 28 años cuando tenía unos 17 años. En ese momento, se daban grandes movimientos de masas en esa zona: movimientos estudiantiles, movimientos contra el expansionismo de India. Todo eso me impactó mucho. La gran burguesía compradora de India explotaba al pueblo. Todo eso me influyó, pero más que nada me impactó, me convenció, la Gran Revolución Cultural Proletaria de China. Mao, la Revolución Cultural, los movimientos contra el revisionismo, todo eso me impactó.

Hace 28 años ingresé al partido y me volví comunista. Posteriormente, se dio una gran lucha de dos líneas y conocí a

los camaradas revolucionarios del Cuarto Congreso del Partido. En el proceso de esa lucha de dos líneas, llegué a conocer muy bien a esos camaradas mayores: conversamos, debatimos.

En ese momento había un auge en la lucha de clases. Hace 20 años, había un gran movimiento de masas y, en mi distrito, había un gran movimiento femenino, un gran movimiento campesino. Todo eso moldeó mis ideas revolucionarias. Y como acabo de mencionar, se libraba una gran lucha de dos líneas en el partido, y me definía por la línea revolucionaria. Cuando hubo la escisión y deslindamos con Dumdum, nuestro equipo del Comité Central emprendió el estudio colectivo de la historia del movimiento comunista internacional y del movimiento comunista de Nepal. Todo ese proceso moldeó mis ideas.

OR: La lucha contra el revisionismo ha sido muy importante.

Prachanda: Yo odio el revisionismo. Para mí eso es central; lo detesto y jamás le cedo un milímetro. He luchado continuamente contra él, pues la línea correcta del partido se fundamenta en la lucha contra el revisionismo. De plano, odio el revisionismo, lo odio.

OR: Me gustaría que profundizara sobre la situación internacional, en particular la importancia de la guerra popular de Nepal como parte de la revolución mundial. ¿Cómo ve los dos aspectos: cómo la guerra popular de Nepal fortalece al movimiento internacional y cómo, a su vez, el movimiento comunista internacional fortalece a la guerra popular de Nepal, es decir, esa relación dialéctica?

Prachanda: Objetivamente, existe una relación dialéctica entre la guerra popular de Nepal, y la situación y el movimiento internacional. Consideramos que está empezando una nueva ola de revolución mundial porque el imperialismo está en una gran crisis, que según algunos es mayor económica y culturalmente que antes de la II Guerra Mundial. Los movimientos populares del mundo son testigos de muchos cambios radicales. Empieza una nueva ola de revolución mundial por esos factores económicos, culturales y políticos. Es un hecho. Hay que captar esa situación porque como dijo Mao, viviremos 50 a 100 años de grandes cambios y transformaciones.

Desde un punto de visto práctico, la guerra popular de Nepal acelera esa nueva ola de revolución y contribuye a

fundamentar la organización del movimiento comunista internacional en el maoísmo. El maoísmo debe ser mando y guía de la nueva ola de la revolución mundial. La guerra popular de Perú ha hecho un buen trabajo de establecer el maoísmo. Asimismo, consideramos que el PCR de Estados Unidos ha hecho un buen trabajo ideológico y político de combatir al revisionismo y establecer el maoísmo. Por nuestra parte, nuestro partido y la guerra popular de Nepal aceleran ese proceso.

En este momento, subjetivamente, las fuerzas proletarias son débiles, después de la muerte de Mao y la contrarrevolución en China. Nepal es un país chico y nuestro partido es chico, pero tenemos grandes perspectivas porque nuestra guerra popular puede ser una chispa que incendia la pradera. Tres años de guerra popular lo demuestran; nuestra revolución ha impactado a los comunistas y masas de India, y miles y miles de masas en Nueva Delhi corean: «¡Viva la guerra popular de Nepal! ¡Apoyemos la guerra popular de Nepal!». En todos los rincones de India se debate la guerra popular de Nepal.

Nuestra guerra popular enarbola el marxismo-leninismo-maoísmo, y por eso ha jugado un papel muy importante para las masas revolucionarias de India y el debate ideológico del movimiento comunista de ese país. Asimismo, ha ayudado al MRI a desenmascarar al revisionismo internacional, al revisionismo moderno, al revisionismo chino y ruso. En Nepal hay un partido revisionista muy grande y mucha influencia revisionista, y la guerra popular ha servido para desenmascarar todo eso.

Esta guerra ha cambiado hasta la identidad del país, pues era un país atrasado, pobre, mendigo y ahora es un país de héroes, héroes proletarios, donde la bandera roja ondea de la cima más alta del mundo, Sargamatha (el Everest). En todo el mundo la verán y dirán: Nepal



Milicianos mayores

es el techo del mundo, donde se libra la heroica revolución proletaria, la guerra popular. El mundo verá eso.

Por eso, tenemos grandes responsabilidades y la actual situación internacional nos plantea grandes retos. Daremos nuestro máximo esfuerzo, hasta la última gota de sangre, para cumplir con nuestro deber.

Cuando uno se encuentra en un estanque o un lago, no capta la importancia del agua. Pero en el desierto, un solo vaso de agua es importantísimo. En el mundo de hoy no existen muchas auténticas guerras populares y, en ese desierto, la guerra revolucionaria, la guerra popular de Nepal es un vaso de agua que refresca a los pueblos revolucionarios. Y estamos resueltos a cumplir nuestro deber de brindar esa agua a los pueblos revolucionarios.

Consideramos que las experiencias de todo el movimiento comunista internacional, así como la ayuda del MRI, y los líderes y camaradas decididos a ayudarnos, son imprescindibles para sostener la guerra popular de Nepal. Y, por último, quiero decir que aunque subjetivamente estemos en una posición más débil, objetivamente está empezando una ola de revolución, y los comunistas debemos atrevernos a luchar y venceremos.



Bertolt Brecht

Loa del estudio

¡Estudia lo elemental! Para aquellos
cuya hora ha llegado
no es nunca demasiado tarde.
¡Estudia el "abc"! No basta, pero
estúdialo. ¡No te canses!
¡Empieza! ¡Tú tienes que saberlo todo!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡Estudia, hombre en el asilo!
¡Estudia, hombre en la cárcel!
¡Estudia, mujer en la cocina!
¡Estudia, sexagenario!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡Asiste a la escuela, desamparado!

¡Persigue el saber, muerto de frío!
¡Empuña el libro, hambriento! ¡Es un arma!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡No temas preguntar, compañero!
¡No te dejes convencer!
¡Compruébalo tú mismo!
Lo que no sabes por tí,
no lo sabes.
Repasa la cuenta
tú tienes que pagarla.
Apunta con tu dedo a cada cosa
y pregunta: "Y esto, ¿de qué?"
Estás llamado a ser un dirigente.

(1933)

